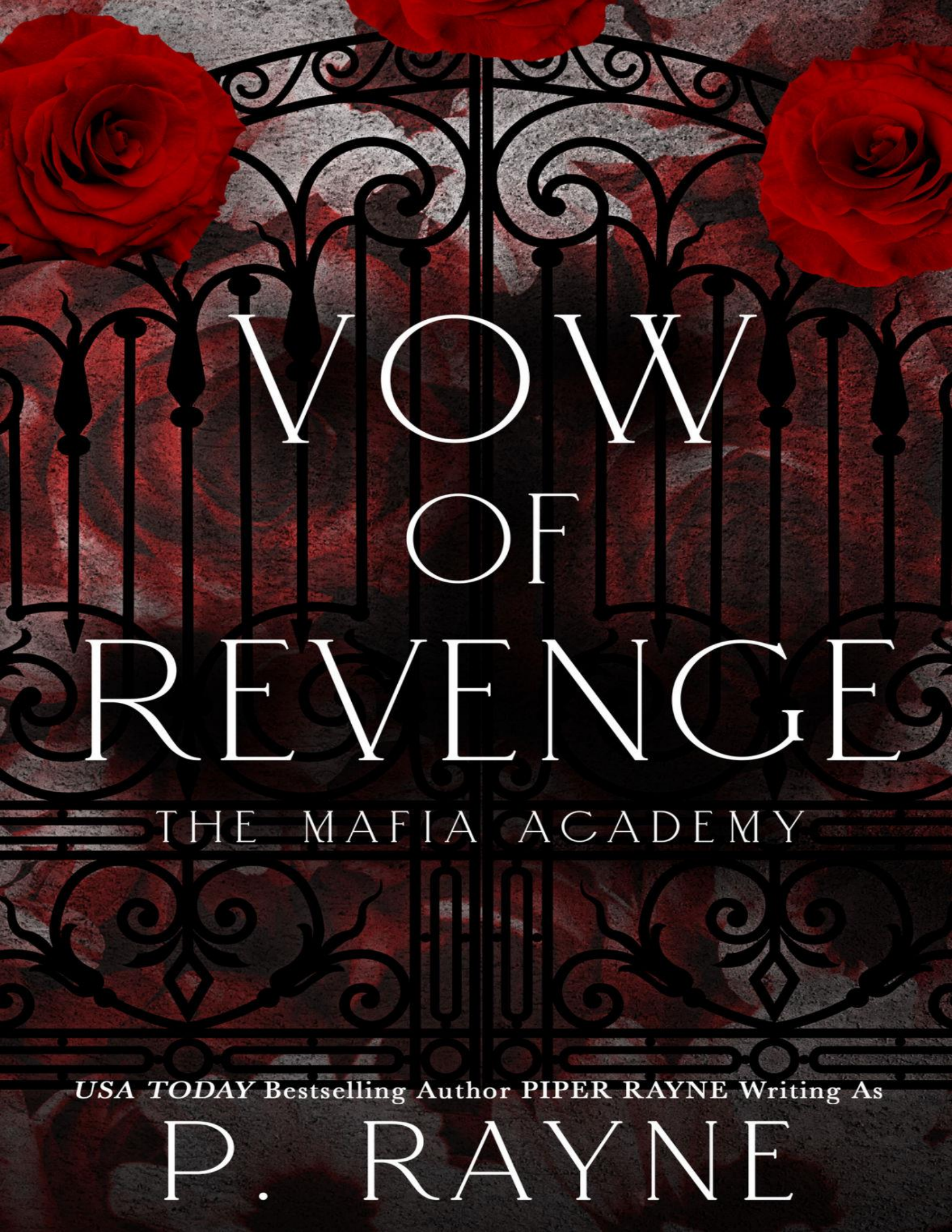




VOW OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY

USA TODAY Bestselling Author PIPER RAYNE Writing As

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1



Hell of
Books

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Hell of Books se complace en traer para ti esta traducción completamente gratis. Te pedimos encarecidamente que, si tienes este documento, tengas tantita vergüenza y te calles. No nos gustan las personas chismosas que van y le cuentan a la autora que sus trabajos se están leyendo en otros idiomas de manera no oficial. Si eres booktoker y recomiendas este libro, no menciones que lo encontraste en español y no compartas enlaces públicamente en dónde puedan descargarlo. Y no olvides dejar tus comentarios en tus redes sociales, reseñar en Goodreads y Amazon, recomendar a la autora y si puedes apoyarla comprando sus libros. Recuerda que así nos beneficiamos todos. Puedes continuar con tu lectura. ☺

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Staff

Team
Hecate

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Contenido

Staff -----	4
Contenido -----	5
Sinopsis -----	7
Nota de la Autora -----	9
Playlist -----	10
Academia Sicuro - Familias italianas del crimen.-----	11
1 -----	12
2 -----	18
3 -----	25
4 -----	32
5 -----	39
6 -----	45
7 -----	53
8 -----	60
9 -----	66
10 -----	73
11 -----	80
12 -----	87
13 -----	94
14 -----	98
15 -----	106
16 -----	112
17 -----	118
18 -----	124
19 -----	129
20 -----	136
21 -----	144
22 -----	148

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

23	154
24	161
25	167
26	171
27	179
28	185
29	192
30	197
31	203
32	209
33	215
34	220
35	225
36	230
37	233
38	238
39	244
40	249
41	255
42	260
43	266
44	269
45	275
Epílogo	280
Escena extra	283
Próximo Libro	288
Sobre P. Rayne	290

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Sinopsis

Nada arruina un día perfecto como que tu prometido muerto aparezca en medio de tu primera clase.

Mirabella La Rosa

Cuando mi padre dispuso que me casara con el siguiente en la línea de sucesión de la familia criminal Costa, juré que haría cualquier cosa por escapar de ese destino. Tengo mucho más que ofrecer a mi familia que ser el caramelo del brazo de un hombre, producir herederos y hacer apariciones en bodas y bautizos.

Marcelo Costa puede que sea mi prometido, pero nunca será mi marido.

De alguna manera, tengo suerte porque él y su padre mueren en un atentado de un auto bomba. No solo no tengo que pasar de ser una princesa de la mafia a una esposa mafiosa, sino que ahora puedo asistir a la academia Sicuro, una acomodada universidad privada creada para hijos de mafiosos como yo.

Estoy muy emocionada. Me he mudado a mi dormitorio con mi mejor amiga, me he puesto el uniforme y estoy lista para aprender. Pero todos mis planes se truncan cuando él aparece en el campus vivito y coleando en busca de venganza contra los que le traicionaron.

Marcelo Costa

La cara de asombro de mi prometida cuando entro en el aula de Sicuro me produce más placer del que debería.

Mirabella dejó claro que no quería casarse conmigo, y sin duda es un problema con el que hay que lidiar. Pero ahora, ella es el menor de mis dos problemas.

La única razón por la que estoy en la academia es porque mi investigación sobre la bomba que mató a mi padre y casi me elimina me ha traído hasta aquí.

Así que permitiré que Mirabella permanezca en la academia mientras localizo al asesino de mi padre, pero una vez que haya llevado a esa persona ante mi particular tipo de justicia, la sacaré del campus y la convertiré en mi esposa.

HELL OF BOOKS

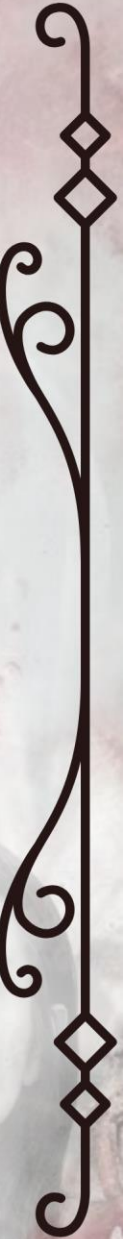
VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Y ninguna súplica por su parte me hará cambiar de opinión.



HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Nota de la Autora

Este libro contiene referencias a contenidos que pueden resultar molestos para algunos lectores. Las advertencias incluyen alcohol, intento de asesinato, asesinato, blasfemia, escenas sexualmente explícitas, acoso, violencia física y violencia con armas de fuego. Se recomienda discreción al lector.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Playlist

Blood in The Cut - K. Flay

Tear You Apart - She Wants Revenge

Ghost - The Acid

A Forest - The Cure

High Enough - K. Flay

World in My Eyes - Depeche Mode

Closer - Nine Inch Nails

Fascination Street - The Cure

The Hand That Feeds - Nine Inch Nails

Red Right Hand by Nick Cave - The Bad Seeds

The Killing Moon - Echo & the Bunnymen

Liability - Lorde

When the party's over - Billie Eilish

Love Song - The Cure



HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Accademia Sicuro - Famílias italianas del crimen.

Territorio Noreste

Especializado en el tráfico de armas.

Marcelo Costa (jefe de la familia criminal Costa)

Territorio Sureste

Especializado en redes de falsificación y malversación de fondos.

Antonio La Rosa (El siguiente en la línea de mando de la familia criminal La Rosa)

Territorio Suroeste

Especializado en tráfico de drogas y lavado de dinero.

Dante Accardi (El siguiente en la línea de sucesión de la familia Accardi)

Territorio Noroeste

Especializado en fraude de valores y guerra cibernética.

Gabriele Vitale (El siguiente en la línea de mando de la familia criminal Vitale)

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

1

Mirabella

Nada arruina un día perfecto como que tu prometido muerto aparezca en medio de tu primera clase en la universidad.

No presto atención cuando alguien llama a la puerta, pero cuando todos mis compañeros se quedan boquiabiertos, me pica la curiosidad y levanto la vista de mis papeles hacia la puerta abierta del aula. Me quedo boquiabierta y pestañeo. Marcelo Costa está en la puerta, vivo.

Marcelo Costa, el hombre que iba a ser el jefe de la familia criminal Costa.

Marcelo Costa, el hombre con el que mi padre arregló mi matrimonio.

Marcelo Costa, el hombre que fue enterrado hace tres meses.

Una vocecita de rabieta infantil grita en mi cabeza: Maldita sea, lo va a estropear todo.

—¿Puedo ayudarlo? —La profesora Edwards inclina la cabeza hacia abajo para mirar a Marcelo por encima del borde de sus anteojos.

—Marcelo Costa. Traslado tardío. —Rompe la distancia con su habitual aire confiado y le entrega una nota.

Juro que todas las chicas siguen sus movimientos, cada una mojándose un poco más entre sus muslos. No se puede negar que Marcelo Costa es el espécimen más despampanante que la mayoría verá jamás en persona.

No salgo de mi asombro cuando se gira y me mira. Hasta que su estúpida sonrisa arrogante se dibuja en su rostro, sustituyendo mi asombro por fastidio.

Sofía gira la cabeza en mi dirección.

—¿Qué demonios está haciendo aquí?

La expresión de horror de mi mejor amiga probablemente coincida con la mía. Ella sabe exactamente lo que esto significa para mí.

La resurrección de Marcelo amenaza mi propia presencia en la academia Sicuro. Antes de que lo “mataran”, se esperaba que me casara con él y fuera la obediente esposa mafiosa. Quedarme en casa, tener unos

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

cuantos hijos, crucé los dedos para que fueran niños, mientras él salía y hacía lo que le daba la gana.

A la mierda con eso.

Soy más que un caramelo en la iglesia los domingos y días festivos. Tengo tanto que ofrecer a la empresa familiar como cualquiera de los chicos sentados en esta aula.

Hasta hace cinco años, la academia Sicuro era solamente para chicos, pero incluso ahora que las chicas pueden asistir, seguimos necesitando el permiso de nuestros padres o esposos para hacerlo. Básicamente, el patriarcado decide si se nos permite hacer algo más que ser esposa o madre.

Y durante la pequeña reunión en la que nuestras familias hicieron oficial nuestro compromiso la primavera pasada, Marcelo dejó muy claro que quiere una buena esposa en casa.

Que el cielo nos libre de aprender a lavar dinero o a ganar una pelea callejera, o de piratear computadores y fabricar bombas como hacen los chicos cuando están aquí. ¿Por qué querríamos tener la oportunidad de ascender como ellos cuando, para empezar, ni siquiera estamos en la clasificación? Es exasperante.

—Siéntate —dice la profesora Edwards.

Marcelo recorre el aula e ignora el único asiento vacío. En lugar de eso, camina por el pasillo y se detiene en el pupitre que hay a mi lado.

—Fuera —le exige al chico que está sentado allí.

Llevo pocos días en el campus, así que no sé el nombre del chico, pero por su cabello rojo brillante, apostaría a que forma parte de la mafia irlandesa.

El chico se queda mirando a Marcelo, presumiblemente decidiendo si vale la pena enfrentarse a él. Si nos preguntara a cualquiera de nosotros de la Costa Este, le diríamos que no. Marcelo Costa es un hijo de puta malvado, y aunque no pueda hacérselo pagar ahora mismo, aquí en esta aula o incluso en este campus, encontrará la manera de hacerlo a su debido tiempo.

El chico irlandés también parece darse cuenta, porque se apresura a recoger sus cosas y se dirige al asiento vacío de unas filas más allá.

Marcelo se desliza en el pupitre vacío y su mirada es oscura e intensa.

—Ciao, fidanzata.¹

¹ Hola, prometida.

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Tiene suerte de que la academia se considere terreno neutral, de lo contrario probablemente saltaría sobre este pupitre y lo estrangularía hasta la muerte.

El resto de la clase vuelve a centrar su atención en la profesora Edwards cuando nos miramos fijamente. Nadie quiere caerle mal a Marcelo. Pero a mí me da igual. Su existencia casi me arruina la vida una vez. No dejaré que vuelva a ocurrir.

La clase se alarga y Marcelo no me quita ojo la mayor parte del tiempo. Cuando termina la clase, me levanto y me apresuro a recoger mis cosas y largarme de aquí.

Se suponía que hoy iba a ser un día divertido y emocionante. Mi primer día de clase y un nuevo comienzo hacia el futuro que estoy construyendo para mí. Ahora, el agujero negro que es el futuro que mi padre y mi prometido quieren para mí me está absorbiendo de nuevo.

Sofía me espera, y cuando estoy a punto de salir con ella, Marcelo me agarra de la muñeca.

—Todo el mundo fuera. —No me quita los ojos de encima. Ni siquiera comprueba que todos hayan seguido sus órdenes porque sabe que lo han hecho.

*Stronzo.*²

Le quito la muñeca de encima.

—Creía que estabas muerto. —Me subo la mochila al hombro.

—Aw... —Se acerca y me pasa un mechón de mi cabello largo y oscuro por detrás de la oreja—. ¿Me has llorado, *dolcezza*³?

Marcelo está tan cerca que es casi desconcertante lo guapo que es. Tiene el cabello de la misma longitud que la barba, ambos bien afeitados. Y sus intensos ojos oscuros están rodeados de largas pestañas por las que la mayoría de las mujeres matarían. Es alto, tiene los hombros anchos y su cuerpo está cubierto de músculos delgados. Lleva el uniforme de la academia, pantalones de vestir grises con una camisa blanca abotonada y una corbata a juego con mi falda de cuadros rojos, blancos y verdes. Por supuesto, no lleva el traje de chaqueta porque tiene que hacer algo para saltarse el sistema. Si soy sincera, estar tan cerca de él me afecta de forma

² Idiota.

³ Dulzura.

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

totalmente opuesta a cómo debería hacerlo un enemigo. Tengo que recordarme que quiere atraparme en una vida que no quiero.

—Hablo en serio, Marcelo. Todo el mundo pensaba...

Ladea la cabeza, estudiándome.

—No todo el mundo.

Frunzo el ceño.

—¿Qué quieres decir?

—Mi nonno⁴ sabía que estaba vivo.

Tartamudeo un momento. Pero su abuelo asistió al funeral. Habló conmigo y me dijo que era una pena que Marcelo hubiera muerto tan joven porque habríamos tenido unos bebés preciosos y nuestra unión habría solidificado el vínculo entre los Costas y los La Rosa.

La familia de Marcelo controla el noreste de Estados Unidos, mientras que los La Rosa controlan el sureste del país. Mientras que su familia es experta en el tráfico de armas, la mía es especialista en falsificaciones y malversación de fondos. La unión de las dos familias satisfaría el deseo de nuestros padres de tener más poder y la necesidad de la familia de Marcelo de tener más puertos en la costa para transportar sus armas, dándole a mi padre una parte de los beneficios a cambio.

—No lo entiendo. —Mi mano aprieta la correa de la mochila—. ¿Está tu padre realmente muerto?

Supuestamente, un auto bomba mató a Marcelo y a su padre, Sam Costa.

Su boca se tensa en una fina línea y asiente.

—Está muerto.

—Lo siento. —Y sinceramente le doy el pésame, aunque odie a este hombre y el futuro papel en el que me ve. Pero perder a mi padre me destrozaría, por no mencionar que Marcelo sólo tiene veintiún años. ¿Está preparado para tomar el relevo como cabeza de familia?

Se encoge de hombros y me mira fijamente durante otro tiempo inquietante. Me pongo nerviosa bajo su mirada.

—¿Estabas en el auto cuando explotó? —Mi mirada recorre su cuerpo en forma. La gente lo vio cerca del auto, pero no lo vieron escapar. ¿No debería tener marcas de quemaduras?—. No pareces diferente.

De nuevo, su boca se afina.

—No. Podemos hablar de todo eso más tarde.

⁴ Abuelo.

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—¿Cuándo? ¿Cuándo llegue el auto para llevarme a casa? Olvidalo, Marcelo. No saldré de la academia. —Mi voz se hace más fuerte al pensar en las maletas que deshice la semana pasada e imaginarlas hechas y metidas en alguna limusina con él en el asiento de atrás.

Se ríe, y es totalmente condescendiente. Como si me pareciera simpático pensar que tengo algún poder sobre mi propia vida.

Echa un vistazo al aula y vuelve a mirarme.

—Por ahora, puedes quedarte. No es seguro para ninguno de los dos hasta que averigüe quién mató a mi padre. Hemos podido averiguar que la bomba se detonó con un programa informático, pero no sé quién la puso ni quién escribió el programa.

—Lástima que no hicieran un mejor trabajo.

Sus ojos bailan de alegría, como si me hiciera gracia desearle la muerte.

—Voy a disfrutar conociéndote mejor, *amore*.⁵ Ya que ahora somos compañeros de clase y de residencia.

Disimulo mi reacción cuando en realidad quiero darle un rodillazo en las pelotas.

La Casa Roma es mixta, pero los chicos y las chicas tienen pisos separados. Hay que preservar la virtud de las chicas de alguna manera, ¿no? Si Marcelo cree que va a colarse en mi dormitorio al anochecer, seguro que le presento mi rodilla.

En cualquier otra circunstancia, recibiría con los brazos abiertos a un hombre como Marcelo en mi cama: caliente, poderoso y que conoce bien el coño de una mujer. ¿Pero el hecho de que piense que tiene derecho a estar ahí?

De ninguna manera.

—Lo siento. Considera esto nuestra ruptura oficial. No voy a casarme contigo.

Parece no estar sorprendido por mis palabras y me pasa lentamente el dedo índice por la mejilla.

—¿Y qué pensaría tu padre de eso?

Abro la boca para reñirlo, pero la puerta del aula se abre de golpe.

Marcelo mueve la cabeza con rabia y me recuerda que sigue siendo un hombre temible. Pero su expresión cambia rápidamente. La sonrisa suaviza sus duros rasgos como si fuera un estudiante universitario normal

⁵ Amor.

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

y corriente, despreocupado y afable y no preparado para ser el jefe de una importante familia criminal.

Sigo su visión. Su primo Giovanni y los mejores amigos de Marcelo, Nicolo y Andrea, entran corriendo en el aula. Por sus bocas entreabiertas, están tan sorprendidos como yo de que esté aquí.

Paso por delante de los tres chicos que se abrazan y se dan puñetazos con Marcelo.

—¿*Findanzata*?—Me llama Marcelo cuando casi he cruzado la puerta.

Me detengo y miro, la palabra prometida me hace gritar por dentro. Los cuatro me miran.

—¿Qué?

—Retomaremos esto en la noche.

Pongo los ojos en blanco y salgo por la puerta. Pero no puedo huir para siempre. Él sabe dónde encontrarme.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

2

Marcelo

—¿Qué carajo? —Giovanni me empuja el pecho con ambas manos, su sonrisa inicial al verme se borra de su rostro.

Los ojos de Andrea se abren de par en par. Su alegría y alivio al descubrir que no había volado por los aires no duró ni de lejos lo que yo esperaba. Sabía que cuando se les pasara la sorpresa, se enfadarían porque les había hecho creer que estaba muerto durante tres meses.

—Lo siento —dice inmediatamente Giovanni cuando lo miró fijamente. Le concedo esta transgresión, dadas las circunstancias. Puede que sea mi primo, pero a mí nadie me toca así—. Es que... joder, hombre. Creíamos que estabas muerto.

Nicolo y Andrea asienten.

—Necesitamos detalles —dice Andrea.

No les doy ninguno. Nicolo y Andrea son mis dos mejores amigos, pero eso no significa que confíe en ellos. Sobre todo ahora, después de que alguien se propusiera matar al jefe y siguiente en la línea de sucesión de la familia criminal Costa. Tuvieron éxito con mi padre, pero me niego a darle a nadie otra oportunidad conmigo. La venganza es mi única preocupación ahora. Puede que haya perdido mucho respeto por mi padre en los últimos años, pero nadie acaba con un miembro de mi familia sin pagar por ello.

Los nuevos estudiantes entran con un nuevo profesor, que nos indica que vayamos a nuestra próxima clase.

—Luego nos pones al día —dice Nicolo y Andrea y corren por el pasillo mientras Giovanni y yo nos dirigimos despreocupadamente a nuestra siguiente clase.

—¿Desde cuándo son la mascota del profesor? —le pregunto a mi primo.

La única razón por la que los cuatro nos graduamos en el instituto fue por nuestro nombre. Teníamos el récord de días sin asistir a clases, pero el director tenía demasiado miedo de nuestros padres como para disciplinarnos. Además, probablemente nos quería fuera del instituto de todos modos.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Sonríe.

—Te perdiste la orientación, pero aprenderás que aquí no se permite llegar tarde. Demasiadas faltas y te echan.

Me río.

Giovanni se detiene y asiente.

—Hablo muy en serio. Tú... *nuestro* nombre no significa nada aquí.

Lo dudo mucho, pero, de nuevo, nunca planeé venir a esta patética academia donde fingimos que estamos en el jardín de infancia y jugamos a lo seguro. Todavía me siento desnudo sin mis armas y cuchillos. Sobre todo, cuando veo aquí a los hijos de los otros mafiosos y políticos.

La Academia Sicuro fue fundada hace tres décadas por la mafia italiana tras una serie de baños de sangre por el territorio. Un gran número de prometedores mafiosos fueron aniquilados. Los jefes de las familias tuvieron la brillante idea de fundar una academia en lo que se consideraría territorio neutral, una pequeña parcela de tierra enclavada en medio del país, en territorio Vitale, pero aceptada como una ley propia.

Cuatro familias italianas del crimen dirigen los Estados Unidos. Mi familia, los Costas, dirigen el noreste, mientras que el padre de Mirabella y su familia, los La Rosas, dirigen el sureste. Los Vitales controlan el suroeste y los Accardis el noroeste. Y aquí, en Sicuro, todos pueden enviar a sus hijos cuando cumplan dieciocho años sin tener que preocuparse de que nos volemamos la cabeza unos a otros, ya que hay una política de violencia cero y no se permiten armas a menos que estemos en clase de lucha.

Con el tiempo, la junta dejó entrar a otras familias de la mafia, como irlandeses y rusos, e incluso a miembros de cárteles. Luego cayeron realmente bajo y dejaron entrar a los hijos de los políticos porque tenía sentido desde el punto de vista económico. Las astronómicas matrículas de todos los estudiantes llenaban los bolsillos de las cuatro familias fundadoras, así que tenía sentido admitir a nuestros enemigos, lo que nos permitía saber quiénes eran las nuevas promesas en sus filas.

—¿Y? ¿Me lo vas a decir? —pregunta Giovanni, sacándome de mis pensamientos.

—¿Qué? —Salgo del edificio, aunque mi segunda clase empieza ahora mismo en la segunda planta. Ya veremos cuánto peso tiene el nombre de mi familia aquí.

—¿Cómo carajo estás vivo y por qué me estoy enterando como cualquier otra puta persona?

La ira en su voz no me sorprende. Claro que está dolido. Es como mi hermano. Después de que su madre y su padre murieran en un accidente de auto en el que otro auto empujó al suyo por un puente, mi familia lo acogió porque eso es lo que hace la familia.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Recorro los alrededores mientras bajamos las escaleras.

—¿Dónde podemos hablar?

Me hace un gesto con la cabeza hacia la derecha y lo sigo lejos del edificio. Incluso confiar en Giovanni es difícil ahora mismo. Él también tiene sus razones para quererme muerto. Nonno me dijo que desconfiara de todo el mundo, incluido Giovanni. Sin un arma o un cuchillo, solamente tengo mis manos desnudas para matar a un hombre. Lo cual nunca ha sido un problema.

Giovanni nos conduce hasta la valla metálica que nos atrapa en esta academia parecida a la de Harry Potter, salvo que nos entrenan para ser criminales, no para perfeccionar nuestra magia. Diablos, estoy inscrito en una clase de lucha con cuchillos. Eso tiene que ser una broma.

—Esto es lo más lejos que podemos llegar en este lado del campus. Vigila a los guardias que puedan cruzarse con nosotros.

La parte principal del campus, donde se encuentran la academia y todas las residencias, está rodeada de vallas metálicas, pero más allá hay cientos de hectáreas de paisaje ondulado, estéril salvo por la hierba y algún que otro árbol. Nadie puede ver el campus, y mucho menos hacerse una idea de lo que ocurre aquí desde la carretera rural principal que conduce hasta aquí.

Giovanni saca un paquete de cigarrillos, lo enciende y echa humo por la boca.

—Entonces, ¿cómo escapaste de la muerte?

—Soy un cabrón con suerte, supongo. —Hago una pausa antes de contar mi historia, cambiando algunas cosas aquí y allá para que Giovanni no sepa toda la verdad—. Mi padre me citó en su yate en Nueva York. Supuestamente íbamos a hablar de mi próxima boda con Mirabella y de unir a nuestra familia con los La Rosas. Era tarde, estaba molesto y me hizo esperar mientras terminaba de follarse a su puta. Salió vestido con su bata de seda atada por debajo de su prominente estómago.

Giovanni se ríe entre dientes, pero la imagen que tengo en la cabeza me repugna. Nunca entendí cómo mi padre podía pasearse como si fuera Mister Olympia.⁶ Si la gente no temiera por su vida a su alrededor y él no tuviera tanto dinero y poder, no sería más que un hombre de mediana edad con sobrepeso.

—Silve, su última conquista, salió pavoneándose cinco minutos después con su propia bata de seda.

⁶ Es la principal y máxima competición de culturismo profesional.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Era como las demás, una puta cazafortunas que le chuparía la polla a mi padre por una oportunidad de estar en su brazo. Pero no creo que Silve se diera cuenta de cómo se hacen las cosas en nuestra familia.

Tenía una madre sentada en la mansión que compartía con mi padre. Y después de terminar con Silve, se iba a casa con mi madre. Siempre. Y para siempre. El divorcio no es una opción en nuestra familia. Arruina los negocios y las lealtades, así que siempre hay un entendimiento. Mi madre probablemente sabía que mi padre estaba allí esa noche. Como mínimo, sabía que se estaba follando a otra persona y, francamente, probablemente lo prefería así.

—¿Silve? Vino al funeral de tu padre —dice Giovanni, echando humo por la boca.

—Era la más valiente de todas. Eso seguro. —Seguimos andando por el sendero—. En fin, recibió una llamada. La contestó y lo escuché decir que estaríamos allí en diez minutos, luego desapareció de nuevo en el yate.

Pienso en lo que pasó después, como lo he hecho miles de veces antes. Me pregunto si hay algo que se me haya pasado por alto, alguna pista sobre quién fue el responsable.

Silve se sienta frente a mí y abre las piernas para dejarme ver su coño depilado.

—Así que, Marcelo, he oído que te vas a casar con esa chica de La Rosa.

Nunca entendí por qué Silve estaba tanto tiempo con nosotros. Mi padre bajaba la guardia con ella, pensaba que era una puta estúpida que no sabía nada. Era una desvergüenza lo descuidado que se había vuelto.

Asentí.

—Así es.

—Es muy hermosa. —Su bata se abrió y el oleaje de sus tetas se hizo visible.

Gesù Cristo.⁷ ¿Creía que la compartiría con mi padre?

—Lo es. —Me levanté y me bebí el resto de mi whisky.

—Bueno, ya sabes dónde venir cuando no esté de humor. —Se inclinó sobre la mesa, tomó una uva y se la metió lentamente en la boca.

Por suerte, mi padre salió entonces, salvándome de poner a su puta en su sitio. Se inclinó y le besó la mejilla, pero ella tiró de él hacia abajo, presionando sus labios contra los de él, metiéndole la lengua hasta la garganta mientras sus ojos permanecían fijos en mí. Mi padre le metió la mano

⁷ Jesucristo.

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

en la bata, le apretó una teta y ella gimió, tomó su mano y se la metió entre las piernas.

Mi padre gruñó.

—Mantente mojada para cuando vuelva. Te voy a follar hasta el amanecer. —Le permitió ponerse de pie con la bata completamente abierta ahora.

Le di la espalda, no estaba interesado en ver más de esta mierda.

—Marcelo, date la vuelta —dictó mi padre—. Ya no eres un niño.

Me giré lentamente y él se colocó detrás de Silve, sus manos en sus tetas antes de deslizarse hasta sus muslos. Tenía un cuerpo increíble, pero no me gustaba nada.

—Cuando quieras tomar prestada a Silve, tienes mi permiso.

Silve sonrió y sacó las tetas, gimiendo que no quería que se fuera. Él le dio un último beso y ella le frotó la polla por encima de los pantalones, asegurándose de que estuviera dura cuando se fuera. Mi padre gimió y dio un paso atrás.

—Joder, mujer, lo que me haces. —Me miró—. Ella es insaciable y puede tomarlo duro. ¿Cómo he sido tan bendecido en esta vida? —Me dio una palmada en la espalda y lo seguí por la rampa, con nuestros guardias detrás.

No tenía ni idea de por qué mi padre me ofrecía a Silve, pero creo que una pequeña parte de él sabía que le guardaba rencor por las otras mujeres, y quería que me rebajara a su nivel para aliviar su propia culpa.

—¿Y? —Giovanni necesita más.

*Me doy cuenta de que me he perdido en recuerdos con todo el asunto de Silve, pero me daba asco, ofrecerme los servicios de su puta mientras mi madre estaba sola en casa. Era el imbécil del siglo. Nunca he entendido por qué los hombres casados que tienen a la mujer perfecta en casa se buscan alguna *puttana*⁸ a la que dedicar su tiempo y atención.*

—Subimos al auto y nos dirigimos a un almacén que yo no conocía. Interrogué a mi padre al respecto, pero no quiso decir mucho. Entramos y, aunque mi padre no tenía su arma en la mano, yo sí la tenía en la mía. Parecía una trampa. Recorrimos los pasillos y escuché unos gritos que se hacían más fuertes cuanto más avanzábamos. Cuando entramos en la sala, cientos de personas se arremolinaban en torno a un círculo improvisado. Me había llevado a una pelea clandestina.

—¿Recuerdas cuando querías pelear a los dieciséis años? —Se ríe Giovanni.

⁸ Puta.

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—El entrenamiento me hizo más rápido. —Le arranco el cigarrillo de los dedos, le doy una calada y se lo tiro.

Lo esquiva y me da una palmada en el hombro.

—Así es, hermano.

—Mi padre me lleva hasta el tipo que obviamente está a cargo de estos eventos, su guardia tiene el dinero y está gritando las reglas y hablando con los tipos que luchan antes de que empiecen. Después de que un tipo quedara hecho papilla, pero en pie, se dio por terminada la pelea y nos llevaron a un cuarto trasero. Mi padre me presentó al tipo y le informó de que ahora yo sería el encargado.

Giovanni se ríe.

—Seguro que le gustó.

—Los dos lo miramos como si estuviera loco. No iba a volver a meterme en peleas clandestinas. El tipo estaba molesto, pero quizás le debía a mi padre mucho dinero. El idiota perdió la cabeza, y los guardias de mi padre lo retuvieron mientras mi padre le daba una paliza. No pudo defenderse porque le sujetaron los brazos a la espalda.

—Esa no es una forma divertida de luchar. —Se ríe Giovanni.

No podría estar más de acuerdo con él. Pero a mi padre no sólo le gustaban los coños, muy a menudo era uno.

—De acuerdo. De todos modos, para cuando nos fuimos, la camisa blanca de botones de mi padre estaba cubierta de sangre. Por suerte, yo vestía de negro.

Siempre vestía de negro porque no era un maldito idiota. Nunca sabías cuando podías tener que mancharte con la sangre de otro hombre.

—Salimos, y cuando estábamos a punto de llegar afuera, una multitud de gente salió del local. Había estallado una pelea, y sí, íbamos armados, pero no teníamos ni idea de lo que llevaba esa gente y sólo éramos cuatro ahí, dos guardias, mi padre y yo. Además, ¿quién sabía si había policías infiltrados entre la multitud? Ese idiota que dirigía el lugar no tenía precisamente la seguridad más estricta. No podía ir soltando cadáveres. Los guardias de mi padre lo llevaron corriendo al auto mientras yo luchaba, y al final conseguí acercarme al auto... entonces explotó.

—Joder. —Se pasa la mano por el cabello y sus ojos azul claro se ensanchan.

—Mi padre y su chófer estaban dentro, junto con sus dos guardias. Hui en cuanto empezaron los gritos y se desató el caos. No sabía si alguien me quería muerto a mí, a él o a ambos, así que me fui a casa de Nonno. Insistió en que mantuviera en secreto que estaba vivo hasta que supiéramos quién era el responsable. “Ya llegará la hora del castigo” —me dijo.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Llegamos donde empezamos nuestra caminata. No tengo ni idea de cómo demonios no voy a sentirme como una rata enjaulada en este lugar. No estoy acostumbrado a la palabra no.

Veo a Mirabella sentada en una mesa junto a los árboles, hablando con Sofia. Silve tenía razón, es hermosa, pero es un grano en el culo.

—¿Y qué vas a hacer con ella? —Giovanni enciende otro cigarrillo y asiente en dirección a mi prometida.

—Casarme con ella, por supuesto.

Niega.

—¿Por qué nunca puedes tomar el camino fácil?

—Porque soy un Costa, por eso. El acuerdo estaba fijado. Si me retracto ahora, solamente mostraré debilidad y nos negaré lo que ganamos con el matrimonio.

Comienzo a caminar hacia mi prometida, que está de espaldas a mí, Giovanni todavía a mi lado. Ya es hora de que resolvamos esta mierda entre nosotros. Pero me interrumpe una profesora que camina hacia mí, dando un pequeño resbalón. Sus tacones no le permiten llegar hasta mí tan rápido como intenta.

Mis labios esbozan una sonrisa de satisfacción.

—¿Es usted Marcelo Costa? —Se cruza de brazos. Mide uno setenta y cinco, lleva el cabello oscuro recogido hacia atrás, con mechones grises a los lados, y no debe pesar casi nada. Se sube los anteojos a la nariz.

Podría aplastarla tan fácilmente como a una hormiga.

—Ese soy yo.

—Se ha perdido mi clase, Señor Costa. Por lo tanto, esta noche le toca lavar los platos. —Me da un resguardo y gira sobre sus zapatos.

—¿Sabías que aquí los castigos son tareas domésticas? No te olvides de usar Dawn⁹ para que no te arruines las manos. —Giovanni se marcha riendo.

El muy cabrón conoce las reglas porque mientras yo estuve estudiando con mi padre durante dos años después de que Nonno enfermara del riñón, Giovanni ha estado viviendo en una burbuja aquí.

Mis ojos se cruzan con los de Mirabella, que me mira por encima del hombro. Los suyos son fríos y distantes. O la mujer ha sido entrenada para ocultar su miedo, o no me tiene miedo.

Bueno, me tendrá miedo cuando acabe con ella.

⁹ Marca de desinfectante de manos y jabón para platos con aroma a flor de manzana.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

3

Mirabella

Vaya mierda de día. Sólo se hablaba de que Marcelo no estaba muerto.

Se suponía que iba a ser uno de los mejores días de mi vida, no el más deprimente. De alguna manera, hoy es incluso peor que la noche en que mi padre me dijo que me casaría con la familia Costa. Tal vez porque entonces pensé que encontraría una salida. Pero el hombre acaba de resucitar de la muerte. ¿Cómo puedo competir con eso?

Marcelo tiene una reputación, frío, cruel, despiadado y mujeriego, pero nada de eso me molesta tanto como que, si me caso con él, mi destino está sellado y estoy destinada a ser otra esposa mafiosa que deliberadamente hace la vista gorda ante la clase de hombre que es realmente su esposo.

Ninguna parte de mí quiere esa vida y me niego a aceptarla.

Se suponía que asistir a la academia Sicuro iba a ser mi puerta de entrada, mi primer paso para poder participar en el mundo en el que crecí. Los hombres de mi mundo pueden pensar que las mujeres solamente servimos para ser vírgenes o putas, pero tenemos mucho más que ofrecer.

Quiero estar en el negocio tanto como se le permite a mi hermano mayor, Antonio. ¿Y por qué no iba a estarlo? Soy lista, capaz y astuta, aunque nadie sabe muy bien cuánto porque cuando nací sin una polla me metieron en una categoría. Ya está bien de que me releguen a la sombra sólo para sacarme de la estantería para las cenas de los domingos, las bodas y los bautizos.

Las mujeres de nuestro mundo, especialmente las de mi generación, han luchado y se han ganado el derecho a asistir a la academia Sicuro durante años. Finalmente, conseguí una bendita admisión tardía porque mi prometido había sido asesinado. Aun así, mis padres solo accedieron a permitirme asistir si Sofía venía conmigo. Tenía la esperanza de que, asistiendo, podría demostrar mi valía a mi padre y él renunciaría a la idea de un matrimonio concertado para mí, viendo que yo tenía más que ofrecer que un matrimonio estratégico. Pero ahora que Marcelo está muy vivo, puede mandarme a casa a esperar hasta que termine aquí y no hay nada que yo pueda hacer al respecto.

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Mi estómago se revuelve como el comienzo de una tormenta cuando termina mi última clase.

Salgo del edificio y entro en el sinuoso camino que atraviesa el campus hasta los dormitorios. Los árboles bordean el camino y las hojas crujen al mecerse con la brisa.

Cuando me cruzo con unas chicas que llevan cuadros verdes, naranjas y blancos en las faldas plisadas del uniforme escolar, desvío la mirada. Puede que todos vivamos juntos en el campus, pero cada uno se atiene a lo suyo y apenas tolera a las demás facciones.

Hay unos diez minutos andando hasta la Casa Roma, pero el aire fresco me sienta bien. Cada facción tiene su propio edificio, ya que mezclar a italianos, irlandeses, rusos y miembros del cártel es una receta para el desastre, incluso en un lugar donde no se permiten las armas y la no violencia es ley absoluta. Los padres fundadores de Sicuro lo dispusieron así porque, aunque aquí se nos permite jugar unos con otros, en cuanto nos vayamos, nos apuntaremos al territorio de los demás y mataremos para reclamarlo.

El paseo me permite despejarme y pensar en cómo voy a manejar la reaparición de Marcelo. Me pregunto si mi padre ya se habrá enterado. Aquí no tenemos acceso al mundo exterior. Nos confiscan los teléfonos y computadoras personales en cuanto entramos en el campus y, a cambio, nos dan teléfonos que solamente nos permiten enviar mensajes de texto o llamar a otras personas del campus. Cada uno de nosotros recibe una llamada al exterior a la semana, los domingos. Incluso el Internet está bloqueado. Podemos usarlo en la sala de informática, pero es como vivir en un régimen estatal donde controlan tu acceso a la información. Básicamente, sólo podemos ver lo que permite la administración.

El encanto del viejo mundo del edificio cubierto de piedra y olivo desmiente el moderno interior de la Casa Roma. Cuando me presenté hace una semana para mudarme, me sorprendió lo moderno que era el interior. Aunque, conociendo el patrimonio neto de todos los estudiantes que asisten aquí, quizá no debería sorprenderme tanto. Las matrículas y las donaciones, obviamente, han hecho mucho por mantenerse al día con una sociedad cambiante a lo largo de las décadas.

Mi teléfono suena en el bolsillo cuando me acerco a las altas puertas arqueadas que conducen al interior. Saco el teléfono y encuentro un mensaje de Sofía.

Sofía: Estoy en el Café Ambrosia de regreso. ¿Quieres algo?

Todos los dormitorios son dobles, y Sofía y yo compartimos uno.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Yo: Claro, ¿me traes un Biscotti Frappuccino?

Sofía: Sí.

Vuelvo a meter el teléfono en el bolso y me dirijo al ascensor. Cuando cruzo el vestíbulo, veo un rostro conocido. Está sentado en una de las sillas y habla con otro de los residentes de la casa. Los ojos de mi ex novio se iluminan al verme, termina la conversación rápidamente y se acerca a mí.

Lorenzo Bruni y yo salimos juntos hasta poco después de que se acordara mi matrimonio con Marcelo. Más exactamente, salimos a escondidas de nuestros padres durante un año.

Todos sabían que me comprometería con alguien. Lo había visto pasar a otras chicas de nuestro mundo a lo largo de los años. Somos simplemente una moneda de cambio para los hombres ricos y poderosos. Nunca se me permitió salir con nadie para no ensuciar mi reputación ni mi cuerpo. Cuanto más pura fuera, más valdría después de todo.

Menuda mierda.

Así que cuando Lorenzo coqueteo conmigo el otoño pasado cuando estaba en casa para un fin de semana largo de la academia y dejó claro que estaba interesado, lo vi como mi única oportunidad de hacer algo rebelde y algo sobre lo que tenía pleno control. Así que cada fin de semana largo, en Navidad o Pascua, lo veía a escondidas. Me planteé volver con él cuando supe que este año podría estudiar aquí, pero no estaba segura de querer hacerlo. No es que estuviera locamente enamorada de él cuando nos veíamos a escondidas, pero era una distracción agradable.

—Oye, ¿podemos hablar? —dice cuando llega hasta mí.

Miro a mi alrededor en busca de alguien de la familia Costa, pero no veo a nadie.

—No puedo hablar ahora. Te enviaré un mensaje cuando pueda escabullirme.

Frunce el ceño, las líneas se le marcan en la frente.

—He oído que Marcelo ha vuelto arrastrándose de la tumba.

Me dirijo de nuevo hacia el ascensor y él camina a mi lado.

—Te he dicho que ahora no puedo hablar —susurro.

—Sólo dime qué significa esto para nosotros.

Llego al ascensor y pulso el botón de subida.

—Ni siquiera sé lo que significa para mí, Lorenzo. Déjame al menos averiguar esa parte antes de tener que hacerte sentir mejor al respecto.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

La puerta del ascensor suena y se abre, dejando ver que se encuentra vacío. Entro, y cuando me doy la vuelta, me doy cuenta de que si hay alguien que se ha tomado este giro de los acontecimientos tan mal como yo, ese es Lorenzo.

—Te prometo que te enviaré un mensaje y quedaremos, ¿bien? Pero puede que pasen unos días antes de que ordene todo.

Sus labios siguen apuntando hacia abajo, pero asiente mientras las puertas se cierran.

—¡Joder! —Grito mientras el ascensor sube a la quinta planta. La aparición de Marcelo me está complicando la vida y hace menos de doce horas que ha vuelto.

El ascensor suena, las puertas se abren y me golpean en el pecho con un balón de fútbol.

—*Merda*,¹⁰ culpa mía —dice el chico que tengo más cerca.

¿Qué hacen los chicos en nuestra planta?

El otro chico que está jugando con el balón sonríe y se acerca a mí por el pasillo. Lo conozco. Dante Accardi. El siguiente en la línea de sucesión al trono en el suroeste del país.

Recojo el balón que ha caído a mis pies y se lo lanzo al primero, luego me froto el pecho. Porque eso duele, joder.

—Puedo besarlo mejor, Mira —dice Dante con una buena dosis de insinuación.

—Una disculpa estaría bien. —Cruzo los brazos.

Se ríe entre dientes pero, por supuesto, no me pide ninguna.

El ascensor suena detrás de mí, pero no le prestó atención porque quienquiera que sea puede pasar a mi alrededor. Es imposible que me eche atrás ante este idiota.

Está claro que Dante se da cuenta.

—Tendrías que suplicar, y ya que estás de rodillas, hay algo más que puedes hacer mientras estás ahí abajo.

Mis ojos se entrecierran. Ha quedado muy claro que no a todos los chicos les entusiasma que hayan dejado entrar a las mujeres en su pequeño club de chicos hace cinco años, y a los que no parece importarles sólo parecen querer una cosa de nosotras. Como si nos hubieran admitido para que fuéramos sus juguetes.

Abro la boca para replicar, pero antes de que pueda, Dante se queda boquiabierto y oigo *su* voz detrás de mí.

¹⁰ *Mierda*.

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—Espero no haberte oído sugerir que mi prometida se arrodille y te chupe la polla, stronzo. —La rabia apenas contenida en la voz de Marcelo resuena en mis oídos.

Estar en presencia del hombre que representa la pérdida de mi libertad casi vale la pena para presenciar la mirada de Dante. Está claro que es la única persona que no se ha enterado de que Marcelo sigue vivo.

—El único hombre por el que cae de rodillas soy yo. —Me agarra por el cuello, pero me separo de él.

—Que te jodan.

Marcelo sonríe.

—Intenta no ser tan impaciente, *dolcezza*. Todo a su tiempo.

Gruño, aprieto los puños y salgo al pasillo empujando con el hombro a Dante. Que estos dos imbéciles se las arreglen. No me importa si se matan a golpes. Me harían un favor.

Abro la puerta y entro en mi dormitorio, tirando con rabia la mochila sobre la cama.

Es más grande que la mayoría de los dormitorios que he visto en la televisión y en las películas. Y tenemos nuestro propio cuarto de baño privado, lo cual es una ventaja, aunque siga habiendo un urinario en el cuarto de baño.

Me dejo caer en uno de los dos sillones, muerta de frustración, incapaz de creer lo mucho que ha cambiado mi vida en unas horas. Todo lo que creía a mi alcance ahora me lo arrebatan.

Suena un fuerte golpe en la puerta y lo ignoro, sabiendo exactamente quién es. Suena una y otra vez, y sigo ignorándolo. Menos de un minuto después de que cesen los golpes, la puerta se abre de golpe y se estrella contra la pared.

Miro fijamente a Marcelo, que empuja la puerta abierta. El cabrón ha forzado la cerradura.

—¿Qué quieres?

Entra y cierra de un portazo.

—Tengo algo tuyo.

Me burlo.

—No tienes nada que yo quiera, te lo aseguro. —Me pongo de pie para enfrentarme a él.

Sus ojos oscuros me miran de pies a cabeza y lucho por no retorcerme bajo su mirada.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—Lo aceptarás igualmente. —Rompe la distancia hasta situarse frente a mí, con la mano extendida.

Se me arruga la frente y miro su palma abierta. Mi anillo de compromiso de cinco quilates está encajado casi con delicadeza en su mano grande y brutal.

—Estás loco si crees que lo llevaré puesto. —Me cruzo de brazos y me voy al otro lado del dormitorio, lejos de él y de su aroma ciertamente seductor. No sé qué tipo de colonia lleva, pero es divina, una palabra que me niego a asociar con este hombre.

Me sigue hasta que aprieto la espalda contra la pared.

—Me confundes, *principessa*.¹¹ No te lo estoy pidiendo. —El brillo de sus ojos me reta a rechazarlo.

Reto aceptado.

—Lo dices como si me importara.

Sin previo aviso, su mano se cierra alrededor de mi cuello, apretando suavemente. No lo suficiente para hacerme daño, pero sí para dejar claro que podría hacerlo si quisiera.

Lo miro fijamente a sus ojos oscuros.

La comisura de sus labios se inclina ante mi negativa a dejarme intimidar.

—Cuidado, me gusta cuando te defiendes. —Me pasa el pulgar por la yugular y mis pezones traidores se tensan.

¿Qué me pasa?

—Vete al infierno. —Frunzo los labios y le escupo en el rostro.

Un destello de rabia lo abrasa y se limpia la saliva con el dorso de la mano.

—Es la única vez que te permito que me faltes al respeto. Considéralo un regalo de compromiso. La próxima vez, te pondré sobre mis rodillas y te azotaré como a una niña insolente.

¿Por qué esa imagen hace que me duela el corazón?

—Oh. —Arquea una ceja y roza suavemente con los nudillos mis pezones duros que asoman a través de mi camisa blanca de botones—. A la Principessa le gusta eso.

Respiro.

La puerta se abre, pero no puedo ver porque Marcelo es mucho más grande que yo. Me obstruye la vista.

¹¹ *Princesa.*

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—Mierda —dice Sofia.

La mirada oscura de Marcelo se fija en la mía antes de que su mano libre se dirija a mi mano izquierda y deslice su anillo en mi dedo. La mano que me rodea el cuello se estremece cuando lo hace.

—Si te encuentro sin él, te lo pegare en el dedo.

Se me llenan los ojos de lágrimas mientras me quema lo que siento como una marca alrededor del dedo. Pero no dejo que las lágrimas caigan.

—Eres un idiota.

Me suelta la mano del cuello y se ríe.

—Yo soy *tu* idiota. No olvides a quién perteneces.

Se da la vuelta y sale del dormitorio.

Mientras lo veo marcharse, juro que nunca perteneceré a nadie más que a mí misma, no importa lo que tenga que hacer para conseguirlo.

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

4

Marcelo

A las seis en punto, una estampida de estudiantes se apresura por el pasillo hacia los ascensores. Echo un vistazo fuera de mi dormitorio, sin saber qué demonios está pasando. Algunos estudiantes impacientes empujan las puertas de acero que dan a las escaleras, no quieren esperar.

—La cena. —Giovanni me hace un gesto con la cabeza al pasar.

Tengo mi propio dormitorio por ser quien soy. Al parecer, todos los chicos que son los siguientes en la línea de mando también tienen su propio dormitorio. Giovanni intentó mudarse conmigo, pero lo eché a él y a su mierda. Aún estoy pensando cómo conseguir que me traigan una cama matrimonial.

Cierro la puerta con llave y me pongo a la cola de Giovanni.

Él señala con la cabeza al chico escuálido que tiene al lado.

—Este es mi compañero de dormitorio, Domenico Accardi.

—¿El hermano pequeño de Dante? —pregunto, evaluándolo. El pobre chico no tiene ninguna posibilidad. Podría romperlo contra mi rodilla como a una ramita. Debe de estar en primer año.

—Sí —dice, apenas por encima de un susurro.

—Tu hermano ha tenido suerte. Hoy casi le doy una paliza. —Me rechinan las muelas al pensar en lo que le dijo a mi prometida.

Giovanni enarca una ceja.

—Solamente puedo suponer...

—Le dijo una mierda a Mirabella.

Domenico gime.

—Deberías matarlo. Lo consideraría un favor.

Huh. Quizá he subestimado a este chico.

Giovanni y yo nos reímos, aunque la mía muere en breve porque no se me escapa que uno de los míos podría estar intentando deshacerse de mí. ¿Es un familiar que quiere ser el siguiente en la línea de sucesión?

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Mi tío Joey siempre ha tenido hambre de poder. Hizo que allanaran nuestro club cuando fue demasiado liberal con una chica, hablando por teléfono con mi padre mientras pensaba que ella se estaba vistiendo para irse. Error de aficionado. Nonno lo envió lejos por un mes después de eso. Tal vez Joey está buscando venganza.

—Te lo estás pensando muy bien —susurra Giovanni mientras caminamos por el patio.

Los otros grupos salen en fila de sus dormitorios. Los irlandeses, los rusos, el maldito cártel. No puedo evitar mirarlos de arriba abajo mientras todos susurran y me observan.

Nunca quise venir aquí. ¿Por qué iba a hacerlo? ¿Para hacerme amigo de mi enemigo? Entiendo por qué se construyó la Academia Sicuro, pero no es para todos en nuestra industria. No para los que están arriba en los rangos, destinados a tomar el control. Resulta que yo soy uno de ellos, pero Nonno y yo estamos de acuerdo en que necesito estar aquí para reunir información sobre quién actuó contra mi padre y contra mí.

—¿Comemos todos juntos? —pregunto.

Giovanni asiente.

—Lo suyo es la inclusión.

Cuando llegamos a las puertas del comedor, algunos miembros del cártel se detienen delante de nosotros, alineados hombro con hombro en la entrada, bloqueándonos el paso.

—Juan Carlos, ¿qué demonios crees que estás haciendo? —pregunta Giovanni.

Cruzo los brazos y los miro fijamente.

—Solamente quería dar la bienvenida a nuestro nuevo alumno a la academia. —Se acerca a mí y lo miro con desprecio—. Sólo una pequeña advertencia ahora que eres la cabeza de tu familia. No te metas en nuestros asuntos.

—No me interesan sus asuntos. —Intento mantener la calma, pero empiezo a impacientarme y a tener ganas de pelearme con alguien, aunque sólo sea por el hecho de estar atrapado aquí bajo las reglas de otro.

—Sólo quiero asegurarme, ya que tu padre no lo hizo.

Me acerco más, empujando mi pecho hacia él.

—Eso suena mucho a amenaza. ¿Has matado a mi padre?

Se ríe y todos sus hombres dan un paso al frente como si buscaran pelea. Echo el brazo hacia atrás, dispuesto a aplastarlo, pero Giovanni lo agarra y lo baja, mirando a alguien en la puerta.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—Caballeros, ¿hay algún problema? —El rector, un hombre de unos cincuenta años con el cabello color arena, sale y se interpone a propósito entre nosotros y los miembros del cártel.

Un sonido de “No, señor” suena a nuestro alrededor y, de nuevo, me sorprende lo increíble que es este lugar.

—Bien. Ahora vayan a comer.

Los miembros del cártel entran en el comedor y yo me sitúo bajo un árbol, indicando a Giovanni y Domenico que se acerquen.

—¿Cómo es que no hay peleas aquí?

Giovanni se ríe.

—Está en los papeles que firmamos. Te echarán. Tienen un sistema de tres strikes... ¿no lo has leído?

Niego.

—Nonno dijo que no había elección. Necesitaba estar aquí, así que lo firmé. Pero esos idiotas se lo están buscando.

—Tienes que mantener la calma, Marcelo. Te digo que el rector no se anda con cosas. —El rostro de Giovanni lo dice todo. Aquí no hay mucho margen de maniobra y más vale que lo recuerde para poder quedarme el tiempo suficiente para descubrir quién planeó mi asesinato.

Veo a Mirabella entrando en el comedor con su amiga Sofia. Su corta falda escocesa deja ver sus largas piernas que, en algún momento, me rodearán la cintura. Su hermano va unos pasos por detrás. Lo conocí el día en que mi padre y el de Mirabella decidieron nuestro matrimonio arreglado.

Antonio está en la misma posición en la que yo estaba antes de que muriera mi padre. El siguiente en la línea de sucesión y ya a cargo de muchas de las facetas de las empresas y la tripulación de su familia. Nuestras miradas se cruzan y él se desvía de su hermana hacia donde Giovanni me está sermoneando sobre tomarme en serio las reglas de aquí porque no tienen miedo de hacerlas cumplir. ¿Cuándo se ha vuelto tan marica?

—Costa. —Antonio extiende la mano, algunos de sus amigos se apiñan a su alrededor.

Tomo la mano que me ofrece.

—Hola, Antonio. Me alegro de verte.

—Creía que estabas muerto. —Siempre tan directo, Antonio. Nuestras manos se sueltan y él se mete las suyas en los bolsillos de los pantalones.

Los chicos de detrás no me dicen nada, ni deberían. Giovanni tampoco le tiende la mano a Antonio.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—También tu hermana, aunque parece la más disgustada al enterarse de que su prometido está vivo y coleando.

Iguala mi ceño fruncido.

—Bueno, debería estar agradecida. Hablaré con ella...

—No hace falta, Antonio. Ahora es mía, así que estoy seguro de que pronto nos veremos. —Sonríó malvadamente.

—Bueno, si es un problema, avísame.

Asiento.

—Lo haré.

Nos volvemos a dar la mano y se dirige hacia el comedor.

—Está en la tercera planta de nuestra residencia si la necesitas en el futuro —dice Giovanni.

—Puedo encargarme de mi prometida. No necesito que su hermano mayor se ocupe de ella en mi nombre. Ya se le pasará.

No menciono lo mucho que disfruto con la lucha de Mirabella, será mucho mejor cuando la doblegue. Nunca he querido casarme con una mujer que se limite a decirme que sí todo el tiempo. Sin embargo, sí quiero una esposa que quiera estar conmigo y que no se haya puesto como una fiera cuando se enteró de que me habían asesinado, pero entre Mirabella y yo hay atracción, y eso es un punto de partida. Aunque Mirabella quiera luchar contra ello. Tenemos una chispa que la mayoría de los matrimonios arreglados no tienen. Su cuerpo me anhela, y me encanta verla luchar para no tocarme.

—Si tú lo dices. —Giovanni me da un apretón en el hombro—. Diviértete lavando los platos.

Justo cuando dice eso, la mujer de antes, que está de pie en la puerta con los brazos cruzados, me descubre.

—Señor Costa, pensé que debía asegurarme de que se presentara en la cocina. —Se pone en sus zapatos tipo bibliotecaria, esperando que la siga.

Giovanni se ríe y se dirige hacia las mesas.

Es imposible que lave los platos. Una vez que la mujer, que descubro que es la profesora Gardner, se marcha a cenar con el profesorado, busco al primer chico de la familia criminal Costa, cuyo padre está en la parte baja de la jerarquía, y le digo que haga mi trabajo.

Me dirijo al comedor y veo que la familia Costa se sienta en la esquina derecha. Giovanni está allí con Nicolo y Andrea, entre otros. Recorro el resto de la zona y encuentro a Mirabella con Sofia y ese pedazo de mierda de Lorenzo Bruni. Aprieto la mandíbula y cruzo el comedor.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Ella me da la espalda, y la mesa de mis amigos me ve primero, cada uno dándose codazos para ver el espectáculo que estoy a punto de dar. Me deslizo en una silla a la izquierda de Mirabella, justo antes de que alguien más lo haga.

—Ese es mi sitio —dice la chica.

—Esta noche no.

—¿Dónde me sentaré entonces? —Se queja.

Levanto la mano para que se vaya.

Mirabella levanta por fin la cabeza de su ensalada y me ve.

—¿Qué haces? —Mira detrás de mí, donde la chica sigue de pie—. Angélica se sienta ahí.

—Tú te sientas con los Costas.

Se ríe.

—Um... no.

—Bien entonces. —Deslizo mi silla y palmeo mi regazo—. Pon tu dulce culo en mi regazo, Angélica. —Mis ojos permanecen fijos en Mirabella.

Su rostro se enrojece y se esfuerza por actuar como si no le molestara ver a otra mujer en mi regazo.

—De acuerdo entonces. —La chica da un paso adelante.

—Angélica —susurra Sofia.

—¿Qué? Tengo que comer. —Angélica se encoge de hombros.

—Señor Costa. —El rector Thompson se acerca a la mesa con el chico al que le dije que lavara los platos a su lado—. ¿Le has dicho a Mario que te lave los platos?

Gruño.

—Ven conmigo. —Me hace un gesto con el dedo.

—Yo no lavo platos. —Me levanto de la silla y Angélica se sienta rápidamente, pero Mirabella acerca su silla a Sofia.

—Quería hablar contigo, así que quizá esta sea la oportunidad perfecta. Me imagino que tendremos que volver a familiarizarte con las reglas, por no hablar de las reglas de la academia Sicuro. —Gira sobre sus talones y sale por una puerta lateral, claramente esperando que lo siga.

Quiero mandarlo a la mierda, pero las palabras de Nonno se repiten en mi cabeza.

—No montes un espectáculo y no hagas que te echen. Sabemos que el peligro viene de ahí y uno de nosotros o los dos podríamos morir si no

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

encontramos al responsable. Por lo que sabemos, el asesino está en la academia.

Giovanni se levanta, pero le hago bajar la mano y sigo al rector. El único ruido que se oye en los pasillos es el de nuestros zapatos sobre la madera.

Abre su oficina y hace una señal hacia el sofá.

—Por favor, siéntese, señor Costa.

—Sabe que cualquiera aquí que valga su posición en su familia podría forzar esa cerradura. —Me siento en el sofá de cuero verde y subo una pierna para apoyarla en el tobillo.

Él toma una carpeta de archivos y se une a mí, sentándose en la silla verde a juego que hay a mi derecha.

—Por eso no guardo nada de valor aquí. —Agita la carpeta—. Este es tu expediente con todo el papeleo que rellenó tu abuelo. Entiendo que perdiste a tu padre hace poco y que también somos afortunados de tenerte aquí, pero eso no es excusa para faltar al respeto a cómo se hacen las cosas por aquí.

—No puedo ser el primero en no cumplir mi castigo.

Niega.

—Normalmente, los de tu tipo se limitan a utilizar la amenaza de la violencia para conseguir que los estudiantes más débiles cumplan sus órdenes, pero la mayoría de esos hombres ya no son bienvenidos aquí. Como sabes, si no nos ciñéramos estrictamente a nuestras normas en esta academia, se desataría el caos y los asesinatos en masa. Así que, si no quieres lavar platos, no faltes a clase.

—Es una tarea estúpida para alguien de mi posición. Nunca he lavado un plato en mi vida.

Inhala profundamente.

—Exacto. Seguro que piensa que es indigno de usted, pero es para incitarlo a seguir las normas, señor Costa.

No digo nada.

—Sabía que usted iba a ser un problema. Se lo dije al consejo. Te denegué la entrada porque ya estás en lo más alto de la cadena alimenticia y con tu juventud te crees por encima de todo. Ahora dudo que esto sirva de algo, pero este es el primer strike. Dos más y estás fuera.

Me burlo.

—¿Intentaste negarme la entrada?

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—Sí, y la junta me desautorizó sólo por quién eres. Tenían miedo de tu abuelo. Pero yo no. Cuando acepté este trabajo, prometí al consejo que no aceptaría sobornos ni sería blando con ciertas familias. Que todos los estudiantes serían tratados por igual. Sin embargo, como te perdiste la orientación porque llegaste tarde al campus, lo dejaré pasar esta vez. Dicho esto, el suspenso en tu expediente sigue contando. ¿Está claro?

Vete a la mierda, está en la punta de mi lengua, pero asiento.

—Está claro. ¿Puedo irme?

Asiente y yo me levanto, caminando hacia la puerta.

—Esto puede ser fácil o difícil, Señor Costa. Usted decide. Tal vez revise el manual de normas para asegurarse de que no incumple ninguna otra.

Tengo la mano en el pomo de la puerta y no me doy la vuelta.

—Algunas personas no están hechas para seguir reglas, rector. —Abro la puerta y cierro detrás de mí.

Dios, no veo la hora de largarme de este lugar. Lavaré los platos, pero sólo hasta que encuentre al bastardo que busco. Mientras tanto, tengo que recordar lo que he aprendido y utilizar a los hombres que tengo aquí a mis órdenes para que me hagan el trabajo sucio.

Meto la mano en el bolsillo del pantalón y saco el pequeño trozo de plástico con la pegatina que pone Propiedad de la Academia Sicuro. Está medio quemado, pero cuando uno de nuestros hombres me lo trajo, por fin nos dio una pista. El asesino está dentro de estas puertas.

Salgo y veo a Mirabella dirigiéndose hacia la Casa Roma con Sofia. Aunque me entran ganas de ir allí y ponerla en su sitio, me abstengo. Ya me ocuparé de ella y de su insolencia más tarde.

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

5

Mirabella

Me aliso las manos sobre mi estómago y me giro para ver mi perfil en el espejo. Llevo unos pantalones negros ajustados y un body negro de cuello redondo que me permite lucir bastante escote. Llevo el cabello oscuro ondulado por encima de los hombros y más maquillaje del que suelo llevar durante el día.

—¿Estás casi lista? —pregunta Sofía desde la cama—. Quiero llegar pronto por si suspenden la fiesta.

Después de que Marcelo abandonara el comedor, gracias a Dios, se corrió la voz de que había una fiesta en el bosque, en el extremo norte de la academia. Supongo que antes no hacían esas fiestas, a menos que fueran fiestas de salchichas. Ahora que es un campus mixto, pueden ocurrir muchas más cosas, y nunca he tenido tantas ganas de desahogarme.

La seguridad es muy estricta por aquí, así que Sofía tiene razón, no tenemos ni idea de lo rápido que van a cerrar la fiesta.

Con Marcelo Costa aquí, la realidad se ha derrumbado y quiero actuar como una típica universitaria saliendo de fiesta y ligando con chicos, algo que nunca he podido hacer, ni siquiera fuera de las puertas de la Academia Seguro.

—Estoy lista. Por cierto, estás muy guapa.

Sofía se arregla y se pasa el cabello castaño liso por encima del hombro con un exagerado aleteo de párpados.

—Tendré a los chicos comiendo de mi mano.

—Los *tendremos* comiendo de *nuestras* manos.

Engancha su brazo al mío y nos dirigimos hacia la puerta de nuestro dormitorio.

—Será mejor que tu prometido no aparezca.

—No lo llames mi prometido.

Llegamos al ascensor y pulsamos el botón de bajada. No hay nadie más en el vestíbulo en este momento, lo que es un poco raro. Supongo que ya están todos en la fiesta.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—Pero lo es, Mira. —Me observa, con un brillo de preocupación en sus ojos color castaño oscuro—. Y no creo que le guste que estés con otro chico.

Se abren las puertas del ascensor y entro encogiéndome de hombros.

—Me da igual. Puede irse dando cuenta de que no me voy a casar en silencio. Tal vez si lo hace, pensará que soy más problemática de lo que valgo y me dejará libre para buscarse otra recatada princesa de la mafia que estará encantada de servirle como él quiera.

—Eso es dudoso. —Pulsa el botón de la planta baja.

Levanto un poco la barbilla.

—Me gusta pensar que uno crea su propia suerte y tengo la intención de inclinar esta situación a mi favor, cueste lo que cueste.



Veinte minutos después, tras atravesar el campus, estamos a un kilómetro y medio de la Casa Roma y nos acercamos al bosque. Por lo bajo, está claro que la fiesta ha empezado.

Sofía vuelve a pasar su brazo por el mío, aferrándose a mí como si un asesino en serie estuviera a punto de saltar del bosque. No tengo ni idea de lo grande que es este bosque y no quiero perderme en mitad de la noche más que ella, pero espero que el riesgo valga la pena.

Cinco minutos después de adentrarnos en el bosque, nos encontramos al borde de un claro. Por primera vez desde la resurrección de Marcelo, una sonrisa transforma mi rostro. Un generador hace funcionar un sistema de sonido en el extremo más alejado, y tienen algunos de esos proyectores de sistemas solares láser conectados alrededor del perímetro, de modo que los árboles están bañados en imágenes púrpuras, rosas y azules de galaxias. Por encima de nosotros, algunos drones vuelan proyectando láseres que se mueven al ritmo de la música sobre la multitud. La gente baila en el centro del claro, y a su alrededor están todos los demás bebiendo de sus vasos Solo.¹²

—Dios mío, es una fiesta de barriles. Vamos. —Arrastro a Sofía hasta donde está el barril, tomo dos vasos vacíos del montón y los lleno antes de pasarle uno a ella.

¹² Nombre de un fabricante estadounidense de productos de consumo desechables, incluidos vasos para bebidas, platos desechables, etc.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Mi primera fiesta con barril... es como un rito de iniciación. Diablos, parece algo tan *normal* que probablemente estoy más emocionada de lo que debería.

Una cosa sobre la Mafia y la gente que asiste a la academia Sicuro, es que consiguen cosas. Han aprendido a sobornar, intimidar y hackear desde que eran jóvenes, y no me cabe duda de que así es como los recursos para esta fiesta han llegado hasta aquí.

Sofía da un sorbo a su cerveza y arruga la nariz.

—Odio la cerveza.

Tampoco es mi favorita, pero me bebo un buen trago y echo un vistazo a la multitud. No sólo están los residentes de la Casa Roma. También hay estudiantes de la Casa Dublín y de la Casa Moskva, aunque cada facción es muy reservada.

Veo a mi hermano no muy lejos de nosotros, tomo a Sofía de la mano y la alejo de la zona de los barriles.

—Por aquí. No quiero hablar con Antonio.

Me habló en la cena de Marcelo y le cerré la boca. No estoy de humor para sermones. Antonio me ha dejado evitar la conversación esta noche, pero sé que no durará mucho. Es tan testarudo como mi padre y a veces intenta actuar como si fuera mi padre. Noticia de última hora, no es el cabeza de familia... todavía.

—No es tan malo —dice Sofía cuando volvemos a estar al borde del claro.

Pongo los ojos en blanco y bebo otro sorbo.

—Para ti es fácil decirlo. No se pasa el día ladrándote órdenes.

Algo pasa por su rostro, pero no puedo estar segura de lo que es. No tengo oportunidad de preguntárselo porque Lorenzo aparece delante de nosotras.

—Hola, Mira. —Me dedica la misma sonrisa que despertó mi interés.

—Hola. —Le devuelvo la sonrisa mientras Sofía gira la cabeza a un lado y a otro como si necesitara un vigía o algo así.

Lorenzo me toma la mano y dejo que haga contacto con ella un momento antes de separarme.

—Tenemos que hablar —dice demandante.

Me encuentro buscando en los alrededores.

—Lo sé. Y lo haremos. Pero no aquí.

Se inclina y me habla directamente al oído.

—Sé que me echas de menos.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Mis ojos se cierran brevemente. No porque sus palabras me conmuevan, al menos no como él espera. Sino porque el tiempo que paso con él y el hecho de retomar las cosas con él representan la libertad de elección y la agencia dentro de mi propia vida.

—Te prometo que hablaremos. Pero no esta noche. Quiero divertirme, ¿bien? —Pongo los mismos ojos de cierva que pongo a mi padre desde que era pequeña y quería algo. Funcionaban cuando sólo pedía una ración extra de postre o el último y mejor juguete, pero una vez que crecí y pedí cosas como libertad y que no me empujaran a un matrimonio que no quería, su encanto aparentemente se había agotado.

Pero Lorenzo accede, como yo pensaba.

—De acuerdo. Pero no me dejes esperando mucho tiempo o iré a buscarte. —Guiña un ojo y desaparece entre la multitud.

—A veces puede ser intenso —dice Sofia.

—Puedo con él. —Tiro el resto de mi cerveza y me giro hacia ella—. Termina la tuya y vamos por otra. Tenemos que empezar la fiesta.

Un rato después, siento los efectos de la cerveza cuando suena "Ghost" de *The Acid* por los altavoces. Sofia y yo nos giramos y gritamos. Somos las únicas a las que les gusta *The Acid*. Nos tomamos de la mano y nos dirigimos al centro del claro, donde todo el mundo está bailando.

Levanto mi vaso en el aire y me muevo al ritmo de la música, sintiéndome como si estuviera en trance mientras miro fijamente la copa de los árboles con imágenes arremolinadas de galaxias de colores moviéndose sobre ellos. En este momento, mi cuerpo se siente tan vivo, tan libre, y voy a perseguir e intentar aferrarme a esta sensación todo el tiempo que pueda.

Cuando el ritmo baja de verdad, unas manos se posan en mis caderas y el calor de un cuerpo me aprieta la espalda. Lorenzo me mira por encima del hombro y sonríe. Con una sonrisa, me empuja contra él y su dura longitud me golpea mientras giramos el uno contra el otro.

Mis ojos se cierran y me uno a la música, hundiéndome cada vez más en mí misma hasta que la mano de Lorenzo me recorre el estómago. Un estremecimiento entre mis muslos despierta mi sexualidad. Sus dedos acarician la parte superior de mis pantalones, entrando y saliendo por la cintura de mis pantalones. Me inclino hacia atrás, con un brazo levantado detrás de la cabeza. Su aliento caliente me roza el cuello, cierro los ojos y el único hombre que tengo en la cabeza es Marcelo. Abro los ojos de golpe.

¿Qué demonios me pasa?

Lorenzo me acerca la boca a la oreja y susurra.

—Ven a caminar conmigo por el bosque.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Sonríó y me inclino hacia Sofía, que también está en su mundo, cantando a pleno pulmón.

—Vuelvo en unos minutos. ¿Estás bien aquí sola?

Asiente.

Acepto la mano de Lorenzo y lo arrastro a través de la multitud hasta que llegamos al borde del claro. Desde allí, nos conduce a través de los árboles hasta que estamos a seis metros de la fiesta. Me apoya contra un gran tronco, con las manos en las caderas, y yo lo rodeo del cuello con mis brazos, mirándolo fijamente.

Es un tipo atractivo, con su melena oscura en la parte superior de la cabeza y sus ojos color chocolate. No tiene la poderosa intensidad de Marcelo y, Dios mío...

¡Deja de pensar en Marcelo!

Los ojos de Lorenzo brillan de una forma que me dice que está bastante borracho. Quizá por eso los dos estamos tentando la ira de Marcelo. Porque no hay duda de que si llega a enterarse de esto, y mucho menos a vernos, uno de los dos, o los dos, podríamos estar muertos.

No quiero que Lorenzo se arriesgue, pero cero violencia es la política de la academia si Marcelo la viola, será expulsado. Por la razón que sea, no creo que él quiera eso, de lo contrario no se habría ido con el rector tan voluntariamente esta noche.

A la mierda. Marcelo tiene que entender cuánto me opongo a esta unión entre nosotros y que nunca me echaré atrás. Haré lo que sea necesario para salir de esta situación, incluso si eso significa avergonzarme a mí misma y a mi familia para que él ya no me quiera. Y Marcelo no puede actuar contra Lorenzo sin arriesgarse a enfadar a mi padre, ya que el padre de Lorenzo es uno de los capos de la mafia de La Rosa.

Lorenzo toma mi mano izquierda y me toca el diamante del dedo anular.

—¿Llevas su anillo?

—No tengo elección. —Odio las palabras que salen de mi boca y odio aún más que sean ciertas. No me cabe duda de que Marcelo hablaba en serio cuando dijo que me lo pegaría en el dedo. Hasta que pueda hablar con mi padre el domingo, tengo que seguirle la corriente.

—Aun así, odio verlo. Me dan ganas de romperle el cuello. —Su mandíbula se flexiona.

—A ti y a mí.

Pero Lorenzo no podría con Marcelo. No es lo suficientemente fuerte, no es lo suficientemente vengativo. Lorenzo no tiene lo que se necesita para

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

ser el número uno de la familia La Rosa. Dudo que alguna vez haya matado a alguien.

Su mano me acaricia la mejilla y da un paso adelante.

—Al menos sé una cosa... —Lorenzo agacha la cabeza.

El corazón me late con fuerza porque si hago esto, si coqueteo con Lorenzo ahora que Marcelo me ha reclamado de nuevo, es un acto de guerra contra mi futuro esposo y la máxima falta de respeto. Podrían matarme, meterme en una bolsa de lona y arrojarme a una masa de agua para no volver a encontrarme jamás.

—¿Qué cosa? —Susurro.

—Siempre seré el que te tuvo primero.

Sonrío y me río, acercando mi rostro al suyo.

Una rama se quiebra cerca de nosotros justo antes de que el calor del cuerpo de Lorenzo se separe violentamente de mí.

Marcelo está de pie con los puños cerrados a los lados, acompañado por Giovanni. Nicolo y Andrea sujetan a Lorenzo.

—Acabas de escribir tu certificado de defunción, stronzo.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

6

Marcelo

—Suéltalo —digo con voz uniforme.

—¿Seguro? —pregunta Giovanni.

Asiento.

Nicolo y Andrea sueltan a Lorenzo y éste avanza dando trompicones, intentando poner los pies sobre las hojas que hay en el suelo del bosque. Aquí podría matarlo fácilmente con mis propias manos.

Doy un paso adelante.

—Parece que crees que puedes poner tus manos sobre lo que es mío y no sufrir ninguna consecuencia. O eres muy estúpido o muy resistente. ¿Qué tan resistente eres?

Andrea recorre la zona, su mirada preocupada se desplaza hacia Giovanni, como si mi primo pudiera hacerme cambiar de opinión una vez decidido.

—Joder, aquí no hay peleas.

Miro a mi amigo.

—Me importa una mierda. —Luego pongo mis ojos en Lorenzo—. ¿Eres un cobarde, Bruni? —Doy otro paso para acercarme a él—. ¿Un chismoso?

Sus ojos se abren de par en par, y su barbilla tiembla lo más mínimo bajo la luz que se filtra de la fiesta a través de los árboles. Doy un paso atrás y meto el puño en el estómago de Lorenzo Bruni. Puede que no pueda tocar su bonito rostro, pero hay otras partes del cuerpo que puedo castigar, siempre que sea medio hombre y mantenga la boca cerrada.

—Vamos. Te daré una oportunidad. —Me paro con los brazos abiertos—. Golpéame.

—Basta, Marcelo —dice Mirabella desde detrás de mí.

Una risa sádica brota de mi garganta.

—Te sientes protectora con tu amante, ¿verdad?

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Miro por encima del hombro y veo que está de pie con una mirada desafiante, los brazos cruzados, mirando fijamente a Lorenzo, que está agachado y tosiendo.

Agarro a Lorenzo por el cabello y le doy otro puñetazo en las costillas, luego tiro de él hacia ella, poniéndolo frente a frente con ella.

—¿Este es el tipo de hombre que quieres?

Abre la boca pero la cierra sin decir nada.

—Joder, Mira —dice Lorenzo, claramente insultado.

—Sigues sin responder a mi pregunta, Lorenzo. —Lo jalo del cabello y cae al suelo. Me pongo en cuclillas a su lado—. ¿Por qué te crees digno de tocar lo que es mío?

—¡No soy tuya! —grita Mirabella.

—Mírate la mano izquierda —digo con calma, sin molestarme en devolverle la mirada. Me pongo de pie y le doy un codazo a Lorenzo con la bota—. ¿Y? Muy callada.

—Esto es muy infantil —dice desde detrás de mí.

Miro a Nicolo y Andrea y asiento. La toman del brazo y se la llevan.

—No pueden empujarme como a una muñeca de trapo. Suéltanme. —Se contonea para zafarse de ellos, pero gasta energía. Son demasiado fuertes para ella—. Marcelo, te juro que si no llamas a tus matones...

No respondo. Mi tiempo para tratar con ella vendrá más tarde.

—Ahora estamos solos tú y yo. —Tomo a Lorenzo por la camisa y lo pongo de pie. Le enderezo la camisa—. Permanezcamos de pie como hombres de verdad, ¿de acuerdo? —Le quito la suciedad de los hombros.

Sus ojos se entrecierran y quiero incitarlo a que venga por mí para darle una paliza. Pero éste no es el lugar. Con un golpe ya en mi contra, sólo puedo asumir qué si me atrapan peleando, será una expulsión automática.

—Voy a dejar esto muy claro. Mirabella es mía. Es mi prometida y algún día será mi esposa y madre de mis hijos. La única polla que va a chupar es la mía. —Me detengo a centímetros de su rostro, y él levanta la barbilla como si el corazón no se le saliera del pecho.

Es casi insultante que Mirabella haya elegido a alguien tan débil.

Aunque demuestra que al menos tiene un poco de agallas.

—Debe de dolerte mucho que haga cualquier cosa para no casarse contigo.

Giovanni da un paso adelante, pero yo levanto la mano.

—Espera a que me la folle. Me suplicará una vez que sepa cómo se siente mi polla dentro de ella. —Le guiño un ojo, le suelto la camisa y doy

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

un paso atrás—. Ya puedes irte. Pero si vuelvo a verte respirar en la dirección de mi prometida, tendrás bloques de cemento por zapatos.

Echa el puño hacia atrás y lanza un puñetazo. Me hago a un lado y él se agacha tan rápido que pierde el equilibrio, cayendo al suelo antes de levantarse y mirarme fijamente como si pudiera intimidarme. Abre la boca y espero tranquilamente a ver qué va a decir, pero cierra la boca y se aleja.

—Puede que se haya orinado encima. —Giovanni me da una palmada en la espalda.

No estoy de humor para regodearme. Todavía tengo que lidiar con Mirabella. Parece que quiere convertirse en un verdadero problema en mi vida.

Salimos del bosque y nos encontramos con la mano de Nicolo todavía agarrada al brazo de Mirabella mientras con la otra mano golpea un dron. Andrea está hablando con su amiga Sofia.

—¿Qué están haciendo? ¿Quién es?

Nicolo mira hacia atrás y vuelve a golpear.

—Este dron no nos deja en paz. Probablemente esté grabando nuestras conversaciones. —El pequeño objeto volador negro se pone justo delante de mí rostro.

—¿De quién es?

—Gabriele Vitali. Es conocido por toda esta mierda informática. —Giovanni salta, pero se eleva más.

Vuelve a bajar flotando y se balancea de lado a lado delante de mí. Le doy un puñetazo y el dron cae al suelo. Lo pisoteo hasta que se apagan todas sus luces.

—¿Te encuentras mejor? —Me pregunta Giovanni.

—Mucho.

—¿Qué le has hecho? —interrumpe Mirabella. Hay verdadera preocupación en su mirada y la sangre me corre como fuego por las venas.

—Le arranqué el corazón. Está ahí detrás si aún lo quieres. —Asiento detrás de mí.

Entrecierra los ojos.

—No lo harías.

Hago un gesto para que Nicolo la suelte, pero a cambio le pongo la mano en la parte superior del brazo donde estaba la suya.

—Vamos a volver a la Casa Roma como una pareja comprometida.

Intenta soltarse.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—Y una mierda. He venido con Sofía.

Sofía se encoge y mira entre Mirabella y Andrea.

—Andrea, tráete a Sofía.

—¡Sabes a lo que me refiero! —Su voz se hace más fuerte y algunas personas la miran. Como si me importara una mierda—. Ow, me haces daño.

—Si quieres ir a una fiesta, ven conmigo. —Aflojo un poco el agarre.

—Ugh... Estoy harta de esto. —Se gira hacia mí y se suelta de mi brazo—. ¿Por qué estás tan desesperado que quieres casarte con alguien que ni siquiera te quiere?

—Mira —dice Sofía suavemente desde detrás de ella.

Lo único que sé de Sofía, además de que probablemente será la dama de honor en nuestra boda, es que tiene el sentido común de decirle a Mirabella cuándo está cruzando una línea que no debería. Por otra parte, Sofía me teme. Mirabella o está fingiendo, o de verdad no lo hace.

Me río de mi prometida y la tomo de la mano, alejándola de la fiesta y de nuestros amigos. Una vez aislados, la vuelvo a apretar contra un árbol.

—¿Crees que no puedo follarme a quien quiera en este sitio? Joder, tu amiga Angélica me habría suplicado que se la chupara allí mismo, en el comedor.

Ella intenta disimular su indiferencia, pero no puede. Sus mejillas se enrojecen y desvía su mirada de mí.

—Ahórratelo.

—No es una amenaza, es un hecho.

Me mira y sus ojos se cruzan con los míos, pero hay un desafío en ellos. Tal y como esperaba que fuera.

—Entonces hazlo. No me importa.

—Oh, principessa, te importa. —Mi dedo se desliza por su brazo antes de tomar su muñeca en mi palma. Llevo su mano a mi polla, que ahora está medio dura por el fuego desafiante de sus ojos—. Lo veo... quieres esto. Me quieres a mí, y aunque puede que no te guste lo que represento y que odies el hecho de ser una mujer criada en una familia mafiosa, desde el día en que naciste te prepararon para amar el poder, especialmente en tu hombre. Ahora estoy al mando de la familia Costa, y sabes que haré lo que haga falta para mantenerme en la cima. Eso te excita, lo admitas o no.

Niega.

—Puedes pensar lo que quieras.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Mantengo su mano en mi polla y me inclino hacia ella, sabiendo que si la beso, me devolverá el beso. Inclina la cabeza y su lengua se desliza por su boca. Es jodidamente fácil de leer.

—Es hora de besarnos y hacer las paces —susurro cuando nuestros labios están a milímetros de distancia. Tiene una mano libre para abofetearme si quiere, pero no lo hace porque *quiere* besarme. Justo cuando estoy a punto de acercar mis labios con los suyos, retrocedo—. En cuanto te laves y te quites ese aliento del stronzo de Lorenzo de la boca.

Aprieta los puños y me quita la muñeca de la mano.

—Te odio.

Hay verdadero veneno en su voz. Pero bajo todo ese odio hay necesidad y no puede ocultarla.

Se aleja dando pisotones y llegamos a la Casa Roma. La acompaño al ascensor y a su dormitorio.

Una vez fuera, se dirige a mí por primera vez en quince minutos.

—Si crees que te voy a dar un beso, te equivocas.

—Te dije que no te besaría hasta que te quitaras a Lorenzo de encima. Ahora quédate en tu dormitorio el resto de la noche y hazme el trabajo más fácil, ¿quieres?

Entra en su dormitorio y me cierra la puerta en las narices.

Niego y me arreglo antes de ir a mi dormitorio, donde le envió un mensaje a Andrea, Nicolo y Giovanni para que se reúnan conmigo a primera hora de la mañana. Ya es hora de que hablemos de cosas más importantes que mis inminentes nupcias.

He perdido más tiempo del necesario rastreando y asegurándome de que Mirabella sabe que es mía. Durante la llamada del domingo, Nonno esperará algunas respuestas, y si todo lo que puedo decirle es que golpeé al tipo con el que Mirabella casi se estaba besando en el bosque, se sentirá decepcionado.

Giovanni entra primero en mi dormitorio y se queda de pie junto a la puerta porque siempre está más cómodo así. Luego se nos unen Nicolo y Andrea, que se sientan en mi escritorio y en la repisa de la ventana.

—Bueno, chicos, el domingo hablo con Nonno y tengo que decirle que hemos avanzado en algo sobre quién puso la bomba. —Dejo caer el trozo de plástico que nuestro hombre encontró esparcido entre los escombros

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

alrededor del auto—. Esto se encontró junto al auto, así que ahora mismo, aquí es donde investigamos. El asesino hizo la bomba aquí en la academia.

—Yo digo que fue Mirabella. —Andrea levanta la mano—. Ella no te respeta. Debería estar de rodillas para que la arreglen para casarse con un tipo de tu estatus. —Andrea, siempre el adúlador.

—No la quite de la lista, pero vamos, dudo mucho que haya sido ella por mucho que me quiera muerto. Primero, ustedes dos van a averiguar dónde se venden estos stickers y a qué están adheridos.

Nicolo toma el plástico y le da la vuelta una y otra vez.

—Lorenzo Bruni es un verdadero problema, pero creo que es demasiado débil para llevar a cabo la jugada, pero nadie está fuera de toda posibilidad —continúa—. Quiere a mi prometida, así que eso lo convierte en una amenaza.

—Jefe. —Carraspea Nicolo y levanta el dedo.

—No estamos en la puta clase, Nicolo. ¿Qué?

—He oído el rumor de que Mirabella y Lorenzo estaban saliendo antes de que estuvieran comprometidos.

Me rechinan los dientes cuando pienso en ellos dos “saliendo” juntos, aunque yo aún no estuviera. ¿Y quién dice que se acabó?

—Tiene motivos para matar a Marcelo, pero ¿por qué a su padre? Además, Lorenzo no tiene nada que ganar. Antonio es el siguiente en la línea del Sureste.

Giovanni saca un cigarrillo, pero lo miro.

No estoy en contra de fumar, pero que me condenen si llena mi dormitorio con esa mierda.

Se lo mete detrás de la oreja.

—A menos que mi padre fuera un daño colateral. —Sacudo la cabeza—. Para ir a por mi padre, la persona tiene que tener unas pelotas de acero gigantes. Lorenzo es débil.

—¿Tal vez tú fuiste el daño colateral? —pregunta Nicolo—. ¿Y tu padre era el objetivo previsto?

Me encojo de hombros.

—Es posible. Yo no tenía que estar allí esa noche. Mi padre me pidió que fuera a su yate en el último momento. Pero eso no cambia el hecho de que tengo que averiguar quién fue.

—¿Qué hay de Antonio entonces? —Nicolo levanta una ceja.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—Puede ser. Hasta ahora ha sido más que complaciente, con lo difícil que es su hermana. —Pero mi instinto me dice que no es el hermano de mi prometida. Aun así, no puedo tacharlo de la lista de personas.

Nos sentamos en silencio.

—Obviamente, mantengan todo esto en secreto. Sea quien sea, no queremos que piense que nos estamos acercando. —Miro por la ventana y veo a los estudiantes salir de sus dormitorios hacia su primera clase del día—. Hoy no puedo llegar tarde a nada, así que quedemos aquí después de cenar. —Me levanto de la cama y tomo mi mochila. Todos se ponen de pie, pero los detengo con la mano en alto—. Lo último, no actúen por su cuenta. Cuando encontremos a ese cabrón, me lo traen. ¿Queda claro?

Todos asienten.

Eso es lo malo de estar en mi posición, no tengo ni idea de quién me es fiel o no. Por una vez, me gustaría poder estar cómodo y no sentir que tengo que ir un paso por delante por si alguien me quiere muerto. Al mismo tiempo, no puedo imaginarme no tener esa tensión llenándome en todo momento. Supongo que así es la vida de alguien nacido en mi familia.

Salimos todos de la Casa Roma y veo a Mirabella por el camino, tan atractiva como siempre con su uniforme. Me relamo al ver cómo se mueve su falda de un lado a otro.

Como un buen soldado, hago lo que me dicen y asisto a todas las clases del día. Incluso me piden que mañana demuestre mis habilidades con el cuchillo en la clase de armas. Es por lo que se me conoce. Bueno, por eso y porque he matado con mis propias manos.

Justo antes de cenar, mis tres amigos entran en mi dormitorio. Se suponía que íbamos a hablar después de cenar, pero uno de ellos debe de haber descubierto algo que no creía que pudiera esperar.

—¿Qué?

Giovanni se apoya en la pared junto a la puerta.

—Andrea escuchó a Dante Accardi alardear. —Le hace un gesto con la cabeza a Andrea para que me lo cuente él mismo.

—No paraba de hablar de que no entiende cuál es el problema contigo. Que Nordeste no tiene más dinero que el resto de los territorios. Me dijo que este verano navegó en su yate hasta Panamá y luego volvió al norte hasta llegar a las afueras de Nueva York. No pudo evitar hablar sin parar de que su yate era más grande que el de tu padre.

Entrecierro los ojos.

—¿Y cómo lo sabe?

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—Dijo que estaba atracado en el mismo puerto deportivo que tu padre la noche que lo mataron. Dijo que la amante de tu padre gritó y gritó tanto que despertó a todos en el puerto.

Aprieto los puños.

—¿Estuvo allí?

Todos asienten. No creo en las coincidencias, pero necesito averiguar un motivo. ¿Por qué demonios nos querrían muertos los Accardis, que dirigen el suroeste, a menos que quieran introducirse más en el mercado de armas? No hay duda de que todas las drogas que pasan las fronteras hacia su territorio llenan sus arcas, pero podrían estar volviéndose codiciosos.

No seas tan ingenuo, Marcelo. Siempre hay motivos en esta profesión.

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

7

Mirabella

Ya es bastante malo que me haya pasado todo el día sintiendo la mirada de Marcelo sobre mí durante las clases, ¿pero también en la cena?

Lo más exasperante es la traición de mi cuerpo. Cómo parece afectado por su proximidad. Bueno, eso cambia ahora. Anoche fue insensible con sus comentarios sobre Lorenzo, pero quiere besarme, lo sé. Y no hay posibilidad de que le dé la satisfacción.

Anoche no me puse en contacto con Lorenzo y hoy no ha asistido a ninguna clase. Cuando le pregunté a uno de sus amigos, sólo me dijo que estaba enfermo, miró a Marcelo al otro lado del aula con miedo y salió corriendo por la puerta. Cobardes.

Ahora es la cena y no me he escapado de él. Llevo la comida a la mesa, sin mirar a Marcelo, que está cerca de la entrada. Pero mi fuerza de voluntad decae y echo un vistazo rápido. Aprieto los dedos sobre la bandeja porque está coqueteando con una chica. No la conozco, pero es de una de las familias italianas, porque su falda tiene un estampado de cuadros rojos, verdes y blancos.

La chica se apoya en la pared, sonriéndole como una muñeca Barbie mientras él se cierne sobre ella, con la mano apoyada en la pared a la izquierda de su cabeza. Se ríe y le roza con los dedos el cabello corto de la parte superior de la cabeza con una risita. *Imbécil.*

Me pica la mano por saber qué se siente su cabello corto bajo mi palma. El cabello de la cabeza tiene la misma longitud que su barba, bien recortada, y sólo contribuye a su intensa personalidad.

Marcelo sonríe y se ríe como nunca lo ha hecho conmigo. Me invade un arrebató de celos que me sobresalta hasta la médula.

Por fin llego a mi mesa. Por suerte, estoy de espaldas a él.

Sofia se inclina hacia mí y me susurra.

—Lo hace para molestarte.

—No es asunto mío lo que haga. —Tomo el tenedor y pincho la lechuga de mi ensalada.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—¿Entonces por qué parece que quieres sacarle los ojos a alguien con ese tenedor? —Enarca una ceja.

—Porque es muy fastidioso. Sólo quiere demostrar algo. Anoche estaba a punto de liarme con Lorenzo y ahora intenta devolvérmela. Bueno, puede metérsela a ella por lo que a mí respecta. Al menos, si se la mete, no me buscará a mí.

Sofía se ríe y toma el tenedor.

—¿Qué? —La miro con el ceño fruncido.

—No sería exactamente una dificultad encontrarte en la cama con él. Hay cosas mucho peores.

Me quedo con la boca abierta.

—¡Sofía! —Nunca la había oído decir algo así.

Se encoge de hombros.

—¿Qué? Puede que algún día quiera reservarme para mi propio esposo, pero eso no significa que no tenga deseo sexual o que sepa cuándo un chico está buenísimo. ¿Y toda la energía intensa de Marcelo? Apuesto a que es bueno cuando dedica toda esa energía a hacer que te corras.

Aprieto las piernas bajo la mesa por la imagen que evocan sus palabras. La señalo con el tenedor lleno de ensalada.

—No olvides que es el enemigo.

—No lo olvido. Sólo digo qué si te van a obligar a casarte con alguien, podría ser peor.

Siempre mirando las cosas a través de lentes color de rosa.

—No entiendes, no quiero que me obliguen a casarme con nadie. — Cuando miro por encima del hombro, Marcelo se ha ido y la chica con la que hablaba no está a la vista. Ignoro la punzada que me da en el estómago la idea de que quizá se hayan ido a algún sitio.

Mientras busco a Marcelo, veo a mi hermano acercándose a nuestra mesa. Parece como si se hubiera pasado la mano por el cabello oscuro y ondulado cien veces, y tiene las mejillas coloradas. Qué bien. He conseguido evitarlo durante todo el día, ya que está en su tercer año aquí y no tomamos las mismas clases, pero mi buena suerte se ha acabado.

—Antonio parece molesto. —Sofía apuñala su ensalada y baja la cabeza.

Se detiene bruscamente a mi lado.

—Tenemos que hablar.

—Estoy comiendo. —Encaro mi ensalada, llevándome el tenedor a la boca, pero me lo arranca de la mano y Antonio lo lanza contra la pared.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Sofía se sobresalta, pero no dice nada.

—Desocúpate.

—¿Qué demonios? —Me levanto de golpe del asiento y me pongo de puntillas.

Me rodea el brazo con su gran mano y me saca del comedor.

Jesús, estoy harta de que estos malditos hombres me arrastren como a una muñeca de trapo. Pero no me resisto, sabiendo que este enfrentamiento es inevitable después de lo que pasó anoche.

Antonio me lleva fuera y lejos de las puertas de entrada al comedor para que nadie me espíe. Cuando nos alejamos lo suficiente, me suelta del brazo y me mira de frente.

—¿Lorenzo Bruni? Qué carajo, Mira, estás comprometida. —Se le marcan las venas del cuello. Sí, molesto ni siquiera es la palabra para describirlo.

—He dejado perfectamente claro que no quiero que me obliguen a casarme con Marcelo, así que en mi cabeza, no estoy comprometida.

Mi hermano gruñe y se acerca a mí.

—Sea como fuere, tienes un deber con esta familia, y avergonzar el apellido La Rosa no te librará de él, te casarás con Marcelo Costa.

Levanto las manos.

—¿Por qué a nadie le importa lo que quiero para mi vida?

Mira a su alrededor y baja la voz, todavía furioso mientras aprieta la mandíbula.

—Porque no importa. Naciste en esta familia y eso significa que tienes responsabilidades y expectativas. La fusión de nuestras familias será provechosa para todos.

—Y yo asumo el castigo para que todos se beneficien. Entrego mi vida y mi libertad. No es gran cosa, ¿verdad? —Me aprieto el pecho con el dedo.

Antonio aprieta sus manos sobre mis hombros.

—Sé que esto no te gusta, no tienes por qué hacerlo. Pero sí tienes que dejar de faltarle el respeto a Marcelo. No tienes elección. Te casarás con él, Mira. Más vale que intentes caerle bien. Nunca se sabe, a lo mejor te deja tener algo de lo que quieres.

Me burlo.

—No es probable. —El hombre está decidido a enfurecerme—. ¿Cómo te vas a sentir cuando te elijan una esposa? Alguien a quien no ames. Alguien que ayude a la familia.

Levanta la barbilla y deja caer las manos.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—Haré lo que tenga que hacer por el bien de esta familia como tú lo estás haciendo ahora.

Ni siquiera me molesto en discutir porque lo hará, aunque como hombre, seguirá teniendo derecho a vivir el resto de su vida fuera de su matrimonio como quiera. Lo que normalmente significa aventuras. Mientras que si me atrapan con otro hombre, le cortarán la polla.

—Juega bien, Mira. Si no lo haces, tendré que intervenir y decírselo a papá. Tal vez insista en que te arrastre de vuelta a casa para esperar hasta que Marcelo esté listo para el matrimonio.

Jadeo.

—¡No lo harías!

—Shh —dice.

Vuelvo a bajar la voz.

—Antonio, sabes lo que significa para mí venir aquí.

Se cruza de brazos.

—Algún día seré la cabeza de esta familia, y eso significa que tengo que hacer lo mejor para *todos* y eso significa que te cases con Marcelo. Ahora él es la cabeza de su familia. Piensa en lo que eso significa para ustedes dos.

Golpeo a mi hermano en el pecho con el dedo.

—Para él, no para mí. A mí me toca toda la ceremonia y nada de poder.

Antonio niega.

—Haz lo que tengas que hacer para lidiar con esto, Mira, pero ponte a la cola. No te gustará lo que pase si no lo haces. —Se da la vuelta y camina hacia el comedor mientras yo permanezco de pie con los puños apretados a los lados.

Dios, es tan malo como mi padre y Marcelo.

Me tomo unos minutos para recomponerme antes de volver a entrar y comerme la cena a medias.

—¿Todo bien? —pregunta Sofía, mirando a mi hermano.

—Bien —refunfuño.

Permanezco callada durante el resto de la cena. Cuando todos los demás deciden ir a la sala común a pasar el rato, finjo estar cansada de la fiesta de anoche y vuelvo a la Casa Roma. No tengo ganas de socializar. Tampoco estoy de humor para admitir la derrota, pero una noche en mi cama me parece perfecta.

Cuando me dirijo al ascensor, sólo hay unas pocas personas sentadas en el salón, metida en mis pensamientos, pulso el botón para llamar al ascensor. Antonio tiene razón. Estoy atrapada en este compromiso y

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

matrimonio hasta que pueda encontrar una salida por mí misma. Pensé que me había quitado el collar y la correa de la garganta, pero la realidad es más cruel que eso. Sólo me despojé de él brevemente. Saboreé la libertad sólo para que me la arrancaran.

Incluso cuando creía que Marcelo estaba muerto, sabía que mi padre acabaría encontrando otra pareja para mí, pero pensé que tenía tiempo. Y que aprender todo lo que pudiera aquí en la academia me ayudaría a demostrarle que soy más valiosa que casarme con el mejor postor. ¿Qué en mis diecinueve años en la familia La Rosa me hizo pensar que podría rechazar lo que tiene planeado para mí?

Suena el ascensor, entro en la cabina vacía y pulso el botón de la quinta planta. Me apoyo en el lado opuesto y veo a Marcelo corriendo para subir conmigo.

—Ni hablar. —Presiono el botón de cierre de la puerta, pero no pasa nada. Unos segundos después, empiezan a cerrarse, y sonrío mientras se deslizan juntas.

Justo cuando estoy a punto de celebrarlo, su mano se cuela entre ellas y se abren lentamente para él, como imagino que hacen la mayoría de las mujeres.

—Hoy no es mi día —refunfuño mientras él entra, sonriéndome.

Otro chico está a punto de entrar, pero cuando Marcelo dice: “Toma el siguiente”, el pobre sale corriendo. ¿Qué se siente cuando todo el mundo te teme?

—¿Cómo está mi cariñosa prometida esta noche? —pregunta cuando se cierran las puertas.

—Muy bien. —Le dirijo una sonrisa acaramelada—. Me sorprende verte aquí. ¿Debes de ser muy rápido? ¿No tienes mucho aguante? ¿O es que hacer que se corra no coincide realmente con lo que quieres, así que la dejas que acabe sola?

Una risita profunda retumba en su pecho.

—Me gustas celosa.

—Ya te gustaría. —Cruzo los brazos y levanto la cadera. Su mirada recorre mis piernas y se me corta la respiración.

Pulsa el botón que detiene el ascensor. Estoy segura de que quiere que reaccione, así que fijo mis ojos en los suyos a propósito. No pienso echarme atrás.

—Te he visto mirarme desde el otro lado del comedor. —Se acerca, pero me mantengo firme—. No te gustó lo que viste.

Me burlo.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—Recordemos quién se puso celoso primero. Pero si quieres jugar a quién puede poner más celoso a quién, deberías saber que yo juego para ganar.

Nuestros ojos se cruzan y aspiro ante la intensidad de su mirada.

Se eleva sobre mí y apoya las manos en la pared del ascensor, a ambos lados de mis caderas.

—Esa es una de las cosas que me gustan de ti.

Ojalá sus palabras no me afectaran, pero no puedo evitar preguntarme qué más le gusta de mí.

—No te ablandes conmigo ahora, grandulón.

—Ya sabes lo duro que soy, dolcezza. Lo comprobé de primera mano la otra noche.

Mis ojos bajan solos y aprieto los dientes.

—Cuidado, sigue hablando así y el cuchillo podría escaparse de las manos mañana en clase de armamento. Tengo la sensación de que podría ir en tu dirección.

Su rostro se tuerce.

—No tendrás ningún cuchillo en tus manos.

Algo en la forma en que lo dice me dice que no lo dice como parte de nuestro juego.

—¿De qué estás hablando? —Me llevo las manos a los costados.

Sonríe. No me va a gustar lo que tenga que decir.

—A las mujeres no se les permite tomar clases de armas. Estarán atrapadas en una clase más adecuada para ustedes mientras los hombres entrenan con cuchillos y armas, como si fuera algo nuevo para nosotros.

Busco en su rostro pero no veo nada que indique que no está diciendo la verdad.

—Mentira. ¿Quién te ha dicho eso?

Se ríe.

—Giovanni. ¿De verdad no lo sabías? —Se encoge de hombros—. Supongo que pensaron que podría herir tu delicada sensibilidad.

—Mientes. —Hasta yo oigo la desesperación en mi voz.

Me estudia un momento.

—¿De verdad quieres aprender a cortar a alguien en rodajas? ¿Dónde disparar a alguien para matarlo limpiamente y dónde dispararle para prolongar su sufrimiento?

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

No contesto. No puedo. Estoy demasiado ocupada intentando que no se me caigan las lágrimas que se me acumulan en los ojos. Nunca le mostraré mi debilidad.

Tenía tantas esperanzas cuando me enteré de que asistiría a la academia Sicuro, pero siento como si todo lo que esperaba ganar viniendo aquí estuviera aún tan lejos de mi alcance.



HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

8

Marcelo

De camino a la clase de armamento del día siguiente, sólo puedo pensar en las lágrimas que desbordaban los ojos de Mirabella anoche. El llanto suele fastidiarme muchísimo, el llanto de un bebé y el de un hombre adulto me provocan la misma reacción, aunque disfruto con las lágrimas del hombre adulto si soy yo quien lo tortura. Pero las lágrimas no derramadas de Mirabella eran como un cuchillo en el pecho. Aunque no dejara caer ni una lágrima.

Las preguntas me atormentaron toda la noche. ¿Quiere aprender a usar un cuchillo para matarme? ¿A su padre? ¿A su hermano? Para protegerse, y si es así, ¿de quién? ¿Por qué una mujer que se casa con un hombre como yo, que siempre la protegerá y matará por ella, querría aprender a matar por sí misma?

—Estás pensando demasiado. —Giovanni viene a mi lado.

No me importaría separarme de él. Siempre está merodeando antes y después de las clases y me pone de los nervios. Se pega demasiado a mí y eso me ha hecho preguntarme si siempre está merodeando para que no lo incluya en mi lista de personas que intentaron matarme a mí, a mi padre o a ambos.

—¿Algo que informar? —pregunto para recordarle que debería preocuparse menos por mí y, en cambio, buscar a quien quiere cargarse a la cabeza de nuestra familia.

—Sigue siendo sólo Dante —repito lo que ya hemos repasado.

—Hay muchos otros. ¿Qué tal Antonio La Rosa? —Echo un vistazo al campus por el que caminamos para asegurarme de que no hay nadie.

—No creo. Se dice que está intentando que su hermana se porte bien y se case contigo como es debido. —Giovanni sacude la cabeza, tan seguro de tacharlo ya de la lista.

Por suerte para Giovanni, entramos en el aula de armamento. Por primera vez desde que pisé la academia, me siento en paz.

Todos los cuchillos están encerrados bajo un armario de cristal y las ganas de romperlo y tocar cada uno de ellos son abrumadoras. Quiero tomar uno como un puto adicto quiere una última calada. Llevo un cuchillo o un

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

arma encima todos los días desde que me convertí en un hombre hecho y derecho. Tener que renunciar a ellos cuando pisé la academia me dejó sintiéndome desnudo. El hecho de haber matado antes sólo con mis propias manos es el único pensamiento que me tranquiliza.

El señor Smith entra, y apostaría cada arma de este lugar a que ese no es su verdadero nombre. El hombre es italiano de pura sangre. Tiene la piel morena, los ojos castaños y los dos botones de arriba de la camisa desabrochados, con una cadena de oro asomando por el cuello. Sus pantalones se ajustan a sus muslos musculosos y su calzado son zapatillas de cuero Berluti. Hay algo en este tipo que no me suena a profesor universitario. No sé exactamente por qué, pero algo me ha llamado la atención.

—Silencio, todo el mundo. —Rodea la parte delantera de su escritorio y se sienta en él, sacando un trozo de papel.

Cada uno se acomoda en su asiento y miramos hacia delante. Es raro no ver a las chicas en esta clase, con sus faldas cortas a cuadros y sus blusas blancas ajustadas. Giovanni se inclina para susurrar y yo le dirijo una mirada brusca para que se vaya a la mierda.

Si mi recompensa es tocar las armas, seré el mejor alumno que haya tenido este tipo.

El señor Smith nombra a los estudiantes y cada uno le dice.

—Aquí.

—Costa —dice.

Giovanni y yo decimos “aquí”, lo que hace que el señor Smith nos mire.

—¿Ahora son dos? —Sus ojos se fijan en los míos un segundo antes de volver al papel—. Marcelo. —Su tono es diferente al de cuando leyó los otros nombres.

—Mi primo. Traslado tardío —informa Giovanni.

Me crujo el cuello para no pegarle por hablar por mí.

El señor Smith levanta la cabeza, pero esta vez sus ojos no están centrados en mí. Está haciendo el truco de mirar por encima de mi hombro para que parezca que me mira a mí. Pero ambos sabemos que no es así. Entonces sonrío.

—Encantado de tenerte en clase.

—Gracias —digo, con las alarmas encendidas mientras me pregunto si debo preocuparme por este tipo.

Continúa con la lista y, cuando termina, deja el papel y junta las manos entre las piernas.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—Esta es la clase de armas, y aprenderán a protegerse y a matar, pero recuerden las normas de la academia, no se permite la violencia contra otro alumno o miembro del personal. Haremos sparring¹³, pero si atraviesan deliberadamente a su compañero, estarán fuera de la clase durante el semestre.

Todos asienten y a mí me pican las manos, esperando estar cada vez más cerca de empuñar un arma.

Saca un juego de llaves del bolsillo y se dirige al armario que contiene los cuchillos pequeños.

—Durante el semestre, iremos pasando de las armas pequeñas a las más grandes. Cuanto más seguro esté de que puedo confiar en ustedes, más tendrán para trabajar. Aunque reto a uno de ustedes a que venga por mí. — Vuelve a mirarnos y nos guiña un ojo.

La clase se ríe, pero Giovanni levanta las cejas mirándome. Quizá sea eso lo que he percibido cuando me ha mirado, miedo, porque si es italiano, bien podría conocer mi reputación entre los cuchillos.

—Eliján un compañero, luego uno de ustedes viene aquí y firma por el cuchillo. Recuerden, cada uno está numerado, así que, si uno desaparece, sabré quién lo tiene.

Pongo los ojos en blanco ante la cantidad de avisos que estamos recibiendo. Le hago un gesto con la cabeza a Giovanni y él se levanta del escritorio y sube, abriéndose paso hasta el frente.

—Después de que su compañero tenga su cuchillo, vayan a las colchonetas de atrás —anuncia el señor Smith. Una vez que cada pareja tiene su cuchillo y está en la colchoneta, el señor Smith se acerca y se pone de pie con los brazos cruzados—. Bien, chicos, vamos a ver lo que tienen. Recuerden, esto es sparring, pero quiero ver dónde están ahora para poder ver el progreso al final de la clase. A mitad de camino, cambiaremos y su compañero tendrá el cuchillo. ¿Preparados? Vamos.

Giovanni empieza con el cuchillo. He luchado con él tantas veces desde niño que puedo predecir cada movimiento diez segundos antes de que lo haga. No me malinterpretes, Giovanni es un hombre temido, especialmente en un tiroteo. Lo quieres de tu lado en un tiroteo porque es como si estuviera en una misión suicida por la forma en que entra en la refriega y dispara. Pero las peleas con cuchillos y los puñetazos no son lo suyo. Creo que como yo destacaba a una edad temprana, él se dio por vencido en lugar de luchar por ser mejor.

—Recuerden, el oponente sin el cuchillo, quieren ese cuchillo. Siéntanse libre de usar cualquier truco que tengan en su arsenal para recuperarlo.

¹³ Es una forma de entrenamiento con un compañero que implica simular una pelea real.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—¡Joder! —grita alguien desde detrás de mí.

—Eso sí, que nadie se vaya manchado de sangre por puñetazos y patadas.

No estoy seguro de lo que este tipo espera de nosotros, pero deslizo la pierna y le quito los pies de encima a Giovanni, que cae de espaldas. Le arrebató el cuchillo de la empuñadura suelta.

—Maldita sea —murmura.

—Buen trabajo, señor Costa. Ahora cambie. —El señor Smith nos hace señas con las manos.

Giovanni se pone perezoso, como sabía que haría. O está intentando hacerme quedar bien, o se ha dado por vencido. Estoy medio tentado de creer lo segundo, porque a veces hace eso. Y como siempre, me molesta.

Una vez que lo tengo de espaldas con el cuchillo justo encima del corazón, dice:

—Me rindo.

—Bien hecho, Costa. ¿Alguien quiere tomar otro compañero? —pregunta el señor Smith a la sala.

—Yo quiero.

Miro a través del aula hacia la mano que se levanta. Dante Accardi. ¿Cómo se me ha podido pasar ese cabrón?

—Muy bien, señor Accardi y señor Costa, suban a la colchoneta central. Todos los demás, tomen asiento. Empecemos con el señor Accardi con el cuchillo.

Dante me mira de arriba abajo, pisando la colchoneta. Estaré feliz de darle una lección a este pedazo de mierda.

—¿Listos, chicos? —pregunta el señor Smith—. Vamos.

Dante me rodea como un gatito mientras yo doy un paso adelante para quitarle el cuchillo de la mano. Él el cuchillo no mide más de cinco centímetros y no nos haría mucho daño a ninguno de los dos. Lo mueve hacia atrás y todos los chicos hacen ruidos para sugerir que me golpee.

Se acabaron los juegos. Todos los cabrones de aquí tienen que saber a quién se enfrentan. Le quito el pie a Dante de una patada, agarro la muñeca de la mano que sujeta el cuchillo y la golpeo contra la colchoneta antes de asegurar el cuchillo con mi propia mano. Luego finjo usarlo con él.

—Mierda —dice alguien.

—¿Qué ha sido eso, un segundo? —pregunta otro alumno.

—Es mi primo —alardea Giovanni.

El señor Smith aplaude.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—Bien hecho. Ha sido muy rápido.

Dante se levanta de la colchoneta, con las mejillas rojas de rabia o vergüenza.

—Suéltame, joder. —Me lanza el brazo y me golpea el ojo.

Lo agarro por delante de la camisa y lo vuelvo a dejar contra la colchoneta.

—Me has pegado, stronzo.

Hay un destello de miedo en sus ojos, pero sólo dura un segundo porque un hombre como Dante, el siguiente en la línea, no puede tener miedo de nadie ni de nada.

—Vete a la mierda. Ha sido un accidente. —Sus manos van a mis muñecas, pero me niego a soltarlas.

—Ya está bien. Sepárense y vuelvan a sus lugares. —El señor Smith viene a ponerse a nuestro lado.

Me inclino y le susurro a Dante al oído:

—Recuérdalo la próxima vez que tengas pelotas de decirle algo a mi prometida. Seguro que hoy te has dado cuenta aquí, pero no necesito armas para matar. —Le quito las manos de encima, pero antes, lo tiro para que caiga de nuevo a la colchoneta por última vez.

Suena la campana.

—Bien hecho. En la próxima clase, les enseñaré algunas técnicas. Lo que les he visto hacer para que puedan mejorar.

Todos entregamos nuestras armas antes de que a nadie se le permita salir del aula. Estoy en un jodido subidón de ser capaz de luchar, de despojar a alguien de su arma. Pensaba que me sentía bien después de lo de Lorenzo la otra noche, pero esta clase de armas ha sido jodidamente alucinante.

Es la hora de comer, así que nos dirigimos al comedor y me siento con mis amigos. Ya estoy en la mesa cuando Mirabella entra con Sofía. Esa falda de cuadros que lleva me va a matar. Miro cómo se agita mientras ella desaparece por la fila de la comida. Giovanni está presumiendo de mi rendimiento en clase ante Andrea y Nicolo mientras yo me contengo de buscarla en la fila. ¿Qué demonios me pasa?

No me alegré mucho de tener una prometida cuando mi padre me contó el arreglo que había hecho con su padre. Sí, Mirabella es jodidamente hermosa, pero yo, ¿un esposo, con sólo veintiún años? Sabía que con el tiempo ocurriría, y lo más probable es que me emparejaran con alguien, pero supuse que tenía más tiempo. Las normas familiares dictan que, como cabeza de familia, debo tener una esposa, así que no voy a discutirlo ahora como lo hice con mi padre cuando me informó por primera vez.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Mirabella pasa junto a mí con Sofia, fingiendo que no siente mi mirada sobre ella. Pero cuando se sienta, sus ojos se levantan durante unos brevísimos segundos y me encuentran antes de concentrarse en lo que sea que Sofia le esté contando.

Unos cuantos chicos que no conozco, y algunos que sí, secretean sobre mí al pasar.

—Te juro que eres la comidilla de la academia —dice Giovanni.

—Ya lo era cuando resucitó de entre los muertos —añade Nicolo.

—Todo lo que tengo que decir es gracias a Dios que estamos en tu equipo —dice Andrea riendo.

—Apenas ha luchado contra mí. Más le vale salir de la clase de armamento mucho más rápido de lo que entró —digo sin pensar. Puede que Nueva York sea más duro que el resto de territorios, pero yo era más rápido que Dante a las ocho—. Olvidé algo en el dormitorio. Nos vemos en clase.

Tomo mi bandeja, la vacío y la pongo en la cinta transportadora como el buen chico que se espera de mí. Mientras atravieso el campus, algunos chicos se apartan de mi camino y otros asienten. Recuperar el poder sienta bien. Incluso en los confines de este lugar, todo el mundo sabe quién soy y tiene miedo de cruzarse conmigo. Bueno, todos menos uno.

Estoy en mi dormitorio, cambiándome el uniforme, cuando llaman a la puerta. Espero de verdad que no sea Giovanni, porque necesito un puto respiro. Abro la puerta e intento disimular mi sorpresa cuando veo a Mirabella de pie.

—Principessa —le digo.

—Tenemos que hablar. ¿Puedo pasar?

Hmm. Tan educada de repente. Debe de querer algo.

Me hago a un lado, abro la puerta y ella entra. No sé qué he hecho para merecer esta visita, pero al ver cómo se mueve su falda al pasar junto a mí, sé una cosa, no voy a desperdiciarla.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

9

Mirabella

Paso junto a Marcelo y su aroma puramente masculino llega hasta mis fosas nasales. No sé si es colonia o tal vez una mezcla de jabón líquido y su propio olor natural, pero lo he notado varias veces y cada vez me atrae más hacia él.

Me da rabia estar aquí ahora, pero las palabras de mi hermano se repiten en mi cabeza, si le sigo el juego, quizá mi futuro esposo ceda a algunos de mis caprichos. Aún no pienso casarme con Marcelo sin luchar, pero esta conversación me dará una buena idea de con quién estoy trabajando.

—Me imaginé que la primera vez que estarías en mi dormitorio sería porque te arrastraría hasta aquí. —Se cruza de brazos y sus bíceps estiran las mangas de su camisa blanca de uniforme. Cuando se da cuenta de que lo noto, una pequeña sonrisa se dibuja en el borde de su boca.

—Estoy aquí para *hablar*, nada más. —Jesús, intento ser amable para favorecer mi causa, pero este hombre me lo pone tan jodidamente difícil.

—No me imagino de qué quieres hablar. —Me indica la cama para que tome asiento.

Como si haré tal cosa.

Cuando no me muevo, se encoge de hombros y se sienta a un lado de la cama, apoyándose en las manos y pareciendo completamente indiferente a que esté en su espacio.

—Entonces di lo que has venido a decir.

Tardo un momento en tragarme mi orgullo. Soy orgullosa por naturaleza y cuanto más mayor me hago, menos me gusta pedirle nada a nadie. Sobre todo, porque las pocas veces que lo he hecho, siempre he recibido un no rotundo.

—He oído que hoy te has lucido en clase de armas.

Una sonrisa arrogante transforma su rostro.

—¿Esperabas menos? —Hay un brillo en sus ojos que me dice que hoy ha disfrutado teniendo un arma en sus manos.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—Bueno, mientras ustedes peleaban con cuchillos, a las chicas nos enviaron de vuelta a los años cincuenta.

Una línea se forma entre sus cejas en forma de pregunta.

—Hoy hemos repasado el plan de estudios, y este semestre vamos a aprender a planificar y organizar fiestas como es debido, todo sobre la crianza de los hijos, y cómo podemos apoyar mejor a nuestros futuros esposos cuando vuelvan a casa después de gobernar el mundo. —Marcelo se ríe y mis manos se agarran a mis costados—. Es una idiotez. No tiene gracia. Se suponía que iba a ser diferente, que te dejaran estar aquí.

—¿Y mantuviste ese temperamento tuyo bajo control? Me sorprende que no causaras un motín.

Dios, odio lo bien que parece conocerme, aunque haya capas profundas que nunca llegará a saber.

—Me puse los auriculares y escuché música mientras el profesor hablaba. Si no, probablemente me habría rebelado.

Se ríe de nuevo y, por alguna razón, me atrae más hacia él.

—Va a ser muy difícil aprobar la clase si no tienes ni idea de lo que ha estado hablando el profesor durante todo el semestre, ¿no?

—No quiero aprobar la clase. ¿Qué? ¿Van a señalar que no herví las papas el tiempo suficiente, o que el vestido que llevaba era demasiado revelador y excitó a los invitados de mi esposo? Es una tontería.

Me estudia.

—¿Qué es lo que quieres entonces?

Me recuerda a mi padre y al líder de todas las familias que he conocido, directo al grano.

—Quiero hacer un trato. —Lo dije. Ya no hay vuelta atrás.

—Intrigante. —Se incorpora, con curiosidad—. ¿Qué tipo de trato?

—Del tipo en el que tú me enseñas lo que estás aprendiendo en clase de armas y yo te doy algo a cambio. —Su mirada recorre mi cuerpo y mis pezones traicioneros se endurecen bajo su atención. Me entran ganas de apretar los muslos—. No a cambio de mi cuerpo.

Frunce el ceño.

—Entonces, ¿qué? ¿Qué podrías darme que yo quisiera excepto tu cuerpo?

Estos malditos hombres. ¿Cuándo nos verán como algo más que un par de tetas y un culo?

—Mi conformidad.

Asiente como si yo fuera su jodido peón.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—Adelante.

Decido elegir mis batallas y esta no es una que valga la pena luchar ahora mismo.

—Me has dejado claro que quieres que deje de luchar contra nuestra inminente unión. Si me enseñas todo lo que estás aprendiendo en esa clase, no lucharé contra ti en todo momento y no hablaré mal de ti con todo el mundo.

Se queda en silencio demasiado tiempo, mirándome. Su mirada es tan intensa que casi me hace creer que puede ver dentro de mi cerebro y saber lo que estoy pensando.

—¿Cómo crees que voy a sacar un cuchillo y un arma de clase? Están bajo llave y vigilan con alarmas, supongo.

Me encojo de hombros.

—Seguro que lo averiguas.

Sonríe de una forma que me dice que probablemente ya había encontrado la forma de recuperarlos antes de que yo le ofreciera este trato.

—No podríamos disparar ninguna bala en el campus. Alguien lo oiría.

Doy un paso adelante, desesperada y sintiendo que casi lo tengo.

—Podríamos ir al bosque donde estaba la fiesta. O más lejos. Y no tenemos que usar balas siempre. Quiero saber cómo se maneja un arma, cómo sacarla rápidamente y poner el seguro, cómo usarla como arma sin dispararla. Hay muchas cosas que puedes enseñarme sin disparar ninguna bala.

Se frota la barba incipiente con la palma de la mano.

—Y a cambio, ¿No me causarías más problemas ni me faltarías el respeto? —Arquea una ceja oscura.

La palabra problemas me eriza la piel como si fuera un perro, pero no me dirijo a él. Casi lo tengo, puedo saborearlo.

—Correcto. —Entonces pienso en una salida fácil para él si alguna vez quisiera incumplir nuestro trato sin incumplir técnicamente su parte—. Y tienes que aceptar no enviarme a casa de mi padre. Tengo que terminar mis estudios aquí.

—Dime, ¿por qué tienes tantas ganas de aprender a manejar un arma cuando vas a casarte con uno de los hombres más poderosos del país? —Me está estudiando y puedo ver que realmente quiere saber la respuesta.

—Quiero ser capaz de cuidar de mí misma.

—¿Seguro que no es para intentar cuidarte de mí? —Arquea una ceja.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—No estarás conmigo las veinticuatro horas del día. Seré un objetivo sólo por ser tu esposa. —Lo que no digo es que quiero ser un activo para la familia, igual que cualquiera de los miembros masculinos.

—Estarás protegida en todo momento. Incluso la casa estará protegida.

—Seguro que tú y tu padre tenían protección cuando lo mataron. Las cosas no siempre salen según lo planeado. —Sostengo su mirada, esperando una respuesta.

Asiente lentamente, evaluando.

—Es mucho lo que pides a cambio de tan poco. Creo que tienes que endulzar la situación. —Su mirada vuelve a recorrer mi cuerpo.

—No voy a acostarme contigo.

—*Todavía.*

Nos miramos fijamente a los ojos, tanteando al otro. Me niego a ser la primera en hablar. Si lo hago, he perdido.

Finalmente, después de lo que parece una eternidad, asiente.

—Trato hecho con una condición.

La emoción es como un enjambre de abejas en mi estómago.

—¿Qué condición?

—Un beso. Tienes que aceptar sellar el trato con un beso.

Se me escapa el aire de los pulmones. No porque no me guste la idea de besar a Marcelo, sino porque me preocupa controlarme. Pero es un pequeño precio a pagar para conseguir lo que quiero. No prometí que no seguiría buscando una forma de salir de este matrimonio, sólo que sería agradable y no le faltaría al respeto delante de los demás.

—Trato hecho.

Apenas sale la palabra de mi boca, él se levanta de la cama, me rodea la muñeca con la mano y me empuja hacia delante. Nuestros pechos se tocan y mi cabeza se inclina hacia atrás para mirarlo. Siento un cosquilleo en los labios cuando acerca lentamente su boca a la mía.

El primer contacto es más suave de lo que esperaba, un roce de sus labios con los míos. Luego me toma el cabello con la mano y no tarda en intensificar el beso. Su lengua traspasa la costura de mis labios, pero en lugar de sentirla como una intrusión, aviva el calor entre mis muslos hasta niveles insospechados. Nuestras lenguas se enredan por el dominio. En cuestión de segundos, me dejo llevar por él, un pequeño gemido suena en mi garganta cuando me aprieta el cabello con más fuerza.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Pero la mordedura del dolor acelera aún más mi necesidad hasta que mis manos recorren su cuerpo, los duros planos de su pecho, la anchura de sus hombros, el cabello corto de la parte superior de su cabeza.

Las manos de Marcelo bajan por mi espalda, agarran mi culo, aprieta con fuerza y gime. Un gemido que llega hasta mi clítoris. Me rodea la cintura con una mano hasta la parte delantera, donde se desliza por debajo de la falda y me pasa suavemente los dedos por la tela húmeda de las bragas.

Debería detenerlo. Pero nunca en mi vida había deseado tanto a alguien como en este momento. Ahora mismo, no puedo pensar en ninguna razón por la que esto sea una mala idea, por la que esto sin duda complicará más las cosas. Lo único en lo que puedo concentrarme es en cómo quiero que me haga más cosas.

Gruñe cuando nota lo mojada que está mi ropa interior por su culpa, y yo me hundo en su fuerte abrazo, ensanchando mi postura para él. Pero termina bruscamente el beso y retrocede para sentarse de nuevo en el borde de la cama.

—Ven aquí.

Su orden no deja lugar a discusión. Para mi sorpresa, a diferencia de lo que ocurre cuando un hombre me da órdenes, ninguna parte de mí quiere desobedecerle. Hago lo que me dice, casi como si estuviera en trance.

Cuando llego hasta él, desliza las manos por debajo de mi falda y me baja lentamente las bragas hasta que la fina tela me cubre los zapatos. Sin que él me lo pida, me las quito. La expresión de satisfacción de su rostro me hace disfrutar de haber hecho algo que le gusta. Ojalá pudiera entender mis actos.

Pero no tengo tiempo de pensar en ello, porque inmediatamente después de quitarme las bragas, dice:

—Déjame ver mi coño.

Me levanta la falda y me mira entre las piernas. Sus fosas nasales se dilatan y se inclina hasta que su nariz queda presionada entre la unión de mis muslos. Inhala profundamente y casi me corro en el acto.

—Cada parte de ti es hermosa. Sabía que lo sería, *angelo*.¹⁴ —Deja caer la falda y desliza sus dedos por mi calor resbaladizo, posándose en mi clítoris.

Me agarro a sus hombros mientras me toca. Al principio, me deja quedarme como estoy, pero al cabo de un minuto, coloca mi pie sobre su muslo, abriéndome a él. Sus dedos siguen deslizándose sobre mi clítoris hinchado y bordean mi entrada, pero nunca penetran la abertura, dejándome jadeante y desesperada por más.

¹⁴ Ángel.

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Miro, pero no puedo ver exactamente lo que hace porque me estorba la falda. De alguna manera, eso lo hace aún más erótico.

Marcelo me estudia. No observa sus movimientos, sino mis reacciones. Sus ojos oscuros están brillantes, como si estuviera drogado, pero sé que lo único que corre por su torrente sanguíneo en este momento es pura lujuria por mí y eso me excita más de lo que hubiera imaginado.

Vuelve a deslizar las yemas de sus dedos sobre mi clítoris y alrededor de mi entrada, y aprieto sus hombros bajo mis manos.

—Marcelo, por favor... por favor.

Sus ojos muestran deleite por el hecho de que me haya reducido a suplicar, pero la necesidad de tenerlo dentro de mí, aunque sólo sean sus dedos, araña mis entrañas como una bestia esperando a ser desatada.

—Cualquier cosa por mi futura esposa. —No hay ni un momento para que sus palabras me molesten porque empuja uno, y luego dos, dedos dentro de mí—. *Mio Dio*¹⁵, estás tan apretada. No puedo imaginarme lo fuerte que apretarás mi polla, dolcezza.

Mientras mete y saca los dedos, su pulgar juega con mi clítoris y las dos sensaciones se apoderan de mis sentidos. Mis piernas parecen de gelatina y mis manos se aferran aún más a sus hombros.

El dormitorio se llena del sonido de nuestras respiraciones agitadas y del aroma de mi excitación.

Lo último que veo antes de que se me cierren los ojos es la sonrisa de satisfacción de Marcelo. Me mete los dedos alcanzando el punto G y estallo.

Me corro sobre sus dedos y mis caderas se sacuden.

—Joder, joder, esto es tan bueno.

Mi clímax me sumerge en una espiral de felicidad y cada molécula de mi ser disfruta de la gloria. Tardo unos instantes en volver en mí, y cuando lo hago, me encuentro a horcajadas sobre Marcelo en el borde de la cama. Su dura polla, aún dentro del pantalón, me penetra desde abajo.

Pasan unos segundos antes de que me dé cuenta del error que he cometido. Me entran unas ganas irrefrenables de salir corriendo, pero me obligo a no dejarme afectar. No quiero que Marcelo piense que se me ha adelantado. Así que, en lugar de salir corriendo, me levanto de él y recojo mis bragas del suelo. Luego me las pongo con toda la dignidad que se puede tener después de haber dejado que el chico al que supuestamente odias te meta mano en plena hora de comer.

Se levanta de la cama y me agarra por la cintura, atrayéndome hacia él.

¹⁵ *Dios mío.*

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—¿Quieres devolverme el favor? —Se ajusta la polla dentro de los pantalones y señala el suelo con la cabeza.

Sonrío.

—Hay algo que deberías saber sobre mí —digo con voz dulce y sensual, deslizando la mano por su pecho, por encima de la corbata, hasta llegar a su polla dentro de su pantalón. La agarro con la palma por encima de la tela y aprieto.

—¿Qué es eso, dolcezza? —Traga saliva y su voz es áspera.

—No me arrodillo ante ningún hombre. —Lo suelto y giro sobre mis talones, añadiendo un poco más de contoneo a mi culo mientras me voy.

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

10

Marcelo

El golpe en mi puerta me despierta de un profundo sueño y me doy la vuelta, pero demasiado al parecer, porque caigo al puto suelo.

—Odio esta maldita cama tan pequeña. —Me pongo de pie y vuelvo a tirar la almohada sobre la cama antes de acercarme a la puerta a pisotones para tener la cabeza de alguien.

Abro la puerta y veo a Mirabella al otro lado. Su mirada recorre mi pecho, concentrándose en mis abdominales y en la forma en que mi pantalón chándal cuelga de mis caderas. Parece una mujer que quisiera arrodillarse ahora mismo.

Pero entonces me doy cuenta de que lleva un top deportivo que deja ver sus increíbles tetas y unos pantalones de entrenamiento ajustados que muestran su perfecta figura.

—Es sábado. —La gente normal de nuestra edad duerme hasta tarde los fines de semana. Diablos, en casa, yo dormía hasta tarde todos los malditos días. Mi trabajo no me exige levantarme al amanecer.

—Sí, lo sé. Sofía sigue babeando la almohada, pero estoy demasiado emocionada. —Entra en mi dormitorio como si la hubiera invitado.

—A menos que quieras ayudarme con mi erección matutina, te sugiero que te vayas. —Cierro la puerta y niego mi impulso a abrir la cerradura.

Su mirada se posa en el bulto de mi pantalón.

—Eso no forma parte de nuestro acuerdo.

—Sí, estaba pensando en nuestro pequeño acuerdo y creo que quizá deberíamos renegociarlo. —Me siento en mi escritorio y apoyo los pies en la silla.

—De ninguna manera, tú estuviste de acuerdo. —Me señala.

En la realidad, una cosa de la mafia es que un apretón de manos significa algo.

—Eso fue antes de que tus bragas estuvieran empapadas y te corrieras en mi mano.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Me masturbé dos veces anoche, y, aun así, no fue suficiente. Pensar en su coño resbaladizo y mis dedos deslizándose por su cálido calor... cómo sus ojos se cerraban cuando se corría y sus paredes internas se apretaban alrededor de mis dedos. Maldita sea, sólo puedo imaginar lo bien que le habría sentado correrse en mi polla.

—Bueno, sorprendentemente, besas bien. —Se gira para mirar por la ventana, con las mejillas sonrosadas.

La diversión me calienta el pecho.

—¿Es un cumplido?

—No —responde—. Sólo pensé que serías uno de esos amantes egoístas que dejan que una mujer termine sola. —Se gira para mirarme—. ¿Vamos a entrenar o qué?

Levanto las manos.

—¿Cuándo esperabas que consiguiera las armas entre la comida de ayer y la de ahora?

Sus hombros se hunden. No se parece a ninguna otra mujer de la mafia con la que me haya cruzado.

—¿Por qué quieres aprender a usar armas?

Se encoge de hombros.

—Quiero protegerme.

Me levanto del escritorio y me acerco a ella.

—¿Y cómo sé que no usarás lo que te enseñe contra mí?

Retrocede un paso y su rostro palidece. *Interesante.*

—Supongo que tendrás que confiar en mí.

Inclino la cabeza.

—Sabes tan bien como yo que en nuestro mundo no se puede confiar en mucha gente.

Sus labios forman una fina línea.

—¿No quieres una esposa que pueda protegerse a sí misma y a ti si es necesario?

Se me escapa una carcajada.

—¿Tú me protegerás?

Sus cejas se levantan.

—¿Qué? Si te tendieran una emboscada, ¿no querrías a alguien que te cubriera las espaldas en lugar de una mujer que se acobarda en un rincón?

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Me paso la mano por el rostro. Esa mujer que se acobarda en un rincón es mi madre. Permitía que mi padre hiciera lo que quisiera mientras no la molestaran. Diablos, probablemente le tenía más miedo a él que a cualquiera de sus enemigos. Si yo no fuera su hijo único y favorito, ella habría sido mi principal sospechosa de haber intentado matarnos a mi padre y a mí.

—A menos que quieras que te enseñe a luchar con los puños, no tienes suerte hasta que pueda robarte un arma.

Se lo piensa un segundo y mueve la cabeza de arriba abajo.

—Bien. Me sirve. Hago kickboxing regularmente, así que creo que descubrirás que no necesito mucha ayuda ahí. —Se me escapa otra carcajada y pone las manos en sus caderas—. ¿Qué?

—¿Una clase de kickboxing en la que das patadas y puñetazos al aire? Entrecierra los ojos.

—Es muy eficaz. No lo sabrías, ya que probablemente pasas el tiempo en la sala de pesas.

Niego, tomo una camisa de la cómoda y me la pongo por la cabeza. Luego me pongo los calcetines y los zapatos y tomo el carné de la academia.

—Vámonos entonces.

—¿Adónde vamos?

—Al gimnasio. Porque aparentemente, puedes patearme el culo. —Pongo los ojos en blanco y abro la puerta.

Me mira fijamente, pero la aparta y espera a que cierre la puerta. Agito la mano delante de nosotros.

—Las señoritas primero. Oh, espera, quieres ser una igual, ¿verdad? —Paso junto a ella hasta el ascensor.

Cuando llegamos al gimnasio, aparte de algunos madrugadores como Mirabella, apenas hay estudiantes y nadie nos presta mucha atención. Sin embargo, nos reservó una sala privada con una colchoneta de espuma y sin ventanas para espectadores embobados.

Durante mi recorrido por Internet con Nonno, leí que estas salas son privadas para que nadie pueda estudiar la forma en que otra persona lucha porque, al graduarse, la mayoría de las personas con las que hemos ido a la academia serán nuestros enemigos jurados.

Abro la puerta de la sala número tres y, esta vez, soy un caballero y permito que ella entre primero.

Salta sobre la colchoneta.

—Esto es alucinante. ¿Cómo es que no conocía estas salas?

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Levanto una ceja.

—Ah, sí, no nos permitieron la entrada, pero no a todas las facetas de la academia. Muy amables por su parte. —El enfado es evidente en su tono.

Aunque no entiendo por qué quiere aprender a luchar o involucrarse más de lo necesario en nuestro modo de vida cuando podría vivir una vida relativamente tranquila y relajada, una vida de privilegios, riqueza y excesos, está muy claro que quiere meter las manos en la masa.

—Empecemos. Enséñame tus movimientos. —Levanto la barbilla.

Levanta los puños y son tan pequeños que ni siquiera le cubren el rostro. Trotamos en círculo el uno alrededor del otro y, cuando enarco las cejas, me lanza un puñetazo que esquivo con facilidad.

—Uy —digo con una sonrisa que sé que la molestará.

Sus preciosos ojos azules se entrecierran y esta vez me lanza una pierna. La agarro y salta sobre una pierna delante de mí.

—¡Marcelo! —grita.

—Soy tu oponente. ¿Qué vas a hacer ahora?

Lanza otro puñetazo, pero mientras tengo su pierna estirada delante de ella en el aire, no tiene ninguna oportunidad. Cae de espaldas a la colchoneta y yo me arrastro sobre ella. Luchamos hasta que la inmovilizo con las dos manos en las muñecas.

—Esa clase tuya debería enseñar a profesionales. Esos luchadores de MMA podrían aprender un par de lecciones de ti. —Me río a su costa.

Cuando aflojo el agarre, se zafa de mí y se cruza de brazos.

—Te crees muy gracioso, pero esto es importante para mí.

—¿Por qué? —Pongo las manos en las caderas.

—No quiero ser una de esas esposas que se hacen las tontas porque sus esposos las utilizan. Salen y se divierten bebiendo y en clubes de striptease o viendo a sus amantes. Quiero que mi matrimonio sea diferente.

Suspiro y me paso una mano por el cabello.

—Quieres lo imposible.

Se sienta en la colchoneta y cruza las piernas.

—No con un tipo que quiera algo diferente a lo que hemos presenciado toda nuestra vida. —Sus ojos se clavan en los míos y ahora me interroga directamente. Ojalá tuviera una respuesta.

—No creo que sea posible.

Sus ojos estudian el suelo, pero se recupera rápido. Supongo que sabe lo ridículo que suena lo que quiere. Es como un puto cuento de hadas.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—A mí también me vendría bien trabajar el combate cuerpo a cuerpo. Pero los dos sabemos que ya nadie lucha limpio.

Me siento en la colchoneta con las manos detrás, manteniendo el torso erguido.

—En eso tienes razón. Pero si te quitan el arma o el cuchillo, sólo te quedan las manos. Tienes que saber cómo matar a un hombre con las manos vacías.

Se muerde el labio.

—¿Como tú?

—¿Qué, quieres que te confiese que he matado a un hombre sin nada en las manos?

—Me pregunto si los rumores son ciertos.

Me levanto y me limpio el culo.

—¿Por qué iba a admitir algo así ante una mujer que aparentemente me odia?

Se burla y se levanta. Me preparo para algún comentario sabelotodo, pero debe de estar realmente desesperada porque se limita a intentar que volvamos a la práctica.

—Como quieras. ¿Me enseñas al menos un movimiento para protegerme?

Suelto un suspiro.

—Bien. Primero, levanta los puños delante del rostro. Tus manos son pequeñas, pero es un comienzo.

Acabamos haciendo sparring, y ella aprende sorprendentemente rápido, aunque nunca consigue tumbarme de espaldas. Aunque la tumbo de espaldas numerosas veces, no intento nada. Por alguna razón, quiero que haga el primer movimiento la próxima vez. Quizá sea porque ayer pensó que la dejaría sin correrse y se sorprendió cuando se corrió tan rápido sólo con mis dedos.

Cuando terminamos, le digo a Mirabella que voy al vestuario a usar el baño y ella se dirige al bar de batidos.

Me estoy lavando las manos cuando oigo a unos chicos hablando en la zona de las duchas. Al principio, no les presto demasiada atención, pero entonces oigo mi nombre.

—¿No tienes miedo de que Costa intente dominarte? Entonces controlará medio país.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Me acerco sigilosamente y miro por el lado de la pared. Los dos hombres están en sus duchas dándome la espalda. Cuando uno de ellos se gira, deduzco por su perfil que es Antonio La Rosa, el hermano de Mirabella.

—Sólo necesito que Mirabella se case con él —dice—. Después de eso, no sería lo peor del mundo que alguien volviera a intentar matarlo.

El otro tipo, al que no consigo mirar, se ríe.

—Estás loco. Ya engañó a la muerte una vez.

—Soy muy consciente. ¿Por qué crees que mi padre quiere que se case con Mirabella? Estoy esperando mi reinado, y a menos que alguien intente matar a mi padre, no tendré mi oportunidad por un tiempo. Mi padre ya me está poniendo a cargo de muchas cosas.

—Mirabella va a ser una espina en el costado de Marcelo —dice el tipo.

Antonio sonríe para sí.

—A lo mejor es suficiente para que se suicide y nos ahorre el trabajo. —Se ríe y mis manos se aprietan en puños—. No se lo va a poner fácil, pero tiene que casarse con él. Ya se lo he dicho.

—¿Y si no lo hace?

—Entonces supongo que es quién elimina a quién primero. Noreste contra sureste.

Se enjuagan el champú del cabello y me cuesta mucho no entrar y golpear sus cabezas contra el azulejo hasta que vea cómo el rojo se va por el desagüe.

¿Así que Antonio piensa que podría tener la oportunidad de deshacerse de mí algún día? Idiota.

¿Ya lo ha intentado una vez?

No lo creo. Tenerme muerto sólo lo beneficiaría después de que me case con su hermana. A menos que intentara debilitar a la familia eliminándonos a mi padre y a mí al mismo tiempo, y luego planeara atacar cuando estuviéramos susceptibles.

Salgo de los vestuarios y me encuentro con Mirabella, que me tiende un batido.

—Como agradecimiento.

—¿Por qué? ¿Por hacer que te corrieras anoche o por tenerte encima durante la última hora? —Lo miro, preguntándome si lo habrá envenenado.

—¿Por qué haces que todo suene sucio? —Da un sorbo a su batido verde y sale del gimnasio.

—No tienes ni idea de lo que es sucio. —Pero seré yo quien se lo enseñe.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Maldita sea si sus mejillas no se sonrojan. Nunca he estado más desesperado por tener a una mujer debajo de mí, y nunca he sido un hombre desesperado.



HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

11

Mirabella

A la mañana siguiente, me doy la vuelta y gimo. Mi cuerpo está tan dolorido por el entrenamiento de ayer con Marcelo que cualquiera diría que he luchado con un león.

Pensé que le ganaría en velocidad o reflejos, pero es rápido. No le costó ningún esfuerzo dominarme. Me mortifica lo confiado que estaba en su dormitorio hablando de mi experiencia en kickboxing. Debió de considerarme una chica estúpida.

Pero debido a nuestras posiciones, no tengo la experiencia del mundo real que él tiene. Todas mis clases se impartieron en un elegante gimnasio climatizado de Miami.

Un suspiro de sufrimiento sale de mis labios.

—¿Estás bien ahí?

Me giro y miro hacia la cama de Sofía.

—Me sorprende que estés levantada. No llegaste hasta tarde.

Su mirada se aparta de la mía.

—Algunos del equipo decidieron hacer una pequeña fiesta en el salón de abajo después de lo de la cafetería.

Se suponía que las dos íbamos a ir a la sala común anoche porque la academia organizaba una noche de cafetería, pero yo opté por no ir en el último momento. Estar rodeada de un montón de gente, potencialmente Marcelo, no me atraía. Sobre todo, porque una parte de mí esperaba encontrármelo.

Necesito reevaluar y averiguar cómo salir de este compromiso porque ese sigue siendo el plan, incluso si el cuerpo de Marcelo llama al mío de una manera que nunca he experimentado antes.

Es domingo, así que tendré mi única llamada. Tengo previsto hablar con mi padre. No estoy segura de si sabe que Marcelo está vivo o no, pero no me cabe duda de que seguirá esperando que me case con él cuando lo sepa.

—¿Te divertiste? —Le pregunto a Sofía.

80

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—Sí. —Algo en su voz me dice que se está guardando información.

—Pero...

Se sienta con las piernas cruzadas y me mira, recogiendo el cabello en un moño desordenado con el elástico que lleva en la muñeca.

—Pero Aurora Salucci estuvo toda la noche encima de tu hermano.

Finjo que me dan arcadas. Aurora tiene la misma edad que nosotras y fue a nuestro instituto. Su padre ha sido el subjefe de mi padre durante muchos años, así que siempre está cerca y siempre es una chica mala. Creo que está celosa de mí.

Al principio, era amable con ella e intentaba llevarme bien, pero me dejó claro que no le interesaba. Estaba en el comité del anuario del instituto y, en mi segundo año, alguien sustituyó mi foto por la de un cerdo. Por aquel entonces, antes de operarme la nariz, la tenía un poco inclinada hacia arriba. En segundo curso, algunos chicos me hacían oink hasta que mi padre intervino. No sé qué les dijo a sus padres ni con qué los amenazó, pero me lo imagino. En cualquier caso, cualquiera que me conociera desde hacía tiempo sabía que era mi mayor inseguridad. Nunca lo admitió, pero Sofía y yo estamos seguras de que fue ella.

No le pedí a mi padre que interviniera porque no quería que llamara más la atención. Y porque me había prometido una operación de nariz para mi decimotavo cumpleaños.

—¿Qué demonios estaba haciendo con Antonio? —Me levanto de la cama y me siento frente a ella, apoyándome en la cabecera.

Frunce el ceño y se encoge de hombros.

—No estoy segura, pero dejó muy claro que le gustaba.

—Espero que no haya caído en su trampa.

—No odiaba la atención. —Su voz contiene más amargura de la que estoy acostumbrada a escuchar de ella.

—Hablaré con él.

Quiero preguntar si Marcelo estaba allí y, en caso afirmativo, qué pretendía, pero me abstengo. No le he confesado a Sofía lo que pasó entre Marcelo y yo en su dormitorio el otro día. No sé por qué. ¿Vergüenza tal vez? Aquí estoy, diciendo toda clase de idioteces sobre cómo nunca me doblegaré ante él, actuando como una chica dura, y en el momento en que me pone las manos encima, soy una compañera dispuesta. Incluso más que eso: habría hecho casi cualquier cosa que me pidiera en ese momento. Gracias a Dios que no intentó follar conmigo. Tengo la sensación de que no habría vuelta atrás de eso.

—¿Qué quieres hacer hoy? —Sofía se levanta de la cama y se dirige a nuestro cuarto de baño.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—Tengo que hacer unas tareas, pero necesito hablar con mi padre. Asiente.

—¿Quieres ir a comer algo al Café Ambrosía?

—Claro. Me prepararé para ir cuando termines ahí dentro. —Me levanto de la cama y me estiro.

—Me parece bien. —Desaparece en el baño y yo tomo el teléfono de la mesita.

El único mensaje que tengo es de Lorenzo. Me decepciona que el nombre de Marcelo no aparezca en la pantalla. Pero, ¿qué demonios tiene que decirme?

Abro el mensaje de Lorenzo.

Lorenzo: Tenemos que hablar. ¿Por qué me evitas?

Suspiro. Tiene razón. Llevo evitándolo desde el fin de semana pasado. No estoy enamorada de Lorenzo, pero me importa y no quiero que Marcelo le cause más problemas. Ahora que he llegado a un acuerdo con Marcelo, no pueden verme hablando con Lorenzo ni cerca de él, así que tengo que dejar en claro que no volverá a pasar nada entre nosotros.

Escribo rápidamente una respuesta.

Yo: Lo siento, la primera semana de clase me ha desbordado. No quería hacerlo por teléfono, pero quizá sea lo mejor. No podemos volver a vernos. Lo que tuvimos se acabó.

Pulso Enviar, sabiendo que Lorenzo probablemente no termine ahí. Es persistente, pero al menos ya está hecho. Luego abro el contacto de Antonio y escribo un mensaje.

Yo: ¿Qué demonios hacía Aurora encima de ti anoche? Es la encarnación del mal.

Dejo el teléfono y me dirijo a mi closet para elegir algo que ponerme. Cuando me decido por un par de pantalones y un top corto, mi teléfono vibra con la respuesta de Antonio.

Antonio: ¿Desde cuándo haces que tus amigas me espíen?

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Obviamente, sabe que ha sido Sofia quien me ha informado.

Yo: Hace bien en preocuparse cuando te ve con una víbora como esa.

Antonio: Ella es inofensiva.

Yo: ¡Sabes lo terrible que es para mí!

Antonio: Sí, pero está buenísima.

Gruño a la pantalla mientras escribo mi mensaje.

Yo: Aléjate de ella.

Antonio: Tranquila. No tengo intención de confiar en ella.

Con un gruñido de frustración, tiro el teléfono sobre la cama.

Sofía sale del baño.

—¿Todo bien?

—Sí, es solo que todos los hombres de mi vida parecen empeñados en volverme loca. Dame diez minutos y estaré lista para irme. —Paso junto a ella y voy al baño a prepararme.

Veinte minutos más tarde, las dos estamos saliendo de Casa Roma para dirigirnos al Café Ambrosia cuando mi teléfono suena en el bolsillo trasero. Lo saco para leer el mensaje, esperando que sea de Lorenzo.

Administración Casa Roma: Su llamada semanal está prevista para dentro de diez minutos. Por favor, diríjase a la planta baja, sala cinco, para hacer su llamada.

Miro a Sofía.

—Mierda, la llamada con mi padre es dentro de diez minutos. Tengo que volver a entrar.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Me hace una mueca con el ceño fruncido.

—¿Nos vemos allí cuando termines?

Asiento y vuelvo a meterme el teléfono en el bolsillo trasero.

—Iré en cuanto termine.

—Buena suerte —dice mientras se aleja.

—Gracias, la necesitaré. —Vuelvo corriendo al edificio y no me molesto en tomar el ascensor, sino que bajo por las escaleras.

Es la primera vez que estoy en la planta baja, y me sorprende encontrar una especie de centro de seguridad en la entrada. Veo un montón de monitores con vistas del exterior y el interior de la Casa Roma, pero antes de que pueda verlos mejor, una mujer que podría ser una de mis muchas primas se acerca desde detrás de un gran mostrador de recepción.

—Hola, soy Mirabella La Rosa. Acabo de recibir un mensaje sobre mi llamada.

Sonríe.

—Estás en la sala cinco, al final del pasillo. Cierra la puerta detrás de ti y echa el cerrojo. Está insonorizado y la línea es segura. Tienes diez minutos.

Está claro que este lugar está diseñado para que se puedan seguir haciendo negocios desde el campus. Al menos una vez a la semana.

—Genial, gracias.

Por el largo pasillo hay un montón de puertas cerradas, unas veinte en total. Cuando llego a la sala cinco, abro la puerta y echo un vistazo dentro. No sé lo que me imaginaba, pero no era una sala de interrogatorios. Hay una única mesa de metal en medio, con un teléfono encima y una silla delante. Las paredes y el suelo de hormigón son estériles. Es evidente que no quieren que nos quedemos.

Cuando me siento en la silla, se me revuelve el estómago y me doy cuenta de que estoy nerviosa por esta conversación con mi padre. Tengo tanto en juego y él nunca se ha mostrado receptivo. Tomo el teléfono con manos temblorosas y marco su número de prepago que me hizo memorizar antes de irme. Sólo suena una vez antes de que descuelgue.

—*Stellina*¹⁶, ¿cómo estás?

Mi padre me llama así desde que tengo uso de razón. Antes me encantaba, pero últimamente me hace pensar que siempre me verá como una niña pequeña.

¹⁶ *Estrellita*.

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—Bien, *Babbo*¹⁷. ¿Cómo están mamá y tú?

—Tu madre está bien. Te echa de menos, pero le ha hecho ilusión saber que volverá a tener una boda que planear.

Así que... se ha enterado de las noticias sobre Marcelo. *Estupendo*.

—Sobre eso... ¿sabes que Marcelo sigue vivo entonces? —Me levanto de la silla y camino, incapaz de seguir sentada.

—Me sorprendió tanto como a ti, seguro. Pero esto es algo bueno para nuestra familia, Stellina. La fusión de los La Rosas y los Costas significará más prosperidad y poder para todos nosotros. —Es evidente que está contento.

El estómago se me hunde hasta los dedos de los pies. Ya me imagino cómo acabará esta conversación.

—Babbo, no quiero casarme con él. Tiene que haber otra manera. Por favor.

Aunque no puedo verlo, noto el cambio de energía a través de la línea telefónica.

—Mira, no voy a discutir más sobre esto. Ahora que está vivo, nada ha cambiado. Ya he hablado con su nonno sobre la próxima boda.

Se me llenan los ojos de lágrimas.

—Por favor, no me obligues a hacer esto. Por favor.

Odio recurrir a la súplica, pero estoy desesperada. Mi padre es el único que puede detener esta farsa de compromiso. Él y el nonno de Marcelo.

—Todos hacemos sacrificios por esta familia. Este es el tuyo.

—Pero...

—¡No hay peros! Esta es la última vez que tendré esta conversación contigo. ¿Entiendes? Si vuelves a sacar el tema, te sacaré de la academia y volverás a casa. Puedes esperar a que Marcelo se gradúe o lo que él decida y luego mudarte a Nueva York con él.

El teléfono cruje mientras lo sujeto con más fuerza. Tragando más allá del doloroso nudo en la garganta.

—Sí, Babbo.

—Bien. ¿Quieres hablar con tu madre? Puedo llamarla si quieres. —Vuelve a utilizar su agradable voz ahora que ha conseguido mi conformidad.

Me aguanto las lágrimas.

—No, tengo que irme. Dile que hablaré con ella la semana que viene.

¹⁷ Papá.

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—De acuerdo. Que tengas una buena semana.

—Gracias.

Estoy a punto de colgar cuando su voz me detiene.

—¿Mira?

—¿Sí? —Me seco las lágrimas que caen.

—Haz que me sienta orgulloso.

—Lo haré —murmuro, pulso el botón para finalizar la llamada y devuelvo el teléfono a la mesa.

Hacer que se sienta orgulloso significa dejar de ser yo. ¿Cómo puede una persona pasarse la vida fingiendo ser algo que no es?

Cuando llego a la puerta, la desbloqueo y la abro de un tirón, saliendo de la sala y yendo directa al pecho de la persona a la que menos quiero ver en este momento, mi futuro esposo.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

12

Marcelo

—Whoa. —Agarro los brazos de Mirabella con las dos manos para sujetarla. Tiene las mejillas rojas y los ojos inyectados en sangre. Frunzo el ceño—. ¿Qué te pasa?

Me mira y una sensación extraña se me clava en el pecho.

—Justo a quien quería ver, a mi futuro esposo, que ha resucitado.

Levanto las dos cejas. Después del orgasmo que le he provocado y de las discusiones, creía que íbamos camino a mejorar nuestra relación, una relación en la que ella no siguiera insistiendo en nuestro próximo compromiso y dejara de crearme problemas.

—¿La llamada de teléfono no salió como habías planeado? ¿Papá no está dispuesto a ceder ante ti? —No consigo evitar que el enfado se apodere de mi tono. Podría estar casada con un hombre mucho peor que yo.

Me sostiene la mirada y rápidamente se convierte en una batalla por ver quién se da la vuelta antes.

La mujer del pasillo se aclara la garganta.

—Señor Costa, sólo tiene el tiempo asignado. Señorita La Rosa, tiene que irse.

Suelto los brazos de Mirabella y ella se desliza a mi lado, sintiendo su cuerpo mejor de lo que me gusta al recorrer el mío.

—Hablaemos más tarde —le informo.

—Puede ser. Tengo que estudiar. —Se pasa el cabello por encima del hombro. Como no es día de clases, no tiene que llevar uniforme, así que lleva un par de pantalones y un top corto. No estoy seguro de que haya un conjunto que no le quede bien.

Entro en la sala y llamo a Nonno.

Me contesta al tercer timbrado.

—¿Marcelo?

Tiene la voz aturdida y suena débil. Si alguien más supiera lo mal que ha estado el último año, trataría de eliminarnos. En realidad, tal vez alguien lo sepa y por eso mataron a mi padre y casi me matan a mí.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—¿Es un buen momento?

Se aclara la garganta.

—Por supuesto. Estoy terminando mi siesta de la tarde. Vive siendo joven.

—Lo haré, descansa cuando lo necesites. —En este momento, si Nonno muere, el legado de la familia Costa está únicamente en mis manos y yo... estaré preparado cuando llegue el momento. No tengo más remedio que estarlo.

—Dime cómo están las cosas allí.

Sé que no me está preguntando cómo van mis clases, así que empiezo directamente ya que el tiempo es limitado.

—Tengo dos pistas. Una es Dante Accardi y la otra Antonio La Rosa. Suelta un suspiro.

—Tacha a Antonio de tu lista. Va a ser tu cuñado y sabe que si intentara matarte, eso quitaría de la mesa tu matrimonio con su hermana. Ambas familias necesitan este matrimonio.

Miro el reloj de pared que cuenta los minutos que tengo para hablar.

—Pero si crees que es una amenaza, siéntalo y asegúrate de que sepa quién tiene el poder ahora mismo, nosotros.

Asiento, planeando hacer precisamente eso. No voy a dejar que nadie hable mal de mí a mis espaldas.

—Ya tengo pensado hacerlo.

—¿Y tú prometida?

Me paso los dedos por el cabello y por el cuello, tirando para liberar la tensión que esta mujer pone sobre mis hombros. Maldita sea, la quiero debajo de mí tan jodidamente mal y no estoy acostumbrado a no conseguir lo que quiero cuando lo quiero.

—Está entrando en razón, pero está claro que no quiere casarse conmigo.

—Chica tonta. Tal vez deberían darle lo que quiere. Prometerla a un viudo cuarentón al que no le importe una mierda más que su capacidad para reproducirse.

La ira en mi abuelo es una que he experimentado yo mismo. Quiero sacudir a Mirabella para recordarle lo mal que lo podría haber pasado y que deje de tratarme como a un puto monstruo. Ella nunca ha visto el monstruo que hay en mí.

—Yo me encargo. No te preocupes.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—Avisame si sigue siendo un problema. Estoy seguro de que su padre querrá saberlo.

Exhalo un suspiro. En algún momento, tengo que ser yo quien se ocupe de estos problemas, no mi nonno. Una vez que no esté en estos terrenos, el título es mío, lo que probablemente molestará a muchos de nuestros parientes. Incluido mi tío Joey, pero nunca ha parecido importarle mucho. Soy el hijo mayor de mi padre, así que es para mí.

—Ahora, este Dante. Es del suroeste, ¿verdad?

Le cuento todo lo que dijo Andrea sobre su yate atracado junto al de mi padre. Nonno dice que indagará un poco y averiguará más cosas por su parte, pero que yo debería estar atento.

—¿Y Giovanni?

Hace dos días que no le digo nada a Giovanni. Me sigue constantemente e interrumpe mis conversaciones, diciéndole a todo el mundo en esta academia que no se meta conmigo. Le he dicho que me deje un poco de espacio, pero parece decidido a ser un guardaespaldas de un solo hombre. O eso o estar al tanto de lo que sé.

—Permanece cerca.

Nonno no dice nada. Le preocupa, como a mí, que Giovanni se quede cerca para asegurarse de que nadie me escuche, lo que podría significar que él mismo es el culpable del golpe. Esta es la parte de este negocio que siempre he odiado. El hecho de que no puedes confiar en nadie.

—Bueno, eres el más seguro allí. No hay armas y tu reputación te llevará lejos antes de que nadie intente meterse contigo. Habla con el hijo de La Rosa, pon a tu prometida a raya y yo me encargo de los Accardis.

El reloj indica que me quedan treinta segundos.

—Y hablamos la semana que viene.

—Por supuesto. —Suena más serio que en toda la conversación.

La línea se corta antes de que pueda despedirme o hacer más preguntas.

Tras la llamada con Nonno, me dirijo al tercer piso e ignoro todas las miradas de los chicos de la familia La Rosa cuando llamo a la puerta de Antonio.

—Vete —grita desde el otro lado y golpeo la puerta con más fuerza.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Oigo un ruido sordo y supongo que alguien se ha caído al suelo, algunas risitas, y entonces abre la puerta un Antonio desnudo con una toalla cubriéndole la parte delantera.

—¿Marcelo? —Se sorprende de verme, como debe ser.

Antonio me recuerda a mí mismo, aunque yo soy más guapo y mucho más fuerte, pronto será el líder de su familia. Sin duda, en algún momento, ambos estaremos dirigiendo nuestros territorios al otro lado de las fronteras del otro. Si a eso le añadimos que me casaré con su hermana, tengo que aclarar las cosas antes de que se vuelvan tóxicas. Asegurarme de que nos entendemos.

—Tenemos que hablar —le digo.

Mira a su espalda, pero el dormitorio está a oscuras. No puedo ver quién está ahí.

—Estoy ocupado.

Si tu hermana se sobrepusiera y dejara de fingir que no me quiere, yo también estaría ocupado, quiero decir, pero me guardo ese pensamiento.

—Media hora. En mi dormitorio.

Asiente.

—Hecho.

Cierra la puerta y me dirijo al ascensor. Cuando llega para llevarme a mi planta, Giovanni, Andrea y Nicolo están dentro con bebidas del Café Ambrosia.

—Hemos llamado a tu puerta —dice Andrea.

—Me han llamado por teléfono —respondo, entrando con ellos.

—¿Qué ha dicho Nonno? —pregunta Giovanni—. Cuando llamé, Nonno contestó y me habló de cómo su hermana intenta robarle la receta de la salsa. —Hay amargura en su tono y no lo culpo. A mí me costaría estar en su lugar.

—Dios, echo de menos su salsa. —Me pongo la mano en el estómago.

Todos refunfuñamos porque la comida aquí no es igual a los festines que nos dan en casa.

—Cenas de domingo. —Niega Nicolo—. Lo que daría por una albóndiga decente ahora mismo.

Los cuatro gemimos, soñando con una buena cena italiana durante todo el camino hasta nuestro piso. Cuando se abren las puertas y salimos, les digo que vengan a mi dormitorio. Giovanni se apoya en la pared junto a la puerta.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—Nonno se ocupará de Accardi y yo hablaré hoy con Antonio, pero tenemos que seguir investigando. Ninguno de los dos está seguro.

Todos asienten.

—Nadie dice una maldita palabra. Las chicas hablan de la suerte que tiene Mirabella y los chicos te odian porque tienes más poder que ellos. Es un no ganar —dice Nicolo.

—Tal vez tenemos que mirar más allá de los italianos —ofrezco—. Quizá a los rusos. Últimamente se han hecho con el control de algunos clubes de la ciudad.

Andrea abre los ojos y asiente.

—No es mala idea.

—Tengo algunos rusos en algunas de mis clases —dice Nicolo—. Estaré atento y te avisaré si oigo algo útil.

Lo señalo.

—Perfecto.

Asiente.

—Hecho.

En momentos así, nunca pensaría que uno de los míos podría haber tramado mi muerte, pero al mismo tiempo, se ha demostrado una y otra vez que la gente siempre mira primero por sí misma.

Golpean la puerta y Giovanni va a abrir.

Antonio La Rosa está de pie en la puerta, mirando alrededor del dormitorio.

—¿Es una emboscada? —Si lo fuera, no parece muy preocupado.

—¿Ya terminaste? —pregunto sonriendo.

—Ya sabes lo que hay que hacer. Cuando acabemos...

Hago un gesto a los chicos para que se vayan. Bueno, Andrea y Nicolo se van. Giovanni se queda. Antonio entra y se sienta en la silla de la que se acaba de levantar Andrea.

—Nos vemos luego —le digo a Giovanni, y él nos mira antes de soltar un suspiro y marcharse.

Una vez cerrada la puerta, Antonio señala hacia ella.

—¿No es tu segundo al mando?

—Es mi primo. —Tomo la silla de mi escritorio, le doy la vuelta y me siento a horcajadas sobre ella, mirando a Antonio—. Te escuché ayer.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Voy al grano porque no me ando con rodeos. Mi tiempo es demasiado valioso para eso.

—¿Ayer? —Sus cejas se arrugan.

—Estaba en los vestuarios cuando te duchabas. —Le envió una lanza con la mirada, pero no se inmuta como lo harían muchos otros hombres.

Asiente y fija sus ojos en mí.

—No puedes pensar que iba en serio.

Su tono es tranquilo, como si no le preocupara en absoluto el resultado de esta conversación. No creo que sea idiota, así que dudo que sea así.

—No estoy seguro de qué pensar. Es la razón por la que te busqué. —Lo miro fijamente y, por fin, da muestras de estar incómodo, se mueve en su asiento. Es un signo revelador de que no está tan acostumbrado como yo a estar bajo escrutinio.

—Me enfadé cuando dijo que de algún modo me derrocarías y te adueñarías de medio país. Pero aquí estoy del mismo lado que mi padre. Estamos de acuerdo en que la fusión de nuestras familias es algo bueno.

Hago un gesto seco con la cabeza.

—Algún día trabajaremos codo con codo.

—Y lo espero con impaciencia. Mientras tanto, le he estado diciendo a Mirabella que tiene que dejar de protestar por la próxima boda contigo.

Levanto la mano.

—Deja que me ocupe de ella. Cuanto más le digan que hacer, menos querrá aceptarlo.

—Hombre, es nuestra primera semana y ya la conoces bien. —Se ríe.

—¿En cuanto a ti y a mí? —Arqueo una ceja.

Levanta las dos manos.

—Juro por mi familia que no tienes por qué preocuparte de que vaya por ti. Era estrictamente una charla de vestuario.

—De acuerdo entonces. —Lo creo. Tanto como a cualquiera.

Se levanta de la silla.

—Me gustaría que fuéramos cordiales mientras estemos aquí. Voy a ser tu cuñado y trabajaremos codo con codo.

Me levanto de la silla y le doy la mano.

—A mí también me gustaría. Sólo necesito averiguar quién intentó matarme para volver a estar tranquilo.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—Estaré atento y, si me entero de algo, te lo haré saber.

—Te lo agradezco.

Nos damos la mano de nuevo y espero que hayamos llegado a un entendimiento mutuo. No me gustaría tener que cargarme a mi futuro cuñado. Sería un aguafiestas en la boda.

Abro la puerta para que salga Antonio y ambos nos sorprendemos al ver a Mirabella apoyada en la pared del pasillo, hablando con Giovanni.

Se gira hacia nosotros con el ceño fruncido.

—¿Reunión semanal para dictaminarme la vida?

Su inclinación de cabeza y su tono sarcástico son de lo más sexy y lo único que quiero es echármela al hombro y encerrarnos en mi dormitorio. Pero conociéndola, probablemente tenga un cuchillo en el bolsillo y me lo clavaría con gusto.

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

13

Mirabella

Mi sangre ya estaba caliente después de la llamada con mi padre, pero ahora hierve al ver a mi hermano salir del dormitorio de Marcelo.

He subido para ver si Marcelo tenía algo de tiempo para entrenarme, pero Giovanni me ha detenido antes de que pudiera llamar a la puerta, diciéndome que Antonio estaba dentro. Me cuesta no tirar la puerta abajo.

Pero decido dejarlos hablar. No soy el tipo de persona que monta una escena para que todo el mundo saque la cabeza de su dormitorio para ver quién está gritando en el pasillo. Eso no significa que esté más cerca de aceptar mi destino. El mismo destino que él y mi hermano probablemente estén discutiendo ahora mismo. Otro recordatorio de que tengo casi cero poder sobre mi vida.

Al menos, si Marcelo sigue entrenándome, me acercaré a mi objetivo, participar activamente en el negocio familiar. Quizá más adelante las cosas cambien y pueda asumir el papel para el que nací.

Aún recuerdo la risa de mi padre la primera vez que le pregunté si quería hacerme cargo de una parte del negocio. Me dijo que de ninguna manera sería capaz de hacer el tipo de cosas que hacen falta para mantenerse en el poder. Pero él no tiene ni idea de lo que soy capaz. Nadie lo sabe. No es que esté pidiendo salir a dar golpes o a chantajear a la gente. Sólo quiero importar de un modo que tenga más que ver con mi mente que con mi sexo y mi capacidad para producir un heredero.

La puerta se abre y los dos se ríen entre ellos.

Antonio debe ver algo en mi expresión.

—Tranquila, hermanita. Tu prometido y yo estamos llegando a un acuerdo.

Idiota. Está usando la palabra prometido para molestarme.

—¿Por qué siento que este entendimiento tuyo tiene todo que ver conmigo? Estaría bien que me incluyeras en estas conversaciones de vez en cuando, en lugar de que te den gato por liebre a puerta cerrada.

Antonio me da una palmada en el hombro.

—No es nada que deba preocuparte.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Pongo los ojos en blanco y lo empujo, asegurándome de golpearle el hombro al entrar en el dormitorio de Marcelo, sin mirarlo a los ojos. Cuando la puerta se cierra tras de mí, me doy la vuelta y veo a Marcelo sentado en un sillón reclinable.

—¿Otra ronda, dolcezza?

Ignoro su burla.

—¿De qué hablaban mi hermano y tú?

Sigue pasando el pulgar por la pantalla de su teléfono, sin molestarse en mirarme.

—Como él ha dicho, nada de lo que debas preocuparte.

Doy un paso adelante.

—No hagas eso.

Por fin deja el teléfono y arquea una ceja, no parece impresionado.

—¿Qué ha pasado con nuestro acuerdo? Creía que íbas a ser una prometida complaciente a partir de ahora.

—En público, sí. En privado, sigo siendo yo.

Se ríe entre dientes.

—No esperaba menos.

—Bueno, ¿de qué estaban hablando?

Se inclina hacia delante, apoyando los antebrazos en las rodillas.

—Nada que ver contigo.

Entrecierro los ojos.

—Así que cuando nos casemos, ¿será así? ¿Todo tan secreto? ¿Se supone que debo permanecer en la oscuridad?

Se encoge de hombros.

—Claro que será así. Lo que pase en los negocios no es nada de lo que debas preocuparte.

Quiero decirle que no es así como quiero que sean las cosas, pero no confío en que no reaccione igual que mi padre. Y de alguna manera, si Marcelo se burlara en mi rostro ahora mismo de que soy un miembro activo de nuestra familia criminal, podría romperme. Esta primera semana de clase no está siendo para nada como yo pensaba.

—Da igual. Ustedes dos preparen sus pequeños planes. No me importa. —Me cruzo de brazos.

Sonríe y observa cada uno de mis movimientos.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—Creo que sí te importa. —Se levanta de la silla y se acerca a mí—. Dime, ¿qué es lo que temes decirme?

Marcelo se acerca tanto que me veo obligada a descruzar los brazos para no tocarlo, dejando nuestros cuerpos a menos de un palmo de distancia.

—No confiar en ti es diferente a tenerte miedo. —Levanto la barbilla y lo miro a los ojos.

Asiente lentamente.

—Como futuro esposo, ¿no crees que debería saberlo?

Debería argumentar que nunca nos casaremos, pero por alguna razón se me cierra la garganta. Lo miro larga y fijamente.

—Vamos. —Me pasa lentamente un dedo por la mejilla—. Dímelo.

¿Debería hacerlo? Si soy sincera con él, ¿utilizará la información en mi contra para hacer realidad mis peores pesadillas? Lo miro fijamente un rato más y, antes de tomar la decisión consciente de darle una pista, las palabras salen de mi boca.

—Tengo miedo de volverme como mi madre y todas las mujeres que conozco en nuestra vida.

Su dedo va y viene por donde se unen mis clavículas. La sensación de su piel sobre la mía me recorre el cuerpo.

—¿Y eso por qué?

—Significa que estaré atrapada en una mansión mientras mi esposo hace lo que le da la gana. Que no me respetará ni tendrá en cuenta mis deseos en esta vida. Que no tendré voz ni voto en las decisiones que afectan a mi futuro. Que probablemente estaré en un matrimonio sin amor, siendo utilizada para su placer y no para el mío. No estoy segura de que un hombre en tu posición pueda comprender todo lo que significa. —Contengo la respiración, esperando su reacción.

—Debes saber que en nuestro mundo no hay lugar para el amor. —Su voz es suave y casi arrepentida, como si no pudiera hacer nada al respecto.

—Sé que nunca podré esperar eso, pero al menos, debería tener una sociedad igualitaria.

Sus ojos recorren mi rostro durante unos instantes mientras me pasa el pulgar por el cuello.

—¿Puedes prometerme que seremos iguales, Marcelo? —Odio el tono suplicante de mi voz, pero necesito saber qué opina él de todo esto.

—Te prometo que tendrás todo lo que quieras. Te prometo que te protegeré a ti y a nuestros hijos con mi vida. Y te prometo que serás mi

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

reina. Pero no puedo prometerte igualdad porque eso requiere confianza, y la confianza es difícil de ganar en nuestra vida. E incluso así, la gente cambia. La única persona en la que confío plenamente soy yo.

Mis hombros se hunden. No es que esperara una respuesta diferente, pero oírlo en voz alta es como un golpe en el pecho.

—Parece que entonces mi mayor miedo será mi realidad.

Quizá sea hora de aceptar mi destino, pero llevo tanto tiempo luchando contra él que no quiero rendirme. Tal vez si le demuestro a Marcelo que puede confiar en mí, tal vez si ve que lo protegeré como él a mí, su forma de pensar cambie.

Antes de acabar en la academia, pensaba que lo mejor que podía hacer era intentar acabar con este matrimonio antes de que empezara. Tal vez en realidad necesito cambiar los confines del matrimonio. Quizá si Marcelo ve lo valiosa que puedo ser para él, me ganaré su confianza y, a su vez, me convertiré en una igual en nuestro matrimonio.

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

14

Marcelo

Es mitad de semana y, tras hablar con Nonno, me recuerdo a mí mismo que estoy aquí para recabar información sobre quién mató a mi padre e intentó matarme a mí. Pero mi mente está ocupada con Mirabella, lo cual es molesto e innecesario. Ya se ha adaptado, y después de la boda, tendremos mucho tiempo para hacer eso de “te odio, te deseo”. Cuanto antes descubra quién estaba detrás del auto bomba, antes nos iremos de aquí.

—Hola —dice alguien a mi lado.

Me doy la vuelta para encontrar a Giovanni.

—Joder, hombre, casi te aplasto la tráquea.

El hecho de que estuviera tan ensimismado que no me diera cuenta de que se acercaba no es propio de mí y es más que preocupante.

No se inmuta y sigue mi paso hacia la clase de tercero.

—Anoche pasé por tu dormitorio. ¿Dónde estabas?

—En mi dormitorio. ¿A qué hora?

Se encoge de hombros.

—Como a las diez o algo así.

—Estaba durmiendo.

—¿Durmiendo? —Me mira, con la frente arrugada—. ¿Qué demonios haces durmiendo a las diez de la noche?

Me paso una mano por mi rostro. No estaba durmiendo. He estado saliendo a hurtadillas, averiguando a qué horas cambian de turno los guardias. Se nos permite pasear por el campus de noche, pero si alguna vez tengo que escapar de este lugar sin que nadie lo sepa, tengo que asegurarme de que no me atrapen. Además, me relaja. Me recuerda a cuando solía pasear por la noche en Nueva York para despejarme. Pero Giovanni no puede saber nada de esto.

—Estaba agotado.

—Huh... bien, bueno, solo quería asegurarme de que todo va bien. —Me da una palmada en la espalda—. Tengo que ir a historia de las generaciones. Hasta luego

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—Nos vemos —digo, molesto porque siga jugando a la madre gallina conmigo.

Entro en mi clase de informática y me siento detrás del portátil que me han asignado. Hasta ahora, no estoy arrasando en ninguna clase salvo en armamento, pero esta clase es la peor. Lo que usan los empresarios normales para los negocios no nos sirve a nosotros. No es como si redactáramos contratos para nuestros acuerdos o utilizáramos hojas de cálculo para nuestros libros, al menos no nuestros libros de verdad. Esta clase es de piratear y escribir códigos informáticos que roban la información de la gente, de crear cuentas falsas para negocios online para lavar dinero. Toda la mierda que mi padre no se molestó en enseñarme. Siempre le preocupó más que yo tuviera una columna vertebral fuerte, un temperamento iracundo y conociera mil maneras de torturar y matar a un hombre.

La profesora Bowers se levanta de su escritorio y pide a todo el mundo que inicie sesión en su portátil. Estoy ocupado buscando mi correo y pinchando cada uno de ellos cuando Mirabella entra corriendo por la puerta. Lleva el cabello largo revuelto por el viento y jadea.

¿Qué demonios hace aquí? No estaba en esta clase la semana pasada.

—Ah... aquí está. —La profesora Bowers sonríe a Mirabella—. Señoras y señores, le he pedido a Mirabella La Rosa que me ayude este semestre después de lo que me demostró los dos primeros días. Es una auténtica genio con la informática y me vendría bien un par de manos extra para ayudarme.

Como cada vez que Mirabella y yo estamos en la misma habitación, nuestras miradas se cruzan y surge la electricidad entre nosotros.

—Siento llegar tarde, profesora Bowers. Yo...

La profesora Bowers hace caso omiso de su preocupación.

—No te preocupes. ¿Por qué no te sientas allí? —Señala un escritorio que está enfrente de mí—. Puedes hacer el ejercicio y luego dar una vuelta y ayudar a quien lo necesite.

El nerviosismo me punza el cuello. Hasta ahora, nadie conoce mi ineptitud con la tecnología moderna. Lo único que sé de computadores es que los federales pueden sacar de ellos toda la información que quieran. Pero por alguna razón, no quiero que Mirabella sepa esto de mí. Voy a ser su esposo, su vida estará en mis manos cuando nos casemos, y no quiero que piense mal de mí.

Mirabella hace lo que le ordena y se sienta donde ya no puedo verla. Qué vergüenza. La clase estaba empezando a mejorar por un segundo.

La señorita Bowers muestra los pasos de la tarea en la pizarra y todo el mundo se pone a trabajar. Ni siquiera puedo encontrar el cursor de mi

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

ratón en la pantalla. Le doy varias vueltas y nada. Gruño de frustración cuando aparece de repente. Mientras intento seguir las instrucciones, aparece un mensaje en mi pantalla.

Parece que estás frustrado...

Miro alrededor de la clase, pero nadie me presta atención. Escribo un mensaje y pulso la tecla de respuesta.

¿Quién eres?

Me responde un mensaje antes de que pueda pestañear.

Si me entrego, ¿qué obtengo a cambio?

¿Qué carajo pasa? Mis dedos pulsan los botones a medida que los encuentro. Miro a mi derecha, donde la chica que está a mi lado puede escribir sin ni siquiera mirar el teclado. Eso parece un súper poder ahora mismo.

Es difícil encontrar esas teclas, ¿verdad?

Aprieto la mandíbula ante la burla.

Estoy bien.

¿Entonces por qué todos esos ruidos?

¿Quién demonios eres?

No tengo ni idea de cómo quitar este mensaje de mi pantalla.

Tu prometida.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Parpadeo dos veces ante la pantalla. Quiero levantarme para ver su rostro, pero no tengo que hacerlo porque me envía una foto suya asombrada. Supongo que se le dan bien estas cosas.

Increíble, ¿verdad? ¿Alguien con un coño siendo mucho más hábil que todas las pollas de la sala?

Esta mujer y su necesidad de ser vista como una igual.

No puedo negar que estoy impresionado.

Especialmente desde que eres un hunt and pecker.¹⁸

¿Cómo me acabas de llamar?

Relájate, grandullón. Tus dedos en las teclas... Las buscas y luego la picoteas.

Resoplo.

No es culpa mía que mis dedos sean demasiado grandes para estas cositas.

Apuesto a que le dices eso a todas las chicas.

En realidad, a las chicas les gustan mis dedos grandes. A ti también, ¿recuerdas?

La pantalla del cuadro de mensajes se vuelve rosa, y creo que es para indicar que se está sonrojando.

No te avergüences. Algún día serán todos tuyos.

¹⁸ Se refiere a una persona que no está acostumbrada a la disposición de un teclado y en su lugar encuentra la letra (generalmente lentamente), y luego "la picotea" (de ahí el nombre).

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

No soy tan ingenua como para creérmelo.

Ladeo la cabeza y miro a la profesora, que está de nuevo en la parte delantera del aula dando instrucciones sobre el siguiente paso de la tarea cuando yo aún no he terminado la primera parte porque mi atención está puesta en Mirabella.

¿Qué quiere decir eso?

Ustedes tratan de ocultar a sus amantes, pero lo sabemos. Sabemos todo sobre las otras mujeres.

Suelto un suspiro. No debería sorprenderme que piense que la abandonaría como cualquier otro hombre hecho y derecho, ¿pero se ha mirado en el maldito espejo? Es imposible que consiga a alguien que esté más buena que ella. Y me pregunto si alguna vez podría tener el tipo de química que compartimos con alguien más.

¿Así que asumes que yo también lo haré?

No se me ocurre ningún hombre fiel, ¿y a ti?

Me tomo un momento para pensar. Seguro que ha habido alguno, pero hasta mi nonno tenía una mujer al lado. A él no le iban las strippers y las putas sin parar, como a mi padre y a su generación, pero una vez que tuve edad para meterme en el negocio, vi a Nonno con otras mujeres.

Yo no soy ellos.

Es una cosa de poder. A los hombres como tú les gusta el poder y a las mujeres como ellas les gusta decirte lo caliente que es tu poder. Los ponen en pedestales y ustedes Neandertales se lo creen.

¿Crees que voy a tener aventuras?

Ignoro la parte de mí a la que le gusta el hecho de que a ella parece importarle. Algunas esposas no lo hacen. Se conforman con el dinero y el

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

prestigio que conlleva la posición de su esposo en la familia y dejan que se lo monte en otra parte. Pero me gusta la idea de que Mirabella esté celosa.

Sé que vas a tener aventuras.

Toda la pantalla cambia para mostrar un artículo de periódico tras otro de hombres famosos con sus amantes. Pero no necesitaba mostrarme eso. Aún recuerdo el día en que mi madre me llevó y encontró a mi padre con una mujer en un hotel casino.

Mis padres no eran un matrimonio arreglado como yo con Mirabella. Estaban, o eso creía mi madre, enamorados. Me subió a la planta del hotel, donde había dos tipos junto a la puerta de una habitación. Ella golpeaba y gritaba mientras ellos intentaban que volviera al ascensor. Vi desde el pasillo cómo la puerta se abría de golpe y mi padre se quedaba desnudo con una mujer que llevaba los labios pintados de rojo a juego con los tacones.

Mi madre entró tras él, llorando y gimiendo, golpeándolo en el pecho. Él la dejó entrar y, veinte minutos después, salió de aquella habitación convertida en otra persona. Me tomo de la mano, me llevó por el ascensor hasta nuestro auto y nunca volvimos a hablar del tema. Cuando me hice mayor me dije a mí mismo que no le haría eso a mi esposa.

Piensa lo que quieras. Sólo puedo demostrar que te equivocas.

Otro montón de fotos se pegan en la pantalla, pero estas son todas de las redes sociales y son todas de mí con diferentes mujeres.

???

No estoy casado... todavía.

¿Dejarías todo eso por mí?

Publica un montón de fotos que me muestran con una mujer específica con la que soy fotografiado un montón de veces, la hija de la mejor amiga de mi madre.

No es lo que piensas.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Estoy segura.

La profesora pasa junto a mi mesa y sonríe. Cuando miro mi pantalla, la tarea está de nuevo ahí y el cuadro de chat ha desaparecido.

Joder, no tenía ni idea de que me excitaría tanto descubrir que es tan buena en informática.

Una vez que la profesora se pierde de vista, el cuadro de chat vuelve a aparecer.

Te dejo que vuelvas al trabajo. Buena suerte.

Esta conversación no ha terminado.

Está muy equivocada si cree que sí.

No hay mucho que decir.

¿Excepto que soy un puto? No me conoces en absoluto.

Las reputaciones son bastante exactas en nuestra vida, ¿no?

Aparentemente no en la mía.

Entonces... ¿tus manos no son letales?

Mi mandíbula se flexiona.

Ven a dar un paseo conmigo esta noche. Nos escabulliremos de los dormitorios y te hablaré de mi verdadero yo. Está claro que tienes tus propios secretos.

¿Quién? ¿Yo?

Aparece un GIF de ella sonriendo y moviendo las pestañas.

104

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

La profesora aplaude desde el frente de la clase.

—Bueno, todo el mundo, eso es todo por hoy.

Me encuentro desesperado por una respuesta, así que tecleo a toda prisa.

¿Medianoche?

Hay una pausa y no estoy seguro de cuál será su respuesta. La profesora Bowers habla de dejar las pantallas abiertas para comprobar que todo el mundo ha llegado a su destino. Genial, una puta *F*, pero al menos he empleado mi tiempo de forma productiva.

Sí, claro.

El buzón de mensajes se cierra, y entonces veo que Mirabella se levanta y empieza a dar vueltas para ver si alguien necesita ayuda. Echo un vistazo a la pantalla de mi compañera y vuelvo a la mía para ver que nuestras pantallas coinciden. Mirabella hizo la tarea por mí y ahora estoy casi totalmente duro porque, al parecer, mi futura esposa es una maldita genio.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

15

Mirabella

Me arrastro hacia mi puerta, la abro y salgo al pasillo tan sigilosamente como puedo para no despertar a Sofia. Marcelo se apoya en la pared frente a mi dormitorio con un pie apoyado.

Aunque no está prohibido pasear por el recinto tan tarde, sí que levantaría algunas alarmas porque somos un hombre y una mujer. El patriarcado trabaja duro en Sicuro, intentando mantener intacta la virtud de sus hijas. Como mínimo, los de seguridad nos detendrían y nos interrogarían si nos atrapan, y no quiero ni las molestias ni que aumenten su interés.

—Veo que te has vestido bien. —Marcelo parece de lo más despreocupado, con una sonrisa en la comisura de los labios.

Me encojo de hombros y me miro los pantalones negros, la camisa negra de manga larga y los zapatos negros.

—Vamos. —Se aparta de la pared y me toma de la mano.

No me aparto, aunque creo que debería hacerlo. La idea de que cada vez me siento más cómoda con su tacto me irrita. El hecho de que casi lo anhele es indescriptible.

En lugar de usar el ascensor, nos lleva a la escalera, que tomamos hasta la planta baja. Una vez en la puerta que conduce de la escalera al vestíbulo de la Casa Roma, se detiene y mira por la pequeña ventana.

—Hay cámaras en las puertas de la escalera. ¿Por qué no hemos tomado el ascensor? —preguntó en voz baja.

Me mira por encima del hombro.

—Relájate. Llevo días haciendo esto. Estoy bastante seguro de que he descubierto su secuencia.

Huh. No es mala idea poner a prueba su teoría.

—Entonces, ¿cuál es el plan ahora?

Me toma de la mano otra vez y tira de mí hacia delante, luego me coloca donde quiere, junto a la ventana, con las manos alrededor de mi cintura. Reprimo el escalofrío que me produce tenerlo pegado a mi espalda, con las manos en la cintura mientras se eleva sobre mí.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—¿Ves esa puerta en la esquina a nuestra derecha?

Asiento.

—Nos dirigimos hacia allí. Nunca está cerrada, y desde allí nos escabulliremos por la ventana. Allí hay una zona ciega en las cámaras. Entonces deberíamos estar bien.

Mis latidos se aceleran. Esto es mucho más divertido que estar secuestrada en mi torre de marfil en casa.

—Sígueme. —Me rodea y gira el pomo de la puerta.

Salimos al vestíbulo y nos dirigimos rápidamente a la puerta en cuestión, pegados a la pared. Cuando entramos, cierra la puerta en silencio. Las luces están apagadas, pero estoy segura de que es la sala de estudio.

Como una pantera, se acerca a la ventana, la abre y me ayuda a pasar. Está un poco más alto de lo que esperaba y casi grito antes de aterrizar en la suave hierba. Me sigue, dejando la ventana abierta unos centímetros para nuestro regreso.

Sin mediar palabra, vuelve a tomarme de la mano y me lleva por la hierba. No volvemos a hablar hasta que nos alejamos de la academia y llegamos a un gran estanque con un gazebo¹⁹ de buen tamaño. Está construido con piedra, tejas y tiene aspecto de castillo. La parte principal, larga y rectangular, conecta con un extremo circular cuyo tejado me recuerda a una torre.

—Ni siquiera sabía que esto estaba aquí. —Admiro cómo la luz de la luna brilla en la superficie inmóvil del estanque mientras subo al gazebo, que tiene luces tenues como antorchas en cada pilar del interior. Al estar más alto, tengo una vista perfecta del estanque.

Marcelo me lleva hasta el final, dentro de la parte circular.

—Lo descubrí hace unas noches.

Dejo que mi mano recorra la piedra tosca.

—Me gusta.

Se apoya en uno de los pilares más cercanos al estanque, con los brazos cruzados, mirando el agua, así que me siento en el banco que rodea el interior de la estructura.

—Dime dónde aprendiste a ser tan buena en informática. —Salta directamente a las preguntas que yo sabía que quería que le respondiera.

—Te sorprendería lo que se puede averiguar en Internet.

¹⁹ Es un tipo de arquitectura exterior que consiste en un espacio que se encuentra abierto por los lados, techado y que tiene dimensiones reducidas cuya finalidad es la protección del sol y de la lluvia.

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Gira la cabeza para mirarme.

—¿Tu padre lo permitía?

Me encojo de hombros.

—Mi padre no sabe lo suficiente como para restringirme el acceso.

Asiente con complicidad.

—Tengo la impresión de que puedes ser astuta. No es exactamente una cualidad que uno quiera en una esposa.

—A menos que lo use a tu favor. —Le lanzo una mirada desafiante.

Se ríe entre dientes, se aparta de la columna y viene a sentarse a mi lado.

—¿Por qué tienes tantas ganas de involucrarte en el negocio? —Me mira como si fuera un enigma para él.

Estoy segura de que lo soy. La mayoría de las mujeres que conozco no quieren saber nada de las peligrosas mentiras, trampas y robos que ocurren en nuestro mundo.

—Porque sé que no me conformaré con esperar a que mi esposo vuelva a casa. Tengo algo valioso que aportar y soy buena en ello. Necesito algún tipo de propósito en mi vida.

—¿No consideras que criar a nuestros hijos es suficiente propósito?

Cada vez que Marcelo menciona “nuestros” hijos, un pequeño aleteo estalla en mi estómago.

—Amaré a mis hijos y haré cualquier cosa por ellos. Pero si me preguntas si elegirles la ropa y decirle al cocinero qué comida prepararles y ayudarlos con las tareas me llena, la respuesta es no. Necesito más. ¿Tú no?

Mi afirmación sonaría sacrílega para algunos, pero es la pura verdad. No crecí soñando con planear mi boda y cepillar el cabello de mis hijos. No tengo ninguna duda de que cuando tenga hijos los amaré con todo mi ser, pero quedarme en casa para ser su madre a tiempo completo nunca me ha parecido mi destino ni algo que me llenara por completo.

Marcelo aprieta los labios y no dice nada.

Me alegro. Tal vez si sale algo de esto, reconsidere este matrimonio.

—Creí que habíamos venido a hablar de ti. —Tengo más que curiosidad por oír lo que Marcelo tiene que decir. Claro que se han dicho muchas cosas de él, pero no todas coinciden con la persona que empiezo a conocer.

—¿Qué quieres saber? —Frunce el ceño—. Parece que me tenías analizado desde antes.

Pongo los ojos en blanco.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—Dime entonces en qué me he equivocado.

—Ya te he dicho que te equivocas con las mujeres de mi vida.
Me levanto del banco.

—Me voy de aquí si no vas a ser sincero conmigo.

Me agarra de las muñecas y me tira hacia abajo, nuestros muslos se tocan.

—Te irás cuando te diga que hemos terminado.

Algo en el brillo de sus ojos me dice que esta vez no debo presionarlo.

—Muy bien, convénceme de que eres tan virgen.

Menea la cabeza.

—No me declaro virgen. Pero las fotos que enviaste de esa mujer en particular no son nada. Es la hija de la mejor amiga de mi madre y crecimos juntos. Es como una segunda hermana para mí y nunca ha pasado nada entre nosotros. El resto de ellas...

—Me lo imagino —refunfuño y me cruzo de brazos.

—Yo estaba soltero. Todavía no éramos novios y yo era libre de hacer lo que quisiera. Pero créeme, no tenía mucho tiempo para perseguir coños. Mi padre estaba ocupado enseñándome el negocio y asegurándose de que estuviera preparado para hacerme cargo algún día. Incluso antes de que mi abuelo cayera enfermo y le pasara el poder a mi padre, éste estaba obsesionado con la idea de que yo estuviera preparado para dirigirlo cuando llegara el momento. Tuve mi diversión, pero no tanta como parece creer.

—Digamos que te creo. Eso no significa que una vez casados vayas a ser fiel a nuestros votos. Sobre todo si yo no lo te lo doy.

Marcelo se ríe a carcajadas y mis mejillas se calientan de rabia.

—Recuerda mis palabras, dolcezza. Te follarás a tu esposo y estarás empapada y suplicando cada vez.

Sus groseras palabras calientan la sangre de mis venas, bombeando deseo por todo mi cuerpo.

—Ya lo veremos. —Me muevo en el asiento, apretando los muslos.

Marcelo, el muy imbécil, se da cuenta porque a duras penas consigue evitar que se le dibuje una sonrisa en el rostro.

—¿Qué más quieres saber?

—¿Es verdad lo que dicen? ¿Matas a los hombres con tus propias manos?

Sus ojos se cruzan con los míos, como si estuviera pensando si puede confiar en mí o no.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—Es verdad.

Me lo imaginaba. No se me escapa que esta verdad *debería* horrorizarme, pero no es así. Tal vez me han condicionado a lo largo de los años y he visto demasiado en mi propia familia. Además, sé que las personas a las que ha matado no eran precisamente inocentes.

—¿Cómo es?

Arquea una ceja, sorprendido.

—El acto en sí no es tan difícil como crees. Exprimirle la vida a alguien, cortarle las vías respiratorias, esa es la parte fácil. —Su mano se posa en la base de mi cuello y aprieta suavemente—. Lo difícil es ver cómo la vida abandona sus ojos. Eso es algo que no se olvida.

—Sé que intentas asustarme. —Mi voz es tranquila—. Pero no lo haces.

Ignora mi afirmación.

—¿Crees que eres capaz de matar a alguien, Mirabella?

Lo miró fijamente.

—Si tuviera que hacerlo, sé que sí.

Se ríe y suelta la mano.

—¿Cómo era tu padre? —pregunto.

Suspira. Hay más de lo que puedo interpretar en ese sonido, pero el instinto me dice que tenían una relación complicada.

—Era terco y testarudo, y no respetaba a las mujeres. Pero también hacía lo que hiciera falta para mantener a la familia en la cima y asegurarse de que todos estuvieran protegidos. Sorprendentemente, era un hombre de palabra, pero era insaciable y siempre quería más de todo, más poder, más dinero, más mujeres. Nada era suficiente para él.

Todo lo que dice es un eco de todo lo que he oído sobre su padre.

—¿Estás triste porque se ha ido?

Marcelo me mira con lo que parece casi vulnerabilidad y niega.

—No. Se estaba metiendo en algunas mierdas con las que yo no estaba de acuerdo y se estaba volviendo más descuidado y egoísta a medida que pasaban los años. Cuando eres la cabeza de la familia, tienes que pensar en la organización en su conjunto, no sólo en ti mismo.

Tengo una idea de a qué se puede estar refiriendo y el asco me revuelve el estómago.

—Él era un producto de su entorno. Sin duda tú serás igual dentro de veinte o treinta años.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Aprieta los puños a los lados y, con los dientes apretados, dice:

—Nunca seré como mi padre, Mirabella. En eso puedes confiar.

Lo dice con tanta convicción que no puedo evitar creerlo.

Ya que está siendo tan abierto y sincero conmigo, le hago la única pregunta para la que quiero una respuesta, pero que parece un poco frívola.

—Si no hubieras nacido con este destino, ¿cómo crees que te gustaría que fuera tu vida? ¿Qué te gustaría ser?

Reflexiona sobre la pregunta durante un minuto, pero finalmente niega.

—No tengo ni idea.

Frunzo el ceño.

—Vamos. Tiene que haber algo que hayas soñado poder hacer.

Lanza una carcajada triste.

—No lo entiendes. Desde el momento en que nací, me han educado para ser la persona que soy hoy. No hay otras opciones para mí. Nunca las hubo.

Por primera vez, me doy cuenta de que tal vez Marcelo sea tan prisionero en esta vida como yo, y odio la forma en que ese conocimiento me ablanda ante él.

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

16

Marcelo

Mirabella y yo hablamos anoche durante al menos una hora, y cada vez estoy más fascinado con mi futura esposa. No se parece a ninguna otra chica que haya conocido. Lo que quiere, forma realmente parte de la familia, es absurdo y, que yo sepa, nunca se ha hecho. Aun así, una parte de mí se pregunta si seríamos más fuertes si ella estuviera a mi lado al frente de la familia que si yo estuviera solo.

¿Algo que considerar? Aún no estoy seguro.

En cualquier caso, una ventaja de que tu prometida sea la mascota de la profesora de informática es que tiene llave de la sala de computadores. Como está lejos de ser mi mejor asignatura, ha accedido a ayudarme. Creo que probablemente sea una estrategia para intentar demostrar lo útil que podría ser, pero da igual. Es para mí beneficio.

—No llegarás a ninguna parte si no aprendes primero a escribir a máquina. —Me pone las manos en el teclado—. No entiendo cómo nunca aprendiste.

—Como he dicho, mi padre se empeñó en asegurarse de que estaría preparado para asumir mis responsabilidades. En realidad nunca tuve tiempo para estar en internet. Puedo enviar mensajes de texto y esas cosas, pero no tengo que sentarme frente a un portátil. Nunca. No nos escribimos por correo electrónico.

Se ríe y una cálida y punzante sensación me golpea el pecho. Causo esa sonrisa en sus labios y su disfrute. No sé si alguna vez he hecho reír a alguien, aparte de los chicos, y son muy pocos.

—Buena observación. No me imagino a mi padre sentado detrás de un portátil para hacer otra cosa que probablemente ver porno.

Odio tener que decírselo, pero su padre es el dueño de más clubes de striptease de las cuatro esquinas, así que estoy bastante seguro de que ve porno de verdad, pero me lo guardo para mí.

—De acuerdo. —Me hace poner mis manos sobre las suyas en el teclado, su largo cabello cayendo sobre su hombro como una cortina, bloqueando mi línea de visión en esa dirección. Pero enseguida me distraigo al ver su rostro tan cerca del mío—. Estas son las ocho teclas en las que

112

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

deben permanecer tus dedos y luego aventurarse a teclas específicas cercanas. —Ella teclea, *le debo a Mirabella esto*—. Ahora inténtalo tú.

Lo hago y tengo que mirar el teclado un montón de veces, tardo el doble que ella. Cuando giro la cabeza hacia ella, vuelve a sonreír, pero creo que a mi costa.

—Cuidado, puedo inmovilizarte contra el suelo.

—Y yo probablemente pueda piratear la poca electrónica que tenías en el mundo para averiguar más trapos sucios sobre ti y hacer que te arresten.

—Touché —digo, y vuelve a concentrarse en las teclas.

El entrenamiento informático es mucho más aburrido que el entrenamiento físico que hemos estado haciendo. Tenerla inmovilizada debajo de mí vistiendo nada más que unos pantalones cortos y un top deportivo es más mi estilo.

Cuando me frustro de tanto buscar y picotear, como lo llama Mirabella, aparto la silla de escritorio y me dejo caer en ella.

—No sé por qué es necesaria esta clase. Quiero decir, esta mierda parece tan 101. Necesitamos a alguien que nos enseñe lo que tú sabes.

—Si todo el mundo supiera lo que hago, entonces no sería útil. —Levanta las cejas mientras comprueba sus uñas perfectamente cuidadas.

Cuando vi a Mirabella por primera vez después de que nos dijeran que nos casaríamos, todo lo que vi fue a la típica hija de la mafia, vestida con ropa de diseño, uñas perfectas, piel perfecta, cabello perfecto y la cantidad adecuada de joyas para una princesa de la mafia. Pero ahora veo un lado diferente de ella, uno que no encaja perfectamente en nuestro mundo. Quiere mucho, y aunque sea yo quien esté al mando, no puedo garantizarle que pueda dárselo. Mis hombres y mis enemigos me verían débil si la tratara de forma diferente a como se trata a las demás esposas.

—Es un regalo, lo admito —dice cuando no respondo.

Sobre todo porque ha cruzado las piernas y solo puedo pensar en deslizar mi mano entre esos muslos deliciosos y hacer que se corra como hice hace días.

—Digamos que no nos casamos. ¿Cuáles serían tus planes? Tu padre no va a permitir que simplemente ocupes un lugar en la nómina.

Suelta un suspiro.

—Lo sé.

—¿Y? —Arqueo una ceja.

—No estoy segura. ¿Correr?

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Mis cejas se levantan.

—Te atraparían.

—No estoy segura de que a mi padre le importe lo suficiente como para buscarme.

—Se te olvida. —Me levanto y le pongo el dedo en la nariz—. Te han prometido conmigo. Mi familia espera que nos casemos. Si tu padre no puede llevar a su hija al altar, es un problema. —No necesito expresar la amenaza subyacente.

Su silla chirría al levantarse.

—¿Tienes idea de lo que se siente al estar atrapado? Huyo, me encuentran. Intento superarme, me dicen que me siento y me calle. Incluso mi padre vendría por mí. No porque se preocupe por mí, sino porque no quiere perder un peón con el que puede jugar.

Me acerco a la pared y me apoyo en ella.

—No te faltaría de nada como mi esposa. Vivirías en una mansión con sirvientas y cocineras a tu entera disposición. Compraría en las mejores tiendas. Comerías en los mejores restaurantes. Algunas mujeres matarían por esa vida.

—Bueno, ellas no son yo.

No, ciertamente no lo son.

—¿No crees que a tu amiga Sofia le encantaría casarse con un jefe?

—Sofia y yo somos de constitución diferente. —Se sienta en un escritorio, con los pies colgando—. A ella le encantaría desempeñar el papel de esposa obediente. —Levanta la mirada y la fija en la mía—. Pienso luchar para conseguir lo que quiero.

Exhalo un suspiro y me paso la mano por los cortos mechones de cabello.

—Joder, mujer, vas a desafiarme.

No se aparta, pero me sostiene la mirada.

—Lo haré, pero tengo la sensación de que no lo odias.

Me separo de la pared y me acerco a ella.

—Me vuelves loco cuando te opones a mis directrices, pero al mismo tiempo, no puedo negar que me excita. Todo el mundo en mi vida es una persona de “sí, señor”. Así que explícame por qué se me pone dura la polla cada vez que haces caso omiso de mi poder sobre ti.

Se encoge de hombros como una colegiala linda que no le importa nada.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—¿Qué puedo decir? Soy irresistible. —Sus ojos brillan con una mezcla de picardía y lujuria.

Mis manos caen sobre sus rodillas y separo sus piernas para que me haga sitio.

—No puedo negar que tu padre tenía razón cuando le dijo a mi padre que no hay mujer más hermosa que su hija. —Mi mano se desliza hasta su mejilla y vuelve a bajar hasta su garganta, pasando el pulgar por la columna de su cuello. Traga saliva y abre la boca en forma de O—. Eres jodidamente hermosa.

Gime y mi mano sube, mi pulgar roza sus labios. Saca la lengua y moja la yema de mi pulgar. Mi mirada se fija en ella mientras se mete el pulgar en la boca y lo rodea con la lengua como si me la estuviera chupando. Dijo que nunca se arrodillaría por mí y, con lo duro que estoy solo con su boca en mi maldito pulgar, me entran ganas de tener su boca alrededor de mi polla.

Me suelta el pulgar con un chasquido y le mojo el labio inferior antes de bajar a besarla. Es un deseo que nunca voy a saciar. La quiero en todas y cada una de las posturas.

Esta vez no hay resistencia cuando mis labios se encuentran con los suyos. Su lengua se introduce en mi boca y su puño me agarra de la camisa, atrayéndome hacia ella.

Mis manos bajan hasta su corta camisa. Llevo toda la noche volviéndome loco al ver su vientre. Se sobresalta un poco cuando mis manos tocan su caja torácica. Luego se calma cuando las deslizo por encima de su brasier y le agarro las tetas con las palmas. Una súplica desesperada sale de sus labios cuando mis pulgares rozan sus pezones a través de las copas.

Dios, nunca voy a tener suficiente de ella. Rompo las copas y el peso de sus tetas cae en mis manos.

—Dios, Marcelo. —Su cabeza cae hacia atrás.

Mi boca desciende por su cuello desnudo, lamiendo hasta el lóbulo de su oreja.

—Dime lo que quieres. —Le pellizco los pezones, sus caderas se levantan del escritorio y vuelven a caer—. ¿Te gusta duro, Dolcezza?

—No me quites las manos de encima.

Cuando saco una mano, gime hasta que se da cuenta de que la deslizo por la cintura de sus pantalones y bajo el dobladillo de sus bragas. Está resbaladiza, húmeda y preparada. Gimo. La polla me aprieta el pantalón deportivo, pero no quiero hacerme ilusiones hasta que ella la agarra por encima de la tela, apretándome la polla.

—Dios mío —dice, refiriéndose a mi tamaño, creo.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—Sácala —ordeno, mientras mis dedos recorren su abertura de arriba abajo, acariciando su entrada.

Hace lo que le digo y me baja los pantalones hasta debajo de las pelotas.

—Ahora mírame la polla mientras me acaricias.

Me agarra con fuerza y sube y baja la polla, deslizando el semen con el pulgar. Nada me gustaría más que ver su boca estirada a su alrededor, pero lo hará por sí sola, sin que yo la presione, porque la satisfacción valdrá la pena.

—Eso es. Más rápido, nena. —Meto un dedo y su mano libre me agarra el hombro—. Estás empapada. Dime cómo te mojo tanto. Que es sólo para mí.

Respira con dificultad y tiene los ojos cerrados.

—Sólo tú.

Añado otro dedo, arqueando como la última vez.

—¿Sólo yo, qué?

Retiro los dedos y sus ojos se abren de golpe.

—¡Marcelo!

—¿Sólo yo, qué? —Repito, sosteniéndole la mirada, necesitando las palabras.

—Sólo tú me mojas tanto.

—¿Y necesitada? —Vuelvo a introducir los dos dedos y sus ojos vuelven a cerrarse.

—Sí, y necesitada. Maldita sea, haz que me corra.

—No hasta que me acaricies la polla y derrame mi semen sobre ti.

Se le escapa un grito ahogado.

Me inclino hacia ella.

—Un día, voy a estar tan dentro de tu húmedo coño, que me suplicarás que no pare nunca.

Se aprieta contra mis dedos y acaricia mi polla una y otra vez. Sus labios se posan en mi mandíbula, lanzándome pequeños besos, susurrándome cosas sucias, y yo me pongo más duro de lo que creía posible.

—Estoy deseando tener tu enorme polla dentro de mí, abriéndome de par en par. Espera a ver mi colección de lencería.

—Te compraré toda la maldita tienda. —Se me corta la respiración.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—¿Cuál es tu color favorito? ¿Con qué quieres verme? —Arquea las caderas como pidiéndome que la llene aún más.

Su mano libre se dirige a mis pelotas y se apoya en el borde del escritorio con las piernas abiertas. No estoy seguro de si es la conversación o el movimiento, o una combinación de ambos, lo que nos está poniendo tan calientes.

—Negro. Siempre negro.

Me desliza la lengua por el cuello y la mandíbula.

—Hecho. Tengo el conjunto transparente más sexy que te va a encantar.

No puedo aguantar más, mi visión se arremolina mientras me corro en su mano y por toda su camisa. El semen se escurre alrededor de mi polla, sobre mis pantalones. Pero no me molesto en pensar cómo vamos a limpiar esto, porque ella llega al clímax justo después de mí, cabalgando mis dedos como si fueran mi polla.

Veo cómo cierra los ojos en éxtasis y grita. Tiene las mejillas sonrosadas y el cabello revuelto, pero nunca ha estado tan hermosa como ahora, entregándose a mí.

Cuando recupera el aliento, me mira la polla y susurra:

—Eso fue caliente.

Entonces golpean la ventana de la sala y ella se sacude. Por suerte, estamos al otro lado de un estante, así que lo único que se puede ver es la parte superior de nuestros cuerpos.

El conserje abre la puerta.

—El edificio cierra en media hora. Termina pronto.

—Sí, lo haré. —Le hago un gesto para que se vaya.

Mirabella se ríe en cuanto se cierra la puerta y su frente cae sobre mi pecho. Luego apoya la barbilla en mi pecho y me mira fijamente.

—Te reconozco una cosa, Costa, das buenos orgasmos.

—Ahora puedo decir lo mismo de ti. Me encanta tu boca sucia.

Sonríe, y por un breve segundo, me pregunto si tal vez podríamos funcionar. ¿Podría enamorarme de Mirabella La Rosa? ¿Podríamos cambiar la forma en que se hacen los matrimonios mafiosos? ¿Podría permitirme darle el poder que tan desesperadamente desea?

No tengo ni puta idea de ninguna de las respuestas.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

17

Mirabella

—¿Te vas a encontrar *otra vez* con Marcelo? —Sofía se cruza de brazos y ladea la cadera.

Ha cuestionado todos mis encuentros con él y está claro que intuye que pasa algo. No le he confesado lo de la vez que tonteamos en su dormitorio porque no esperaba que hubiera otra ocasión. Pero después de perder la fuerza de voluntad ayer en la sala de informática, me vendría bien la opinión de mi mejor amiga sobre lo que cree que significa todo esto.

—Sí. Tenemos un trato.

Arruga la frente.

—¿Qué clase de trato?

Me siento a su lado en el sofá y le confieso todo, el trato que hicimos, nuestra conversación junto al estanque y lo que pasó en su dormitorio y ayer en la sala de informática.

Cuando llego a la parte en la que tonteamos, se tapa la boca con las manos, con los ojos muy abiertos.

—Dios mío, ¿cómo fue?

Mi cabeza se echa hacia atrás en el sofá.

—Mejor de lo que pensaba. No tengo más experiencia que con Lorenzo, pero con él nunca fue así. —Mi teléfono suena desde la mesa y lo tomo para ver que Lorenzo me ha enviado otro mensaje. Llevo un par de semanas evitándolo, pero el hombre no capta las indirectas. Está claro que voy a tener que pensar en otra cosa para que me deje en paz.

—¿Es Marcelo? —Sofía mira mi teléfono.

Niego y dejo caer el teléfono sobre la mesa.

—No. Es Lorenzo. Otra vez.

Pone los ojos en blanco.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—Ayer me paró cuando volvía hacia aquí. Quería saber por qué no hablabas con él. De hecho, me pidió que organizara un encuentro entre ustedes en secreto.

—¿Cuál es su problema? Se acabó. Intento ayudarlo manteniéndome alejada de él. Marcelo le pateará el culo, con reglas o sin ellas, si se acerca a mí. Probablemente aún más ahora que hemos... —No termino la frase. Ya le he dado todos los detalles.

—Entonces, ¿qué crees que significa que ahora estén tonteando el uno con el otro?

La miro con expresión de “duh”.

—Eso es lo que espero que puedas decirme.

—Bueno... ¿has pensado que quizá signifique que te está empezando a gustar tu prometido? —Suelta una risita.

Frunzo el ceño.

—Me gusta su capacidad para hacer que me corra, Sofía, eso es todo

—¿Estás segura? —Ladea la cabeza—. Te estás ablandando con él. Hasta la forma en que hablas de él o dices su nombre es distinta a la de antes.

Me quedo con la boca abierta.

—¡No es verdad!

Se ríe entre dientes.

—Lo es. No te preocupes, tu secreto está a salvo conmigo. —Me guiña un ojo.

Me dirijo a mi closet para tomar una sudadera y ponérmela por encima del top deportivo para ir al gimnasio, donde he quedado con Marcelo para otra sesión de entrenamiento. Ha tomado un cuchillo de mantequilla del comedor para que nos sirva de apoyo hoy.

—No me estoy ablandando con él. Sigo sin querer casarme con él, Sofía.

—¿Has considerado que tal vez esto sea algo bueno? Quizá los dos puedan tener una vida feliz juntos.

Me pongo la sudadera por encima de la cabeza y me doy la vuelta para mirarla.

—Nunca seré feliz si me obligan a desempeñar un papel en el que no quiero participar.

Ella frunce el ceño, parece pensar.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—Sólo quiero que intentes hacer lo mejor posible. No quiero verte siendo infeliz.

—Lo sé. Y te lo agradezco. Pero no seré feliz obligada a una vida que no quiero, por muy buen sexo que haya.

Cruza el dormitorio para darme un abrazo.

—Lo entiendo. Sólo quiero que seas feliz.

La abrazo a su vez.

—Y pienso serlo. De una forma u otra. —Nos separamos y le doy una pequeña sonrisa—. Voy a llegar tarde. Nos vemos esta noche.

Asiente y salgo del dormitorio. El pasillo está vacío mientras me dirijo al ascensor, dejándome pensar en las palabras de mi mejor amiga. Ella me conoce mejor que nadie. ¿Tiene razón? ¿Me estoy ablandando con Marcelo?

Ya no me enfado cada vez que pienso en él. Y ya no reacciono bruscamente a todo lo que sale de su boca. Pensé que era porque eso formaba parte de nuestro trato, pero eso es sólo en público. Incluso en privado, soy más amable con él, y a veces he sido demasiado vulnerable con él.

—Mierda —digo mientras entro en el ascensor. *Me está empezando a gustar mi prometido.*

Si no tengo cuidado, me encontraré embarazada y atrapada en una mansión, eligiendo cortinas.

Estoy en mis sentidos mientras camino hacia el gimnasio. Me alegro de la distancia para poder tener algo de perspectiva sobre mi situación antes de volver a estar en la órbita de Marcelo.

Al acercarme al edificio, Dante Accardi me detiene. No he hablado con él desde nuestro encontronazo en Casa Roma durante la primera semana de clase y eso me viene bien. El tipo es un completo imbécil.

Después de casi chocar con él, frunzo el ceño.

—¿Qué demonios haces?

—Me alegro de encontrarme contigo.

Cruzo los brazos y le dirijo una mirada que espero esté llena de desdén.

—Tenemos que hablar.

Me río cáusticamente.

—No tenemos nada de qué hablar. —Me muevo para rodearlo, pero su mano me aprieta el brazo—. Te sugiero que quites la mano antes de que te la quite yo.

Echa la cabeza hacia atrás y se ríe.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—Ya lo creo. Pero creo que querrás escucharme. —Baja la mano—. Tengo una oferta para ti que es mutuamente beneficiosa.

Mentiría si dijera que eso no despierta mi interés.

—De acuerdo. Escuchémosla. Pero tengo que ir a un sitio.

Se acerca a mí.

—Se rumorea que no estás contenta con tus próximas nupcias.

Arqueo una ceja.

—¿Qué lo delató? —Me quedo en silencio.

—¿Y si tuviera una oferta mejor para ti?

—Vamos, Dante, no tienes nada mejor que ofrecerme que Marcelo. Son todos iguales, salvo que él dirige el Noreste.

Se burla.

—Por favor. Soy mil veces más hombre que Costa.

—No me había dado cuenta de que esto iba a ser un concurso de medir pollas. Adelante, Dante.

—¿Y si nos casamos?

Me río hasta que me doy cuenta de que habla en serio.

—Piénsalo, seríamos los dueños de la frontera entre Estados Unidos y México de costa a costa. Tu padre debería estar igual de contento.

Lo miro a los ojos.

—Quieres decir que *estarías* feliz con eso porque haría el tráfico de drogas aún más fácil. Por fin tendrías las dos costas y el control total de la frontera.

Se encoge de hombros.

—Puede que sí. Pero no es que no ganaras nada con ello.

—Mi familia no ganaría ni de lejos tanto como la tuya. Además, ¿por qué demonios iba a cambiar una cárcel por otra?

Sonríe.

—Porque este alcaide te dará las llaves.

Sea lo que sea lo que quiere decir, lo dice en serio. Está escrito en su expresión.

Dejo caer las manos a los lados.

—¿Qué significa eso?

—Significa que no espero que seas mi esposa. Estaríamos casados sólo de nombre, pero podrías hacer lo que quisieras. Vivir en una casa

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

diferente a la mía. Ver a quien quisieras. Ir a la universidad, conseguir un trabajo, holgazanear por la casa todo el día.... Me importa una mierda. Haz lo que quieras, sólo mantente fuera de mi camino.

—¿Qué pasa con lo que piensen los demás? —¿Cuál sería su motivo para esto?

Dante se encoge de hombros.

—No es de su incumbencia. Además, ¿no crees que puedo mantener a mi gente a raya o acabar con cualquiera que intente rebelarse contra mí?

O es tan bueno como se cree, o es un idiota demasiado confiado. No puedo decidirme.

—Entonces, ¿qué piensas?

No es ideal, pero no es una oferta terrible. Desde luego, mejor que cualquier cosa que me haya dicho Marcelo.

Niego con la cabeza.

—Mi padre nunca lo permitiría. Quiere esta alianza con los Costas.

—Si dices que sí, me preocuparé por tu padre.

—¿Qué vas a hacer, matar a Marcelo Costa? —Me río.

Él arquea una ceja. ¿Habla en serio?

Un movimiento detrás de él me llama la atención y veo a Marcelo en la puerta del gimnasio, mirándonos. *Mierda. ¿Cuánto tiempo lleva ahí?*

—Me tengo que ir.

Dante mira por encima del hombro y ve a Marcelo.

—Piénsalo.

No respondo, empujando más allá de él. Cuando alcanzo a mi prometido, le digo suavemente:

—Hola.

Sus ojos sólo observan la retirada de Dante.

—¿Qué fue eso?

—Sólo Dante siendo Dante. Vámonos. —Paso junto a Marcelo, no quiero que sepa el tema de nuestra conversación. Sería una idiota si al menos no considerara si la oferta de Dante me pone en una posición mejor que la actual.

Se coloca a mi lado.

—Tal vez los dos necesitamos tener otra charla. Parece que no recibió mi mensaje la primera vez.

—Déjate de tonterías machistas.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Nos dirigimos a nuestra sala habitual. Me quito la sudadera para no pasar calor, quedándome con el top deportivo y pantalones. A Marcelo se le calientan los ojos y me roza con el pulgar el pezón que asoma por la tela.

—No estoy aquí para eso. —Le aparto la mano—. Pongámonos a trabajar.

Me estudia durante un rato y luego me pone a prueba con más fuerza que antes, casi como si me estuviera castigando. Muchas gracias, Dante.

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

18

Marcelo

Como es mi primer año en la Academia Sicuro, no tenía ni idea de lo que pasaba cuando recibimos un mensaje de texto masivo sobre los Juegos de Guerra que se van a celebrar este fin de semana. Acudo a la única persona que me da información precisa, Giovanni. Su compañero de dormitorio, Domenico Accardi, está allí para añadir cualquier cosa que le haya contado su hermano mayor, Dante.

—Cada casa elige a cuatro chicos. Las chicas han podido inscribirse para participar en el pasado, pero nunca lo ha hecho nadie, así que no estoy seguro de cómo irá. —Domenico mira al techo como si pudiera darse cuenta.

—Seamos realistas, las chicas sólo van a ser nuestras animadoras. En realidad no pueden competir contra nosotros. —Nicolo se ríe y Andrea le choca los cinco.

No digo nada porque hasta hace poco habría estado de acuerdo con ellos. Mirabella me ha demostrado que hay otras habilidades además de los puños y la precisión con la que puedes disparar un arma.

—Dudo que formen parte de la selección del equipo —dice Domenico, devolviéndonos a la conversación—. Te elegirán como líder. —Me hace un gesto con la cabeza—. Siempre son los más poderosos de cada una de las cuatro casas. Así que tú, Antonio, mi hermano y Gabriele Vitale del Noroeste. Cada uno elige un compañero de equipo.

—¡Yo! —Giovanni se señala a sí mismo.

Lo miro pero no digo nada. Estoy seguro de que Nicolo y Andrea suponen lo mismo, pero necesito mucha más información antes de decidirme.

—Entonces es como una especie de Spartan Race —dice Domenico.

—¿Qué demonios es eso? —pregunto.

—Pasas por diferentes obstáculos. Normalmente, el terreno es duro y puede estar embarrado. Corres por encima de muros, disparas flechas, pasas por debajo de alambre de espino. Pero con los Juegos de Guerra, son más cosas como fabricar una bomba, puntería, cosas así. Quieres que tu compañero sea fuerte pero inteligente. Alguien que acepte que eres su líder.

124

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—¿Quién ganó el año pasado? —Entrecierro los ojos mirando a Domenico.

—Antonio.

Asiento. Acabar con mi futuro cuñado será un placer. Elegir a Giovanni como compañero es lo más lógico. Suele estar conmigo y sé de lo que es capaz. Pero terminaré de decidirme después de colarme en la arena esta noche para ver exactamente lo que nos tienen preparado. Tengo que ganar para demostrar a todos los que vengan por mí que tienen mucho trabajo por delante, soy el mejor de los mejores.



Después de mi investigación de anoche, mientras los trabajadores preparaban la carrera, sé que necesito que mi compañero sea rápido y de menos de cierta talla. Hay pequeños huecos por los que tenemos que pasar. Pero cuando toda la academia está viendo el comienzo de los Juegos de Guerra, aún no he decidido cuál de mis amigos será el mejor compañero.

Estoy sentado en el césped con todos los demás mientras el rector Thompson habla con compañeros en una plataforma frente a nosotros. Tengo la adrenalina a tope, la sangre a mil. No veo la hora de que empiece. Sólo llevo aquí unas semanas, pero hasta ahora, aparte de provocarle a mi futura esposa orgasmos estremecedores, no ha pasado gran cosa. Estoy aburrido.

—No puedo creer que algunas de las chicas hayan decidido hacer la cena. —Mirabella se sienta cerca de mí, hablando con Sofia.

—No puedes culparlas. No todas las chicas están aquí por las razones que tú, Mira —dice su mejor amiga—. La mayoría están esperando su momento, obteniendo un título de señora mafiosa hasta que se comprometan con alguien.

Me inclino hacia delante y enarco una ceja.

—¿Otra vez a la mierda con el patriarcado, dolcezza?

Me estrecha los ojos.

—Nos permiten entrar en la academia, pero está claro que no quieren que participemos en los Juegos de Guerra. Quieren que las chicas preparen a todos los hombres grandes y fuertes una comida para después. —Menea la cabeza y me muerdo el labio para no sonreír.

—Las mujeres pueden competir.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—Podemos poner nuestro nombre a consideración, pero aún necesitamos que uno de ustedes nos elija. Como si eso fuera a ocurrir. —Pone los ojos en blanco.

—Elegí ser capturada —dice Sofia, sonriendo.

—¿Por qué? —le pregunta Mirabella con el ceño fruncido.

—Porque creo que será divertido. —Su mirada se detiene detrás de mí.

Miro por encima del hombro y veo a Antonio hablando con alguien. Es bastante evidente que sólo hay un hombre al que Sofia quiere liberar.

—¿Y tú? —le pregunto a Mirabella.

Mirabella se cruza de brazos.

—Puse mi nombre para ser seleccionada. Merezco un puesto en el equipo aunque no tenga una polla.

Me río entre dientes, pero rápidamente me interrumpe el rector aclarándose la garganta por el micrófono y pidiendo a los estudiantes que se callen. Todo el mundo hace lo que él dice y pronto toda la zona de césped abierto está quieta, la tensión llena el aire.

—Me gustaría dar la bienvenida a todos nuestros estudiantes a los Juegos de Guerra de este año. Para los que no lo sepan, cuatro personas de cada casa han sido votadas por la administración de cada casa. Cada persona elegirá un compañero que le ayudará a competir contra los otros tres equipos. Ahora, hemos tenido un montón de preguntas con respecto a las mujeres que ahora asisten a la Academia Sicuro. Como ha sido en los últimos cinco años, no incluimos a las mujeres para poder dirigir una asociación, pero les hemos permitido poner sus nombres para ser seleccionadas como compañeras de equipo. El resto de las mujeres se han ofrecido voluntarias para ser cautivas o están ayudando a preparar una gran cena para todos los hombres cansados al final.

—Mentira —dice Mirabella más alto de lo que debería. Unas cuantas cabezas se giran en su dirección.

—Este año empezamos con la Casa Roma, así que cuando diga su nombre, suban aquí, por favor. —Acepta un papel de uno de los profesores—. Antonio La Rosa.

Todos aplauden y Antonio levanta la mano, guiña un ojo al público y sube al escenario. El hombre tiene ventaja, ya que ha hecho esto y ha ganado antes.

—Gabriele Vitale.

Gabriele desliza la mano entre sus mechones oscuros y se cruje el cuello un par de veces antes de unirse a Antonio en el escenario. Se dan la mano, pero me doy cuenta de que no significa nada.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—Tercero, tenemos a Dante Accardi.

El idiota se levanta de un salto, sus ojos buscan a Mirabella. Los míos se entrecierran ante él. Se está pasando de la raya y lo sabe. Entonces le guiña un ojo. Si no hubiera tantos testigos, lo arrastraría por el cabello hasta el bosque y le daría una paliza sangrienta.

Una vez arriba, el rector Thompson suspira por el micrófono.

—Por último, un nuevo estudiante este año, Marcelo Costa.

Giovanni se lleva los dos dedos a la boca y silba. Andrea y Nicolo gritan mientras yo le guiño un ojo a Mirabella mientras subo al escenario.

Los cuatro nos quedamos de pie como solteros listos para ser subastados.

—Ahora es el momento de que cada uno elija una pareja. Pueden elegir a cualquier pareja masculina de su casa —dice el rector Thompson. Antes de pasarle el micrófono a Antonio, su asistente le entrega un papel—. Ah, sí, gracias, señorita Gardner. Casi se me olvida decirles cuál de las mujeres se ha ofrecido como compañera de equipo, por si deciden elegirla. —Lee el papel—. Parece que sólo se ha ofrecido una mujer de la Casa Roma: la señorita Mirabella La Rosa. Bravo por presentarse, señorita La Rosa.

Se escuchan risitas en el césped. Algunas personas buscan descaradamente a Mirabella para mirarla con prejuicios, y yo aprieto las manos a los lados. Todo esto me molesta.

—Espero poder elegir antes que tú —susurra Dante, con la mirada clavada en Mirabella.

—¿Quieres morir? —La agudeza de mi voz podría cortar el cuero.

¿De verdad cree que voy a permitir que Mirabella sea su compañera? Me estoy poniendo tan colorado que cuando el rector me llama para elegir primero, digo:

—Mirabella La Rosa. —Ni siquiera estoy seguro de entender que he dicho su nombre hasta que el público enloquece.

—Cálmense todos —dice el rector, golpeando el micrófono con el dedo—. Sube, Mirabella.

Se levanta entre la multitud con sus pantalones de yoga ajustados y su top deportivo. Lleva el cabello recogido en una coleta y el rostro descubierto. Es preciosa, y me recuerdo a mí mismo que tiene mucho que ofrecer a nuestro equipo. Si todo lo demás falla, puedo echármela al hombro y llevarla hasta la meta.

—Imbécil —dice Dante—. ¿De verdad creías que la elegiría a ella? —Su risa no hace más que avivar aún más mi ira.

Chasqueo la lengua contra el paladar.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—Es mi prometida. Somos un equipo. Ninguna otra mujer aquí tiene su fuerza, así que ¿qué vas a hacer cuando salgamos de esta prisión y estemos en el mundo real? Mi reina le pateará el culo a tu reina, te lo garantizo.

El rostro de Dante se pone rojo. El rector baja por la fila y pregunta a los tres jugadores restantes por sus parejas. No miro a Giovanni a propósito porque estoy seguro de que está molesto conmigo. Mirabella viene a ponerse a mi lado, y deslizo mi brazo alrededor de su cintura, acercándola a mí.

Ella se desliza a propósito.

—Mantengamos esto profesional. No te arrepentirás de haberme elegido, te lo prometo. ¿Confías en mí?

No digo nada. No puedo creer que dejé que Dante se metiera en mi cabeza.

—Así que, aquí están las reglas... —dice el rector Thompson—. Este año, deben salvar a uno de los suyos. Abrirse camino a través del laberinto de obstáculos hasta llegar a la final, donde deberán armar una bomba. Tengan en cuenta que tendrán que cablearla, pero los explosivos que lleva no son reales, así que a nadie se le ocurra robar ninguna parte de ella. El primero que termine con una bomba que funcione recibirá una llave mía y deberá correr para desbloquear a su compañero, que estará encadenado a un árbol. Los tres deben pasar la meta y ganan.

—¿Qué pasa si no saben cómo armar una bomba? —pregunta alguien desde la multitud.

Buena pregunta. Tengo conocimientos rudimentarios, pero no soy un experto.

—Hay instrucciones disponibles, pero cada vez que pidan que les den el siguiente paso, su equipo incurrirá en una penalización de tiempo y no podrán abandonar esa estación hasta que se cumpla.

Nos formamos en la línea de salida y miro a Mirabella, que intenta no sonreír. Sé que está contenta de que la haya elegido.

Estoy desconcertado por lo que me está pasando. No tengo debilidad por la gente. Me importa una mierda lo que la haga feliz o no. Tiene que casarse conmigo sin importar sus sentimientos. Ahora he puesto mi reputación en juego y la he elegido como compañera, y los otros tres equipos tienen la ventaja de contar con dos hombres fuertes.

Su mano en mi antebrazo atrae de nuevo mi atención hacia ella.

—No te decepcionaré, Marcelo.

Suena el pistoletazo de salida y corremos por nuestras vidas.

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

19

Mirabella

No me lo podía creer cuando mi nombre salió de la boca de Marcelo al elegirme como compañera de equipo. Por la reacción del público, creo que nunca antes nadie había elegido a una mujer. Su expresión indicaba que estaba tan sorprendido como yo. Pero lo hecho, hecho está y estoy decidida a demostrarle que ha hecho la elección correcta.

Todos los de la Casa Roma observan con ávido interés. Seguramente están esperando a que lo estropee todo. Bueno, van a estar esperando mucho tiempo porque voy a matar esta carrera.

Ya hemos gateado por el barro bajo el alambre de espina y atravesado los pozos de barro que parecía que no iban a acabar nunca. Hemos trepado por una estructura en forma de A de quince metros con una cuerda y Marcelo me ha puesto la mano en el culo para empujarme. Gracias a Dios no tengo miedo a las alturas.

Ahora me falta el aliento para llegar corriendo al Arctic Plunge, un pozo gigante lleno de agua helada por el que tenemos que atravesar hasta llegar al otro lado, incluso sumergiéndonos completamente para nadar a través de una pequeña abertura en medio del pozo.

Estamos codo con codo con mi hermano y su mejor amigo, Tommaso, mientras que los otros dos equipos deben de estar detrás de nosotros.

Ni Marcelo ni yo dudamos antes de saltar al agua.

Se me agarrotan los pulmones y jadeo por la temperatura que me quema la piel. Tardo diez segundos en moverme, dejando a Marcelo un poco por delante de mí. Me concentro en avanzar y no en el rugido de la multitud que nos sigue a lo largo del recorrido. Mis extremidades se entumecen a medida que avanzo por el agua helada.

Marcelo se sumerge primero bajo el deflector y sale al otro lado con un grito.

Dios, esto va a ser un asco, pero tengo que demostrar mi valía no sólo a mi futuro esposo, sino a todos los que me están viendo. Esta es mi oportunidad de mostrarle un dedo corazón gigante al sistema en el que nací.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Así que me sumerjo en el agua y nado hacia delante. Mis manos y mis piernas se mueven más despacio de lo que estoy acostumbrada y, para cuando llego al otro lado, mis pulmones aprietan en busca de la última pizca de oxígeno.

Salgo del agua y aspiro una gran bocanada de aire, pero mis pulmones no se expanden como lo hacen normalmente y la ansiedad recorre todo mi cuerpo. Marcelo me agarra del brazo y me arrastra hacia el final del pozo. Al cabo de treinta segundos, recupero el aliento y me deshago con una sonrisa de agradecimiento, irritada conmigo misma por haber necesitado ayuda.

Después de una eternidad, salimos del agua y nos arrastramos hasta la hierba. Nos quedamos tumbados recuperando el aliento y esperando a que la sangre vuelva a nuestros miembros. Pero la voz de mi hermano gritando a Tommaso que se ponga en marcha nos incita a levantarnos porque están a punto de alcanzarnos.

Marcelo y yo salimos corriendo hacia el siguiente obstáculo, pero me preocupa que uno de los dos se haga daño, ya que todavía no siento nada en los pies. Es una sensación extraña, mi cuerpo no responde con normalidad. Por suerte, cuando llegamos al siguiente obstáculo, un medio tubo de tres metros que tenemos que superar, empiezo a recuperar la sensibilidad en las extremidades.

Miro fijamente la monstruosidad. Marcelo es tan alto que daría un salto corriendo, se agarraría a la parte superior y se tiraría. Pero yo no tengo ninguna posibilidad.

—Vamos, te empujaré. —Me hace un gesto para que me acerque y se inclina sobre una rodilla, juntando los dedos.

La idea de que Marcelo me catapulte por los aires me pone un poco nerviosa, pero no hay tiempo para eso porque Antonio y Tommaso llegan al obstáculo.

Coloco mi pie en las palmas de sus manos y Marcelo me mira.

—¿Lista?

Asiento.

—Un, dos, tres. —Utiliza toda su fuerza y me lanza hacia arriba.

Grito y mis brazos se agitan un instante antes de darme cuenta de que tengo que agarrarme al borde de la cima, de lo contrario me estrellaré. Fijo la vista en la pared y apenas consigo agarrarme a ella, pero mi agarre se resbala justo cuando mi pecho y mis piernas chocan contra la pared.

Joder, eso dolió.

Marcelo está debajo de mí con las manos en los pies, empujándome hacia arriba. Es suficiente para darme el impulso que necesito y me subo hasta que estoy a horcajadas sobre la pared.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Al instante, Marcelo da un salto y se agarra al borde. Sus bíceps sobresalen y emplea toda su fuerza para saltar por encima de la cornisa. Los dos aterrizamos con un ruido sordo al otro lado.

—Menos mal que eres tan pequeña. No sé si habría podido hacerlo con Giovanni.

Me río y me pongo en pie de un salto. Me toma de la mano y prácticamente me arrastra hasta el siguiente obstáculo.

—Maldita sea —digo cuando veo que es una práctica de tiro con pistolas de aire comprimido. Todos los chicos de los otros equipos tienen experiencia, yo no.

Las instrucciones dicen que cada miembro del equipo debe acertar tres balines en la zona de tiro antes de poder seguir adelante. Un rápido vistazo por encima de mi hombro me dice que todavía tenemos una ligera ventaja. Tommaso también está en desventaja de altura con respecto a la pared, por lo que tiene problemas para superarla, y aún no puedo ver a ninguno de los otros dos equipos.

—Relájate —dice Marcelo—. Tú puedes hacerlo. Déjame quitar primero la mía y luego te ayudo.

Asiento y observo como un halcón cómo Marcelo dispara tres balines, cada uno de los cuales da en el blanco.

—Impresionante —digo.

—¿Sí? —Arquea una ceja, sonrío y me pasa la pistola de aire comprimido—. Muy bien, cuadra los hombros, mira por el cañón y alinéalo con el blanco. Contrae los músculos y aguanta la respiración antes de apretar el gatillo.

Asiento, hago lo que me dice y disparo por primera vez. Hago un pequeño baile en el sitio cuando da en la zona roja del blanco.

—No te emociones demasiado, te quedan dos más.

La primera fue suerte de principiante, porque las tres balas siguientes salen volando en distintas direcciones.

Las manos de Marcelo se posan en mis hombros. Se coloca detrás de mí y me habla al oído.

—Relájate. Lo tienes controlado. —Me aprieta los hombros y me suelta.

Vuelvo a apuntar, contengo la respiración y aprieto el gatillo. Esta vez da en el blanco, pero no lo celebro. Uno más.

Antonio y Tommaso llegan a la parada de las pistolas de aire, pero los ignoro. Hago un disparo, pero da a la izquierda.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Mi hermano y su amigo lo celebran desde la estación de al lado. Obviamente, uno de ellos ha dado en el blanco con su primer disparo.

Respiro hondo, alineo el tiro, contengo la respiración y disparo. Cuando da en el blanco, Marcelo grita y me toma por la cintura, plantándome un gran beso en los labios, sorprendiéndome. Me baja y nuestras miradas se quedan fijas.

—Deberíamos seguir adelante —le digo.

Asiente y me mira por encima del hombro. Oigo a los otros dos equipos que se acercan por el bosque a esta parada.

Nos apresuramos hacia el siguiente obstáculo, que es la Cage Crawl, una zanja acuática de quince metros bajo una valla metálica que sólo nos deja respirar unos centímetros por encima del agua.

Físicamente, éste no será un reto, pero sí un desafío mental. Marcelo y yo compartimos una mirada significativa y nos metemos en el agua mientras llegan mi hermano y Tommaso. Recorremos hasta donde empieza la valla, nos ponemos de espaldas y nos agarramos a ella para sumergirnos. Me esfuerzo por mantener la respiración uniforme, sabiendo que si me asusto a mitad de camino bajo la valla, estoy jodida.

Todo va bien hasta que entran Antonio y Tommaso. Poco después llegan también Dante y su compañero. No tienen ningún cuidado y pequeñas olas ondulan sobre el agua. Chisporroteo cuando algo de lo que equivale a agua con barro me pasa por el rostro y me entra en la boca. Me agarro a la valla y dejo de moverme, acercándome a ella todo lo que puedo, tosiendo el asqueroso sabor de mi boca.

—¿Estás bien? —pregunta Marcelo, un poco por delante de mí.

—Sí. —Vuelvo a igualar mi respiración y oigo algo de alboroto de los otros equipos más allá de mis pies.

Por lo que deduzco, el compañero de Dante está teniendo problemas ahora que está debajo de la valla y de alguna manera está afectando a mi hermano y a Tommaso.

Lo que sea. Sólo necesito salir de aquí. Me muevo un poco más rápido ahora, dejando mi cuerpo quieto excepto para arrastrarme bajo la valla con las manos. En cuanto vuelvo a estar de pie, un gran suspiro de alivio me abandona.

Cuando miro hacia atrás, veo que mi hermano y Tommaso están a mitad del obstáculo y que el equipo Vitale acaba de llegar. Dante sigue gritando a su compañero que vuelva bajo la valla.

Sin tiempo que perder, Marcelo y yo pasamos al siguiente obstáculo: Monkey on Your Back. Un compañero tiene que cargar con el otro a la espalda durante ochocientos metros. Marcelo y yo nos sonreímos, sabiendo

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

que tenemos ventaja. Será mucho más fácil para él llevarme a mí que para cualquiera de los otros equipos.

—Te dije que sería útil —digo.

Menea la cabeza con una sonrisa y se agacha para que yo pueda subir. Recorremos rápidamente los ochocientos metros y, cuando llegamos al último desafío, ya no hay ningún otro equipo a la vista.

—Joder, ¿por qué este último no podía ser de piratería informática? —dice mientras mira todos los cables y piezas de lo que claramente se supone que es una bomba.

Me río incómodamente.

Realizamos los primeros pasos antes de que lleguen Antonio y Tommaso. Ahora es cuando las cosas se complican.

El rector Thompson está de pie a un lado, listo para dar una pista a cualquier equipo que lo desee, pero con ella viene una penalización de tiempo que podría muy fácilmente conducir a una pérdida, incluso si eres el primer equipo en terminar de montar la bomba.

—¿Alguna idea de qué hacemos ahora? —me pregunta Marcelo.

Niego, frustrada.

—Supongo que tendremos que tomar una pista entonces —murmura e indica al rector que se acerque—. Necesitamos una pista.

Asiente, tan correcto como siempre.

—Muy bien. Si la toman, incurrirán en una penalización de treinta segundos.

—Dénosla. —Marcelo extiende la mano y el rector le pasa una tarjeta.

La leemos y dejo que Marcelo decida qué hay que hacer a continuación. El siguiente paso es bastante obvio, así que me encargo yo.

Cuando compruebo dónde están los otros equipos, los de Dante y Gabriele no suponen una gran amenaza para nosotros. Pero Antonio y Tommaso están en el mismo punto en el que estamos ahora y aún no han aceptado una pista.

Maldita sea. Me muerdo el labio inferior, insegura de qué hacer.

Miro a mi hermano, que me mira y me sostiene la mirada.

Estoy destrozada, más de lo que me hubiera imaginado. Si ayudo a completar esta bomba, es como si jurara lealtad a los Costas. Pero siempre he sido leal a mi propio linaje, los La Rosa.

Mi padre instruyó a Antonio en la fabricación de bombas, y es sólo cuestión de tiempo que descubra que nos han dado un cable extra que no necesitamos. La única razón por la que lo sé es porque le rogué y supliqué

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

a mi hermano que me enseñara lo que mi padre le enseñó y él accedió. Antonio quiere que me entretenga.

—Quizá deberíamos pedir otra pista —dice Marcelo, atrayendo mi mirada hacia él.

Hay pánico en sus ojos y un poco de súplica también, como si contara conmigo para ayudar. Nunca nadie ha contado conmigo para nada.

Vuelvo a mirar a mi hermano, que sigue observándome, y cierro los ojos con fuerza.

—Mirabella, ¿deberíamos pedir otra pista?

¿Qué quiero hacer? Este momento parece más grande de lo que parece desde fuera. Si ayudo a mi hermano y alego ignorancia, me mantengo fiel a la mujer con la que entré en esta academia. Si acabo con esta bomba para mi propio equipo, estoy jurando lealtad a mi prometido, y eso no es lo que quiero, ¿verdad?

—¡Mirabella!

Mis ojos se abren de golpe y busco las piezas que necesitamos. Supongo que estoy haciendo esto.

Ensablo rápidamente el resto de la bomba de tubo y llamo al rector para que venga a inspeccionar nuestro trabajo. Lo hace, y cuando está satisfecho de que todo está como debe ser, pone en marcha el temporizador de treinta segundos y nos entrega la llave.

La línea de meta está a la vista, pero nos vemos obligados a quedarnos donde estamos. Apenas puedo quedarme quieta mientras veo a mi hermano trabajar deprisa para terminar de montar su bomba. Tiene la mandíbula apretada y no me cabe duda de que está enfadado conmigo, pero no puedo preocuparme por eso ahora.

Además, fue él quien me ordenó que me portara bien con Marcelo.

El público corea cuando la cuenta atrás llega a los diez segundos. Marcelo y yo nos ponemos en posición para acelerar en cuanto acabe el tiempo.

—Tres, dos, uno —canta el público.

Corremos hacia la línea de meta justo cuando el equipo de mi hermano recibe la aprobación y la llave del rector.

Mis brazos y mis piernas bombean y no me atrevo a mirar detrás de mí para ver dónde están Antonio y Tommaso. Sigo corriendo. Llegamos a nuestro árbol, donde está Giovanni. Marcelo utiliza la llave y lo abre, entonces los tres cruzamos la línea de meta en primer lugar.

La multitud nos aclama. Antes de darme cuenta, Marcelo me está abrazando, con sus labios en los míos.

HELL OF BOOKS

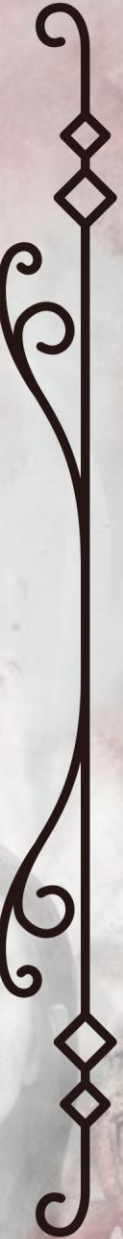
VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Lo hemos conseguido. Sé que he demostrado que formamos un buen equipo, pero ¿lo ve él?



HELL OF BOOKS
VOW

P. RAYNE

135

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

20

Marcelo

Cuando termino de aceptar las felicitaciones de todos los miembros de la familia Costa, los chicos y yo volvemos a Casa Roma para prepararnos para la Noche de las Vegas. Por lo que nos han contado, es una tradición en la academia después de los Juegos de Guerra. Subimos todos al ascensor y pulso el botón de nuestra planta. Las puertas empiezan a cerrarse, pero vuelven a abrirse y dejan ver a Sofía y a una Mirabella muy embarrada.

De los cuatro cuadrantes de Estados Unidos, el noreste es el que más competidores se disputa por el poder. Con dos grandes ciudades, Nueva York y Chicago, tenemos el mayor número de enemigos, sobre todo si contamos a los rusos y a los irlandeses. Los del Noreste siempre se han considerado los alfas del Salvaje Oeste. No quiere decir que el padre de Mirabella tenga que lidiar con los cárteles que suben por Miami sea fácil.

No pierdo el tiempo y rompo la distancia entre Mirabella y yo. Mi dedo se desliza por su brazo manchado de barro.

—¿Las veremos allí esta noche, señoritas? —pregunta Giovanni, con la mirada clavada en Sofía.

—Lo harán —dice ella.

—¿Qué tal si vamos juntos? —sugiero.

Mirabella inclina la cabeza hacia atrás para mirarme.

—Um...

Dios, esos ojos. Mi cuerpo reacciona de forma tan diferente a como lo hizo semanas atrás cuando todos llegamos aquí por primera vez.

—Lo siento, Costa, sólo chicas. Nos vemos allí. —Sofía pasa su brazo por el de Mirabella y tira de mi prometida hacia ella.

—No esperes volver a casa con ella. —Le guiño un ojo.

Sofía se burla.

—¿Tengo que recordarte que soy su prometido?

Sofía entrecierra los ojos como si fuera una amenaza para mí.

—Estarán demasiado involucrados en el juego.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Todos nos reímos.

—Ni que esto fuera Las Vegas de verdad. ¿Qué vamos a ganar? ¿Galletas gratis de la cafetería? —Nicolo se ríe de su propio chiste, pero es verdad.

Todos hemos estado en Las Vegas. Incluso antes de los veintiuno, gracias a las identificaciones falsas. Es un rito de iniciación: chicas, alcohol y juego.

—Esta noche ni siquiera se compara a cuando estuvimos allí. ¿Te acuerdas de la puta con la que nos acostamos, Nico? —Andrea suelta un suspiro, obviamente reviviendo algún sórdido detalle en su mente.

—Bueno, yo no soy una puta —dice Mirabella cuando se abren las puertas de su piso. Ella se va.

—¡La Rosa! —grito, y me sorprende cuando se detiene a mirarme—. Te veré esta noche.

—Tendrás que encontrarme primero. —Se muerde el labio y se aleja.

—Oh, tengo tu olor.

Las puertas del ascensor se cierran.

—Jesús, ella te está enrollando alrededor de su dedo —refunfuña Giovanni.

Sólo tardamos un segundo en llegar a nuestra planta, y me abalanzo sobre los chicos para salir del ascensor de primero. No es que ninguno de ellos vaya a impedírmelo.

—Es mi prometida. Deja de comportarte como una niña celosa que no recibe la atención de su padre.

Giovanni se detiene en mi puerta.

—Es como si la estuvieras invitando a cenar. Es tuya a pesar de todo.

—No la estoy invitando a cenar. —Abro la puerta.

—La elegiste para estar en tu equipo. —Se cruza de brazos.

—Y ganamos.

—Pero no entiendo por qué la elegiste.

—Nos vemos allí en un rato. —Andrea saluda con la mano, sabiendo que mi primo y yo estamos a punto de pelearnos. Con razón, él y Nicolo no quieren tener nada que ver.

Entro en mi dormitorio y Giovanni me sigue, cerrando la puerta.

—No te debo ninguna respuesta. Tengo que ducharme. —Me quito la camisa. Como sé que no se irá así como así, me dirijo al armario para pensar qué me voy a poner esta noche.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—¿Por qué la elegiste a ella antes que a mí? Somos hermanos.

Me encojo de hombros.

—¡Marcelo! —Me giro y lo fulmino con la mirada, y él retrocede—. Ayúdame a entender. Podrías haber perdido.

—Pero gané. Me siguió el ritmo todo el tiempo. Si hubiera tenido que cargar con tu culo media metro, el resultado podría no haber sido el mismo. —No menciono el hecho de que ella nos sacó de la bomba al final. Alguien le ha estado enseñando cosas, eso seguro. O quizá es una de esas personas a las que se les dan bien los acertijos y cuando observó las instrucciones, algo le hizo clic.

Giovanni me mira fijamente.

Exhalo un suspiro y me apoyo en la pared.

—Escucha. Dante amenazó con ponerla en su equipo y necesitaba saber que es mía. Así de sencillo. Pero me sorprendió muchísimo, ¿verdad? Ahora, deja esta rabieta de niño pequeño y ve a prepararte.

Giovanni mira por la ventana antes de asentir a regañadientes.

—Lo hizo.

Lo mata admitirlo, lo sé. Estoy bastante seguro de que Giovanni no quiere que me lleve excepcionalmente bien con mi esposa. Quiere que me dé un buen hogar, como todas las esposas que conocemos, pero quiere que salga por la noche con él a los clubes de striptease, que nos vayamos de viaje con nuestras amantes. Básicamente, quiere que me case, pero que nada más cambie.

—Relájate. Estás demasiado pendiente de por qué la elegí. —Voy al baño y abro la llave del lavabo.

—Alguien me ha dicho que los han visto en el gimnasio... ¿Haciendo sparring? —dice por encima del agua.

Me paso agua por el rostro para quitarme el barro de la barba incipiente y luego me pongo crema de afeitar para quitarme la barba antes de meterme en la ducha.

—Me pidió ayuda.

—Estás entrenando a alguien que tendrá la oportunidad de matarte durante la noche.

Me enjuago las manos bajo el agua y me las seco con una toalla antes de apoyar la espalda en el lavabo.

—Estás pensando demasiado en esto. Siempre podré con ella. Además, estamos...

Sus ojos se abren de par en par.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—¿Qué? ¿Te estás enamorando de tu prometida? —La audacia de su voz me da ganas de reír.

—No me estoy enamorando. —Nunca se lo diría a nadie, ni siquiera a Giovanni. Admitir que tengo sentimientos profundos por alguien sólo abre una vía para que la gente me haga daño—. Hemos tonteado un par de veces. Eso es todo. —Me encojo de hombros.

Sus hombros se relajan.

—¿Así que todo esto es por un coño? Gracias a Dios, hombre. Por un momento me preocupé. —Me da una palmada en el hombro—. Será mejor que yo también me prepare. Me pasaré en una hora y te encontraré a la salida. —Se ríe—. Estaba a punto de llamar a Nonno y decirle que te saque de aquí.

Que piense lo que quiera. Mantengo la sonrisa en su sitio hasta que escucho cerrarse la puerta tras él. Mientras me miro en el espejo, afeitándome a la perfección, intento diseccionar mis sentimientos por Mirabella La Rosa.

Seguramente no es amor, pero tampoco es ya sólo lujuria. Odio no poder ponerle una etiqueta a algo.



Giovanni y yo llegamos al evento de la Noche de Las Vegas que se ha montado en el gimnasio. Llevamos trajes negros a medida y camisas blancas. Busco a Mirabella por el gimnasio, pero no la veo por ninguna parte.

—Venga, vamos a jugar al blackjack. —Giovanni me tira del traje.

Aliso el caro tejido tras su asalto.

—Es poco aburrido si no hay dinero.

—Todavía podemos enseñarles a los carteles. —Señala con la cabeza una mesa llena de cuatro tipos de cabello negro.

—Perfecto. Quería hablar con ellos desde que su jefe se cruzó conmigo en el comedor y estuve a punto de darle un puñetazo hasta que nuestros dos hombres nos apartaron.

Nos sentamos en las sillas abiertas y dejamos nuestras fichas. Claro, hay premios que puedes ganar, pero eso me importa una mierda. A menos que haya un premio para salir de esta cárcel.

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Mientras juego, mi mirada busca la puerta cada dos minutos para ver si ella está llegando. Gano otra mano. Estos carteles no saben jugar a las cartas para salvar sus vidas. Por otra parte, crecimos jugando a este juego.

Mientras se reparten las cartas, Giovanni me mira porque todos en esta mesa saben que hay asuntos pendientes. Me aclaro la garganta, ganándome la atención del tipo que me acorraló fuera del comedor.

—¿Tienes algo que decir? —pregunta.

—La amenaza que hiciste —hablo mientras estudio mi mano y añado fichas al montón.

—¿Amenaza? —pregunta.

Los otros tres se inquietan y miran a Giovanni. Los dos estamos por encima de ellos y no dudo de que podríamos derrotarlos si fuera necesario. Pero seguirían siendo cuatro contra dos hasta que Andrea y Nicolo encuentren el camino.

—El de que soy mi padre. Sabes que estoy en Sicuro para encontrar al asesino. —Dejo caer las cartas y me cruzo de brazos.

El tipo apuesta y se ríe.

—¿Estás jugando conmigo? Si hubiéramos sido nosotros los que matamos a tu padre, habríamos querido que lo supieras. No ocultamos las cosas como ustedes.

Miro a Giovanni y ladea la cabeza como si probablemente estuviera diciendo la verdad.

—¿Entonces por qué la gran escena en el comedor?

Tira sus cartas. Le ha ganado al crupier²⁰, así que apila sus fichas.

—Fácil. Necesitaba asegurarme de que eras más listo que tu padre. Que sabías que no debías meterte en nuestros asuntos.

—No tienes que preocuparte por eso. No me interesa.

El crupier reparte nuevas cartas y yo tomo la mía, al igual que él.

—Bien.

Eso es todo. Los carteles están fuera de la lista de sospechosos.

Media hora después, Mirabella aparece en la puerta. Lleva un vestido de lentejuelas tan corto que si se agacha se le ve el culo. Me encanta, pero no quiero que todo el mundo vea lo que es mío. Lleva el cabello suelto por la espalda y el maquillaje no hace más que revelar su belleza. Soy un cabrón con suerte por estar prometido a alguien tan hermosa.

²⁰ Persona que dirige las mesas de juego en los casinos, reparte las cartas, controla las apuestas, etc.

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Nuestras miradas se cruzan y me muerdo el labio para demostrarle lo excitado que estoy. Ella sonríe e incluso más allá de su rubor, sus mejillas se sonrojan.

—¿Costa? —Giovanni me da un codazo.

Me enderezo para jugar mis cartas, pero decido no hacerlo y las tiro sobre la mesa.

—Me retiro.

Me levanto de la silla y le paso a Giovanni todas mis fichas. De camino hacia Mirabella, Dante se desliza delante de ella. La agarra la muñeca y tira de ella hacia atrás, pero él le toma la parte superior del brazo y la saca del gimnasio.

La ira fluye como lava por mis venas y los sigo, queriendo saber qué demonios está pasando. Cuando llego al pasillo, los veo entrar en el laboratorio de ciencias, pero la puerta no está cerrada del todo. Me quedo fuera, donde no puedan verme, pero sí oírlos.

—¿Has pensado en mi oferta? —pregunta Dante.

—Lo hice, y mi respuesta es no.

—Eres más estúpida de lo que pensaba. ¿Es porque hoy te ha tirado un hueso? Porque si es así, lo he incitado a tomar esa decisión. —El tono de Dante está lleno de rabia.

Me pregunto cuál era la oferta. Quiero irrumpir como un toro, pero me mantengo firme, quiero toda la información posible. Mi padre me enseñó hace mucho tiempo que la serpiente tiene paciencia antes de atacar. Un dicho que olvidó cuando adquirió más poder.

—No voy a salir de un compromiso para entrar en otro. No quiero que me obliguen a casarme. ¿Por qué es tan difícil de entender para todos? —Su voz se eleva.

¿Ese bastardo de Dante le ha pedido que se case con él? ¿Quién carajo se cree que es?

—Estás cometiendo un gran error. Te va a tratar como a una sirvienta. Hará que te pongas de rodillas cuando él quiera. Te usará como una yegua de cría para extender su linaje. Te convertirá en un caramelo cuando te necesite, y apuesto a que te mantendrá encerrada en casa cuando no te necesite. Podrías tener el tipo de vida que quisieras conmigo.

—Recordemos que me eligió hoy. Tú mismo dijiste que lo engañaste. Rompo la puerta.

—¿Qué demonios está pasando aquí?

Los ojos de Mirabella se abren de par en par, y Dante cruza los brazos y ensancha su postura como si alguna vez me fuera a intimidar.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—Estábamos hablando —dice Dante.

—No tienes permitido quedarte a solas con mi prometida. —Me acerco a él con una mirada cáustica.

Dante me mira fijamente, imperturbable, como debe ser todo buen líder.

—Teníamos un asunto que discutir.

—¿Cuál era? —Miro a Mirabella. Veamos hasta qué punto me es fiel.

Levanto una ceja cuando no contesta de inmediato.

—Dante me pidió que te abandonara y me casara con él.

Suelto una carcajada vacía y amarga.

—¿En serio? —Endurezco mi mirada hacia Dante.

Se limita a encogerse de hombros.

—No puedes culparme.

Este cabrón acaba de pasar a encabezar la lista de personas que podrían haber intentado matarme.

Tomo sus solapas con las manos y las deslizo arriba y abajo.

—Oh, pero puedo culparte. Pedirle matrimonio a una mujer prometida no está aceptado en nuestro mundo. Seguro que lo sabes.

—Me rechazó. ¿Qué importa? —Da un paso atrás y empuja sus brazos sobre mis manos.

La puerta se abre y el rector se para en el umbral.

—¿Tenemos algún problema aquí?

Mirabella se muerde el interior del labio.

Dante corre hacia el rector.

—No, señor. Sólo hablábamos sobre la carrera.

—Pueden discutirlo en el gimnasio. —Abre más la puerta.

Todos salimos. Dante se marcha diciendo que tiene que ir al baño, mientras Mirabella y yo seguimos hacia el gimnasio. En cuanto entramos, la agarro del brazo y tiro de ella hacia un rincón oscuro.

—¿Qué demonios está pasando? —le digo entre dientes—. ¿Cómo te atreves a avergonzarme después de lo que he hecho antes por ti? —Escogerla podría haber arruinado toda mi reputación.

—Nada. Me preguntó y le dije que no. —Se cruza de brazos. Me obligo a no admirar cómo se le suben las tetas.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—¿Seguro que eso es todo? —Me rindo demasiado rápido. Deberían castigarla por no decírmelo. Y a Dante también. Me acerco a ella, subo la mano hasta su mejilla, me inclino y le susurró al oído—: No vuelvas a dejar que te encuentre en un lugar a solas con otro hombre, ¿me escuchas?

—Te dije que no era nada. —Me doy cuenta de que está enfadada.

—Eres mía —le recuerdo antes de darle un beso justo debajo de la mandíbula.

—Dios. —Me empuja—. No te pertenezco.

Nos empujó hacia la esquina y uso el pie para abrirle las piernas.

—¿Qué haces? —Sus ojos se abren de par en par.

Deslizo la mano entre el interior de sus muslos y le acaricio el coño cubierto.

—Puede que aún no estemos casados, pero... —Con la mano libre, le tomo la mano con el anillo en el dedo—. Esto significa que me perteneces, y eso incluye este coño. —Le paso el dedo por el centro y ella se estremece, con los ojos entrecerrados.

—Eres un cavernícola. —Pero su voz no es realmente mordaz.

Deslizo los dedos más allá del elástico, la dejo al descubierto y rodeo su clitoris con el pulgar.

—¿Sigo siendo un cavernícola? Puedo excitarte aquí o podemos ir a otro sitio. ¿Qué quieres?

Me mira larga y fijamente. Cuando introduzco un dedo en su creciente humedad, su respiración se entrecorta mientras mi palpitante erección presiona mis pantalones de diseño.

—Si quieres mi boca, será mejor que nos vayamos a otro sitio. —Mi pulgar sigue atacando su clitoris mientras la follo con los dedos.

Me mira durante un buen rato. Por un segundo, creo que va a dejar que me la folle aquí mismo, pero me empuja la mano desde dentro del vestido.

—Llévame a tu dormitorio.

—Ya era hora, joder. Intenta no tocarme por el camino. —Me meto los dedos en la boca y los lamo, saboreando su gusto—. Joder, no puedo esperar a tener mi rostro entre esas piernas.

—No más cosas sucias hasta que estemos en tu dormitorio. —Se va dando pisotones delante de mí. El balanceo de su culo sólo hace que mi polla se ponga más dura y tengo que ajustarme antes de salir tras ella.

Finalmente, voy a reclamarla, y será completamente mía.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

21

Mirabella

Cuando llegamos al dormitorio de Marcelo, no sé si estoy más excitada o enfadada por su comportamiento cavernícola. Pero vuelvo a mirarlo con su traje de diseño mientras cierra y pone seguro en la puerta, y sé que es inevitable que acabe en su cama esta noche.

Llevamos semanas resistiendo la tensión, y después de que hoy me eligiera y creyera en mí, he perdido toda mi lucha.

—Ve a sentarte en la silla, mio angelo. —La voz de Marcelo es áspera de lujuria.

Hago lo que me dice, me acerco a la silla tapizada del rincón, y su mirada en mi culo se siente como una marca, prácticamente puedo sentirla quedándose la piel.

Cuando me siento, se acerca y sus ojos oscuros me miran de pies a cabeza. Su longitud de acero estira los límites de sus pantalones y aprieto los muslos para tratar de contener las palpitaciones de mi centro.

Se arrodilla frente a mí y yo aspiro. Hay algo intensamente erótico en ver a un hombre poderoso como Marcelo a punto de adorarme. Sus manos recorren la parte exterior de mis muslos y se enganchan en el elástico de ambos lados de mis bragas antes de arrastrar lentamente la tela de seda por mis piernas. No se molesta en quitarme los tacones, lo que me hace sentir más sexy.

Luego se lleva las bragas a su rostro y cierra los ojos mientras aspira.

—Hueles tan bien como sabes, dolcezza.

Mis pezones se tensan bajo las lentejuelas doradas del vestido. Vuelve a subirme la mano por la pierna y por debajo de la tela del vestido, pero en lugar de seguir hacia el centro cuando llega a mi cadera, se queda ahí, apretando.

No puedo evitar levantar las caderas, desesperada por que me toque más.

Una risita resuena en su pecho.

—Todo a su tiempo.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Marcelo me toma la boca y gime cuando nuestras lenguas se deslizan juntas. Una de sus manos se introduce en mi cabello y la utiliza para empujar mi cabeza hacia donde quiere. Cuando se separa, estoy más desesperada que nunca porque me toque.

Pero él parece contentarse con tomarse su tiempo mientras me baja los tirantes del vestido por los hombros hasta que me caen por los codos. La tela del vestido se engancha en la turgencia de mis tetas y, uno a uno, Marcelo los va descubriendo.

Prácticamente me falta el aliento, mis pezones están tan tensos que duelen. Pero cuando Marcelo inclina la cabeza y se lleva uno a la boca, tirando de mi pezón, se alivia parte de la placentera incomodidad y gimo. Su lengua juguetea con la punta y mi mano vuela hasta su hombro, apretando el duro músculo que hay debajo. Pasa a la otra teta y repite la misma deliciosa tortura hasta que me convierto en un caos jadeante y retorcido.

—Marcelo, por favor, tócame. —No soy demasiado orgullosa para suplicar en este momento.

Levanta la cabeza de mi teta con una sonrisa.

—Qué impaciente. —Chasquea la lengua y lo miro con ojos suplicantes.

Marcelo me toma por la cintura y arrastra mi culo hasta el borde de la silla antes de separarme las rodillas y obligarme a enganchar las piernas a los lados de la silla. Estoy completamente abierta y desnuda ante él, y aunque esta posición va acompañada de una sensación de vulnerabilidad, lo que más siento es expectación. La primera pasada de su lengua no puede tardar en llegar.

—Mírate... tan húmeda y necesitada. ¿Necesitas mi lengua entre tus muslos, Mirabella?

Asiento frenéticamente, mordiéndome el labio inferior.

—Mantén las piernas así. Si las mueves, me detengo. ¿Entendido? —Arquea una ceja.

—Entendido. —Mi voz es casi un susurro.

Lentamente, se quita el saco y deja al descubierto la camisa entallada que lleva debajo. Se ciñe a sus delgados músculos de la forma más perfecta. Se deshace del saco sin reparar en lo que le ha costado y me pone las manos en el interior de los muslos antes de deslizar la lengua desde la entrada hasta el clitoris. Tararea cuando mi sabor choca con su lengua y luego me devora como un hambriento, concentrando al principio sus esfuerzos en mi manojito de nervios.

Me cuesta no cerrar las piernas alrededor de su rostro, pero no quiero que esto termine, así que consigo mantenerlas abiertas, con los talones colgando de los dedos. Cuando se mueve hacia abajo para follarme la

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

entrada con la lengua, mi mano baja como un látigo hacia su cabeza, pero no tiene suficiente cabello para que pueda agarrarlo. De alguna manera, eso aumenta mi frustración sexual.

Marcelo me lleva al límite varias veces antes de cambiar su cadencia y ritmo, dejándome hecha un lío desesperado.

—Marcelo, por favor —gimo.

—¿Qué es? ¿Qué quieres? —murmura contra mi carne sensible antes de chuparme el clitoris.

—Por favor, déjame correrme. Por favor. —Necesito correrme más que nunca. Siento que moriré si no lo hago.

La reverberación de la risita de Marcelo contra mi clitoris me hace jadear. Cuando me mete dos dedos, enroscándolos para golpear mi punto G, gimo y arqueo la espalda. Me lame mientras me mete los dedos en tijera. Sus ojos oscuros estudian cada una de mis reacciones y, con un fuerte tirón de mi clitoris, exploto.

Grito mientras mi espalda se arquea sobre la silla, mis piernas se separan de los reposabrazos y luchan por cerrarse alrededor de la cabeza de Marcelo. Pero él se queda en su sitio, prolongando mi orgasmo mientras las descargas eléctricas me recorren el cuerpo y me dejan sin fuerzas.

Jadeo cuando Marcelo me quita los dedos y se endereza, metiéndoselos en la boca y chupándolos. Una fisura de excitación me hace palpar. Esta noche no he terminado con este hombre. Necesito más de él.

Antes de que pueda decir nada, Marcelo se levanta, se quita la corbata y se desabrocha la camisa. Veo cómo se va desabrochando los botones uno a uno hasta que la camisa queda abierta de par en par. Finalmente se la quita de los hombros y cae al suelo.

Dios, el cuerpo de este hombre es todo sigilo, gracia y poder. Es musculoso, pero no voluminoso, y su piel bronceada muestra a la perfección todos los pliegues y crestas de sus músculos pectorales y abdominales.

A continuación, se quita los zapatos y se desabrocha el cinturón. Cuando se baja los pantalones y el bóxer hasta los tobillos, me relamo al ver su gruesa polla estirada hacia el ombligo.

Se va a sentir tan delicioso dentro de mí.

—¿Todavía no te pones de rodillas? —Señala con la cabeza su polla.

Niego y él arquea una ceja divertido. Le entregaré mi cuerpo esta noche, pero no lo tendrá todo de mí. No tendrá toda mi sumisión.

—Levántate.

Lo obedezco sin rechistar y mi vestido cae al suelo. Mis tacones ya están tirados en el suelo por mis sacudidas durante el clímax.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Me agarra por el cuello y me acerca a él hasta que nuestros cuerpos desnudos quedan apretados el uno contra el otro. Marcelo me toma los labios y yo gimo al besarnos. La sensación de su piel desnuda y caliente contra la mía me humedece aún más. Cuando me aprieta suavemente, la presión que ejerce sobre mi cuello hace que mis pezones se endurezcan aún más, algo que no habría creído posible.

Con sus labios aún sobre los míos, nos hace retroceder hacia su cama. Mis piernas chocan contra el colchón y él se aparta.

—Acuéstate.

Me doy la vuelta y me subo a la cama mientras él se acerca a la mesita de noche, abre el cajón de arriba y saca un condón. Abre el paquete con los dientes y amplía la postura antes de deslizarlo por su cuerpo. Los músculos de sus abdominales y antebrazos se flexionan con sus acciones y hay algo intrínsecamente sexy en ello.

Se arrastra por el colchón hacia mí hasta colocarse encima, con los codos a ambos lados de mi cabeza. LO rodeo el cuello con los brazos y tiro de él hacia mí, deseando sentir su calor y su peso. Su polla se acomoda entre mis muslos mientras inclina la cabeza para besarme de nuevo.

Marcelo está siendo mucho más suave de lo que habría esperado. No es una queja, sólo estoy sorprendida.

—Quiero que esto sea bueno para ti —murmura contra mis labios.

—Lo será.

Nuestras lenguas se rozan y él profundiza el beso.

Cuando se retira, su intensa mirada se centra en mí.

—Puede que esta vez te duela un poco, pero te prometo que a partir de ahora sólo disfrutarás.

Lo miro con la mente embriagada por la lujuria antes de que sus palabras calen hondo.

Mientras tanto, se coloca en mi entrada, apenas rozando mi orificio.

Mis manos vuelan hacia su pecho y me empujo contra él.

—¡Espera!

Sus ojos se abren de par en par y me mira fijamente.

—Marcelo, no soy virgen.

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

22

Marcelo

Vuelvo a sentarme sobre mis piernas y miro fijamente a Mirabella.

—¿Tú qué? —Nunca le pregunté si lo era, pero supuse que yo sería el primero en llevármela, dado que está prometida a mí.

Se sienta y apoya la espalda en mi cabecero.

—Es tan típico que esperes que no haya estado con otra persona. No me viste suponiendo que eras virgen. —Pone los ojos en blanco con disgusto.

Me paso la mano por la cabeza, tirándome del cuello. Todo este noviazgo no ha sido típico, pero no me esperaba esto. Claro, sospechaba que ella y Lorenzo habían tonteado un poco por su comportamiento en la fiesta del bosque, pero debería estar aquí tumbada dispuesta a regalarme su virginidad. Por otra parte, no es nuestra noche de bodas y yo estaba dispuesto a tomarla de todos modos. Pero ese no es el maldito punto.

—¿Lorenzo? —Aclaro. Me enfurece que haya elegido a un stronzo como él para quitarme lo que debería haber sido mío.

Asiente.

Aprieto el puño a los lados. Me levanto de la cama y me arranco el condón. Eso sí que me quita el humor.

—¿Prefieres que mienta?

Se me escapa una carcajada.

—¿Y cómo lo harías exactamente?

—Hay formas de romper un himen que no sea con una polla, Marcelo. Podría haberlo hecho con un tampón o en bicicleta o algo así. Algunas mujeres no sangran tanto. —Lo dice con tanta sorna, como si yo fuera un puto idiota por no haber pensado en eso.

Dejo de caminar y me giro hacia ella.

—¿Y qué? ¿Quieres que te perdone porque fuiste sincera?

—No necesito perdón. ¡No he hecho nada malo! Ya sabes lo que pienso de todo esto. Sabes que no soy la típica princesa mafiosa que va a caer de rodillas por ti.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

No es esa la verdad. Me muero porque mi polla se deslice entre esos labios.

—Quiero que nuestro matrimonio sea igualitario. Hoy me probé a mí misma en los Juegos de Guerra. Te mostré mis habilidades informáticas...

—Odio tener que decírtelo, pero puedo encontrar a un chico con las mismas habilidades informáticas y hoy sólo ha sido una carrera. —Abre la boca, pero levanto la mano—. No estoy sugiriendo que lo hayas hecho mal, pero esto no es la vida real. No tienes ni idea de lo que es que alguien muera en tus manos.

Tira de la manta y se tapa.

—Quizá no lo sepa, pero...

Levanto la mano porque nos estamos desviando del tema. Esa es una conversación para otro momento. La polla se me desinfla y el ánimo se me muere como un pez aleteando en la arena.

—No puedo decir que no me decepcione que no seas virgen. Esperaba una prometida que nunca hubiera estado con otro hombre. No me gusta y será mejor que Lorenzo se asegure de mantenerse alejado de ti ahora. ¿Ya estabas prometida a mí cuando te acostaste con Lorenzo?

—No la primera vez que nos acostamos, pero sí, estuve con él unas cuantas veces después de que mi padre me dijera que me había prometido a ti.

Mi puño conecta con la pared, clavándose a través de los paneles de yeso.

—Dios, ¿con cuánta gente has estado? —grita y su tono sugiere que está demostrando algo.

Pero no es así. No en nuestro mundo. En nuestro mundo, se supone que no debo salvarme.

La miro larga y fijamente. Es jodidamente hermosa, y una pequeña parte de mí adora su independencia y su fiereza cuando quiere salirse con la suya. Pero la parte de mí que creció mientras le decían que las mujeres no tienen voz y voto tiene miedo de cómo puedo gobernar como un líder con ella a mi lado.

Me siento en la cama y ella no se acerca, acurrucándose desnuda contra el cabecero con una sábana.

—Esa es una conversación para otro momento.

—Porque sabes que es una doble moral.

—¡Hola, Mirabella! Todo nuestro mundo es una doble moral. Entiendo que la gente fuera de nuestro mundo piense diferente, pero se espera que tengamos una relación en la que yo sea el líder de nuestra familia.

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—¿Y mi líder?

Hago un gesto cortante con la cabeza.

—Sí. Y el tuyo.

La imparcialidad dicta que tiene razón, yo he tenido mis parejas y ella sólo ha tenido una. Pero no puedo evitar los celos que me corroen el pecho como un ácido.

Nos sentamos en silencio durante no sé cuánto tiempo. Pensaba que ya se habría levantado y se habría ido.

Por fin habla.

—No puedo cambiarlo y no lo haría aunque pudiera.

Me río entre dientes y me miro la polla flácida.

—Lo sé.

Se desliza por la cama.

—Pero nunca dije que fuera bueno. Sólo dije que no era virgen.

La miro por encima del hombro y sonrío, mordiendo el labio inferior de esa forma tan sexy que me vuelve loco.

—¿Qué estás insinuando? —Siento que ya me estoy endureciendo.

—Ya sé, por todo lo que hemos hecho, que vas a enseñarme cosas, y al menos así no tienes que tener cuidado conmigo.

Mi polla se agudiza.

—¿Fue sólo él?

—Sólo él. —Suelta la sábana y ésta cae sobre su regazo, dejando al descubierto sus apetitosas tetas—. Aunque nunca pediré perdón.

Como si no lo supiera. Esta maldita prometida mía es exasperante.

Voy a sacarle el recuerdo de él de la cabeza. Voy a enseñarle a quién pertenece realmente. Cuando acabe con ella, se habrá corrido tantas veces que no habrá quien se equivoque.

Aprieto mis labios contra los suyos, poniéndola inmediatamente boca arriba. Puede que Lorenzo la haya tenido primero, pero voy a hacer que desee haber sido yo.

Me agarra los hombros con las uñas, como si me deseara tanto como yo a ella. Le aprieto una teta, con el pulgar recorriendo su pezón ya duro. Gime, y eso solo provoca en mí la necesidad de meterme en su mente.

Inclina la cabeza hacia atrás, ofreciéndome su cuello. Le doy pequeños besos en la clavícula hasta que recuerdo que no es virgen y que no necesito ser delicado con ella. Mis dientes mordisquean su cuerpo, y la forma en que

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

sus uñas me arañan la espalda es una clara señal de que esto le está gustando.

—Voy a follarte tan fuerte que te dolerá tanto que creerás que eres virgen —susurro a lo largo de su suave piel, pellizcándole un pezón.

Grita, pero se hunde en mis caricias, su mano se sumerge entre mis piernas y envuelve mi polla. Da un suspiro, luego aprieta y me devuelve la vida.

—Todas tus tontas expectativas.

Envuelvo su mano en la mía.

—Aún no te he perdonado. —Pero por su dulce sonrisa, diría que ambos sabemos que mis labios y mis manos no estarían en su cuerpo si no lo hubiera hecho. Coloco la mano sobre su centro empapado y acaricio su entrada con el dedo—. A partir de hoy, este coño es mío y solo mío. ¿Entendido?

Gime.

—Dilo. —Introduzco un dedo, lo arquea y ella prácticamente gime.

Gruño cuando no dice las palabras. Quiero probarla otra vez. Acabo de comérmela, pero considérame un hombre obsesionado porque me muero por más de ella. Vuelvo a colocarme entre sus piernas y las balanceo sobre mis omóplatos.

—Dilo —exijo, con la lengua a milímetros de su centro.

Mueve la cabeza de un lado a otro, negándose lo que me corresponde, y la lamo de un tirón antes de chuparle el clítoris. Hago girar el clítoris con la lengua y su espalda se despegas de la cama. Sería una razón para dejarme crecer el cabello, sólo para sentir el tirón de lo mucho que está disfrutando con mi boca sobre ella.

En lugar de eso, sus manos van a sus costados y agarra la sábana, tirando de ella con fuerza.

—Oh Dios, Marcelo...

Sonrío mientras mi lengua sigue asaltándola, dándose un festín en su coño como un hambriento. Le acaricio la entrada y luego hago círculos con el dedo justo dentro de sus paredes.

Jadea, con la respiración entrecortada cada segundo, y aprieta su coño contra mi rostro.

—Me voy a correr. Voy a correrme —repito una y otra vez como si yo no me diera cuenta.

Soy el maestro y su cuerpo es mi canción. Estoy orquestando cada reacción, cada respiración agitada, cada pulso de su corazón. Todo es obra mía.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—Déjate llevar —murmuro, introduciendo dos dedos en su interior y enroscándolos, lo que la excita.

Se retuerce debajo de mí, su cuerpo se arquea sobre la cama y sus manos se agarran a las sábanas. Observo absorto cómo sus mejillas se enrojecen y su piel se ruboriza antes de que su cuerpo se contraiga y luego se relaje lentamente, respiración tras respiración. Ralentizo mis movimientos, deseando que disfrute hasta el último segundo de su orgasmo.

Cuando levanto la cabeza, contemplo la posibilidad de no ponerme condón y dejarla sin la satisfacción de que me la folle, pero las ganas de estar dentro de ella son demasiado grandes.

—Ya van dos. —Levanto dos dedos y ruedo hasta el borde del colchón, abro el cajón superior de la mesita y cojo otro condón. Tan rápido como puedo, ruedo sobre la cama y vuelvo a colocarme sobre ella.

Le abro las piernas, enganchándolas en mis codos, y me deslizo lentamente dentro de ella. Tardo un par de embestidas hasta que estoy completamente dentro de ella. Observo cómo nos unimos a medida que avanzo. Cuando la he llenado, jadea con los ojos muy abiertos.

—¿Más de lo que estás acostumbrada? —Arqueo una ceja y ella entrecierra los ojos.

Parece que va a hacerme un comentario mordaz, pero no llega a soltarlo porque la saco y vuelvo a penetrarla. Su excitación brilla en el condón y el sonido de nuestra piel golpeándose me pone aún más duro.

Sigo así durante un par de minutos más, saliendo lentamente y volviendo a entrar de golpe, mientras Mirabella me mira con los ojos entornados. Cuando arqueo las caderas dentro de ella para tocar su punto G, se le cierran los ojos y gime.

Oh, sí, ese es el punto.

—¿Te ha follado así?

Acelero el ritmo y, por los pequeños temblores contra mi polla y el arqueo de su espalda, me doy cuenta de que está a punto. Cuando creo que está al borde del abismo, me fuerzo a sacarla del todo.

—¡Ah! —Sus ojos se abren de golpe—. ¿Qué estás haciendo?

—No me has contestado.

—¿Qué?

Meto la mano entre sus muslos y rozo su entrada con las yemas de los dedos. Mueve las caderas, tratando de ponerme exactamente donde quiere, pero me alejo hasta que se asienta de nuevo antes de volver a colocar los dedos donde estaban.

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—¿Alguna vez estuviste tan mojada por él? —Sostengo la mirada para que sepa que no le daré lo que quiere hasta que responda. Cuando arrastro los dedos hasta su clítoris y presiono lo suficiente para que lo sienta, pero no para que se excite, gime—. Respóndeme, dolcezza, y podrás tener lo que quieras. ¿Quién prefieres que te folle... él o yo? —Aumento la presión sobre su clítoris y arquea la espalda.

Su cuerpo deja de responder y me mira a los ojos.

—¿Alguna vez se te puso así de dura? Dime, Marcelo, ¿deseabas su sabor tanto como el mío?

Sin poder evitarlo, rodeo con mis labios su pezón derecho, chupándolo y mordiéndolo. Su mano vuela hacia mi cabeza y me clava las uñas. Suelto su teta con un chasquido.

—¿Quién, Mirabella?

—Contéstame primero, Marcelo.

Sigo jugando con su clítoris hasta que se retuerce, pero sigue sin responderme.

—Eres tan jodidamente testaruda. Admítelo. Admite que me desees más que a él.

Se aprieta el labio inferior con los dientes y mueve la cabeza de un lado a otro.

—Dímelo primero.

—Maldita sea —rujo.

Abre los ojos de golpe.

—¡No!

Mi pecho se agita mientras la miro fijamente.

—Como quieras.

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

23

Mirabella

Marcelo me tumba boca abajo en el colchón y me pone de rodillas con el culo hacia arriba antes de penetrarme. Grito mientras me agarra del cabello, enrollando mis mechones alrededor de su mano y utilizándolos como palanca.

Me folla como un poseído y es todo lo que yo quería que fuera. Al menos ahora sé que lo vuelvo tan loco como él a mí. La idea de que esté con otras mujeres me parte el pecho en dos, y he tenido que obligarme a no pensar en ello durante demasiado tiempo mientras hablábamos antes.

Cada arrastre y tirón de su polla dentro y fuera de mí apretado coño me produce fisuras de felicidad por todo el cuerpo. Pero son sus palabras mientras me folla las que realmente me llevan al límite.

—Este coño es mío. Tú eres mía.

—Nunca volverás a querer la polla de otro hombre.

—Es a mí a quien desearás a partir de ahora.

La posesión de su voz me sacude hasta la médula, pero mentiría si dijera que no me enciende por dentro y me hace sentir especial.

Marcelo me levanta del cabello para que mi espalda quede pegada a su pecho mientras me penetra. Nuestros cuerpos están sudorosos y se pegan el uno al otro.

Su mano abandona mi cabello y me agarra el cuello, ejerciendo la presión suficiente para que sepa que podría cortarme el suministro de aire si quisiera. Con la otra mano me pellizca un pezón y me acerca los labios a la oreja.

—Voy a hacer que nunca quieras a otro hombre que no sea yo. Acudirás a mí cuando quieras excitarte. Soy el único que querrás que te elogie y te diga que eres una buena chica cuando me complazcas. Y yo soy el que te va a hacer volar la puta cabeza con el mejor orgasmo que hayas tenido en tu vida.

—Dios, sí —jadeo.

La mano en mi pecho baja hasta mi clitoris hinchado y necesitado, ejerciendo la cantidad exacta de presión que necesito. La gruesa polla de

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Marcelo entra y sale de mí al mismo tiempo que rodea mi clitoris con la punta de los dedos. Estoy a punto de acabar, a segundos de hacerlo, cuando ralentiza su ritmo, dejándome más desesperada que nunca.

—Marcelo, por favor. Por favor. —Prácticamente estoy suplicando, a punto de llorar, tan desesperada por liberarme.

—Dime las palabras que quiero oír —ronca cerca de mi oído, sin frenar el ritmo de sus caderas.

—¿Por qué importa?

—Importa. Dilo y te haré sentir muy bien.

Mi cuerpo está más tenso que la cuerda de un piano y sé que no tiene sentido seguir ocultándole la verdad. Soy toda suya en este momento.

—¡Nunca quise a Lorenzo tanto como te quiero a ti! —Casi grito la confesión.

Se ríe entre dientes y me besa la sien.

—Buena chica.

Entonces me folla en serio y me doy cuenta de que se ha estado conteniendo. Me mete su polla y sus dedos vuelven a mi clitoris. En cuestión de segundos, todo mi cuerpo se estremece, la fuerza de mi orgasmo me abruma.

Cuando mi clímax me golpea con toda su fuerza, la vibración irradia desde mi núcleo y grito. Me siento como una supernova que explota hasta que vuelvo lentamente en mí.

No sé cuánto tiempo he estado fuera de mi cuerpo, pero cuando vuelvo en mí, Marcelo sigue dentro de mí, derramando dentro del condón un gemido gutural. Todo en este hombre es sexy, incluso el sonido que hace cuando se corre.

Me desplomo sobre el colchón, sin fuerzas en las extremidades. Marcelo se baja de la cama para deshacerse del condón, pero mis párpados luchan por mantenerse abiertos. Me duermo antes de que vuelva.

La noche siguiente, después de cenar, entro en la Casa Roma mientras Sofia me acribilla a preguntas sobre Marcelo y yo follando.

Esta mañana me he escabullido de su cama antes de que se levantara y he conseguido evitarlo durante todo el día porque me he ido a estudiar a

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

la biblioteca. Cuando lo vi en el comedor, estaba en una profunda conversación con Giovanni, Andrea y Nicolò.

No es que no quiera hablar con él. Es sólo que lo de anoche fue intenso y aún no he decidido cómo me siento al respecto. Tampoco he decidido cómo quiero que él se sienta al respecto. Él sacudió mi mundo, pero ¿pensará lo mismo de mí? Me siento estúpida y femenina por preocuparme.

—¿Van a hacerlo otra vez? —pregunta Sofia cuando entramos en el ascensor.

—Estamos prometidos y algún día nos casaremos, así que... —Pulso el botón de nuestra planta.

—Wow.

Muevo la cabeza en su dirección.

—¿Qué?

Sonríe.

—Es la primera vez que te oigo referirte a tus próximas nupcias y realmente suena como si estuvieras algo resignada al hecho de que él será tu esposo.

Aprieto los labios y no digo nada porque tiene razón. Uf. ¿Me estoy ablandando con Marcelo?

Suena el ascensor y se abren las puertas de nuestra planta.

—Sabía que sería bueno en la cama. Se le nota —dice Sofia y sale del ascensor.

Niego y la sigo.

—¿Y cómo se nota exactamente?

Se encoge de hombros.

—Simplemente se nota. Hay algo en su forma de comportarse.

—Si tú lo dices. —Me río entre dientes y abro la puerta de nuestro dormitorio. Cuando doy un paso, algo cruje bajo mi pie y retrocedo. Hay un trozo de papel en el suelo.

—¿Qué es eso? —pregunta Sofia.

Me agacho a recogerlo y veo que es una nota dirigida a mí.

Mirabella,

Nos vemos en nuestro sitio a las diez.

xo, M.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Típico de Marcelo, dándome órdenes. Pero un sentimiento cálido invade mi pecho al usar el término “nuestro lugar” y la forma en que lo firmó con “xo”.

Sí. Definitivamente me estoy ablandando.

Es raro que me dejara una nota en vez de enviarme un mensaje. Tal vez no quería una huella digital de nuestra cita. ¿Tal vez piensa que la academia les sigue la pista?

Sofía lee la nota por encima de mi hombro.

—Dios mío, qué dulce. Está bajo tu hechizo, chica.

Sigo hacia el dormitorio y Sofía cierra la puerta.

—¿De qué estás hablando? —Le pregunto.

—Prácticamente te estaba devorando en el comedor y ahora esta nota... es como si lo hubieras obligado como hacen los vampiros.

Niego.

—Creo que has visto demasiadas repeticiones de *Vampire Diaries*.

—Hablo en serio, Mira. Le gustas. ¿No es algo bueno? Como dijiste, te vas a casar con él.

¿Por qué no odio el sonido de eso tanto como solía hacerlo?

Resoplo.

—Supongo que es algo dulce. —Se me calientan las mejillas.

—Es totalmente dulce. Una cita a medianoche entre amantes. —Si estuviéramos en un dibujo animado, Sofía tendría corazones en los ojos—. O una cita a las diez, supongo.

—Está bien, está bien. No le demos tanta importancia, ¿bien?

Sé que tengo que encontrarme con él. Vendrá a buscarme si no lo hago. Y maldita sea si no hay una pequeña parte de mí deseándolo. Supongo que tengo que averiguar más pronto que tarde cómo me siento exactamente sobre lo que pasó anoche.

Soy la primera en llegar al gazebo de piedra y la decepción me inunda, pero no importa. Llego unos minutos antes.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Odio haberme arreglado y puesto mi mejor lencería. ¿Qué ha sido de la mujer feroz e independiente que llegó a la Academia Sicuro? Una dosis de buena polla y de repente estoy quemando mi tarjeta de feminista.

Espero, con la mirada fija en el agua, hasta que escucho pasos detrás de mí. Me giro con una sonrisa, dispuesta a saludar a Marcelo, pero mi sonrisa vacila rápidamente.

—¿Lorenzo? —Se me arruga la frente.

Sonríe.

—Has venido.

Se abalanza sobre mí y me abraza. Todavía estoy demasiado sorprendida por su aspecto para hacer nada, así que me quedo pegada a su cuerpo durante un rato con los brazos a los lados antes de apartarlo.

—¿Qué demonios haces aquí?

Tiene los ojos muy abiertos y desesperados.

—Tenía que verte y sigues evitándome.

Miro alrededor en la oscuridad.

—¿Cómo sabías que he estado aquí con Marcelo?

—No me has devuelto los mensajes —dice, sin responder a mi pregunta, pero la verdad es obvia, nos ha seguido.

Se me arruga la frente.

—La última vez que te envié un mensaje te dije que se había acabado. Ya no podemos vernos. Ni siquiera podemos ser amigos. De hecho, Marcelo te mataría si nos encontrara juntos.

Recuerdo lo molesto que se puso Marcelo cuando nos encontró a Dante y a mí solos, y luego cuando se enteró de que me había acostado con el hombre que tenía enfrente.

—No le tengo miedo. —Parece animado por una confianza que no debería tener.

—Deberías. —Voy a pasar junto a él, pero me agarra del brazo. Algo del entrenamiento que me enseñó Marcelo hace efecto y suelto a Lorenzo en cuestión de segundos.

—Mira, ¿por qué actúas tan raro? Soy yo. —Parece confuso, cosa que no entiendo.

—¿Por qué me has engañado para que nos veamos aquí después de haber dejado claro que no va a volver a pasar nada entre nosotros?

Sus ojos se entrecierran y hay un brillo extraño en ellos por la tenue iluminación de la luna.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—¿Cómo puedes decir eso? Tú y yo estamos destinados a estar juntos. No podemos dejar que lo arruine.

Niego.

—Lorenzo, nunca íbamos a estar juntos. Sabes que estaba prometida a Marcelo.

—Ni siquiera quieres casarte con él. Has sido inflexible al respecto, incluso con él. —Debe de ver algo en mi rostro, o quizá sea mi vacilación, porque se queda boquiabierto y sus ojos se abren aún más—. Tienes que estar de broma. ¿Ahora te gusta? ¿Qué carajo pasa, Mira?

Cruzo los brazos.

—Yo no he dicho eso.

—No tenías por qué. ¿Te has acostado con él?

—Eso no es asunto tuyo.

—Mierda. —Se pasa ambas manos por el cabello—. Te lo follaste.

Parece desolado. De nuevo, no lo entiendo. Lorenzo y yo sólo estábamos tonteando. Incluso yo sabía que la posibilidad de que me librara del compromiso con Marcelo era tan probable como que me nombraran cabeza de la familia por encima de mi hermano.

—Lorenzo...

—¡No! —Su brazo me aparta de un manotazo cuando estiro la mano para apretarle el hombro—. Esto es increíble. ¿Te acuestas con ese pedazo de mierda y ahora de repente todo gira en torno a él? ¿No te das cuenta de que sólo eres otro pedazo de culo para él? ¿Crees que le importas una mierda? A un tipo así sólo le importa una cosa, el poder. Eres conveniente porque estás comprometida con él y estás aquí, pero eres igual que el resto de las putas que se ha follado.

Le doy una bofetada. El sonido de la palma de mi mano contra su piel resuena en el agua y el silencio ensordecedor que se hace después resulta premonitorio.

Lorenzo gira lentamente la cabeza en mi dirección y todos mis instintos me dicen que me largue de aquí. Doy un paso atrás. Pero tengo que llegar hasta el final y hacerlo comprender de una vez por todas.

—¿Sabe que yo te tuve primero? —Se acerca a mí, pero me mantengo firme—. ¿Sabe que nunca tendrá la virginidad de su esposa? ¿Que otro hombre se la robó? Si lo supiera, nunca se casaría contigo.

Mis dientes rechinan y mi pecho se agita de rabia.

—De hecho, lo sabe. Y ésa es una razón más para que te alejes de mí.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Una risa sádica sale de sus labios y es desconcertante. Nunca lo había visto así.

—Creo que ya no tengo nada de qué preocuparme ahora que sabe que te han profanado.

Ahora soy yo la que se ríe, pero es una risa arrogante.

—Seguimos estando comprometidos, Lorenzo. Y después de lo que me hizo sentir anoche, estoy deseando apuntarme a *toda* una vida así.

Su mano se estira y se aferra a mi muñeca.

—¿Qué crees que diría si supiera lo buena que eres con los programas informáticos?

Frunzo el ceño y lo miro confusa. No sé de qué demonios está hablando.

—Eres mía, Mirabella.

Su mano me aprieta la muñeca. Una vez más, las enseñanzas de Marcelo me resultan útiles, me zafo de él con facilidad y le doy un rodillazo en la ingle. Es un golpe bajo, pero se lo merece después de todo lo que ha dicho esta noche.

Se inclina y gime.

—Aléjate de mí, Lorenzo. No soy tuya. No soy de nadie. Esta es tu última advertencia. —Me doy la vuelta y me alejo, con la adrenalina corriendo por mis venas como las aguas de un río.

—¡Esto no ha terminado entre nosotros, Mira! Vamos a estar juntos, ya lo verás —grita.

No me molesto en responder. En lugar de eso, lo dejo allí, gimiendo de dolor, orgullosa de mí misma por haber manejado la situación por mi cuenta como sabía que podía hacerlo.

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

24

Marcelo

Pasarme toda la cena hablando con Giovanni, Andrea y Nicolo sobre Dante y encontrando más pruebas de que era él quien estaba detrás del auto bomba significaba que no podía comer con Mirabella. Siento como si ella hubiera estado manteniendo las distancias conmigo todo el día. No me gustó despertarme y encontrarme con que no estaba.

Llamo a la puerta de su dormitorio y, cuando oigo pasos al otro lado, calmo el impulso animal de agarrarla y besarla. Pero la puerta se abre y Sofia se planta frente a mí. La decepción me golpea como un puñetazo en el estómago.

—Vaya, pero si es Romeo —dice cruzándose de brazos y levantando la cadera.

—¿Dónde está tu compañera? —pregunto, ansioso por ver a la mujer por la que he venido.

Su frente se arruga.

—Se supone que está contigo.

—¿Qué? —Inclino la cabeza.

—¿La nota? Le dijiste que te viera en tu sitio a las diez. —Se le arruga la frente.

Paso por delante de ella y cierro la puerta mientras todos mis músculos se contraen.

—¿Sofia?

Cierra la puerta y se gira para mirarme.

—¿Qué?

—Nunca dejé una nota.

Arruga los ojos.

—Marcelo, no tienes que hacerte el macho delante de mí. Me parece romántico y se lo dije a Mira. —Va y se sienta en la silla de su escritorio.

—No estoy bromeando. Y realmente me importa una mierda lo que pienses.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Se sienta derecha.

—Deberías, soy su mejor amiga. Ella escucha mi opinión.

—Tú y yo sabemos que Mira no escucha a nadie.

Sofía se ríe.

—Cierto. Ahora vete... tu Julieta te espera. Vas a llegar tarde si no te vas ahora mismo.

—Te dije que no escribí una nota. —Mi tono es duro. Por primera vez, Sofía me mira con preocupación—. ¿Cómo sabías que era mía?

—Decía, “Nos vemos en nuestro sitio a las diez”. Firmado xo y M. Asumo que eres el único M con quién Mira está follando.

Aprieto los puños.

—Debo ser el único, pero yo no escribí la nota.

Me dirijo a la puerta y giro la manija. ¿Está viendo a otra persona? ¿O alguien se hace pasar por mí? ¿La misma persona que intentó matarme? Joder.

—¡Dante! —Grito y salgo corriendo del dormitorio.

—Espérame —dice Sofía, alcanzándome en el ascensor con el abrigo a medio poner.

Entramos en el ascensor y saco el teléfono para avisar a los chicos en los que más confío del campus.

Yo: Alguien fingió ser yo y atrajo a Mirabella fuera del dormitorio. Salgan a buscar en cada superficie de este lugar.

Mi teléfono suena inmediatamente.

Giovanni: Yo apuesto que fue Dante. Siempre La está observando.

—Probablemente deberíamos recoger a Antonio, ¿verdad? —pregunta Sofía mientras el ascensor desciende.

—Haz lo que quieras. Me dirijo al único lugar donde creo que puede estar. Quienquiera que lo sepa tiene que habernos estado espiando. ¿Sabes quién espía, Sofía? —Hago crujir mis nudillos, preparado para matar a quien la tenga.

—¿Quién? —pregunta en voz baja.

—Hombres muertos.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—A lo mejor subo corriendo y recojo a Antonio. —Duda en el ascensor cuando salgo corriendo.

Pero me encuentro con Antonio.

—¿Qué carajos, Costa?

—¡Antonio! —Sofía corre hacia él—. Mira está en peligro. Alguien se ha hecho pasar por Marcelo y ha conseguido que se reúna con ellos fuera.

Sus ojos se dirigen a los míos.

—¿Qué?

Levanto las manos.

—Voy a comprobar un lugar que hemos visitado antes.

—La nota mencionaba “su lugar” —Ella cruza su brazo con el de Antonio—. Deberíamos dividirnos en equipos. Así cubriremos más terreno. Iré con Antonio.

Enarco una ceja. ¿Está más preocupada por Mirabella o por Antonio?

Suena el ascensor y salen mis hombres. La cabeza de Antonio está enterrada en su teléfono, enviando mensajes a sus hombres, supongo.

—Me voy. Envíame un mensaje si la encuentras o algo. Será mejor que uno de nosotros vaya al dormitorio de Dante —digo.

—¿Por qué la tendría Dante? —pregunta Antonio.

—Porque le pidió matrimonio y ella lo rechazó. —Levanto las cejas.

Antonio inhala profundamente.

—Sabe que está comprometida. Ya le expuso su caso a mi padre meses antes de que te la prometieran.

Levanto las manos para que sepa que no culpo en absoluto a su familia.

—No pasa nada. Tengo que irme. Espero que esté donde creo que está. Estaré en contacto.

Giovanni me agarra del brazo de la sudadera.

—No puedes ir solo. ¿Y si es una trampa?

Me detengo. Tiene razón. Podría estar corriendo hacia una emboscada sin un arma.

—Vámonos.

Todos mis hombres vienen a mi lado. Vuelvo a mirar a Antonio.

—Voy a ver a Dante. Te enviaré un mensaje de texto justo después y podrás darnos tu ubicación —dice.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—¿Adónde debo ir? —pregunta Sofia.

—Vuelve a tu dormitorio —decimos Antonio y yo al mismo tiempo.

—Es mi mejor amiga. Quiero ir.

Veo el acuerdo en el rostro de Giovanni antes de que nos haga señas para que nos acerquemos.

—Puedes venir con nosotros. Pero si la cosa se complica, tienes que volver corriendo aquí.

—Está bien... —dice y corre hacia nuestro grupo.

Odio el hecho de que voy a mostrarles nuestro gazebo. Un lugar que encontré y que solamente he compartido con Mirabella una vez. Y ahora un imbécil me va a arruinar ese lugar.

Corro hacia delante, la luna ilumina mi camino a medida que nos alejamos del campus principal y de los dormitorios. Veo la estructura de piedra blanca y reduzco la velocidad de mis pasos, acompañando a todo el mundo a un lugar detrás de un arbusto que debería mantenernos ocultos. Me asomo y no veo a nadie en el gazebo, pero no puedo verlo todo, así que no estoy seguro.

Llamo la atención de todos golpeándoles los hombros y luego me señalo a mí mismo.

—Voy primero —susurro.

Todos asienten. Me levanto despacio y me pongo de puntillas hacia el mirador, esperando no encontrarla muerta. No estoy seguro de poder vivir con el hecho de que yo haya causado su muerte. Se supone que soy su protector. ¿Cómo no pensé que la gente nos vería, nos conocería, y si quieren hacerme daño, van a hacerle daño a ella para hacerlo? Es Mafia 101²¹.

Me subo al extremo trasero del gazebo para asomarme al borde de la piedra. No hay nadie. Vuelvo a caer y sacudo la cabeza hacia los demás, detrás del arbusto.

Alejo el miedo de que Mirabella pensara que *M* era cualquiera menos yo. Le dijo a Sofia que la nota era mía. Juro que si le miente a su mejor amiga y se folla a otro cuyo nombre empieza por *M*, voy a ganarme mi reputación de nuevo.

Dando una vuelta, no veo rastro de nadie, bajo hasta el estanque y vuelvo a encontrarme con las manos vacías. No hay huellas, ni ropa tirada, ni señales de lucha. Doy vueltas en círculo, examinando todo de nuevo para asegurarme de que no se me escapa nada.

—¿Este es tu lugar secreto? —pregunta Sofia.

²¹ Es un equipo de programación de alto rendimiento para la mafia.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Giovanni me mira con incredulidad.

—La traje aquí una vez. No fue gran cosa. Pero alguien debe habernos seguido. Alguien que quería a Mirabella aquí esta noche. Es el único lugar al que podrían haberse referido. Podría ser el mismo que mató a mi padre e intentó matarme a mí. —Camino por la orilla del agua. Nada.

—No llegues a esa conclusión, hombre —dice Nicolo, pero veo la preocupación en sus ojos.

—Es tan romántico. Por eso ha tenido estrellas en los ojos todo el día. Bajo esa gran valentía hay una persona sensible. —Sofía sigue burlándose y Giovanni no deja de mirarme.

—Follamos anoche, ¿bien? Ahora estamos todos en la misma página. —Miro fijamente a Giovanni.

—¿Consumaron el matrimonio antes de casarse? —Andrea ahoga una carcajada.

Sofía me da un puñetazo en el pecho.

—Adelante, hazte el macho delante de los chicos, pero tú estás aquí buscándola. Lo vi en tus ojos cuando te diste cuenta de que alguien más podría tenerla. Te preocupas por ella.

Jesús, ¿podría callarse?

—Porque es mi prometida. Es mi responsabilidad.

—¿Te gustaría si estuviéramos casados y le cortara la lengua a un tipo porque te besó? —Giovanni levanta las cejas.

Sofía se limita a sonreír.

Sí, será una buena esposa mafiosa mientras no intente a propósito volver loco de celos a un italiano de mal genio. Oh, los tipos inocentes que morirán.

Un grito resuena en el aire nocturno.

—¡Mira! —grita Sofía y Giovanni la atrae hacia su pecho, tapándole la boca.

—¿Qué, estás loca? —susurra—. No delatemos nuestra ubicación.

Corro en la dirección de su voz, Andrea a un lado y Nicolo al otro. Estamos al borde de la academia, por lo que veo, y hay algunos árboles entre los que podría esconderse cualquiera.

Pronto Sofía y Giovanni se unen a nosotros, caminando detrás mientras investigamos cualquier lugar donde Mirabella pueda estar escondida. Si alguien la tiene, seguro que ahora la ha llamado.

Caminamos de puntillas entre los árboles hasta llegar a un claro.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Parpadeo una vez, luego dos, porque Mira camina hacia nosotros con expresión preocupada.

—Mirabella —digo y me apresuro a tirar de ella hacia mí. No me di cuenta de lo preocupado que estaba hasta que estuvo a salvo en mis brazos—. ¿Eras tú la que gritaba?

Se echa hacia atrás y asiente.

—Sí, tropecé con una rama y me caí. —Levanta la palma de la mano y veo un buen rasguño en ella—. Me asuste mucho.

—¡Dios mío, Mira! —dice Sofia demasiado alto, corriendo a mí alrededor y abrazando a mi prometida.

Cuando Sofia se aparta, vuelvo a encontrarme con la mirada de Mirabella y le pregunto.

—¿Qué ha pasado?

Lo que dice me da ganas de golpearle el pecho de rabia.

—Lorenzo.

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

25

Mirabella

Miro a Marcelo a los ojos y, por primera vez desde que dejé a Lorenzo, la adrenalina se escapa de mi cuerpo y mi ritmo cardíaco se ralentiza.

Nunca he visto a Lorenzo actuar así. Siempre es tan ecuánime que no se inmuta ante nada. Pero algo en su mirada cuando se dio cuenta de que me había acostado con Marcelo dejó claro que algo había cambiado en su interior.

Miro detrás de Marcelo y veo que todos me miran.

Marcelo no aparta su mirada de la mía cuando grita.

—Todos fuera de aquí.

—Marcelo, deberíamos... —empieza Giovanni, pero Marcelo se apresura a interrumpir.

—Fuera. De. Aquí. —Su tono es letal.

Hay algunos murmullos, pero todo el mundo se marcha, y yo los observo hasta que se alejan antes de mirar a Marcelo. Sus manos están sobre mis hombros y sigue mirándome con lo que creo que es una furia apenas contenida.

—¿Qué ha pasado? —pregunta por segunda vez.

—Pensé que me habías dejado una nota para que nos viéramos en el gazebo, pero cuando llegué, apareció Lorenzo. Quería hablar porque lo he estado evitando y no le he devuelto los mensajes. —Un escalofrío de repulsión me recorre y me siento extrañamente vulnerable—. ¿He sido una ingenua todo este tiempo?

Sus dedos se flexionan sobre mis hombros.

—¿De qué quería hablarte?

—Yo y él. Tú y yo. Realmente no lo sé. Había algo raro en él, pero no puedo explicarlo.

El comentario de Lorenzo sobre mi capacidad con los programas informáticos se me quedó grabado todo el camino de regreso. Sin duda estaba equivocado, pero la forma en que lo dijo... era como si debiera significar algo para mí.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—¿Pasó algo entre ustedes dos? —Sus manos caen de mi hombro.

Mi cabeza se echa hacia atrás sorprendida, sin pensar en programas informáticos.

—¿Hablas en serio?

Mi vulnerabilidad se convierte en ira más rápido que un rayo en una tormenta.

—Te vas a encontrar con tu ex amante en mitad de la noche. ¿Qué se supone que debo pensar? —Da un paso atrás y se mete las manos en los bolsillos de los pantalones.

Frunzo el ceño.

—Se supone que debes confiar en mí, eso es. Acabo de decirte que creía que había quedado contigo. —Cruzo los brazos y levanto la cadera, completamente molesta de que cuestione mis motivos.

—¿Y cómo se supone que voy a confiar en ti? Hiciste alarde de esa relación la noche de la fiesta en el bosque. Y sabes tan bien como yo que no puedes confiar plenamente en nadie en esta vida.

—Si quieres que me case contigo, tendrás que encontrar la manera. —Giro sobre mis talones y marchó hacia el dormitorio.

La mano de Marcelo me agarra por el brazo y me detiene, haciéndome girar hacia él.

—¿Dónde demonios crees que vas?

—¡A algún lugar en que la masculinidad tóxica no sea tan potente! —Le arranco el brazo.

Vete, Mirabella, esto no vale la pena.

—Bueno, ¿qué demonios esperas que piense? —Por primera vez desde que me encontré, reconozco el brillo del miedo en sus ojos.

—Espero que me creas. Abofeteé a Lorenzo y le di un rodillazo en las pelotas porque dijo una jodida mierda. Se dio cuenta de que habíamos dormido juntos y se volvió loco. Honestamente, daba un poco de miedo. No estoy segura de lo que habría hecho si me hubiera quedado. No pasó nada entre él y yo. Por el amor de Dios, me entregué *a ti* anoche.

Exhala un suspiro y se pasa la mano por su cabello corto.

—Y te habías ido esta mañana. —Ladea una ceja.

Suelto un suspiro.

—¿Eres inseguro? —Todo lo que puedo hacer es morder la sonrisa que amenaza con salir. Sin duda le resulta menos entrañable que a mí que me echara de menos al despertarse esta mañana.

—Te vas cuando yo te diga que te vayas.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Me río.

No estoy segura de si es por mi risa o por el hecho de que se da cuenta de que tengo razón y puede estar preocupado por lo mismo que yo. ¿Es esto entre nosotros realmente real? Pero su enfado parece disiparse.

—¡Maldita sea, Mira! Me sentía tan fuera de control. No sabía dónde estabas ni con quién. Te imaginaba torturada, atada, suplicando por tu vida a algún cabrón que solamente quería llegar a mí. —Marcelo me acaricia la mejilla derecha con la mano—. No sabía si estabas viva o muerta.

La rara muestra de vulnerabilidad de este hombre poderoso casi me deja sin palabras y se me hincha el pecho. Él siente lo mismo que yo.

—Estoy bien ahora que estás aquí. En cuanto estuve en tus brazos, supe que volvía a estar a salvo.

Sus hombros se relajan, se inclina y toma mis labios. Su lengua penetra en mi boca y nuestro beso es lento y sensual. No es la antesala de que me tumbe en la hierba y se ensañe conmigo. Es solamente un momento compartido entre dos personas que... ¿se aman?

Se echa hacia atrás y apoya su frente en la mía.

—Me alegro de que te alejaras de él. —Cuando me estremezco, se aparta y me estudia un momento—. ¿Qué?

—Creo que mi ego ha recibido un golpe. Le di un rodillazo en las pelotas y me fui cuando aún estaba incapacitado. Quizá debería haberme quedado a luchar.

Marcelo sacude la cabeza.

—A veces, perder la batalla significa ganar la guerra. Hay que saber cuándo quedarse y luchar, y cuándo es más inteligente retirarse y vivir para luchar otro día. Hiciste lo correcto. No tenías refuerzos ni armas.

—Supongo. —Frunzo el ceño, sabiendo que dar rodillazos y correr no sienta tan bien como patearle el culo a Lorenzo. Hablando del culo de Lorenzo, está metido en un buen lío—. ¿Qué vas a hacer?

—Yo me ocuparé de Lorenzo. No te preocupes, no volverá a molestarte. —Sus facciones adoptan un aspecto amenazador, el rostro de un hombre capaz de matar a alguien sin pestañear.

Mis ojos se abren de par en par.

—Marcelo, no puedes hacer nada que haga que te echen de aquí. —Si se va, sé que exigirá que me vaya con él.

—No te preocupes. No me echarán.

Pero sus palabras no encierran la promesa que anhelo oír.

—¿Te... tocó o algo?

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Me doy cuenta de lo que pregunta y niego con la cabeza.

—No. —Mejor ni decirle a Marcelo que me ha abrazado.

—Mi cerebro me hizo estragos. Mientras te buscábamos, te imaginaba con otra persona. Como si la nota fuera un señuelo para engañar a Sofía haciéndole creer que estabas conmigo, pero en realidad te escapaste con otra persona.

Me sorprende lo confesado. Pero me alegra.

Apoyo las manos en su pecho. Inhalando profundamente, decido ser sincera con él de inmediato. Algo que quería decirle anoche pero no tuve el valor.

—Creo que debería explicarte algo. —Se le forma una arruga entre las cejas.

—¿Qué?

—No le di mi virginidad a Lorenzo porque lo amara o sintiera algo fuerte por él.

Se ríe

—Es verdad.

—¿Por qué lo harías entonces? —Me frunce el ceño.

—Porque sabía que me comprometerían con alguien, y quería que al menos una decisión importante de mi vida fuera mía. No iba a poder elegir con quién iba a pasar mi vida, con quién iba a tener hijos, pero al menos podía elegir esa cosa. Era algo que no tenía que dejar que esta vida en la que estamos eligiera por mí.

Me estudia un momento y asiente, como si no quisiera hablar de ello. No soy tonta. En nuestra vida, que acepte que no soy virgen es algo muy importante.

—Si pudiera volver atrás, habría esperado y te la habría dado a ti —susurro al aire fresco—. Habría elegido que fueras tú.

Su cuerpo se relaja y sus manos se hunden en mi cabello antes de que sus labios se unan a los míos. No podría ser más romántico estar bajo la luz de la luna mientras nos tomamos nuestro tiempo para besarnos.

Cuando nos separamos, siento que es un nuevo comienzo para nosotros. Con un poco de suerte, el pasado se quedará ahí y podremos seguir adelante a partir de ahora.

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

26

Marcelo

Creo que haber nacido en la vida de la mafia hace que, aunque quiera confiar en Mirabella cuando dice que su relación con Lorenzo no fue nada comparada con lo que estamos empezando, necesite pruebas sólidas antes de poder creerlo. Y hoy es el día perfecto para pedirles porque Nonno viene al “fin de semana de los padres”. Puedo pedirle que me consiga los registros telefónicos de Lorenzo para ver exactamente qué tipo de relación tenían él y Mirabella, cuánto tiempo duró y si ella dice la verdad cuando dice que cortó con él. También podría decirme si tuvo algo que ver con el atentado contra mi padre y contra mí.

Me siento con Mirabella y Sofía en el campus mientras las limusinas y los todoterrenos oscurecidos llegan uno tras otro, ocultando a nuestros padres tras cristales tintados.

—¿Estás emocionada por ver a tus padres? —le pregunto a mi prometida.

Se encoge de hombros.

—Mi padre probablemente estará más emocionado de ver a mi hermano y a ti que a mí.

—Pero recuerda, tu madre te va a traer toda la ropa nueva de invierno. —Sofía le da un codazo.

Supongo que los padres de Sofía no pueden venir hoy, así que estará todo el día con los La Rosas.

—Y como toda buena bestie²², compartirás. —Le da otro codazo a Mirabella.

Mirabella me mira y pone los ojos en blanco. Desde que fui a buscar a Mirabella el domingo pasado, cada vez me doy más cuenta de que Sofía se parece a cualquier otra mujer nacida en nuestro mundo. Es un poco llorona y pegajosa, y no sé si me gusta tanto como esperaba. A menudo me pregunto cómo ella y Mirabella son mejores amigas, con visiones tan diferentes de lo que quieren de esta vida.

²² Mejor amiga.

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Solamente de pensar en esa noche mis dientes crujen. Aún no me he topado con Lorenzo y puedo confirmar que me está evitando. La única razón por la que no lo he buscado es que tengo que ser inteligente sobre cómo tomar mi venganza para que no se vuelva contra mí y consiga que me echen de aquí. Además, Mirabella me tiene encerrado en mi cama prácticamente cada segundo que tenemos de descanso. No estoy seguro si es estrategia o lujuria de su parte. No importa cuál, no me quejo.

Las puertas se abren en una nueva fila de autos después de que hayan pasado todos los controles de seguridad y el padre de Mirabella sale, tendiendo la mano a su mujer.

—Ahí están. —señala Sofia como si fueran sus padres.

Salto de la mesa y tomo la mano de Mirabella. Agradezco que hayan llegado antes que mi familia, porque tengo que demostrarle a Frank La Rosa que ha elegido a la persona adecuada para entregarle a su hija.

—Esto es innecesario —susurra Mirabella—. Esto no es “conocer a los padres” y tener que causar una buena impresión.

Aprieto con fuerza su mano.

—Pase lo que pase, tengo que tratar a tu padre con respeto.

—Ahora estás esencialmente al mando —dice.

—Todavía no. Nonno es la cabeza de la familia hasta que me vaya de aquí.

Hablamos en voz baja, pero se detiene al oír mi última palabra. Oigo a lo lejos a su madre hablando maravillas de Antonio y de lo grande que parece desde la última vez que lo vio.

—Vamos. —Tiro de la mano de Mirabella.

—¿Te vas a ir? ¿Antes de la graduación? —Su rostro ha perdido todo el color y tiene el mismo aspecto que la mayoría de nuestros soldados cuando ven un cadáver por primera vez.

—Ese era mi plan. Tan pronto como encuentre a quien me quiere muerto y exija mi castigo, me largo de aquí.

Se queda con la boca abierta. ¿Por qué demonios le molesta tanto?

—¿Y si quiero graduarme? —pregunta.

Mis hombros se hunden. Justo cuando pensaba que empezábamos a estar de acuerdo...

—Si me voy, te vienes conmigo.

—¡Mirabella! —Interrumpe su madre, caminando hacia nosotros—. Pareces enferma. —Le pone la mano en la frente—. ¿Estás bien?

—Marcelo. —Frank La Rosa me tiende la mano.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

La estrecho.

—Encantado de verte, Frank. Espero que tu viaje haya sido tranquilo.

—Lo fue, gracias. —Asiente a su izquierda—. ¿Podemos hablar?

Miro a Mirabella, que pone los ojos en blanco mientras su madre saca prendas de una bolsa y las enseña. Sofía hace oohs y aahs con cada prenda, pero Mirabella no parece menos interesada.

Una vez solos, Frank me pone la mano en el hombro. Tiene canas en las sienes y está claro que ha pasado demasiado tiempo al sol, pero sigue teniendo un cuerpo delgado, sin panza, así que apuesto a que sigue haciendo ejercicio. En cuanto a la altura, tengo ventaja.

—En primer lugar, quiero darte el pésame por tu padre. Era un gran hombre y un buen líder.

Asiento.

—Gracias.

—En segundo lugar, he oído que hubo algunos problemas inicialmente con Mira y quiero pedir disculpas por mi hija. Culpo a su madre. Ha malcriado a Mira toda su vida. —Las mira y luego vuelve a mirarme—. Pide demasiado, no acepta su lugar en esta familia.

—Sí, es testaruda.... —Me tomo un momento para considerar hasta qué punto quiero ser sincero con este hombre. No es inaudito que un padre se lleve las manos a la cabeza por avergonzar a su hijo o por portarse mal. Si le contara todo lo que sé sobre Mirabella, no tengo ni idea de lo que haría. Y si le pone la mano encima a la que ahora considero mía, vamos a tener problemas—. Ella ha entrado en razón. Los matrimonios arreglados pueden llevar tiempo.

Se ríe.

—Sí, su madre y yo, digamos que la manzana no cayó lejos del árbol. Me llevó mucho tiempo doblegar su voluntad, hacerle ver que sus sueños de la vida que quería eran solamente eso, sueños.

Sonríó y veo a mi madre saliendo de una limusina con mi tío. Hablando de una mujer que aprendió a plegarse a las exigencias de su marido. Mi pobre madre.

¿Por eso me he vuelto casi blando con Mirabella? Tiene expectativas poco realistas para nuestro matrimonio y nuestra vida, pero me siento atraído por su obstinación en querer más para sí misma.

—De nuevo, ha entrado en razón. Las cosas van bien.

Me da un apretón en el hombro.

—Es bueno oírlo. Me alegro de oírlo. Su madre no puede esperar para planear la boda. Estamos encantados de unirnos a los Costas.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Asiento.

—Nosotros también. Si me disculpan, mi madre y mi tío acaban de llegar.

Frank mira por encima del hombro.

—¿Tu tío Joey? —pregunta, con el tono de alguien que ha estado en contacto con él en el pasado.

No es que culpe a Frank. Mi tío Joey es el tercer y más joven hijo de mi Nonno y no tiene mujer ni hijos. Al ser el tercero, nunca ha tenido ningún poder real, pero ahora que mi padre y el padre de Giovanni están muertos, supongo que si yo muero... Exhalo un suspiro. La lista de personas que podrían quererme muerto se alarga cada día.

—¿Te importa si te acompaño? También me gustaría darle el pésame a tu madre.

Asiento.

—Por supuesto.

Caminamos por el sendero empedrado hacia ellos. Mi madre va vestida de negro, pero perfectamente maquillada. Mientras, mi tío la escolta con la mano en la parte baja de la espalda. *Bastardo*. Será mejor que no esté tratando de deslizarse ahí. Lo mataré yo mismo.

—Marcelo. —Mi madre me envuelve en un abrazo y me aprieta contra ella.

—Hola, mamá —digo antes de besarle la cabeza.

—Hijo mío, te echo mucho de menos.

—Siento lo de tu hermano. —Frank se acerca primero al tío Joey.

—Gracias.

Mi madre se aparta de mí y Frank desvía su atención hacia ella.

—Vittoria, Livia y yo sentimos mucho tu pérdida.

A mi madre se le llenan los ojos de lágrimas y me pregunto si son de verdad o de mentira. Tiene que hacerse la viuda afligida, pero si yo fuera ella, habría montado una fiesta en el yate del cabrón y luego le habría prendido fuego.

—Gracias, Frank.

Le entrega un sobre y ella se lo mete en el bolso. Sorprendo a mi tío observando todo el intercambio y hago mentalmente una nota para hablar hoy en privado con mi madre.

—¿Está Mirabella por aquí? —pregunta mi madre—. Estoy deseando celebrar su unión. Es lo que Sam más esperaba este año, nuestras dos familias unidas.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Frank le da unas palmaditas en la mano.

—Sí, déjame traerla.

Me giro para ocuparme de él, pero Mirabella ya se acerca con su madre.

Cuando se pone a mi lado, la rodeo de la cintura con mi brazo.

—Mamá, ¿te acuerdas de Mirabella?

A mi madre se le iluminan los ojos.

—Sí, pero no esta mujer adulta. Mio Dio, eres preciosa. Eras solamente una niña la última vez que te vi.

—Vittoria, lo siento mucho. —Livia se acerca a mi madre y la abraza.

Mamá cierra los ojos y se seca una lágrima del ojo derecho. Lo juro, si no está realmente afectada, debería irse a Los Ángeles y probar suerte como actriz.

—Gracias, pero basta de Sam. Mira qué hermosa pareja hacen. —Extiende las manos y besa las mejillas de Mirabella—. Y te prometo que no soy una suegra malvada.

Mirabella sonríe.

—Nunca supondría eso. Me encanta tu vestido.

Las mujeres intercambian cumplidos, Livia me da un abrazo en un momento dado, y no es hasta que Antonio, Giovanni y Sofia se reúnen con nosotros que decidimos separarnos por hoy.

Beso a Mirabella en los labios, más de lo necesario, pero con educación para su padre. Seguro que para él sigue siendo virgen.

—Nos vemos en un rato —le digo antes de besar su mejilla.

—Sí. —Sus manos agarran las mías un poco más fuerte.

Juro que su mirada dice que preferiría estar en la cama conmigo que tener que visitar a nuestras familias ahora mismo.

Media hora más tarde, tomamos un tentempié en el Café Ambrosia. Mi madre eligió unas verduras con salsa porque siempre está cuidando su figura. Mi tío, en cambio, tomó un montón de galletas.

—¿Dónde está Nonno? —pregunto cuando nos sentamos en una de las mesas de fuera, lejos de los demás.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—No pudo venir. Los médicos no le dieron el alta, así que me envió a acompañar a tu madre —dice el tío Joey.

—Que no necesitaba. —Mamá sonríe. Mi tío la fulmina con la mirada y ella se repone con maestría, como aprendió hace mucho tiempo—. Pero te lo agradezco, Joey.

—Solamente hago lo que mi hermano hubiera querido. —Se queja.

Giovanni me mira. Está esperando a que saque el tema.

Me acerco a la mesa y miro a mi alrededor para asegurarme de que nadie nos escuche. La mayoría de la gente es de la mafia irlandesa, y estoy seguro de que no tienen nada que ver con mi experiencia cercana a la muerte.

—Tenemos que hablar de negocios.

—Voy a dar un paseo. Ponte al día cuando termines. —Mi madre pone su mano sobre la mía.

Me siento culpable por pasar este tiempo haciendo negocios, pero así será cuando ocupe mi puesto como cabeza de la familia.

—Gracias, mamá.

Sonríe y tira el plato a la basura antes de caminar hacia el campus.

—Tío, necesito un favor. Iba a pedirselo a Nonno, pero como no está aquí...

—¿Qué pasa? —pregunta.

—Necesito los registros telefónicos y conversaciones de texto de alguien que asiste a Sicuro. Creo que puede estar relacionado con el golpe a mi padre y a mí.

El tío asiente hacia el borde del campus y yo me levanto de la silla.

Mi tío, Giovanni, y yo nos dirigimos en dirección contraria al borde del campus. No hay nadie en este extremo, por suerte.

Mi tío enciende un cigarrillo.

—Cuéntame más.

Giovanni y yo tomamos un cigarrillo del paquete que nos ofrece y Giovanni se sienta en la cornisa de piedra.

—Lorenzo Bruni.

El tío Joey aspira profundamente su cigarrillo, volviéndose hacia la vista del bosque. Al principio, creo que no me ha oído.

—Deberías hablar con tu futuro suegro si Lorenzo te está causando problemas. Su padre trabaja para él. —Inhala y luego echa más humo.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—No lo involucraré hasta que tenga que hacerlo. —Le doy una calada al cigarrillo.

—¿Por qué crees que es él? —Ladea la cabeza.

Aquí es donde debería decir que no me cuestione. Que estoy por encima de él y que haga lo que yo diga, pero que es mi tío y nunca le he dicho lo que tiene que hacer. Pero más vale que esté preparado para no cuestionarme una vez que sea la cabeza de esta familia, o no tendré más remedio que disciplinarlo.

Giovanni se aclara la garganta, pero yo hablo rápidamente porque no quiero que nada involucre a Mirabella en esta conversación.

—No me fio de él. Hemos tenido algunos encuentros, pero no tengo pruebas reales. Él...

Puedo ver la duda en mi tío. Sabe que hay más.

—Está intentando robar a Mirabella de Marcelo —dice Giovanni, y yo le dirijo una mirada mordaz.

¿Qué carajo? Tiene suerte de que estemos en público porque me pica la mano por golpear su rostro.

La cabeza del tío cae hacia atrás.

—Ah, ya veo. Celos por la chica. Tu padre también era así. Nadie podía acercarse a Vittoria sin que él quisiera rebanarle la garganta. Bueno, veré qué puedo hacer. Tenemos a alguien en nómina en la mayoría de las grandes compañías de telecomunicaciones. No te hagas ilusiones, podrían usar teléfonos desechables. Pero si encontramos lo que crees, vamos con Frank La Rosa y pedimos la cabeza de Bruni.

—Le entregaré al padre de Lorenzo la cabeza de su hijo muerto en el porche de su casa si fue él.

El tío me da un apretón en el hombro y asiente como si estuviera orgulloso de mí.

—¿Te dije que encontramos nuestras armas en los muelles rusos?

—No. —Esto es algo que deberían haberme dicho mucho antes.

—No te preocupes, yo me encargo, con lo encerrado que estás aquí. —Guiña un ojo.

—Gracias, tío Joey.

Ojalá me lo hubiera dicho antes. Se supone que estoy al tanto de estas noticias, pero espero que Nonno esté al tanto.

—Ahora muéstrame dónde está el alcohol en este lugar.

Nos reímos y Giovanni salta de la cornisa.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—Tienen una tienda montada justo al lado de los dormitorios. Yo te llevo.

—Voy a ponerme al día con mamá. Nos vemos pronto. —Tiro el cigarrillo en el cenicero exterior y me dirijo al campus en busca de mi madre.

Ahora solamente tengo que controlarme hasta que lleguen esos registros telefónicos.

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

27

Mirabella

—Me encanta el jersey de YSL²³ que compró, señora La Rosa. Se lo pediré prestado a Mira. —Sofía sonríe a mi madre desde el otro lado de la mesa, que se enorgullece por el cumplido.

—Gracias, Sofía. Ojalá mi hija estuviera tan emocionada como tú. He pensado mucho en todos los trajes que he traído. —Mi madre me lanza una mirada severa de desaprobación. Probablemente desearía que Sofía fuera su hija. En realidad, toda mi familia desearía eso.

En mis labios se dibuja una débil sonrisa.

—Te lo agradezco mucho, mamá. De verdad.

Estamos cenando en el comedor con otras familias. Hasta ahora, la mayor parte de la conversación ha sido entre mi padre y Antonio sobre negocios. La mayoría en clave, así que las mujeres no sabemos de quién o de qué están hablando. Incluso si lo supiéramos, se espera que nos sentemos y finjamos que no oímos nada. Hay un verdadero ambiente de “no hables a menos que te hablen” en esta cena.

—Mira.

Observo con recelo a mi padre.

—Me alegró saber por Marcelo que has recapacitado y aceptado el compromiso. Realmente es lo mejor para todos.

Sofía se agita como una colegiala y yo le aprieto la pierna por debajo de la mesa.

Sé que mi padre está contento de que ya no vomite todas las oposiciones que puedo a mi próximo matrimonio, pero no tengo ni idea de cómo reaccionaría si supiera que ya me he acostado con Marcelo. Mejor que no se entere. Si al menos tuviera una mordaza para Sofía.

—Como siempre, me alegro de que seas feliz.

Si escucha algo de sarcasmo en mi voz, no lo demuestra.

El hecho de que haya aceptado que el matrimonio con Marcelo es inevitable, no significa que mi objetivo haya cambiado. Sigo queriendo tener

²³ Abreviatura de marca lujosa, Yves Saint Laurent.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

cierto control sobre mi vida, pero más que eso, quiero ser una compañera para Marcelo. Por primera vez desde que me dijeron que me casaba, veo que nuestro matrimonio puede darme lo que quiero. Nos imaginó a Marcelo y a mí conduciendo a los Costas hacia la prosperidad, codo con codo, como iguales. Pero él también tiene que verlo.

—Bueno, me gusta saber que eso está resuelto. Ahora podemos fijarnos en otras cosas, ¿verdad, Livia? —Toma la mano de mi madre y las pone sobre la mesa entre las dos.

La inquietud burbujea en mi estómago y miro entre mis padres.

—¿Qué quieres decir?

Mi madre sonríe y parece exultante, mientras a mi padre se le hincha el pecho y levanta la barbilla de orgullo.

—Tenemos que hacer un anuncio. —Mi padre mira a mi madre y luego a Antonio, que está a mi lado—. Después de pensarlo mucho por mi parte, he tomado la decisión de que Antonio se case con Aurora Salucci cuando termine aquí en la Academia Sicuro.

Sofía jadea y yo me quedo con la boca abierta. Un vistazo a la forma en que mi hermano agarra los cubiertos me dice que no le hace mucha gracia el acuerdo, pero no dice nada y no nos mira ni a Sofía ni a mí. Me muero de ganas de ver cómo acaba esto después de que me dijera que me doblegara por Marcelo.

—¿No puedes hablar en serio? —grito.

Los ojos de mi padre se entrecierran.

—Baja la voz.

Me inclino hacia delante y calmo la voz.

—¡Aurora es lo peor! Intentó hacer de mi vida un infierno en el instituto. ¿Cómo puedes querer que Antonio se case con ella? Será un desgraciado. —Miro a mi hermano con expresión de “di algo”, pero sigue sin mirarme a los ojos.

Mi padre se inclina.

—El padre de Aurora es mi jefe. Si nos unes a los Costas con tu matrimonio, Mira, podemos usar el matrimonio de Antonio para afianzarnos dentro de nuestras fronteras. Oronato Salucci es muy respetado, y este es el partido que hará feliz a la mayoría de la gente.

Obviamente no voy a conseguir nada con mi padre, así que dirijo mi atención a mi madre.

—¿Vas a dejar que esto pase? Ya sabes cómo es ella.

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Pasé muchas noches en el instituto con mi madre frotándome la espalda mientras lloraba por culpa de algún truco de chica mala que Aurora me había hecho ese día.

—Tu padre dice que esto es lo mejor —dice con voz mesurada.

Mi cuello palpita y me sube la tensión. Cruzo los brazos y miro fijamente a mi padre.

—¿Nunca te cansas de usar a tus hijos como peones?

—Me hablarás con respeto o no me hablarás, Mirabella. Puedes ser una mujer comprometida, pero hasta que te cases, yo estoy a cargo de ti. Puedo sacarte de aquí en cualquier momento que lo considere oportuno.

Aprieto los labios, obligándome físicamente a no decir nada más. Aurora Salucci va a ser mi cuñada. Esto es irreal.

—Felicidades, Antonio —dice Sofia en voz baja y se levanta—. Si me disculpan, creo que la cena no me sienta bien en el estómago. Voy a volver a los dormitorios. Gracias por dejarme estar hoy con ustedes, señores La Rosa.

—Siempre es un placer verte —dice mi madre con una sonrisa genuina.

Mi padre se despide de Sofia y ella se marcha. La veo alejarse y no se me escapa cómo se le hunden los hombros y le cuelga la barbilla. Las noticias de mi padre la han afectado.

No es sorprendente, supongo. Estamos hablando de Aurora Salucci. Mi hermano casándose con ella significa que las dos inevitablemente tendremos que lidiar con ella por el resto de nuestras vidas.

—¿Cuándo harás el anuncio? —pregunto.

—Esperaremos hasta que estén todos en casa para las vacaciones de Navidad, entonces trabajaremos en la planificación de una fiesta de compromiso.

—Ya estoy pensando en la combinación de colores para la fiesta de compromiso, Antonio, no te preocupes. —Mamá se sirve la ensalada y sonríe a mi hermano.

—Gracias, mamá —dice inexpresivo.

Estoy segura de que a mi hermano le importa una mierda la combinación de colores de la fiesta. No cuando él está siendo ensillado de por vida con esa perra.

Los cuatro estamos callados mientras terminamos de comer. Hay muchas cosas que podría decir, pero mi padre ha dejado claro que no quiere oír nada y sé que habla en serio cuando dice que me sacará de aquí.

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Cuando mi hermano y yo nos despedimos de ellos al subir a su auto para dirigirse al aeropuerto privado más cercano y volar a casa, estoy deseando hablar con mi hermano sobre este nuevo acontecimiento.

En el momento en que el conductor cierra la puerta a mis padres, me giro hacia mi hermano.

—¿Qué demonios? ¿Ya lo sabías?

No se molesta en mirarme, solamente observa cómo se aleja la limusina.

—Papá me informó cuando llegó. —Se encoge de hombros—. Es lo que hay.

—Es una mierda, eso es lo que es. No puedes estar pensando en dejar que esto pase.

—Ya está decidido, Mira. —Se aleja hacia su dormitorio.

Mis piernas tienen que trabajar el doble para seguirle el ritmo.

—Es imposible que quieras casarte con esa bruja.

Se detiene bruscamente y gira para mirarme.

—Tienes razón, Mira. No quiero hacerlo. Pero la diferencia entre nosotros es que yo sé cuál es mi responsabilidad con esta familia y la cumpliré sin quejarme. No soy tan egoísta como tú.

Su último comentario es como una bofetada en el rostro. Lo miro con los ojos entrecerrados.

—¿Crees que es egoísta querer tomar por ti mismo una decisión tan importante como con quién te vas a casar?

—Así es como se hacen las cosas en nuestro mundo. Tú lo sabes. Has sido testigo de ello toda tu vida.

—Eso no lo hace correcto.

No debería complacerme su aspecto miserable, pero una pequeña parte de mí lo hace. Ahora él sabe lo que se siente al estar en mi posición. Pero tiene razón en una cosa. Obviamente está dispuesto a aceptar la proclamación de mi padre mucho más fácilmente que yo.

—Déjalo. Ni siquiera estamos hablando de tu vida.

—Por supuesto que no. Voy a tener que verte ser miserable todos los días.

—Es que no te gusta —suelta.

—Me parece justo, pero deberías tener algo que decir en esto. No quiero que seas infeliz.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—Estarás en Nueva York, Mira. Yo estaré en Miami. Déjalo estar. —
Se aleja, con los pies golpeando la acera, las manos apretadas a los lados.

—Si tú lo dices —murmuro.

Luego rebobino hasta lo que dijo. *Estarás en Nueva York*. Maldición, estaré lejos de todos los que conozco y quiero. ¿Cómo no se me había ocurrido?

Lo observo hasta que desaparece de mi vista y empiezo a caminar de vuelta hacia la Casa Roma. Me doy cuenta de repente, como ocurre a veces cuando dejas de intentar resolver las cosas mentalmente, de repente, la respuesta está ahí.

El comentario de Lorenzo sobre el programa informático...

El comentario de Marcelo al principio sobre cómo sabían que la explosión había sido detonada usando algún tipo de programa...

Dejo de caminar y me agarro el estómago, recordando el día en que Lorenzo me pidió que le enseñara a escribir un programa para hacer estallar una bomba. Me dijo que quería mejorar sus habilidades para tener más que ofrecer a la familia, abrirse camino en el escalafón demostrando su valía. Incluso le di el código que escribí en una unidad portátil porque me dijo que quería estudiarlo y ver si podía recrearlo él mismo.

¿Le di sin saberlo la clave para matar al padre de Marcelo?

Pienso en lo celoso que ha estado Lorenzo de Marcelo y en lo fuera de lugar que ha estado actuando. ¿Realmente el objetivo era acabar con Marcelo para que pudiera estar conmigo?

Si tuve algo que ver con la bomba, ¿qué me hará Marcelo si se entera? ¿Importará siquiera que yo no haya participado a sabiendas?

Vuelvo a caminar, con la mente hecha un manojo de pensamientos y emociones. A mitad de camino hacia la Casa Roma, mi teléfono suena en el bolsillo trasero del pantalón. Lo saco, esperando que sea Sofia o Marcelo.

La rabia tiñe mi visión cuando veo el nombre de Lorenzo. No ha intentado ponerse en contacto conmigo desde nuestro altercado del pasado domingo por la noche. He conseguido convencer a Marcelo de que se calme un poco antes de enfrentarse a Lorenzo por miedo a que haga alguna estupidez y lo echen de la academia, la venganza se sirve mejor fría y todo eso. La mayor parte de mi negociación ha sido a través del sexo, lo cual no es realmente una dificultad.

Hago clic en la pantalla para abrir el mensaje y, al mismo tiempo, unas manos me rodean por el medio y aprietan. Grito y me agito, el teléfono sale disparado de mi mano y aterriza en la hierba.

—Oh mierda, lo siento.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Mi cuerpo se tensa al oír la voz de Marcelo. ¿Será capaz de ver la culpa en mi rostro?

Me giro y le doy una palmada en el brazo, intentando actuar con normalidad.

—Me has dado un susto de muerte.

Se ríe juguetonamente, y si mi corazón no estuviera latiendo a quinientas pulsaciones por minuto en este momento, probablemente me quedaría pasmada al verlo.

—No era mi intención. Bueno, sí. No pensé que te asustarías tan fácilmente.

Se agacha para tomar mi teléfono y me lo pasa, pero debe de notar qué el intercambio de mensajes está abierto en la pantalla porque se tensa.

—Acabo de recibirlo. Aún no lo he leído.

Su postura se endurece y su mandíbula se aprieta cuando lee lo que aparece en la pantalla. Cuando vuelve a mirarme lentamente, toda su afabilidad anterior se ve sustituida por el frío rostro de un asesino.

—Este tipo es hombre muerto.

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

28

Marcelo

Antes de ver el mensaje de Lorenzo, tenía muchas esperanzas de pasar la noche desnudo con mi prometida en mi dormitorio. Esta semana hemos estado muy juntos, explorándonos mutuamente y descubriendo qué es lo que vuelve loco al otro. Aún no me la ha chupado, pero algún día se doblará ante mí.

Pero todo eso se esfuma mientras miro fijamente su teléfono, con la rabia ardiendo en mi pecho.

Lorenzo: Costa te ha lavado completamente el cerebro. Lo odias, ¿recuerdas? NOSOTROS nos amamos. No te haré daño. ¿Podemos hablar? Puedo hacértelo ver si hablas conmigo.

Le entrego su teléfono antes de partirlo en dos.

—Este maldito tipo. ¿Qué es lo que no entiende?

Sacude la cabeza.

—Solamente está viendo algo que no está ahí. Estoy segura de que al final dejará de enviar mensajes. Seguiré recordandoselo.

Me aprieto las manos a los lados mientras trato de controlar mi temperamento. No quiero desquitarme con Mira, pero si no hubiera jugado, si hubiera aceptado nuestro compromiso desde el principio, no estaríamos aquí.

—Este es el último clavo en su ataúd.

Guarda su teléfono en el bolsillo y asiente.

—Marcelo —dice con voz resignada.

—¿Vas a intentar detenerme? —La miro fijamente.

Está jugueteando con su teléfono.

—Solamente estoy sugiriendo que le demos más tiempo a esto.

Tomo sus caderas entre mis manos y la miro fijamente a los ojos.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—¿Eres mía, Mira?

—Sabes que no hay nadie más.

—Contéstame con un sí o un no. —Ni siquiera parpadea.

—Sí.

—Entonces ya está. Su funeral se acerca.

La tomo de la mano para acompañarla a la Casa Roma. Lorenzo será un problema para mañana. Tengo que ser inteligente con esto. No puedo lanzarme como quiero ahora mismo. Tengo que meter a los chicos en esto, hacer algo de vigilancia, y averiguar cuál es el mejor movimiento a seguir.

—No pueden echarme de aquí —susurra aunque no haya nadie a nuestro alrededor.

—Créeme, no lo harán. Esta no es la primera... —Dejo que mi frase muera en mis labios. No estoy seguro de cuánto sabe Mira sobre mi reputación y si le asusta en absoluto. Me ha dicho que quiere formar parte del negocio. Me ha pedido que la entrene con las armas. Probablemente tenga que averiguar exactamente hasta qué punto quiere participar.

—No quiero volver a los dormitorios —dice, y yo aprovecho para dar un rodeo.

—Tenemos que encontrar otro lugar, gracias al imbécil —gruño.

Su mano se aprieta contra la mía.

—No, no tenemos. Estoy bien para volver allí.

—¿Estás segura? —La miro y asiente.

—De acuerdo.

Cuando llegamos al gazebo de piedra, me siento primero y la subo a mi regazo. Se coloca a horcajadas sobre mí y me recorre la nuca con los dedos.

—¿Qué tal la visita de tu familia? Dios, tu madre es guapísima. Ya veo de dónde lo sacas —dice.

Mis manos se deslizan bajo su falda y se amoldan a su culo. Le doy un golpecito juguetón y grita, deslizándose más cerca de mí.

—Estuvo bien, excepto que me hubiera gustado que viniera mi Nonno y no mi tío. Pero me alegro de que viniera mi madre.

—¿Sigue destrozada por lo de tu padre? —No me mira cuando pregunta, y su cuerpo se pone rígido.

La muerte es una constante en nuestro mundo. ¿Podría ser que Mirabella se esté dando cuenta ahora de que se preocupa por mí y la posibilidad de que alguien pueda acabar conmigo esté siempre ahí? ¿Que podría acabar como mi madre?

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—No lo sé. Vivieron un matrimonio mafioso bastante típico después de la primera vez que mi madre lo encontró con otra. Después de aquella noche, no sé lo que le dijo, pero ella se limitó a sonreír a pesar de todo, mordiéndose el labio cuando él llegaba a casa borracho y oliendo a perfume o, peor aún, no llegaba a casa. Dudo que esté de luto por él, pero solamente han pasado meses. Tiene que mantener la fachada.

Su cuerpo pierde parte de su tensión y me besa la frente.

—Lo siento —dice con tanta emoción que me echo atrás.

—Era un imbécil gigante, pero gracias.

Me desabrocha la camisa botón a botón, retorciéndose en mi regazo.

—Dígame, señor Costa, ¿es usted de los que rompen las reglas?

Mis dedos se deslizan bajo el elástico de su ropa interior de seda y aprietan su culo.

—Creo que sabes la respuesta a eso.

Una vez que mi camisa está abierta y sus uñas se deslizan por mi pecho y mis abdominales, empieza con su blusa. Desabrochándola lentamente, me deja entrever su escote.

—Eres tan malditamente hermosa —susurro.

Vuelvo a apretar su culo antes de arrancarle la blusa, dejando al descubierto sus tetas ceñidas en un sujetador rosa claro. La miro fijamente a la luz de la luna y mis dedos rozan su caja torácica bajo las copas del sujetador. Su pecho sube y baja mirándome.

—Por favor, Marcelo.

—Mis dos palabras favoritas.

Tiro de las copas hacia abajo y sus tetas se abren. No tardo en agarrarlas y pasar de una a otra con la boca, acariciando sus pezones con la lengua antes de morderlos. Echa la cabeza hacia atrás y me quita las manos de encima, pero solamente para desabrocharle el sujetador y dejarlo caer entre los dos.

Estoy ocupado adorando la parte superior de su cuerpo mientras ella me desabrocha los pantalones y saca mi polla.

—¿Quieres esto aquí? —Pregunto, golpeando su culo para que se levante y uso mis dedos para deslizar sus bragas por encima—. No traigo condón.

Deja de moverse por un momento, pero cuando baja un poco, la punta de mi polla recorre la longitud de su centro.

—Tomo anticonceptivos para regular mis periodos. Pero... ¿estás limpio?

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—Mira, he estado aquí en lo que va del semestre. Incluso antes de eso, siempre he usado condón.

Abre la boca como si quisiera decir algo, pero no lo hace. Antes de que me dé cuenta de su intención, me agarra la polla y se hunde en ella.

—Joder —gimo. Tenerla sin nada sienta demasiado bien—. Vas a ser mi muerte. —Se queda quieta y me mira durante un instante antes de volver a moverse.

—Menos mal que voy a ser tu esposa. Lo heredaré todo cuando te hayas ido.

Abro los ojos de golpe y contemplo su sonrisa pícaro. Es la primera vez que no se refiere a nuestro matrimonio de forma burlona. Es la primera vez que parece gustarle la idea.

La penetro con fuerza.

—Voy a follarte hasta dejarte sin sentido.

Rebota en mi regazo, sus tetas justo delante de mí rostro. Un hombre podría acostumbrarse a esta vida.

Entonces una linterna ilumina los ojos de Mirabella, que parpadea por el resplandor.

—Oh, mierda.

Se deja caer al suelo, abrochándose rápidamente la blusa mientras yo me guardo la polla y me abrocho la camisa.

—Vaya, vaya, señor Costa. Uno pensaría que me sorprendería, pero... —El rector Thompson camina a lo largo del gazebo—. ¿Y a quién tenemos con usted?

Mira asoma la cabeza y levanta la mano.

—Mirabella La Rosa. —Parece sorprendido. Supongo que esperaba encontrarme aquí con alguien que no es mi prometida.

—Estamos comprometidos —le recuerdo.

—Eso no significa que pueda consentir estas actividades. ¿Cómo crees que se sentiría tu padre si supiera que la academia hace la vista gorda ante la deshonra de su hija? —Se cruza de brazos—. Pero no soy idiota. Manténganlo en sus dormitorios como todos los demás, donde no se puede esperar que controlemos su comportamiento.

Este tipo me odia.

Mirabella se sienta rápidamente a mi lado una vez que vuelve a estar presentable, aunque no lleva sujetador, lo tengo agarrado en mi mano.

—Lo sentimos mucho, señor. No volverá a ocurrir.

Me levanta la mano.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—Ya van dos, Costa. Una más y estás fuera. —Mi cabeza cae hacia atrás en un gemido. *Idiota.*

—No es solamente él aquí. Yo también debería recibir una advertencia. Observo a Mira como si tuviera dos cabezas.

—Bien. Señorita La Rosa, esta es su primera advertencia. Ahora los llevaré a ambos a sus dormitorios.

Una vez en la entrada de la Casa Roma, el rector nos deja pasar. Mira está callada mientras entramos. Sé que está pensando horas extras en algo en ese cerebro suyo.

—¿Qué? —pregunto una vez que estamos en el ascensor.

—Sé que no me vas a hacer caso, pero si te ven golpeando a Lorenzo, ese será tu tercer strike.

La estrecho entre mis brazos.

—Dolcezza, he matado a gente de la que nadie se enteró. No es la primera vez que tengo que hacer algo sin que me descubran. Además, si no fueras una tentación, no tendría ya dos strikes. —Le agarro el culo por encima de la falda y se contonea para que la deje libre.

—Hablo en serio, Marcelo.

Las puertas del ascensor suenan y se abren en su planta. Salgo para seguirla. Me pone la mano en el pecho.

—Puedo ir sola desde aquí. Piensa en ello, ¿está bien?

—De acuerdo. —Pero no tengo intención de cambiar de opinión.

Me da un beso rápido y se va por el pasillo. ¿Cómo demonios he acabado con las pelotas azules esta noche?

Entre Giovani, Nicolo, Andrea y yo, vigilamos todos los movimientos de Lorenzo durante una semana. Sabemos cuándo va a clase, cuándo hace ejercicio, qué equipo utiliza. Prácticamente sabemos cada vez que va al baño. Solamente entonces hacemos un plan para él.

—Yo digo que lo agarremos por la noche, llevemos máscaras, dos de nosotros lo retenemos y Marcelo lo golpea. Pero no le pegues en el rostro —dice Giovanni.

—No va a ir ninguno de ustedes. Esto es entre él y yo —aclaro.

Giovanni niega.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—¿Qué? Eso es demasiado peligroso.

—Sí, Giovanni tiene razón. Tenemos que hacer esto juntos. ¿Qué pasa si lo está esperando y tiene chicos con él?

—En toda la semana que lo hemos visto, ¿lo has visto con alguien que creas que lo apoyara contra nosotros?

Todos niegan.

—Somos solamente él y yo. Voy a acercarme a él en el extremo sur de la Casa Roma cuando regrese de la esgrima esta noche.

—Si tu lo dices, jefe. —Andrea se echa hacia atrás en mi silla y levanta las manos.

Es la primera vez que me llama así y me gusta.

—Si quieren, pueden ser mis vigías. Quédense en la puerta principal y asegúrense de que no ven al rector merodeando. A ese stronzo nada le gustaría más que darme mi tercer strike.

—Eso puedo hacerlo. —Nicolo se pasa las manos—. Bien, tenemos una hora antes de que vuelva.

En esa hora, tiro una piedra a la luz que hay fuera del extremo sur del dormitorio. Hace dos noches me colé en la sala de las cámaras y descubrí que mientras esa luz no se encienda por su sensor de movimiento, la cámara tampoco lo hará. Luego me pongo una camisa y unos pantalones negros y tomo unos guantes de cuero, para que mis nudillos no muestren signos evidentes de pelea.

Escucho venir a Lorenzo, un hombre de costumbres. No se ha dado cuenta de que eso va en contra de una persona en un negocio como el nuestro.

En cuanto golpea la mancha oscura y mira hacia la luz, probablemente preguntándose por qué no se ha encendido, me descubro. Pensé en ponerme una máscara, pero quiero que me mire cada vez que lo golpeo. Me aseguraré de que no hable.

—¿Qué carajos?

Antes de que pueda decir nada más, le doy un puñetazo en el estómago. Se desploma y su mochila cae al suelo. Me devuelve el golpe, pero yo lo esquivo y le doy un fuerte puñetazo en las costillas. Con cada puñetazo y cada golpe, la rabia y la frustración que han estado hirviendo en mi interior durante una semana disminuyen.

No paro de golpearlo. Una y otra vez, lo golpeo hasta que se queda tendido sin fuerzas.

—¡Mantente alejado de Mira! ¿Está claro?

—Ella no te ama. Me quiere a mí —dice.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Lo agarro por la chaqueta.

—Estás delirando. Si te quisiera, no estaría follándome cada vez que puede. Y maldita sea su coño se siente bien.

Sus ojos se vuelven maníacos y sus manos arañan mis guantes para que lo libere.

—Siempre empapado. —Siento una satisfacción enfermiza al ver la expresión de horror en su rostro.

—No te la mereces —dice.

—Puede que no, pero eso no la hace menos mía. —Lo tiro al suelo, y gime de dolor, poniéndose en posición fetal—. Y si dices una sola palabra sobre quién te ha hecho esto, me aseguraré de que toda tu familia acabe con botas de concreto. No creas que no lo haré. No quieres ponerme a prueba, Lorenzo. Mantén la boca cerrada.

Por su mirada de rabia resignada, sé que no me delatará a nadie.

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

29

Mirabella

Los libros de Sofia aterrizan con un sonoro golpe sobre la mesa de la biblioteca, provocando que todos la miren mal.

—Dios mío, tengo que decirte algo.

—Shhh. Sofia, ¿qué demonios? —susurro.

—Perdona, perdona. Pero no podía esperar a verte en la cena para decírtelo.

—¿Decirme qué? —Se me arruga la frente.

—Acabo de oír a algunas personas hablar de que anoche llevaron a Lorenzo al hospital. Por eso no ha venido hoy a clase. —Sus dos cejas se levantan.

Una sensación de hundimiento me pesa en el estómago y el bolígrafo se me resbala de la mano y cae sobre la mesa.

—¿Por qué ha ido al hospital?

—Eso es todo. Al parecer, no le dirá a nadie lo que pasó. —Echa un rápido vistazo a su alrededor y se inclina hacia ella—. ¿Crees que esto es obra de Marcelo?

Aprieto los ojos.

—Claro que es Marcelo. —Empujo mi silla hacia atrás y recojo mis libros.

Sofia abre mucho los ojos.

—¿Adónde vas?

—A averiguar qué demonios ha hecho. —Y cómo me va a afectar, no añado eso.

Juro que si lo echan de la academia y espera que lo siga como un perrito con la lengua fuera, que lo piense de nuevo.

—¿Estás loca? —Sofia se sube el bolso al hombro.

—No sé cómo estoy ahora mismo. Te veré en la cena.

Asiente.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Sabía que era demasiado esperar que Marcelo no se vengara de Lorenzo. Mi ex se ha saltado todas las normas y no ha respetado en absoluto a Marcelo como hombre hecho y derecho y cabeza de su familia. A Marcelo no le quedaba más remedio que darle un escarmiento, de lo contrario la gente pensaría que es débil y vendría por él.

Atravieso las puertas de la biblioteca y camino por el sendero que lleva a la Casa Roma, donde espero encontrar a Marcelo.

No tengo ningún problema con que le dé una lección a Lorenzo. Pero no quiero que sea a costa de tener que dejar la Academia Sicuro. Quiero terminar mi tiempo aquí y aprender todo lo que pueda. Solamente me hará más valiosa y me acercará a Marcelo para que me vea como una igual.

Cuando llego a la Casa Roma, voy directamente al dormitorio de Marcelo y llamo a la puerta.

—No está ahí.

Me doy la vuelta al oír la voz de Nicolo.

—¿Sabes dónde está?

—No estoy seguro al cien por cien, pero mencionó que iba a hacer ejercicio antes de cenar esta noche. Puede que lo encuentres en el gimnasio.

—Genial, gracias. —Me doy la vuelta y vuelvo hacia el ascensor.

—¿Todo bien? —pregunta Nicolo.

—Perfectamente. —Aprieto el botón del ascensor y me quedo esperando.

Cuando llego al gimnasio, mis pensamientos están a flor de piel. Si atacó a Lorenzo, y no tengo ninguna duda de que lo hizo, ¿cómo puede estar seguro de que Lorenzo no lo delatará? Por otra parte, si Lorenzo fuera a hacerlo, creo que ya lo habría hecho. A menos que esté en tan mal estado que ni siquiera pueda hablar en este momento.

Una vez dentro del gimnasio, veo a Marcelo. Está con Giovanni en la sección de peso libre. Marcelo está sin camiseta y se mira en el espejo mientras levanta mancuernas por encima de la cabeza. Los músculos de su espalda se flexionan con sus movimientos y tengo que apartar los ojos de ellos para mantener la concentración.

Me mira por el retrovisor y, con un suspiro, se inclina para dejar las pesas.

—¿Qué has hecho? —Le pregunto en cuanto llego a él.

—Hola, dolcezza. ¿Cuál parece ser el problema? —Marcelo me mira de arriba abajo.

Entrecierro los ojos.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—Sabes muy bien cuál es el problema.

Marcelo mira por encima del hombro a Giovanni, que me mira con desagrado.

—Asegúrate de que nadie nos moleste.

Entonces Marcelo me arrastra por el brazo hacia la sala que solemos utilizar para entrenar. Una vez dentro y cerrada la puerta, me giro hacia él.

—¿Le diste una paliza a Lorenzo?

—¿Por qué te sorprendes? —Marcelo se pone las manos en las caderas—. Deberías estar contenta de que no lo matara.

—Dijiste que no lo harías.

Da un paso adelante y deja caer las manos.

—No, dije que lo pensaría. Lo hice y decidí que necesitaba aprender una lección. Para mantenerse alejado de lo que es mío.

La mochila se me resbala del hombro y cae al suelo con un ruido sordo.

—¿Cómo no piensas que esto se volverá contra ti? Te va a delatar y te expulsarán. Te lo digo ahora. No iré contigo. —Es todo lo que puedo hacer para no pisar fuerte como una niña.

—Si le gusta respirar, mantendrá la boca cerrada. Confía en mí.

Mis manos vuelan a los lados.

—¿Qué pasa con mi padre? Si Lorenzo se lo cuenta a mi familia, podría crearte problemas.

Los ojos de Marcelo se entrecierran sobre mí.

—Si tu padre lo supiera todo sobre la situación, incluido el hecho de que ese stronzo le robó la virginidad a su hija, no tendría ningún problema con lo que hice. Mi castigo fue merecedor y otorgado.

Frunzo el ceño. No se equivoca. Mi padre probablemente mataría al propio Lorenzo por acostarse conmigo. Si a eso le añadimos que le faltó completamente al respeto a Marcelo, así como el decreto de mi padre de que me casaría con él, sí, mi prometido tiene razón. A mi padre no le importaría que Marcelo hiciera justicia.

Me planteo qué habría hecho yo si se hubieran invertido los papeles. ¿Hubiera querido vengarme? Por supuesto. Pero si hubiera sido yo, habría esperado a las vacaciones y lo habría hecho fuera del campus, donde la academia no tendría nada que decir.

—Todavía podrían descubrirte. ¿Y si sale en cámara? Y ni siquiera me dijiste que ibas a hacerlo. Pensé que íbamos a discutirlo.

El rostro de Marcelo se tensa y se acerca a mí.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—No hay nada que discutir, principessa. Intentó llevarse algo que es mío, algo que me importa. No hay escenario en el que él no pague por eso. —Camina hacia mí e instintivamente retrocedo hasta chocar contra la pared—. Entiende esto, no hay límites a los que no llegue para mantenerte a salvo. Ahora eres mía y siempre protegeré lo que es mío, con mi vida. Cada golpe que doy es parte de ese juramento. Cualquier cosa o persona que amenace con alejarte de mí, será tratada con rapidez y fuerza.

Me lo imagino aporreando a Lorenzo con rabia, diciéndole que se aleje de mí, que soy suya, y tengo que apretar los muslos. Dios, ¿por qué es tan excitante? ¿Por qué es tan excitante la idea de que me defienda a mí y a mi honor, de su brutalidad física contra otro hombre en mi nombre? Todas las feministas del mundo me tirarían piedras si supieran lo excitada que estoy por sus acciones amenazantes.

—Bueno... la próxima vez, no me ocultes nada. —Me aferro a mi bravuconería, pero mi voz sale demasiado entrecortada.

Marcelo sonríe y da el último paso hacia mí para que su cuerpo quede apretado contra el mío. El calor de su piel se filtra a través de la camisa de mi uniforme.

—Creo que a alguien le gusta la idea de que imparta justicia en su nombre. —Me mete la mano por debajo de la falda y pasa los dedos por la tela húmeda de mis bragas—. Oh sí, definitivamente te gusta.

Vuelvo a apoyar la cabeza contra la pared y suspiro. Es inútil negarlo. Mi cuerpo ya me ha traicionado.

Continúa metiendo sus dedos entre mis piernas.

—Tan codiciosa.

Paso la cintura de su bóxer para agarrar su dura longitud.

—Te necesito dentro de mí.

Hay desesperación en mi voz que no me molesto en ocultar.

Sin previo aviso, se baja los pantalones y el bóxer y me levanta. Rodeo su cintura con las piernas por instinto y uso una mano para apartar la tela de mis bragas. Segundos después, me penetra y suelto un suspiro de alivio.

Aún no me acostumbro a la sensación de tenerlo sin nada dentro de mí. Es mucho más íntimo y placentero que cuando lleva condón.

Mis dedos se clavan en sus hombros mientras me penetra con fuerza y sus manos me sostienen y me separan al mismo tiempo. Utilizo la pared como palanca para que no tenga que soportar tanto peso, y eso cambia el ángulo de una forma que aumenta rápidamente la intensidad. Rápidamente, siento que es demasiado.

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Grito, pero hace como si no me oyera. Mantiene sus potentes embestidas como un poseído, entrando y saliendo de mí a un ritmo vertiginoso.

Justo cuando creo que no puedo más, la intensidad se transforma en el paraíso y mi orgasmo me invade como un maremoto. Es tan intenso que no sé si gritar, llorar o qué, pero cuando vuelvo en mí, Marcelo se está derramando por el interior de mis muslos mientras me saca.

—Nunca dejaré que nada ni nadie te haga daño. —Me besa en la frente.

Para mi sorpresa, lo creo de todo corazón.

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

30

Marcelo

Han pasado unas semanas y Lorenzo ha vuelto a la academia. Parece que no desea morir del todo, porque nunca menciona que fui yo quien lo mandó al hospital. Lo he visto solamente un par de veces desde su regreso, y cada vez, gira en otra dirección o se va al otro lado del camino, fingiendo que no estoy allí. Le he preguntado a Mirabella si se ha acercado a ella y me ha dicho que no.

Hablando de mi prometida, su cuerpo suave como la seda se revuelca en mis brazos mientras el sol de la mañana se cuela por la rendija de las cortinas. Me aprieta las tetas contra el pecho y mi mano se desliza por su torso y le agarro el culo. Anoche podría haber sido un maratón sexual récord para nosotros.

—Estoy agotada. —Sus párpados luchan por permanecer abiertos.

—¿Cuándo es tu primera clase? —La levanto y la pongo completamente encima de mí.

—Estás loco. Te dije anoche que estoy dolorida. —Me besa el pecho como si no pudiera evitarlo.

—Se me ocurre otra cosa que podrías hacer y ni siquiera tendrías que usar el coño. —Levanto la pelvis de la cama para presionar mi polla dura contra su estómago.

Se sienta.

—Te dije que no me arrodillaré por ti.

Mis manos se amoldan a sus tetas y paso los pulgares por sus pezones.

—¿Estás segura? Tienes una boca tan bonita. ¿Sabes cuántas veces me la he imaginado rodeando mi polla? —Le paso el dedo por el labio inferior y se lo meto en la boca.

Chupa durante un buen rato como si fuera mi polla, y yo me pongo aún más duro hasta que me lo muerde.

—Ouch, ahora no puedo confiarte mi polla. —La levanto y la aparto de mí. Se ríe y tengo que decir que me encanta cómo suena.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Jesús, ni siquiera reconozco al hombre en el que me estoy convirtiendo con pensamientos como ese.

—Deberías darme de comer antes de clase. Eso es lo que haría un buen prometido. —Se tumba desnuda en mi cama mientras yo salgo y voy al baño a abrir la ducha.

Vuelvo y disfruto viéndola tumbada en mi cama.

—Acabo de intentar alimentarte.

Entrecierra los ojos juguetonamente, y yo me acerco, la tomo del hombro y la llevo a la ducha al estilo bombero.

—¿Qué tal si te limpio primero?

—Siempre y cuando prometas limpiarme toda. —Su voz es sensual y dulce al mismo tiempo.

—Me aseguraré de hacer un trabajo muy minucioso.



Media hora más tarde, estamos desayunando. Estos días, Mirabella se sienta a la mesa con mi grupo de amigos. Si Sofía está aquí, suele unirse a nosotros. Pero a todos nos parece que Mirabella por fin se ha dado cuenta de cuál es su sitio, y es a mi lado.

Apenas come nada, mientras que mis hombres y yo tenemos los platos llenos de huevos, tocino y papas fritas.

—No sé cómo comen tanto. —Mira nuestros platos.

—Somos hombres en crecimiento y necesitamos mucha energía. —Le guiño un ojo.

—Marcelo, más que el resto de nosotros, solamente para estar a la altura de tu comportamiento ninfómano. —Giovanni se ríe, pero Mirabella no.

En lugar de eso, me lanza una mirada mordaz.

—¿Les estás hablando de nosotros?

—No tiene que hacerlo. Todos en el pasillo los *escuchan*. Marcelo solamente rellena los espacios en blanco por nosotros. —Giovanni y el resto de los chicos se ríen como si fuera la cosa más jodidamente graciosa del mundo.

Mirabella se pone roja.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—Tengo que ir a clase. Disfruten de su clase de armamento, chicos. Yo aprenderé a organizar una cena para doce. —Pone los ojos en blanco.

Agarro su muñeca antes de que pueda escaparse.

—Oye. ¿No hay beso?

Se agacha y espero a que me bese, pero se mantiene a distancia.

—Los soplones no reciben besos, Marcelo. —Se endereza y se aleja, sonriéndome por encima del hombro.

—Estás dominado. —Andrea finge chasquear un látigo—. Nunca pensé que vería el día.

—Es mi prometida. —Excavo en la comida del plato.

—Siento decírtelo, pero aquí todo el mundo lo ve —dice Giovanni. Lo miro, con la frente arrugada.

—¿Qué?

—Los dos enamorándose. Diablos, hombre, cuando estemos fuera de la academia, tienes que poner un mejor frente. La gente la lastimará para llegar a ti si descubren cuánto te importa tu esposa.

—Por eso la protegeré. Tendrá un guardaespaldas incluso cuando esté en casa. —Me meto comida en la boca porque llegaremos tarde a clase si no terminamos pronto.

—¿Mantener a esa chica atada? Buena suerte, hombre. Es como el perro de una perrera que se niega a ser adiestrado. —Giovanni me da una palmada en la espalda y se levanta con su bandeja para deshacerse de ella.

Mis otros amigos hacen lo mismo, nadie le lleva la contraria.

Aunque no me gusta la flagrante falta de respeto de su declaración, Giovanni tiene razón. ¿Me obedecerá Mirabella si su seguridad está en peligro? No puedo responder honestamente que sí a eso.

Mientras nos dirigimos a la clase de armamento, mis pensamientos sobre la seguridad de Mirabella giran en espiral. ¿Se fijará ahora en ella quienquiera que me persiguiera? Tengo que averiguar quién es la amenaza y rápido.

Dante sigue siendo mi sospechoso número uno, y por suerte, está en clase conmigo. Tiene motivos, además su yate estaba cerca del de mi padre.

El señor Smith nos da la bienvenida a clase y abre la caja de armas. Estoy seguro de que no soy el único al que se le cae la baba pensando que hoy vamos a poder sentir el frío acero de una pistola en nuestras manos. Ha pasado demasiado tiempo. Ha sido un elemento básico de mi atuendo desde que tenía catorce años hasta que llegué a este lugar.

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—Maldita sea, mira esa Glock²⁴ —me susurra Giovanni al oído.

—Sabes que soy más de Smith and Wesson²⁵.

Hace tiempo que discutimos sobre nuestras armas y las que preferimos. Nos sentimos bien con nuestras bromas habituales, pero el señor Smith nos interrumpe cuando se dirige a la clase.

—Voy a dividirlos en parejas. Cada uno de ustedes tendrá un arma y harán sparring. Nada de puños de verdad al luchar, esto es solamente un ejercicio de sparring. Las pistolas no tienen balas de verdad, tienen balas de fogeo. Cuando pasemos a la parte en la que las usaremos, las dispararemos. Aquellos de ustedes que no han estado a corta distancia de un arma cuando se dispara necesitan acostumbrarse al sonido. No pueden quedarse paralizados ni entrar en pánico. Podría costarles la vida. —Mira alrededor de la sala con una expresión severa que estoy seguro espera que impida que todos se carguen a palos.

—Dante y Marcelo. —El señor Smith nos señala y nos fulminamos con la mirada—. Cada uno puede elegir un arma.

Yo tomo una Smith and Wesson y él una H&K²⁶.

—Pongan las armas en la cintura, detrás de la espalda. Disparar va a ser la última de sus opciones. Les avisaré cuando puedan desenfundar y veremos quién es el más rápido. Quitense los zapatos y suban a la colchoneta.

Dante y yo nos acercamos a la colchoneta, pero la alarma de incendios suena antes de que ninguno de los dos nos descalcemos. La decepción hace que se me caigan los hombros.

—Bien, clase, ya conocen el procedimiento. Marcelo y Dante, dejen las armas aquí y todos en fila hacia las puertas norte. —El señor Smith señala en la dirección que quiere que vayamos.

Hacemos lo que nos dice y volvemos a guardar las armas en el maletín. Todos salimos y nos quedamos en el campus, esperando a que nos dejen volver a entrar. Dante se acerca a mí y Giovanni, Nicolo y Andrea le impiden alcanzarme.

—¿Qué quieres, Accardi? —pregunta Giovanni.

—Solamente quiero hablar con Marcelo.

—Lo siento, está ocupado. —Nicolo ensancha las piernas y cruza los brazos.

²⁴ Fabricante de pistolas semiautomáticas o automáticas de Austria.

²⁵ Fabricante de pistolas y revolvers de Estados Unidos.

²⁶ Heckler & Koch, fabricante de pistolas, fusile, ametralladoras y lanzagranadas de Alemania.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—¿Qué quieres, Dante? —Pregunto detrás de los chicos.

—Parece que estás en pie de guerra para averiguar quién mató a tu padre. Obviamente, Lorenzo recibió su merecido. Quería disculparme de nuevo por la jugarreta que hice con Mirabella.

No puedo evitar la sonrisa que transforma mi rostro.

—Déjalo pasar. —Mis hombres se apartan.

—¿Te gustaría que nuestros papeles se invirtieran? —pregunto.

Incluso si Dante se disculpa por Mirabella, es solamente porque tiene miedo. Preocupado de que lo encuentre en un rincón oscuro. Pero aún tenemos el problema de que su yate está atracado en el mismo muelle que el de mi padre.

—No, y por eso me disculpo de nuevo. Fui el primero al que su padre llamó sobre el matrimonio hasta que tu padre intervino. Hubiera sido bueno para mi familia también, dirigir toda la mitad inferior del país.

—Lo que sería otra buena razón para dejarme, ¿no?

Las alarmas de incendio se silencian y el señor Smith anuncia que volvamos a entrar.

—Debe haber sido un simulacro —dice.

—Escucha, yo también crecí en este mundo y sé cómo funciona. Ninguna mujer vale mi vida.

Entran todos los demás estudiantes. Me entretengo porque antes de entrar quiero que sepa qué más tengo sobre él.

—Entonces explícame algo, Dante. ¿Por qué demonios estaba tu yate atracado en el mismo muelle que el de mi padre la noche que fue asesinado?

El rostro de Dante palidece y abre la boca.

—Vamos, chicos, ahora tenemos poco tiempo. —El señor Smith nos espera fuera.

—¿Te ha comido la lengua el gato? —Levanto las dos cejas y me adelanto para entrar en el aula.

—Puedo probar que no fui yo —dice, caminando detrás de mí.

—Claro que sí. —Me quito los zapatos y tomo la pistola que he elegido, deslizándola en mi cintura.

Dante parece dudar si unirse a mí en la colchoneta, pero sabe que no tiene elección.

—Recuerda lo que dije, nada de aterrizar con los puños. Imagina que estás en una pelea y no hay silenciador en tu arma. Solamente dispara si no tienes otra opción. —El señor Smith sigue y sigue como si ninguno de los dos hubiera peleado antes.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Me importa una mierda si un testigo escucha mi arma. Huiría de la escena antes de que alguien me viera. ¿Y si lo hicieran? Tenemos formas de mantener a la gente callada o hacerla desaparecer por completo.

Dante y yo nos rodeamos. Yo hago como que le doy un puñetazo en las costillas y él hace como que me da un uppercut²⁷. Esto dura al menos cinco minutos y estoy prácticamente muerto de aburrimiento.

—Hagamos un tiroteo —dice alguien en clase—. O démosles cuchillos.

—Muy bien, acomódense. —El señor Smith se pone de puntillas—. Marcelo, saca tu arma primero. Dante, veamos cómo intentarías quitársela.

Lo hago y apunto a Dante. Hace un gesto de dolor como si tuviera una bala dentro y saca la suya enseguida. Nuestras armas se enfrentan.

—No necesito una pistola para derribarte. —Tiro la pistola y corro hacia él, dispuesto a darle una patada en los pies y reclamar su arma.

Dante dispara su arma y el calor me abrasa el costado. Me tambaleo hacia atrás y caigo a la lona. Mierda, eso duele como un hijo de puta.

—¡SANGRE! —grita alguien.

²⁷ Golpe usado en el boxeo que viaja en línea vertical hasta el mentón o el plexo solar del oponente.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

31

Mirabella

Salgo corriendo del edificio y casi choco con Aurora. Me mira mal mientras la empujo. Ahora mismo no tengo tiempo para ninguna de sus estupideces.

No fue hasta el final de mi segunda clase de hoy cuando me llegó la noticia de que Marcelo había sido baleado en clase de armamento. Mi estómago tocó fondo y tuve que tragarme la bilis que me subió por la garganta.

Nadie tiene información sobre el alcance de sus heridas, ni siquiera sobre si está vivo, así que corro al edificio médico con la esperanza de obtener algunas respuestas.

Cuando llego, Dante y algunos de sus hombres están en una esquina de la sala de espera. En otra esquina están Giovanni, Andrea y Nicolo. Se miran unos a otros mientras el rector y otros miembros del personal se interponen entre ellos.

Me abalanzo sobre Giovanni y lo agarro de la camisa.

—¿Dónde está Marcelo?

—Dante le disparó, joder. —Mira por encima de mi cabeza en dirección a Dante, pero me importan una mierda todas sus intimidaciones. Ahora mismo, solamente quiero saber si Marcelo está bien.

—¿Está vivo? —grito.

La mirada de Giovanni se cruza con la mía y asiente.

—Está ahí detrás con el... —No espero a que termine. Salgo corriendo a buscar a mi prometido.

—¡Señorita La Rosa, señorita La Rosa! No puede entrar ahí —grita el rector, pero lo ignoro. Que intente detenerme.

—¿Marcelo? ¿Marcelo? —Llamo, caminando rápido por el pasillo, pasando por un montón de puertas abiertas con camas vacías.

Una enfermera asoma la cabeza desde una habitación al final del pasillo.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—¿Puedo ayudarla, señorita? —Por su ceño fruncido es obvio que quiere hacer cualquier cosa menos eso.

Me apresuro hacia la puerta.

—Busco a Marcelo Costa. —Ella levanta la mano.

—Está aquí, pero no puede...

La empujo y me detengo. Marcelo está tumbado en la camilla, sin camisa. Me apresuro hacia él y le tiendo la mano, pero lo pienso mejor y la aparto.

—*Grazie Dio*, estás bien. —Tiene un gran vendaje en el costado derecho.

Una sonrisa irónica se dibuja en su rostro.

—Cuidado, dolcezza. Podría pensar que te importo por la forma en que irrumpiste aquí.

—¿Cómo puedes bromear ahora?

—Señorita, no puede estar aquí —dice la enfermera detrás de mí.

Marcelo mira hacia ella

—Esta es mi prometida, puede estar aquí. Además, ya me iba.

Miro a la enfermera por encima del hombro con aire de suficiencia, pero ella niega con la cabeza.

—Le dije que quiero revisar su herida en una hora. Asegurarme de que está coagulando bien y que no necesita puntos.

Marcelo se baja con cuidado de la camilla.

—Mi prometida puede comprobarlo por mí. —Se lleva la mano a la camisa con una enorme mancha de sangre.

La enfermera resopla.

—Como quiera, pero vuelva si sangra. Y no lo moje durante un par de días.

Marcelo me guiña un ojo

—¿Oyes eso, dolcezza? Baños de esponja.

Se encoge cuando levanta las manos para ponerse la camiseta. Me doy cuenta de que intenta que no se note que le duele, pero no puede ocultarlo del todo.

—Vamos. Vámonos de aquí. —Me toma de la mano y me lleva por el pasillo, sin ofrecerme ninguna explicación de qué demonios ha pasado, pero sé que ahora no es el momento de discutirlo.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Cuando entramos en la sala de espera, todo el mundo se abalanza sobre nosotros, los amigos de Marcelo, el personal que espera una actualización e incluso Dante.

La mirada de Marcelo los detiene a todos en seco.

—Vuelvo a mi dormitorio con mi prometida y no quiero que nadie nos moleste. —Mira al rector—. Quiero una copia de las grabaciones de seguridad de la sala de armas.

El rector cambia de peso y mira entre los dos.

—Fue lo primero que pedí tras enterarme de lo ocurrido. Lo han borrado. No hay nada de esta mañana.

A Marcelo se le encoge el pecho, pero no dice nada antes de sacarme de allí y llevarme al camino que vuelve a la Casa Roma.

Una vez que estamos a un par de minutos del edificio médico, tiro de su mano para que suelte la mía y lo miro.

—¿Qué demonios ha pasado? ¿De verdad estás bien?

Suspira.

—Estoy bien, es solamente un rasguño en el costado. Como nuevo en unos días.

—¿Dante te disparó?

Su mandíbula se flexiona.

—Sí.

—Creía que no debía haber balas de verdad en las pistolas.

—No hay.

—Marcelo. —Tiro de él hasta que se detiene y me encojo al darme cuenta de que lo estoy tirando del brazo derecho, que es el lado en el que está herido—. Perdona, no quería hacerte daño. Pero aquí no me das nada.

Se mete la mano izquierda en el bolsillo.

—Deberíamos hablar en privado.

Tiene razón. Asiento, él desliza su mano por la mía y volvemos a caminar hacia el dormitorio. Los dos nos quedamos callados el resto del camino.

No puedo creer lo diferente que me sentí esta vez al pensar que podría estar muerto. Meses atrás, me alegré mucho cuando mi padre me dijo que lo habían matado. Claro, me puse triste, pero una vez que estaba sola, no podía dejar de sonreír. Esta vez, estaba fuera de mí. Si hubiera entrado en aquel centro médico y alguien me hubiera dicho que había muerto, me habría desplomado en el suelo.

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Me he dado cuenta. Sabía que había crecido en mí, por supuesto, pero no podría haber predicho mi reacción.

¿Significa que... no, no puedo estar... estoy *enamorada* de Marcelo?

Mierda, creo que sí.

Mis piernas se tambalean cuando me doy cuenta. Amo a Marcelo Costa.

Y ahora entiendo por qué quería salir corriendo a darle una paliza a Lorenzo, porque quiero matar a quien puso esa bala en esa pistola.

Llegamos al dormitorio de Marcelo y cierro la puerta tras nosotros, recelosa ahora que alguien en el campus claramente la tiene tomada con él, y quizá conmigo también.

Empiezo inmediatamente.

—Ahora dime lo que pasó.

—Dante y yo estábamos haciendo un ejercicio en clase. Se suponía que las armas tenían balas de fogueo. La suya no. Eso es honestamente todo lo que sé en este momento.

Me quedo con la boca abierta.

—¿Crees que estaba tratando de matarte?

Está nervioso.

—No.

—¿Pero la bala salió de su pistola?

—Si Dante es el responsable, hizo que uno de sus chicos lo hiciera durante el simulacro de incendio porque estuvo con nosotros todo el tiempo. De lo único que estoy seguro es de que el simulacro de incendio fue la oportunidad que aprovechó la persona para cargar esa pistola. Y quiero saber quién es.

—Sí, yo también.

Se sienta en el borde de la cama y se desabrocha la camisa. Doy un paso adelante.

—Aquí, déjame.

—Gracias. La tela me roza con el vendaje y me fastidia.

Asiento y desabrocho los botones, empujo suavemente la tela por sus musculosos hombros hasta que le cae por las muñecas y luego le saco un brazo a la vez. Me mira extrañado mientras yo me quedo mirándolo. Ahora que conozco mis verdaderos sentimientos por él, me siento diferente.

—¿Qué? Me miras como si fuera débil. Estoy bien, Mirabella. — Asiento lentamente.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—Lo sé. —En una fracción de segundo, me arrodillo ante él.

Sabe lo que significa, comprende que me entrego por completo a él. Lo sé por la forma en que abre los ojos y la boca.

—¿Dolcezza? —Me pasa la mano izquierda por un lado del rostro.

—No me hagas decirlo —susurro, alcanzando su cinturón.

Desabrocho sus pantalones con cuidado y él se levanta para ayudarme a bajar los pantalones y el bóxer hasta los tobillos. Se los quito por cada pierna. Se queda sentado en la cama.

—¿Por qué no te tumbas en la cama? —Ofrezco, pensando que será más cómodo.

—Ni una puta oportunidad. Estoy mirando. Quiero esto grabado en mi memoria para la eternidad.

Pongo los ojos en blanco y lo agarro por la base, me inclino y le paso la lengua desde encima de la mano hasta la punta y lo rodeo con la lengua. Nunca lo había hecho, pero no es que nunca haya visto porno. Sé cómo se hace.

Cuando chupo la cabeza y retuerzo la mano desde la base, Marcelo gime.

—Joder...

La posesión y la lujuria de su voz me incitan. Hago más de lo mismo hasta que sus caderas empujan hacia mi boca como si no tuviera bastante.

Pensando que ya lo he molestado demasiado, me lo meto hasta el fondo en la boca y empujo mis labios hasta el fondo. Marcelo es tan grande que no puedo metérmelo entero en la boca, pero lo que mi boca no puede hacer, lo compensa mi mano. Subo y bajo la punta de su polla hasta que la saliva me corre por la mano.

Marcelo gime, solloza y gruñe todo el tiempo que lo hago trabajar. Escuchar sus ruidos me hace estremecer y me entran unas ganas terribles de deslizar la mano bajo la falda y excitarme al mismo tiempo. Pero se trata de él y de demostrar lo que siento.

Cuando parece que está cerca, me levanto de él.

Abre los ojos de golpe y parece a punto de decir algo, pero cuando me hundo más y chupo una de sus pelotas, se le ponen los ojos en blanco y gime. Trabajo su polla con la mano, apretando la punta cuando llego al final, mientras lo chupo suavemente hasta que se convierte en una versión desesperada de sí mismo.

—Joder, Mira, necesito mi polla de nuevo en tu boca. Me voy a correr pronto.

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Con una sonrisa de satisfacción, vuelvo a acercar mi boca a su polla y lo empujo hasta el fondo de mi garganta, manteniendo el contacto visual con él todo el tiempo. Respira hondo y no suelta el aliento hasta que lo vuelvo a dar vueltas con la lengua alrededor de la punta.

Con un gruñido, me enreda una mano en el cabello, me empuja hacia su polla y sube las caderas. Ya no me deja marcar el ritmo.

Me penetra varias veces antes de sujetarme la cabeza contra su polla. Intento relajar la garganta, aunque me cuesta respirar. Las lágrimas me corren por el rostro hasta que, por fin, me separa de él por el cabello. Entonces lo hace una y otra vez.

—Acaba conmigo, dolcezza. —Su voz es áspera, y yo cumplo encantada sus órdenes.

Lo hago trabajar un poco más. Segundos después, me doy cuenta de que está a punto de correrse por el sonido que hace. Pero, en lugar de mantenerse en el fondo de mi garganta, se retira y se masturba para correrse en mi rostro.

Su semilla marca mi mejilla, mi barbilla y mi cuello, y cuando termina, me mira con asombro.

—Nunca he visto nada más hermoso.

La inflexión de su voz me hace creerle.

Es entonces cuando me doy cuenta de que el rojo se filtra a través del vendaje en el lado de su caja torácica.

—Oh no, estás sangrando. —Lo miro con preocupación, pero se encoge de hombros.

—Valió la pena el viaje de regreso para ver a la enfermera.

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

32

Marcelo

Lo bueno de que me dispararan es que esta semana estoy dispensado de las clases sin repercusiones. De hecho, esta mañana le dije al rector Thompson que los dos puntos en mi contra deberían ser revocados, ya que me dispararon en una universidad supuestamente no violenta. Me lo agradeció y me dijo que estaban haciendo todo lo posible por averiguar cómo había llegado la bala al campus, por no hablar de la pistola.

Lo peor de que me hayan disparado es que Giovanni está en mi dormitorio todo el maldito tiempo, revoloteando sobre mí como si fuera mi Nonna o algo así... excepto cuando lo echo cuando Mirabella se reúne conmigo.

—¿Y el señor Smith? —pregunta Giovanni.

Niego.

—¿Por qué iba a poner en peligro lo que tiene aquí?

—¿Qué tipo de piel aceitunada, cabello grueso y oscuro y cadenas de oro aún más gruesas se llama señor Smith? —Levanta una ceja.

Me río y me agarro el costado.

—Sé que pasa algo raro ahí, pero mi instinto me dice que no fue él.

El sonido de una llave que se introduce en mi puerta hace que Giovanni se levante, preparándose para una emboscada que no llega. En lugar de eso, una hermosa mujer con falda de cuadros entra con mi almuerzo.

—¿Le diste una llave? —La cabeza de Giovanni gira en mi dirección—. ¿Qué demonios?

Mirabella coloca la bolsa en la mesa a mi lado y yo le doy una palmada en la pierna para que se siente.

Me besa la mejilla cuando lo hace.

—Tenemos que encontrar una chica para Giovanni.

—Tengo muchas chicas. —Giovanni vuelve a sentarse.

—Claro que sí. —Mirabella pone los ojos en blanco—. ¿Se sabe ya quién puso la bala en la pistola?

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—No. —Mis labios forman una línea firme.

—Bueno, tengo algunas noticias interesantes. Mientras almorzaba, Dante se me acercó. —Me pongo rígido y ella me da unas palmaditas en el muslo—. Tranquilo. No es nada de eso. Quiere reunirse contigo. Quiere defender su caso.

—¿Ahora pasa por ella? —Giovanni levanta las manos—. Yo soy su segundo. Yo.

Sale enfadado de mi dormitorio y los dos nos reímos cuando cierra la puerta.

—Me va a golpear —dice.

Le pongo la mano en el cuello y tiro de ella hacia mí.

—Yo lo mataría primero. —Entonces la atraigo hacia mis labios y deslizo mi lengua en su boca.

Nuestro beso se vuelve frenético y mi mano se introduce entre sus piernas, provocándola por encima de las bragas.

Justo cuando mi dedo roza el elástico para deslizarse sobre sus bragas, separa sus labios de los míos.

—A diferencia de otros, yo tengo que ir a clase.

—Olvidalo. Ahora tengo influencia con el rector. —Paso el pulgar por la mancha húmeda de sus bragas de seda.

—Uh-huh. Volveré más tarde. ¿Y qué quieres que le diga a Dante?

Me echo hacia atrás y crujo el cuello, sin ganas de hablar de negocios cuando lo único que quiero es que me la vuelva a chupar. Joder, para no tener experiencia, me tiene enganchado a su boca.

—¿Te gusta ser el intermediario?

Se encoge de hombros, pero está claro por su sonrisa que sí.

—Dile a Dante que se reúna conmigo esta noche a las diez en mi dormitorio. Será mejor que venga solo. Mis hombres estarán vigilando las puertas.

Me besa la mejilla y rebota en mi regazo.

—Voy a entregar el mensaje —dice mientras se dirige a la puerta.

—Vuelve aquí y dame un beso de verdad.

Rompe la distancia y se inclina para besarme. Le doy un golpecito en el culo, grita y se aparta.

—Me estás matando. —Gimo, moviendo la erección de mis pantalones con la mano.

—Te lo compensaré esta noche.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—¿Lencería?

—Tendrás que esperar para averiguarlo. —Me lanza un beso, sacude el culo y sale del dormitorio, cerrando la puerta tras de sí.

Cuando se va, me pregunto cómo hemos llegado hasta aquí. Hace solamente unos meses, me odiaba, no quería este matrimonio. Cuando me la chupó anoche, sé que era su forma de decirme te amo. No le he respondido nada. No hay lugar para el amor en nuestra vida. No quiero decir que vaya a hacerle la mierda que mi padre le hizo a mi madre, no voy a engañarla ni nada de eso, pero ¿amor? Es una palabra corta con un gran significado. El amor cambia tu forma de pensar. Desordena tu cabeza y te vuelve descuidado. Quita tu vista del premio.

Unos golpes en la puerta me sacan de mis pensamientos.

—¿Se ha ido? —dice Giovanni a través de la puerta.

Sacudo la cabeza, me levanto despacio y abro la puerta.

—Sí, se ha ido. ¿No tienes clases?

Abro la bolsa de papel marrón que me ha traído Mira y saco unas papas fritas y una galleta.

—Ah, te trajo una galleta.

—Corta el rollo —le digo a Giovanni—. Es mi prometida. Asúmelo.

—Es que nunca pensé...

Levanto la mano para detenerlo.

—Tenemos cosas más importantes de las que hablar que de tus celos por mi prometida.

Inhala profundamente.

—¿La situación de Dante?

Le hago un gesto cortante con la cabeza.

—Le dije a Mira que le dijera que se reuniera conmigo aquí a las diez. Que venga solo, pero ambos sabemos que tendrá a alguien cerca. No es idiota. Quiero que ustedes tres vigilen el pasillo. Uno junto a las escaleras, otro junto al ascensor y el otro fuera de mi dormitorio. Mirabella estará con Antonio.

—¿Se lo has dicho? —pregunta él, alzando las cejas, sabiendo lo testaruda que puede llegar a ser.

—Todavía no. Pero la mantendrá a salvo en caso de que esto sea una emboscada para llegar a ella mientras Dante me distrae.

—Bien, informaré a Andrea y Nicolo en cuanto vuelvan de clase. —Hace una pausa—. ¿Me das tu galleta?

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Frunzo el ceño.

—Diablos no, la galleta de Mira es solamente para mí.

Pone los ojos en blanco y yo le doy un buen mordisco a la galleta para molestarlo.



Más tarde, esa misma noche, envío a una enfadada Mirabella al dormitorio de su hermano. Estoy bastante seguro de que la sorpresa que me iba a dar no va a suceder ahora. Pongo a Antonio al corriente de todo y él me promete que ella no saldrá hasta que yo vaya a buscarla. Estoy perfectamente preparado para el trato de silencio, pero su seguridad siempre será mi prioridad número uno.

Andrea está en los ascensores, Nicolo en la escalera y Giovanni junto a mi puerta.

Un golpe suena exactamente a las diez en punto. Apostaría mi testículo izquierdo a que Dante lleva todo el día a punto de cagarse encima. Giovanni abre la puerta y Dante entra.

—Marcelo —dice Dante con un movimiento de cabeza—. Gracias por recibirme.

Le doy la mano y le hago un gesto a Giovanni para que cierre la puerta. Una vez que estamos a puerta cerrada, hago una señal a Dante para que se siente.

—Escucha, Marcelo, sé que tiene mala pinta. El yate, lo de Mira, y ahora la bala. Soy el responsable de los dos primeros. ¿Estuve atracado allí? Sí. Pero no tuve nada que ver con el asesinato de tu padre. Y lo de Mira... controlaríamos todo el sur si se hubiera casado conmigo. Mi padre estaba en mi caso, y honestamente, no parecía que ella quisiera casarse contigo.

Permanezco en silencio.

Se lleva la mano al bolsillo.

—Dante —adviento, aunque estoy seguro de que no va armado. Es imposible que Giovanni lo hubiera dejado entrar sin registrarlo antes.

—Es solamente esto. —Sostiene una memoria—. Esta es la grabación de vigilancia de nuestro yate esa noche. Verás que ni yo ni ninguno de mis hombres salimos de mi yate en toda la noche. Atracamos y lo único que hicimos fue ir de fiesta y dormir. Ni siquiera supe lo que había pasado hasta la mañana siguiente y salí de Dodge rápidamente. Sabía que no se vería bien si alguien sabía que estábamos por allí.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Me lo da y le digo:

—Aquí no tengo portátil.

—Creo que conoces a alguien muy bueno con ellos.

Sostengo el disco en la palma de la mano.

—Lo conozco. Lo comprobaré.

Está callado.

—¿Hay algo más? —Pregunto.

—La bala. Yo nunca lo haría. Si hubiera puesto balas en esa pistola, me habrían echado a patadas y me tendrías en el punto de mira. Quiero estar cerca cuando me llegue la hora de sustituir a mi padre. No tengo pruebas, pero no fui yo.

—Sí, lo sé. Me han disparado antes y nadie está tan pálido y parece que se va a desmayar cuando pretenden dispararte. No eres tan buen actor.

Se ríe entre dientes.

—Cierto. —Mira al suelo y luego vuelve a mirarme—. ¿Has considerado otra opción? ¿Alguien más con algo que ganar?

Inclino la cabeza.

—¿Quién?

—¿Gabe?

Parpadeo en rápida sucesión.

—¿Gabriele Vitali?

El padre de Gabriele Vitali dirige el cuadrante noroeste del país. Es un tipo tranquilo y no resulta amenazador físicamente, al menos para mí, pero se rumorea que degüella a sus adversarios porque le gusta ver cómo la vida abandona el cuerpo de sus víctimas. Además, Gabriele es uno de esos informáticos, así que no dudo de que sepa poner una bomba. Pero es un misterio para todos. Nadie sabe mucho sobre él.

—¿Cuál crees que sería su motivo? —Solamente se me ocurre un motivo, pero quiero oír dónde tiene la cabeza Dante.

—Sin ti y sin tu padre, existe la posibilidad de que se case con tu hermana, Aria, y dirija toda la mitad superior del país. Casarse con Aria es beneficioso para él.

—Interesante teoría. —Asiento, pero Gabriele no me convence todavía—. Bueno, gracias por eso. Quizá le haga una visita.

Entre la teoría de la hermana pequeña que no tiene mucho peso y el dron y lo espabilado que se supone que es Gabriele con los computadores, vale la pena interrogarlo.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—Entonces, ¿no tengo que vigilar mi espalda? —pregunta con una sonrisa irónica en los labios.

—De mí, no. Pero eres tan imbécil que seguro que tienes muchos otros enemigos.

Levanta las manos.

—Como tú y yo sabemos.

Me levanto para acompañarlo a la salida. Cuando abro la puerta, Giovanni está al otro lado y deja pasar a Dante para que camine por el pasillo hasta el ascensor.

—Voy a buscar a Mirabella.

No espero a que responda antes de dirigirme a las escaleras y bajar al dormitorio de Antonio. Llamo y Antonio abre la puerta, indicándome con el dedo que Mirabella está dentro.

—Casi tuve que atarla para mantenerla aquí —gruñe.

Me río, pero cuando entro y veo la expresión molesta de mi prometida, lloro por la noche de sexo loco que ahora no va a tener lugar.

Levanto la memoria.

—¿Sigues enfadada o quieres ayudarme con algo? —Sus ojos se iluminan y se levanta, arrebatándomela de la mano.

—¿Qué es esto?

—Eso es lo que me vas a ayudar a averiguar.

Se inclina hacia mí.

—Di “por favor, Mirabella, necesito tu ayuda” —canta.

—Ni hablar. —Miro a Antonio por encima de su cabeza.

Actúa como si no nos oyera, pero ambos sabemos que lo hace.

—Vamos. Hazlo y quizá vuelva a arrodillarme. —Me dedica una sonrisa sensual que hace que mi polla se retuerza.

—Llévate tus locos juegos sexuales a otra parte, Mira, o le diré a papá lo que te traes entre manos —dice Antonio.

Le saca la lengua y yo la tomo de la mano y la conduzco al ascensor.

—¿Cómo vamos a entrar en la sala de informática? —pregunta.

—Deja que yo me preocupe de eso.

Mientras cruzamos el campus en dirección a la sala de informática, ya sé que lo que haya en la memoria demostrará la inocencia de Dante. Ahora, en lugar de estar más cerca de averiguar quién es mi mayor amenaza, me siento más lejos que nunca.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

33

Mirabella

Cuando llegamos, la sala de informática ya está abierta. Olvidé que esta noche es el único día que está abierta hasta tarde para que los estudiantes trabajen en sus proyectos si se han retrasado.

Marcelo frunce el ceño cuando ve que no va a poder presumir de sus dotes de allanamiento de morada. No puedo evitar la sonrisa que se dibuja en mi rostro.

—Señorita La Rosa. Señor Costa —dice la profesora Bowers cuando entramos—. ¿Cómo está, señor Costa? Me he enterado del incidente. —La línea entre sus cejas se profundiza en preocupación.

—Estoy bien, gracias.

Sonrío.

—Solamente ayudo a Marcelo a estar al día en clase.

Asiente.

—Siéntense donde gusten. —Señala el mar de computadores.

Echo un vistazo al aula. Solamente hay otro alumno, y está más cerca de la parte delantera. Como no tengo ni idea de lo que hay en la memoria, opto por la mesa del fondo. La profesora no podrá ver lo que hay en la pantalla y tendré suficiente tiempo para revisar si se dirige hacia nosotros.

Marcelo y yo tomamos asiento y me dirijo a él.

—Entonces, ¿qué hay en esta cosa?

—No estoy exactamente seguro, pero Dante dice que es la grabación de las cámaras de seguridad de su yate la noche en que nos dieron el golpe a mi padre y a mí. Dice que prueba que él y sus hombres estuvieron en el yate toda la noche.

Trago saliva.

—Supongo que esto nos mostrará si tuvo algo que ver o no.

Un rubor recorre mi cuerpo. Supongo que, si Dante lo ofrece, demostrará su inocencia. Maldita sea. Si ese es el caso, eso aún podría significar que ayudé a matar al padre de Marcelo.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

215

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Marcelo arruga la frente.

—¿Estás bien? Parece que estás enferma o algo así.

Ignoro su preocupación y trago la bilis que sube por mi garganta.

—Claro... sí... no he comido mucho en la cena, eso es todo. —Antes de que pueda seguir preguntándome, introduzco la unidad de memoria en el computador y abro la carpeta.

—Necesito que me digas si este archivo es legítimo. ¿Ha sido manipulado o algo por el estilo? ¿Las marcas de fecha y hora son únicas?

Me martillea a preguntas y todavía no he cargado ni una imagen. Abro la carpeta y encuentro un montón de archivos diferentes llamados Cámara 1, Cámara 2, etc. Cuando hago clic en el primero, aparece un video del costado de un yate de buen tamaño. La marca de tiempo dice que son las cinco de la tarde y está fechado el día del incidente.

Hago reproducir el video a dos veces la velocidad ya que no pasa nada y finalmente veo a uno de los chicos de Dante salir a la cubierta, luego desaparece por la parte de atrás.

—¿Qué muestran las otras cámaras? —pregunta Marcelo, obviamente pensando que ésta no ofrece lo que él quiere.

Salgo del archivo y hago clic en varios hasta que llegamos a uno que muestra el interior del yate, concretamente el salón y la zona de estar. En ella podemos ver claramente a Dante y sus hombres. Están de fiesta con algunas chicas, bebiendo y charlando.

—Esto me gusta más —dice Marcelo.

Observamos en silencio cómo los chicos juegan a las cartas mientras las mujeres se sientan en sus regazos, adulándolos. Al final suena una canción que les gusta a las mujeres, porque todas se levantan y bailan juntas con la clara intención de desviar la atención de los chicos de la partida de cartas y centrarla en ellas.

Funciona porque Dante les hace señas para que se acerquen a él. Se acercan y, cuando llegan hasta él, ambas se arrodillan y le desabrochan la hebilla del cinturón.

Me acobardo.

—Qué asco. Vamos a saltarnos esta parte.

—De acuerdo. —La voz de Marcelo es dura.

Adelanto la parte en la que los tres se desnudan y hacen un trío mientras los demás siguen jugando a las cartas como si nada. Una vez que todos están vestidos de nuevo, vuelvo a poner el video en doble plano.

—¿Qué hora es? —pregunta Marcelo al cabo de unos minutos.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—Medianoche.

Su boca se tensa en una fina línea.

—El auto ya había explotado en este punto.

Mi estómago se revuelve y mi respiración se entrecorta.

—Um... bien, déjame ver si hay algo que indique que el video ha sido alterado.

Rezo en silencio para que así sea y, al oír el ruido de unos tacones, levanto la vista y veo a la profesora Bowers acercándose. Pulso unos botones para abrir otro programa y sonrío justo cuando asoma la cabeza para vernos.

—La sala cierra en unos minutos —dice.

—¿Cree que podríamos quedarnos? Podría cerrarlo cuando nos vayamos. Marcelo y yo aún tenemos que repasar algunas cosas. —Le doy mi mejor sonrisa inocente y me la devuelve.

—Por supuesto. La puerta se cerrará detrás de ti, así que asegúrate de tener todas tus cosas cuando salgas. —Bosteza—. Me quedaría con ustedes, pero es muy tarde. Odio estas noches que la sala permanece abierta.

—No la culpo. Nos aseguraremos de que todo esté cerrado cuando nos vayamos.

—Gracias, Mirabella. Sabía que había una razón por la que te elegí para ayudarme este semestre.

La carga de culpa que acaba de echarme sobre los hombros hace que el peso que ya llevo encima me resulte casi abrumador, pero sonrío.

Unos minutos después, ha recogido sus cosas y se ha marchado.

Marcelo da una palmada delante de él.

—Muy bien, ¿entonces cómo averiguamos si esto ha sido manipulado o no?

Frunzo el ceño.

—No hay una forma exacta de saber si un video ha sido manipulado. Es una combinación de sentido común al mirarlo... hay empalmes obvios en él, comprobar los metadatos de los distintos ángulos de cámara y asegurarse de que coinciden, comprobar el.... —Me doy cuenta de que le da igual cómo lo resuelva, solamente que lo haga—. Déjame empezar. Puedes mirar los otros archivos del resto del barco para asegurarte de que nadie más entró o salió durante ese tiempo.

Le paso los otros archivos a Marcelo para que los vea y le enseñe cómo acelerarlos para que pueda pasarlos más rápido. Mientras Marcelo gruñe

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

sobre lo aburridos que son los videos, yo hago lo mío, intentando averiguar si Dante los manipuló de alguna forma.

Después de lo que parecen horas, trago saliva y me vuelvo hacia Marcelo.

—No creo que los hayan manipulado. Las marcas de tiempo coinciden perfectamente con los metadatos, incluso cuando comparas varios ángulos de cámara.

Marcelo me mira, me estudia durante un instante, y nunca en mi vida he sentido tantas ganas de salirme de la piel. ¿Se da cuenta de que le oculto algo?

—De acuerdo. —Asiente.

—¿Eso es todo? ¿De acuerdo?

Se encoge de hombros.

—Si dices que no fueron manipulados, te creo. —Es como confiar en mí. Él mismo lo dijo, no se puede confiar en nadie en esta vida. A pesar de que no entendía lo que estaba comprobando en los metadatos, ni siquiera me cuestionó.

Me llevo la mano al estómago. Siento que voy a vomitar. La sensación de traición es como un lodo espeso que se abre camino a través de mis intestinos.

—Es tarde. Deberíamos salir de aquí. —No dejo rastro de lo que estábamos haciendo en el computador, me guardo la memoria en el bolsillo y me levanto, dirigiéndome rápidamente hacia la puerta.

—¿Dónde está el fuego? —pregunta Marcelo desde detrás de mí.

Miro por encima del hombro con una débil sonrisa.

—Solamente estoy cansada. Con ganas de meterme en la cama.

Se acerca por detrás de mí, donde estoy de pie con la mano en la manija de la puerta, moviéndose un poco más despacio debido a su lesión.

—Te refieres a mi cama, ¿verdad?

Me pongo rígida.

—Creo que esta noche voy a volver a mi dormitorio. Estoy muy cansada. Además, deberías descansar de tu lesión. —Abro la puerta de un empujón y él me sigue.

—¿Mirabella? —Me estudia.

Hago lo que puedo para no parecer afectada.

—Sí, solamente que ha sido mucho estos últimos días. Y ahora que Dante está fuera de la lista, me pregunto quién será el siguiente.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Me pone las manos a ambos lados del rostro.

—No te preocupes, dolcezza. Descubriremos al responsable y se lo haremos pagar.

Aunque me gusta la idea de que Marcelo piense en mí como parte de ese “nosotros”, eso es exactamente lo que temo, y por eso tengo que pensar cómo voy decirle a mi prometido que creo haber jugado algún papel en el asesinato de su padre.

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

34

Marcelo

Como el video demuestra la inocencia de Dante, Giovanni y yo llamamos a la puerta de Gabriele Vitali a la mañana siguiente. No había mucho que me retuviera en la cama, ya que Mirabella se fue anoche a su propio dormitorio.

Creo que deberíamos ser pocos para que Andrea y Nicolo no estén con nosotros. No quiero que Gabriele piense que lo estamos acusando directamente, pero necesito al menos un hombre a mi espalda por si las cosas se complican. Nadie sabe mucho sobre Gabriele, así que es más difícil de predecir que la mayoría.

Llamo a la puerta, en la cuarta planta. Tiene su propio dormitorio, parecido al mío.

—Está abierto —dice.

Dirijo a Giovanni una mirada de confusión. ¿Simplemente deja entrar a la gente?

Abro un poco la puerta y me asomo para asegurarme de que es seguro entrar. Gabriele está sentado en su escritorio con un portátil. ¿Cómo demonios ha conseguido eso en su dormitorio? No puedo evitar ver de qué hablaba Mirabella. Con tipos como Gabriele como enemigo, necesito a alguien a mí alrededor que sea mejor que él en informática.

Al entrar, Gabriele ni siquiera se gira para mirarnos. Cuando veo la pequeña pantalla a su derecha, sé por qué. Debe de estar conectada a una cámara fuera de su dormitorio. En realidad, la pantalla cambia a otra cámara que cubre toda la planta. No me extraña que no le diera miedo dejarnos entrar.

—¿Qué quieres, Costa? —pregunta, todavía haciendo algo en su portátil que casi se parece a lo que se ve en las películas cuando están pirateando. Pero, ¿qué sé yo?

Pensando que sería mejor ir directo al grano, le digo:

—Vengo a preguntarte dónde estabas la noche que asesinaron a mi padre.

Apaga la pantalla de su portátil, da vueltas en su silla y me mira fijamente durante un minuto, sus ojos evaluando la situación.

220

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Es alto, con el cabello oscuro y espeso, y tiene el cuerpo de un corredor: musculoso y fuerte, pero no se pasa el tiempo levantando pesas en el gimnasio. Todas las chicas que conozco que lo han conocido o han visto fotos suyas no paran de hablar de sus penetrantes ojos azules.

—¿Crees que maté a tu padre? —Su tono es delicado, algo afectado.

Sacudo la cabeza.

—No estoy diciendo eso, pero alguien sacó a colación que podrías tener un motivo.

—¿Cuál es? —Inclina la cabeza.

—¿Además de toda tu mierda de gurú informático?

Se ríe y no dice nada.

Me aclaro la garganta.

—Si mi padre y yo estamos muertos, podrías venir y casarte con mi hermana y gobernar medio país.

Se ríe y se levanta, sacudiendo la cabeza mientras se acerca a una mesa improvisada con una... ¿máquina para hacer Cappuccino?

—¿Quieres tomar algo?

—¿Por qué no vas al Café Ambrosía? —Pregunta Giovanni, y yo lo regaño con la mirada.

Gabriele se encoge de hombros.

—Soy un noctámbulo y no me gusta la gente.

—Me parece justo —murmura Giovanni.

Se prepara un trago.

—¿No pensarás sinceramente que empezaría una guerra intentando acabar contigo y con tu padre?

Me encojo de hombros.

—Me estoy quedando sin opciones.

—Entiendo que quieras venganza, pero no fui yo. Estaba en Italia con mi padre justo antes de que me trajera aquí. Se suponía que iba a ser un viaje de unión, él diciéndome que después de que me gradúe, va a dar un paso atrás.

—Mierda, ¿en serio? —Giovanni vuelve a hablar.

Gabe mira a Giovanni y luego a mí, entrecerrando ligeramente los ojos.

—Sí, pero ya sabes lo que hay que hacer. Solamente se retiran si envejecen, enferman o mueren.

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Asiento. Mi padre nunca habría renunciado a su poder. Aunque enfermara, como mi Nonno.

—¿Quizás ese fue tu motivo para matar a tu padre? Después de todo, acabaste viviendo el atentado contra tu vida. —Gabriele arquea una ceja.

—Te haré un favor y fingiré que no te he oído decir eso, Vitali. —Mis manos se cierran en puños a los lados.

—Por no mencionar, y sin ofender a Aria, pero tengo entendido que es joven e ingenua. Ni de lejos el tipo de esposa que necesito. Además, todos sabemos que me voy a comprometer con alguien, como tú y Mirabella. —Sorbe un poco de la espuma de la copa—. Hablando de eso, parece que va bien...

Yo no digo nada. Por suerte, Giovanni mantiene la boca cerrada. Si no, habría tenido que partirle el rostro después de irnos de aquí.

—Quién sabe, tal vez mi hermana es la persona con la que serás arreglado para casarte. Ahora es mi decisión. —Arqueo una ceja.

Sacude la cabeza antes de dar un sorbo a su café.

—¿Algo más? Estoy en medio de algo.

—Si escuchas algo...

—Lo sabrás. Me gustaría saberlo si fuera tú, así que te lo diría, pero no he oído nada. Pero para que te siguiera al campus... ¿para que alguien pusiera una bala en esa pistola? Quiero decir, imagina si Dante fuera mejor tirador. Podrías estar muerto en lo que se supone que es el lugar más seguro del país para tipos como nosotros. —Se sienta en su silla.

Sus palabras calan hondo. Supuse que quien puso la bala en la pistola fue la misma persona que puso la bomba, pero no puedo estar seguro. He hecho algunos enemigos aquí. Veo a Gabriele haciendo toda su mierda informática y las palabras del rector se repiten en mi cabeza.

—Oye, lo gracioso es que la grabación de la cámara no está en la cinta para el periodo de tiempo del simulacro de incendio. No mucha gente de por aquí podría deshacerse de una prueba así.

Vuelve a girar para mirarme.

—Te diré una cosa. Me siento mal por ti, porque casi te asesinan, te enamoras de tu prometida y ahora te disparan. Desenterraré esas imágenes para que veas que no fui yo. —Vuelve a su portátil y sus dedos se mueven sobre el teclado, escribiendo códigos en una pantalla en blanco.

—Si las cosas hubieran sido al revés...

Levanta la mano.

—Sin rencores, Costa.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

A los diez minutos de estar trabajando, aparece un video que muestra a alguien colándose en la sala de armamento durante la alarma de incendios. Y la persona es exactamente quién debería haber sabido desde el principio que sería: Lorenzo.

—Dame una copia de eso —exijo.

—Claro, pero asegúrate de que no este involucrado. Si me encierran aquí, no estaré contento. —Me lanza una mirada que deja claro que habrá un infierno que pagar. Rebusca en su cajón y toma una memoria, la inserta y guarda una copia antes de tirármela—. Puedes entregar ese mensaje en persona.

—Gracias, Gabe. Mierda, has ido más allá —digo.

—Y ahora me debes una. —Agita una mano, ya tecleando—. Conoces la salida. —Giovanni y yo salimos de su dormitorio y subimos en ascensor al mío.

—¿En qué estás pensando? —pregunta.

—Realmente quiero matarlo. —Mis puños se aprietan a los lados, pero puedo expulsar fácilmente a Lorenzo sin mancharme las manos de sangre.

—Creo que es hora de que empecemos una guardia. Yo vigilaré tu dormitorio esta noche. Nicolo puede quedarse fuera de tus clases.

Sacudo la cabeza, aunque es una buena idea.

—Tengo que hablar con Antonio. Mirabella también necesita estar a salvo. Puedo arreglármelas solo.

—Marcelo, creemos que está trabajando solo, pero ¿y si no es así? ¿Y si otros miembros de los La Rosa lo están ayudando? No tenemos ni idea de a qué nos enfrentamos. Tienes que ponerte en primer lugar. Tal vez deberías dejar la academia por un tiempo. Quédate en casa de Nonno hasta que lo averigüemos.

Lo miro con disgusto.

—Soy el líder de esta familia. No voy a esconderme en el sótano de Nonno como un niño asustado. Soy Marcelo Costa, líder de la familia criminal Costa. Solamente tengo que decidir si quiero el placer de estrangular su vida ahora mismo o si debo sacarlo del campus y tomarme mi tiempo más tarde.

Meto la llave en la puerta. Cuando la abro, me alivia ver a Mirabella. Anoche estaba muy rara.

—Hablamos luego —le digo a Giovanni y cierro la puerta en las narices.

—Estás dominado —estoy seguro de oírlo murmurar al otro lado de la puerta.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—Pensé que te debía un pequeño regalo.

Está tumbada en la cama con un camisón negro transparente. No pierdo el tiempo, me quito los zapatos, me desvisto y me tumbo con ella en la cama.

Durante el resto de la noche, me pierdo en Mirabella, olvidando la decisión que no deja de dar vueltas en mi cabeza.

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

35

Marcelo

Llega el domingo por la mañana, y Mirabella baja para su llamada telefónica. Dice que su madre quiere hablar de los detalles de la boda, y no parece muy emocionada.

La memoria está quemando un agujero en el bolsillo de mis pantalones desde anoche. Si le paso esto al rector, quedaré como un maldito llorón. Cualquier hombre en esta academia se las arreglaría solo si alguien tratara de matarlo. No hay razón para delatar a Lorenzo ante el rector, salvo si me descubren, lo cual es dudoso, me echarán y eso significa que o permito que Mirabella se quede y vivamos separados, o le arranco su sueño y la hago venir conmigo. El hecho de que ella sea siquiera un factor en la decisión me dice que estoy perdiendo mi ventaja.

Tomo el teléfono y llamo a Giovanni. Me contesta enseguida.

—Vamos —digo y cuelgo.

Un segundo después, Giovanni llama a mi puerta y entra, contentísimo porque vuelve a ser mi segundo.

—¿Plan?

Levanto las manos.

—Son todo lo que tengo, y afortunadamente, son todo lo que necesito.

—¿Quieres a los hombres?

Sacudo la cabeza.

—Necesito tu ayuda con el cuerpo, si no, lo habría hecho yo solo. Cuanta menos gente, mejor.

Asiente y me pongo una sudadera negra antes de mirar el reloj. Mi herida está mucho mejor. Sigue molestando un poco, pero se está curando bien. Una hora antes de llamar a Nonno.

Perfecto.

Bajamos en ascensor hasta la planta principal. Después de que le dieran una paliza a Lorenzo, lo trasladaron aquí abajo, junto a la oficina de seguridad y el encargado de nuestra casa.

225

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Me asomo a la ventana de la sala de seguridad. El guardia no está en su despacho. El encargado de la casa es conocido por su afición a los almuerzos y sale del campus todos los domingos por la mañana. La oportunidad no podría ser mejor.

Giovanni llama a la puerta de Lorenzo y yo apoyo la espalda en la pared para que no pueda verme si mira por la mirilla. La puerta se abre y Giovanni enarca las cejas en mi dirección.

—¿Rector? —dice.

—Giovanni Costa, ¿puedo ayudarlo? —El rector empuja la puerta y yo me giro hacia el umbral—. Marcelo también. ¿Quieren ver a Lorenzo?

—Um... sí, teníamos algunos asuntos de los que hablar, pero volveremos más tarde. —Giovanni da un paso atrás.

—En realidad... —Lo dudo, pero tengo que ser inteligente. La mejor manera de llegar a este tipo es sacarlo de la propiedad, así que tengo vía libre para matarlo. Y tiempo para hacerlo sufrir de verdad. Lanzo la unidad de memoria al rector y la atrapa—. Confío en que hará lo que debe hacer con esta información.

Lo levanta y lo inspecciona.

—¿Qué es?

—Lo verá por sí mismo. No voy a delatar a la persona que me lo dio, así que no se moleste en preguntar. Ocúpese del problema antes de que lo haga yo. —Le dirijo una mirada significativa.

El rector juguetea con ella y me mira fijamente durante un largo rato. Si cree que puede intimidarme, está muy equivocado.

—De acuerdo. Gracias.

Nunca me he sentido tan jodidamente llorón como cuando Giovanni y yo nos vamos. Pero tengo que seguir el consejo que le di a Mirabella. Cuando estás en el poder, no puedes actuar irracionalmente. Todo tiene que estar planeado y organizado. A veces renuncias a la batalla para ganar la guerra. Lorenzo Bruni tendrá la suya cuando menos se lo espere, y me mirará fijamente a los ojos cuando dé su último suspiro.

Una hora más tarde, bajo a la sala privada donde nadie puede oír nada. Llamo a Nonno, que contesta pero enseguida tose.

—¿Estás bien? —Pregunto.

—Estoy bien. Solamente esta tos. Alergias. —Tose de nuevo—. Hablé con Joey y me dijo que están investigando a Lorenzo Bruni como sospechoso.

Inhalo profundamente.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—Tengo una grabación, Nonno. Él fue quien puso la bala en la pistola que me disparó. Intentaba salir con Mirabella, la acosaba en el campus e incluso falsificó una nota haciéndose pasar por mí para tenerla a solas.

Se aclara la garganta.

—Para mí, eso suena como si Mirabella desapareciera, él sería el culpable. ¿Qué tiene que ver esto contigo?

—Supongo que piensa que, si no estoy en la foto, puede deslizarse en mi posición.

Nonno se ríe y se ríe un poco más.

—El hombre no tiene nada que haga que Frank La Rosa quiera entregarle a su única hija. Su padre es capo y no hay nada malo en ello, pero tú eres la cabeza de la familia.

—Tal vez Lorenzo piensa que lo haría. ¿Conseguiste los registros telefónicos? —Estoy cada vez más molesto e impaciente.

—Lo hicimos. Hay llamadas telefónicas muy largas y cadenas de mensajes de texto entre tu prometida y Lorenzo. De hecho, odio decirte esto, pero creo que pueden haber estado involucrados.

Mierda. No quería que Nonno supiera nada de esto. Él es de la vieja escuela y definitivamente no va a aprobar el hecho de que Mirabella follará con Lorenzo. Como no tengo idea de cuán explícitos eran los textos, no quiero mostrar mi mano, así que no digo nada sobre el tema.

—¿Puedes enviármelos?

—Creo que podrías encontrar algunos bastante perturbadores y tu temperamento no es exactamente...

—No hay preocupaciones con Mirabella, ha sido sincera conmigo. —Decido quitarle importancia—. Solamente intentaba ponerme celoso. Ya sabes lo inseguras que son algunas mujeres.

Se ríe.

—¿Todos estos mensajes son una treta?

—Hasta las que le pide que la deje en paz.

Nonno no dice nada durante al menos diez segundos, y una sensación de inquietud me recorre la espina dorsal.

—Además de los mensajes de texto coquetos, hay algunos que hablan de escribir un código informático para él y darle una copia. Lorenzo le pregunta a Mirabella. “¿Sabes hacer algo así?”

Me viene a la mente Juegos de Guerra. Su habilidad para armar una bomba.

—¿Qué dice exactamente?

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Vuelve a toser.

—Oye nena, ¿crees que podrías escribir algún código informático para mí? —Ella responde—. Me encantaría.

Me rechinan los dientes y se me revuelve el estómago. ¿Tuvo ella algo que ver con el asesinato de mi padre? ¿Intentaba asesinarme a mí también?

—El intercambio fue unos meses antes... —Su voz es grave—. Luego hay otros más sexuales. No hay datos concretos sobre lo que él necesitaba, pero aproximadamente un mes antes del atentado, él le habla de cómo amañarías un mando a distancia con el código que ella escribió. Mi instinto me dice que fue Lorenzo quien puso la bomba, y siento decírtelo, pero Mirabella podría haber sido quien puso en sus manos la bomba que casi te mata.

Todo mi cuerpo arde por el hecho de que ella tuvo algo que ver.

—¿Algo más?

—Sí, hice que mi inteligencia buscara cualquier mensaje de texto de Lorenzo la noche del asesinato. Hay un número no registrado que le envié un mensaje dos minutos antes de que todo cayera. Aunque están casi seguros de que era un teléfono desechable.

—¿Y?

—Decía: “El combate ha terminado. Saldrán en un par de minutos, prepárate”.

No puedo creer que lo haya entregado al rector. Todos mis músculos se tensan y me vienen a la mente mil maneras de matar lentamente a ese hijo de puta, torturarlo, hacerlo admitir lo que hizo y quién más estuvo implicado. Ni siquiera puedo procesar a Mirabella ahora mismo. Que ella pudo haber hecho la bomba para que me mataran a propósito. Sé que no quería casarse conmigo, pero matarme me parece despiadado incluso para ella.

—El rector tiene aquí las pruebas del tiroteo y seguro que lo expulsan —le confieso a Nonno.

—Así que no será una amenaza para ti.

Aprieto el teléfono con tanta fuerza que cruje.

—No. No hay mucho que pueda hacer en la academia de todos modos, pero una vez que lleguen las vacaciones...

Vuelve a toser.

—Puedo arreglarlo para que ocurra antes.

—No. —Mi voz es firme.

—¿Quieres encargarte tú? —pregunta.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—Definitivamente.

—Tú eres el líder, esta es tu decisión. Pero estoy orgulloso de ti por querer manejarlo tú mismo.

—Gracias. —No tengo ni idea de cómo voy a dormir sabiendo que Lorenzo está ahí fuera y no en el fondo de una gran masa de agua.

—¿Marcelo?

—Sí.

—¿Cuáles son tus planes para Mirabella? Deberíamos alertar a Frank La Rosa sobre las acciones de su hija.

Me callo.

—Aún no lo sé. —Sé lo enamorado y estúpido que sueno.

—Ten cuidado, Marcelo. Nunca subestimes a tu enemigo.

—No lo haré, Nonno. Todos los involucrados pagarán.

Cuelgo y subo las escaleras, imaginándome a Lorenzo en el suelo debajo de mí, suplicando por su vida. Abro la puerta de mi dormitorio y me sorprende ver a Mirabella allí. Parece incómoda, como la otra noche en la sala de informática. Está pálida y su piel brilla como si estuviera sudando.

—¿Qué te pasa? ¿Estás enferma?

Sacude la cabeza.

—¿Qué dijo tu Nonno?

Me siento en el borde de la cama y la miro. Quiero ver su reacción antes de lanzarme a lo loco.

—Fue Lorenzo quien me dio el golpe y también puso la bala que me disparó.

Sale corriendo de la cama, se inclina sobre el cubo de basura que hay junto a mi escritorio y vomita.

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

36

Mirabella

Corro al cubo de la basura y tiro mi desayuno debido el veneno puro en la voz de Marcelo y la fría certeza en sus ojos.

Sabía que ese día llegaría, aunque rezaba para que no fuera así. Rezaba para que al final dejara de buscar y la muerte de Sam fuera uno de los miles de asesinatos de la mafia que nunca se resuelven. La culpa de haber ayudado sin saberlo a acabar con el padre de Marcelo me ha aplastado. Quizá sea bueno que ahora no tenga más remedio que confesar. De todas formas yo quería hacerlo. ¿En qué demonios estoy pensando? Lo más probable es que Marcelo me mate cuando se entere de la verdad.

—¿Estás bien? —Marcelo me observa mientras escupo bilis.

Me enderezo y me paso el dorso de la mano por la boca.

—Estoy bien. Probablemente sea algo que comí en el desayuno. — Camino hacia el otro lado del dormitorio, de espaldas a él, incapaz de mirarlo a los ojos.

Pero él viene detrás de mí.

—¿Esperamos un pequeño bambino? —Su voz está vacía de emoción.

Me doy la vuelta horrorizada.

—Muérdete la lengua. No podemos tener un bebé ahora.

Se encoge de hombros.

—Sin duda complicaría las cosas. —Su voz es un poco nerviosa.

Me alejo de él.

—Te puedo asegurar que no estoy embarazada, Marcelo. Tengo el estómago revuelto, eso es todo.

Frunce el ceño y creo ver decepción en sus ojos, como un pinchazo en el corazón. No me ha dicho que me ama, pero ahora tengo claro que está totalmente de acuerdo con lo del matrimonio concertado, lo cual no hace más que complicar las cosas.

Me acerco a su mini refrigerador, tomo agua y bebo unos tragos para limpiarme la boca. Cuando termino, lo miro con recelo.

230

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—¿Por qué estás tan seguro de que es Lorenzo?

—Mi Nonno tenía sus registros telefónicos cuando llamé. La noche del ataque, estaba enviando mensajes de texto a alguien con un teléfono desechable y recibiendo actualizaciones sobre cuándo saldríamos del edificio.

—Tal vez Lorenzo estaba hablando de algo completamente no relacionado.

Marcelo arruga la frente.

—El momento de los textos encaja. Por no mencionar que tiene un motivo. Quiere algo mío. ¿Qué es esto? ¿Intentas encubrir a tu antiguo amante?

Aprieta y afloja las manos a los lados como si apenas pudiera controlarse para no atravesar la pared con el puño.

—Por supuesto que no.

Da un paso adelante.

—Nonno mencionó un montón de idas y venidas entre ustedes dos que pensó que era mejor que no viera, pero tal vez le diré que me envíe las transcripciones de todos modos.

Entrecierro los ojos.

—No te atrevas. No es asunto tuyo. ¿Cómo te sentirías si alguien leyera nuestros mensajes de texto? —Cruzo los brazos—. Pero... —estoy más nerviosa que nunca por confesar la verdad.

Marcelo ladea la cabeza, y me recuerda a un Dóberman que ha olido un filete.

—¿Qué es lo que no me dices?

Este es el punto de no retorno. Puedo dejarlo y permitir que Marcelo mate a Lorenzo y esperar que Lorenzo no me implique, o puedo contarle la verdad y arruinar todo lo que hemos construido.

Siento el estómago a punto de rebelarse de nuevo y el sudor me moja la nuca. Quizá Marcelo tenga razón y yo no tenga lo que hay que tener para formar parte de esta vida. Cualquiera otro probablemente lo llevaría a la cama ahora mismo y dejaría que esta conversación se desvaneciera en el pasado. Dejaría que Marcelo matara a Lorenzo sin pensárselo dos veces porque al menos no fui yo.

Pero no puedo. No puedo vivir con esta verdad pendiendo sobre mi cabeza como una nube de tormenta, siguiéndome el resto de nuestras vidas. Trago saliva y muevo las manos delante de mí. Marcelo nota el movimiento y entrecierra los ojos.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—Tengo que decirte algo. Pero, por favor, déjame explicártelo todo antes de que digas nada.

Se queda quieto. Tanto que casi parece que no respira.

—Soy la que hizo el código informático para activar la bomba que mató a tu padre.

Mis palabras cuelgan en el aire como una granada sin seguro. Estoy en la cuenta atrás para la inevitable explosión.

Como Marcelo no dice nada, decido sacarlo todo.

—No sabía que eso era lo que estaba haciendo, te lo juro. Solamente sumé dos y dos después de que mencionaras cómo sabías que la bomba se activó usando un código informático. Aquella noche junto al estanque con Lorenzo... hizo un comentario raro que no entendí al principio, preguntándose cómo te sentirías si supieras que tu prometida era tan buena programando computadoras. No tenía ningún sentido en ese momento, pero más tarde lo entendí.

—Lorenzo me había preguntado si le enseñaría a escribir un código para hacer estallar una bomba, y luego quiso saber cómo construir una. Mi hermano me lo enseñó después de que se lo rogara sin cesar, y supongo que de alguna manera Lorenzo lo sabía. Me dijo que solamente quería ser más útil a la familia, que quería ascender, y yo le creí. No me di cuenta cuando se lo entregué de para qué lo iba a utilizar. —Miro fijamente a Marcelo con lágrimas en los ojos y admito lo más doloroso—. Te juro que no tenía ni idea de para qué lo iba a utilizar. No sabía cómo decírtelo.

El rostro de Marcelo sigue inexpresivo y el aire entre nosotros está cargado de tensión.

—Lo siento. —Las lágrimas resbalan por mi rostro—. Tenía miedo de decírtelo. No quería perder esta conexión y...

Avanza dos pasos, me pone las manos en los hombros y me apoya contra la pared. Su mirada vacía es sustituida por una máscara de furia.

Fui ingenua al pensar que superaríamos esto. Tendré suerte si me deja vivir.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

37

Marcelo

La rabia y la incredulidad recorren mi cuerpo. Me elevo sobre ella y la agarro por hombros con las manos. Si fuera otra persona, las tendría alrededor del cuello.

—¿Todo este tiempo has estado jugando? —pregunto, sin importarme su respuesta—. ¿Ibas a hacer que me enamorara de ti y matarme mientras dormía en algún momento?

Sus ojos se abren de par en par y sacude la cabeza.

—He sido un idiota durante meses, dejándome llevar por sexo. ¿Pero sabes qué? —Doy un paso atrás y ella se derrumba en el suelo—. Matarte sería misericordia.

Me agacho y le paso el dedo por el rostro, la barbilla y el cuello. Le abrocho un botón de la blusa.

—Pronto serás mi esposa, y voy a hacer de tu vida un infierno. Tu cuerpo es mío para el resto de tu vida. Puedes quedarte en casa y criar bebés y hacer fiestas. Tendrás suerte si te dejas ver el mundo exterior más allá de los servicios religiosos y los acontecimientos familiares. —Me río por el veneno que hay en mi voz, sabiendo que eso es exactamente lo que intentaba evitar con su engaño.

Doy un paso atrás y me doy la vuelta, incapaz de seguir mirándola. Todo era mentira. Todo.

Gime y llora.

—Te juro que no sabía para qué era. Estaba...

—¡No quiero escuchar ni una puta palabra de tu boca! —Me doy la vuelta y la señalo, con la sangre bombeándome por las venas, palpitándome en el cuello—. Solamente intentas cubrir tus huellas ahora que se ha descubierto la verdad. No volveré a caer en tus mentiras.

Llaman con fuerza a la puerta.

—¡Marcelo!

—¡Vete a la mierda! —Grito. Se levanta corriendo hacia la puerta, pero la bloqueo dándole la espalda—. No recuerdo haber dicho que podías irte.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

233

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—Marcelo —suplica, con los ojos muy abiertos por el miedo.

Tengo que apartar la mirada. Recuerdo cuando esos grandes ojos me miraban con amor, no. Todo era mentira. Y, de alguna manera, eso me parece más traición que el hecho de que intentara matarme. Y pensar que me mintió mientras estaba preocupada por su preciado ex amante...

—¿Qué pensabas que haría cuando decidieras contarme la verdad? —La agarro del brazo y la arrastro hasta la cama.

—No lo sé. No sería capaz de vivir conmigo misma sabiendo que guardo un secreto. —Las lágrimas se deslizan por su rostro e ignoro cómo la visión me revuelve el estómago.

Me río, una risa enorme y exagerada diseñada para hacerla sentir jodidamente estúpida.

—Y es exactamente por eso que este cuento de hadas de ser un socio igualitario conmigo, tener un trabajo real en el negocio familiar, nunca va a suceder.

Se aleja de mí, apoya la espalda contra la pared y se lleva las rodillas al pecho.

Hay otro golpe en la puerta.

Grito por encima del hombro.

—¡Vete a la mierda, Giovanni!

—Soy Antonio, y si es a mi hermana a la que estás gritando, ¡más vale que me dejes entrar, joder!

—¡Antonio! —grita Mirabella.

Hay más golpes en la puerta, pero suenan más a patadas que golpes. Oigo una pelea al otro lado de la puerta y a Giovanni diciéndole a Antonio que se vaya.

—Ahora quieres que tu hermano te salve, pero aquí está la cosa, dolcezza, si quieres jugar con los chicos grandes, deberías ser capaz de salvarte a ti misma. Y esta vez, usar tu cuerpo no es una opción.

Hace una mueca de dolor y yo retrocedo antes de hacer algo que me dije a mí mismo que nunca haría. Juré que nunca haría daño a una mujer, por muy enfadado que estuviera.

—¿Sabes qué? —Abro la puerta.

Antonio se cae, aterrizando en el suelo sobre su hombro. Se corre la voz rápidamente porque un montón de gente está delante de mí puerta, todos clamando por ver qué pasa.

—¿Qué carajos pasa con ustedes dos? —grita Antonio.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Mirabella se desliza fuera de mi cama y corre al lado de Antonio cuando éste se levanta.

Mira lo asustada que está y sus fosas nasales se encienden.

—Ve a buscar a Sofia y nos vemos en mi dormitorio. —La acompaña mientras Giovanni nos mira desde la puerta—. He estado de tu parte.

—No te metas en esto, Antonio, créeme.

—Claro que sí. —Me lanza un puñetazo, pero lo esquivo y lo empujo al pasillo, cerrando la puerta tras él y echando el pestillo.

Giovanni llama a la puerta.

—¿Marcelo?

—Piérdete.

Suspira.

—Estoy al final del pasillo cuando quieras hablar.

No respondo y camino por el suelo, asustado por lo que pueda hacer si salgo de este dormitorio.



Harto de sentirme el más idiota del mundo e incapaz de seguir con esos pensamientos de querer hacerle daño a Mirabella, salgo de mi dormitorio y voy a golpear la puerta de Giovanni. No tengo ni idea de la hora que es, pero ya ha anochecido y abre la puerta en bóxer.

—¿Qué tienes aquí? Necesito algo de beber y un paquete de cigarrillos —digo.

—¿Qué ha pasado, hombre?

Podría ser sincero con Giovanni. Debería serlo, probablemente la mataría por mí. Aunque lo que dije iba en serio. No la mataré porque hacer de su vida imposible me dará más satisfacción. Pero aún no estoy listo para sacarla. Me gustaría tener una explicación, pero quiero manejar esto por mí mismo.

—Solamente una noche de mierda. Nos peleamos.

Me da un nuevo paquete de cigarrillos y una botella de whisky. No me importa cómo lo consiguió. Giovanni siempre hace contactos, y aunque no vendan alcohol en la academia, conseguir contrabando aquí no es diferente de conseguirlo en la cárcel. Hay maneras.

—Solamente asegúrate de que todos me dejen en paz esta noche.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—Entendido. —Giovanni me mira fijamente, con la preocupación grabada en todos sus rasgos, y sé que quiere preguntarme algo.

—¿Qué?

—¿Qué ha hecho? —pregunta.

Sabe que debe ser grave. Una noche, mi padre llegó a casa borracho, molesto y golpeó a mi madre por no guardarle un plato. Siguió regañándola y golpeándola. Esa noche le dije a Giovanni que yo nunca le pegaría a una mujer; eso solamente demuestra debilidad por parte del hombre.

—Solamente... necesito procesar todo esto antes de hablar de ello.

Asiente y me deja salir. Por suerte, es tarde y mañana hay clases, así que no hay nadie en el pasillo.

Me encierro en mi dormitorio, quito el tapón y me bebo un buen trago de whisky antes de encenderme un cigarrillo. Abro la ventana y dejo que el aire frío del exterior invada mi espacio. Mi cuerpo está muy acalorado, así que la brisa me sienta bien.

Cada vez que pienso en su rostro y en lo asustada que estaba, trago saliva.

¿Cómo pude ser tan estúpido? Todos estos meses, los chicos me han estado llamando dominado, y yo pensaba que era el afortunado porque me iba a enamorar de mi prometida. Pero todo el tiempo, ella estaba jugando conmigo.

Tuvo algo que ver en el *intento* de matarme.

Participó en el *asesinato* de mi padre.

Este tipo de mierda no se toma a la ligera en nuestro mundo. Si se lo digo a alguien, está muerta. Tiene las manos manchadas de sangre por matar a la cabeza de la familia. Su padre, Antonio, su madre, todos en su familia deberían sufrir por esto.

¿En qué demonios estaba pensando?

Lo que más me enfada es que nada de eso fuera real, que ella jugó conmigo. Eso me molesta más que su papel en el asesinato de mi padre.

Me bebo dos tragos y me arde hasta el estómago.

El alcohol me da vueltas en la cabeza. Incapaz de lidiar con toda la información que se arremolina en mi cerebro, bebo y fumo hasta que, en algún momento, salgo tambaleándome de mi dormitorio y me dirijo al ascensor por el pasillo.

Pulso el botón de bajada, espero a que se cierren las puertas y mi cuerpo se hunde en el suelo. Me río y salgo a gatas del ascensor cuando llego a la planta principal. Luego atravieso el campus a trompicones hasta llegar al despacho del rector. Él y su ayudante tienen teléfonos en sus

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

escritorios, y como la seguridad de la Casa Roma está justo fuera de las salas donde tenemos las llamadas de los domingos, ésas no son una opción.

Cuando llego a la puerta que separa la zona del rector del pasillo, la puerta está cerrada. Por supuesto que lo está. Golpeo el cristal con el puño y sonrío cuando no suena ninguna alarma. Tengo náuseas en el estómago, así que paso la mano y meto la otra para desbloquear la puerta.

Unos segundos después, tropiezo con la mesa del asistente. ¿Cómo es que no he hecho esto antes? Muy fácil.

Cuando descuelgo el auricular, suena el tono de llamada. Entrecierro los ojos para intentar recordar el número de mi Nonno y marco.

Responde.

—Nonno —le digo.

—¿Marcelo? ¿Qué pasa?

—Ella me lo admitió.

Y se lo cuento todo a mi Nonno. Es el único en quien confío. Está aquí para guiarme y no tengo a nadie más con la experiencia de todos sus años. No dice mucho, pero me pide que me aclare de nuevo. Parece un poco raro. Quizá se esté recuperando.

—Hizo la bomba y la programó para él, pero no lo sabía. Dice que no sabía para qué era, pero ¿cómo creerle si me odiaba?

Nonno no me da los consejos que suele darme. De hecho, cuelga rápidamente el teléfono y me dice que hablaremos pronto. No soy de contestarle a mi Nonno, pero ¿qué demonios?

Salgo de la oficina y me dirijo de nuevo a la Casa Roma, consiguiendo entrar en el ascensor antes de que todo se vuelva negro.

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

38

Mirabella

—¿Tú qué? —Sofía prácticamente grita después de que le cuente por qué nos peleábamos Marcelo y yo y por qué la arrastré al dormitorio de mi hermano.

Mi mente da vueltas y me masajeo las sienes.

—¡No lo sabía, lo juro! No me di cuenta hasta hace poco. Intentaba encontrar la forma de decírselo.

—Mira, esto va a causar muchos problemas. —Su voz es grave.

Aprieto los ojos.

—¡Lo sé!

En realidad, me sorprende que Marcelo no me matara en el acto. El monstruo que llevaba dentro salió cuando confesé mi traición.

—¿Qué hizo Marcelo cuando se lo contaste? —pregunta sentada en la silla junto al escritorio de mi hermano.

No puedo sentarme, así que camino delante de ella mientras le cuento lo que hizo, lo que dijo y que Antonio vino a rescatarme. Cuando termino, me detengo y la miro fijamente.

Se muerde el labio inferior. Las lágrimas llenan sus ojos.

—Mira, ¿crees que te matará?

La verdad es que, en el mundo en que vivimos, estaría en su derecho de hacerlo.

—No creo que lo haga. Creo que hablaba en serio cuando dijo que prefería hacer del resto de mi vida un infierno.

—Pero, ¿y si alguien más se entera?

Antes de que pueda contestar, la puerta se abre de golpe y Antonio entra corriendo unos minutos después. Seguro que Marcelo y él han estado discutiendo.

—¿Estás bien? —Se acerca a mí y me pone las manos en los hombros, mirándome de pies a cabeza en busca de cualquier señal de heridas.

—Estoy bien.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

238

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—Voy a matar a ese bastardo si te hace daño.

—Quizá deberías esperar a que te explique por qué está tan enfadado.

Confesarle a mi hermano lo que hice es casi tan duro como cuando se lo conté a Marcelo, porque hasta ahora no me he dado cuenta del montón de mierda en el que, sin saberlo, he metido a Antonio y a mi padre.

—Jesucristo, Mira. —Se pasa las manos por el cabello, mirándome—. Casi estaría impresionado si no estuviera tan molesto ahora mismo.

—Lo siento —lloro—. Pensé que podía confiar en Lorenzo. No tenía ni idea de que me estaba utilizando. No es una excusa, lo sé, pero no lo sabía. Intentaba encontrar la forma de decírselo a Marcelo. —Me limpio las lágrimas con el dorso de la mano, dispuesta a aguantar cualquier azote verbal de mi hermano.

—Ya se nos ocurrirá algo. —Me abraza y me hundo en la comodidad de sus brazos. El único hombre que me cubrirá la espalda ahora mismo—. La familia se mantiene unida.

Su deseo de protegerme me hace sollozar con más fuerza.

—Shh, no voy a dejar que te haga daño —susurra Antonio.

Me echo hacia atrás y miro entre él y Sofía.

—No es eso. Es que... me enamoré de él, ¿sabes? Y ahora cree que no soy de fiar, que lo que siento por él no es real.

—Mira, esa es la menor de tus preocupaciones ahora mismo —dice Antonio, con voz dura—. Ahora mismo, necesitamos mantenerte a salvo.

—Estoy de acuerdo con Antonio —dice Sofía.

Están locos. ¿No oyeron lo que acabo de decir? Amo a Marcelo y quiero que entienda eso más que nada.

—¡No! Necesito que Marcelo entienda que lo siento y que digo la verdad cuando digo que no le di ese programa a Lorenzo para que lo matara. Que mis sentimientos no son parte de un plan para acercarme a él y poder matarlo.

—Mi prioridad es tu seguridad. —La voz de Antonio es dura, como si no tuviera tiempo para mis tonterías sobre sentimientos. Suena igual que mi padre.

—Quizá cuando las cosas se calmen, los dos puedan hablarlo —dice Sofía, lanzándome una mirada esperanzada.

Mi hermano mira entre nosotros.

—Quiero que se queden aquí. Voy a hacer los preparativos para que salgan de la academia. Pondré a un par de hombres en la puerta, pero no

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

se la abran a nadie. A nadie, ¿me escuchas? —Se agacha para que estemos a la altura de los ojos.

¿Salirme? No puedo dejar Sicuro. Aquí es donde he querido estar durante años y por fin estoy aquí. Ni siquiera ha pasado un semestre todavía. Si me voy ahora, no hay vuelta atrás.

Me agarro a su camisa.

—Por favor, no me obligues a irme. Por favor, Antonio.

—No te estoy obligando a hacer nada —dice, quitando mis manos de su camisa—. Lo has hecho tú misma.

Se me caen las manos a los lados y me hundo en el suelo llorando. Sofia me abraza y me mece mientras la puerta del dormitorio se cierra de golpe.

Mientras me tumbo en el suelo desesperada, me doy cuenta de que mi vida no es mi mayor preocupación. Es Marcelo sabiendo que todo entre nosotros era real.



Sofia y yo no hablamos mucho cuando me levanto del suelo. Ella intenta hablar conmigo, pero yo me concentro con mirar a la pared y repasar cómo he jodido mi vida. Siempre pensé que sería mi padre o mi prometido quien me obligaría a abandonar la academia, pero al final lo hice yo.

No sé cuánto tiempo pasa antes de que Antonio regrese. Probablemente horas. Pero cuando entra corriendo, dando un portazo, me levanto de la silla como un soldado al que sorprenden durmiendo la siesta.

Se pasa los dedos por el cabello.

—Te vas al amanecer.

Frunzo el ceño.

—¿A dónde?

—Un auto te esperará en las puertas. Papá llamó y lo aclaró con el rector.

—¿Me voy esta noche? —Miro a Sofia como un salvavidas, pero ella no tiene ningún control aquí. Sabía que me iba, pero supongo que pensé que tendría un poco más de tiempo para hacerme a la idea.

—¿Cómo conseguiste hablar con tu padre? —pregunta Sofia.

Mi hermano frunce el ceño y vuelve a pasarse una mano por el cabello.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—Gabriele Vitali. Había oído que se conectó con un portátil en su dormitorio, así que lo usé para hacer una llamada a papá.

—¿Te ha dejado usar su computadora? —Pregunto. No puede ser.

—No. Tuve que cambiar un favor que puede pedir en cualquier momento. —Hay ira en su tono y estoy segura de que está molesto conmigo por causar todo esto—. Empiezo a pensar que ese tipo es una amenaza mayor de lo que pensábamos.

—Lo siento. —Me fuerzo a contener las lágrimas. Sé que mi hermano no quiere estar en la posición de deberle nada a nadie. Especialmente a alguien de otra familia.

—Está bien —dice, con la mandíbula apretada—. Acuéstate en mi cama y te despertaré cuando sea la hora.

—No estoy segura de poder dormir.

Mi corazón me suplica que encuentre a Marcelo, que hable con él. La idea de no volver a tener sus brazos a mí alrededor... ver esa sonrisa arrogante cuando está a punto de desnudarme y follarme... Podría llorar un millón de lágrimas por la pérdida de Marcelo Costa.

Me tumbo en la cama y Sofia coloca mi cabeza en su regazo mientras me pasa los dedos por el cabello, diciéndome que todo saldrá bien. Oigo ligeros susurros entre ella y Antonio hasta que, finalmente, sucumbo al sueño.

—Mira, es la hora.

Me despierto y veo a Antonio vestido de negro.

—Voy a acompañarte abajo —dice—. El auto ya debería estar allí. Te llevará al aeródromo donde espera el avión de papá. Aunque no va a ser el aeródromo cercano que usamos cuando llegamos. Papá pensó que era mejor que eligiéramos otro en caso de que los Costas estén al acecho para emboscarte. Tienen que imaginarse que vamos a sacarte de aquí y alejarte de Marcelo.

Solamente el sonido de su nombre se siente como una espada cortando un miembro.

Asiento insensiblemente, todavía incrédula por lo mucho que ha cambiado mi vida en las últimas doce horas.

—¿Y mis cosas?

Mi hermano frunce el ceño.

—Olvidate de tu mierda. Sofia la empaquetará y te la enviará a casa.

Cuando me vuelvo hacia Sofia, las lágrimas corren por sus mejillas. Nos estrechamos en un fuerte abrazo, llorando, mi hermano suspira detrás de nosotras.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Cuando me alejo, me limpio el rostro con el dorso de la mano.

—Será mejor que no te olvides de mí.

—Vas a ser mi llamada todos los domingos —dice, y volvemos a aferrarnos la una a la otra.

—Mira, tenemos que irnos —dice mi hermano agarrándome del brazo.

Dejo que me aparte de Sofia, echándole una última mirada antes de salir al pasillo.

Salir del edificio y caminar por el campus es un borrón. No hay gente porque es muy temprano. Dos de los chicos de Antonio están detrás de nosotros. Dudo que lo que hice sea de dominio público, no es el tipo de cosa que ni los Costas ni mi familia quieren que se sepa.

Caminamos en silencio por la larga y sinuosa carretera que conduce a las puertas. A medida que nos acercamos, veo un todoterreno tapado que espera al otro lado. Los guardias deben de esperarnos porque las grandes puertas de hierro se abren lentamente cuando nos acercamos, pero los guardias permanecen en la caseta.

Antonio nos detiene al llegar a la frontera entre la academia y el mundo real.

—Intenta no preocuparte demasiado. Papá y yo lo solucionaremos.

Frunzo el ceño, sabiendo que se refiere a mantenerme viva de alguna manera. Soy la única preocupada por la traición que Marcelo está sintiendo ahora mismo. Ni Antonio ni mi padre entenderían cómo puedo preocuparme por otra persona. Tal vez Marcelo tenga razón. Tal vez no tengo lo que se necesita para sobrevivir en nuestro mundo.

—Siento haberte metido en esto. —Me cuesta sacar las palabras por la opresión de mi garganta.

No puedo creer que esto sea todo. Dejo la academia Seguro para siempre. Echo un último vistazo a los altos árboles, a la verja de hierro con la academia soldada. Algunos de los edificios más altos se pueden ver por encima de las copas de los árboles. Voy a echar de menos este lugar, aunque solamente haya sido mi hogar durante unos meses.

—Lo discutiremos más tarde. Ahora mismo, la prioridad es ponerte a salvo. Papá te estará esperando cuando aterrices en Miami.

—Gracias por todo. —Le doy un abrazo que él devuelve con fuerza.

—Para eso están los hermanos mayores.

Nos separamos y me dirijo al todoterreno con la cabeza gacha. El sol aún no ha salido, pero está rozando el horizonte. Me detengo y saludo a mi hermano con la mano antes de abrir la puerta y subir al asiento trasero, cerrando la puerta tras de mí.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Parpadeo, pero mi cerebro no procesa la escena que tengo delante. Hay un hombre en el asiento del conductor apuntándome con una pistola, y el conductor, uno de los chicos de mi padre, está desplomado en el asiento del copiloto con un evidente balazo en la sien.

Abro la boca para gritar, pero antes de que salga ningún sonido, me salta.

—No hagas eso. No me costaría nada apuntar a tu hermano y dispararle en su lugar.

Cierro la boca de golpe y miro a través de la ventana tintada, viendo a mi hermano todavía de pie al otro lado de las puertas abiertas.

Es entonces cuando la voz y el rostro se registran. El hombre que me apunta con la pistola es el tío de Marcelo.

Se me hunde el pecho. Supongo que Marcelo cambió de opinión. Prefiere tenerme muerta.

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

39

Marcelo

Todo es una neblina. Entrecierro los ojos y busco mi teléfono. Son las siete de la mañana. Tomo la almohada y me doy la vuelta. No tengo intención de levantarme antes del mediodía, y menos con esta resaca mortal.

Entonces, el persistente aroma del champú de Mirabella que se ha incrustado en mi almohada me castiga y trae los acontecimientos de anoche al primer plano de mi mente. Hace apenas veinticuatro horas, su pequeño cuerpo estaba pegado al mío. Mis manos estaban en sus tetas, mis pulgares jugueteando con sus pezones. Ella gemía y se retorció debajo de mí. Ahora, es absolutamente imposible que vuelva a confiar en ella.

Ruedo sobre mi espalda y miro fijamente al techo. Estoy acostumbrado a que las cosas sucedan deprisa y a tener que reaccionar de inmediato, y si no hubiera sido

Mirabella la que había matado a mi padre e intentado matarme a mí, ya estaría muerta.

Un puño golpea mi puerta.

—¡Abre la maldita puerta!

—Antonio, te juro por Dios que estás sobre hielo delgado. —Me levanto de la cama y abro la puerta.

Se levanta con tanta venganza en el rostro como imagino que yo debo tener en la mía.

—Mi padre quiere hablar contigo.

Muevo la cabeza hacia atrás y pongo los ojos en blanco.

—Dile que se relaje. No he hecho una mierda y hablaré con él antes de hacerlo. —Le cierro la puerta en las narices.

—Mirabella no llegó a Miami —dice desde el otro lado—. Ni siquiera llegó al avión.

El miedo me atraviesa como una enfermedad.

—¿Qué? —Abro la puerta de golpe.

—¿Tú...?

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Sacudo la cabeza.

—Bebí hasta desmayarme. ¿Dónde está tu padre?

—Está al teléfono en el dormitorio de Gabriele.

Entrecierro los ojos. ¿Dónde demonios está? ¿Alguien se la ha llevado para intentar llegar hasta mí? ¿Alguien más sabe que está detrás del atentado y va a tomarse la venganza por su mano? De cualquier manera, la preocupación tiene mi corazón acelerado, lo que tiene cero sentido. La mujer me traicionó de la peor manera. Ella no se preocupa por mí, estaba fingiendo todo el tiempo. Entonces, ¿por qué siento como si fuera a arrancar miembro por miembro a quienquiera que la tenga?

Tomo mis zapatos y mi sudadera y sigo a Antonio hasta Gabe.

Gabe nos está esperando, de pie en la puerta de su dormitorio con expresión cabreada.

—Se están aprovechando. Los dos me lo deben.

—Sí, sí —digo, tomando el teléfono—. Frank.

—¿Qué le has hecho? —Su voz es mordaz—. Te juro qué si la mandaste matar o lo hiciste tú mismo, has empezado una guerra. Vengaré la muerte de mi hija.

—No la toqué.

Sigue despotricando y desvariando, amenazándome de muerte, razón suficiente para que lo mande matar, pero leo dejo seguir hasta que me harto de escucharlo.

—¡Yo no hice nada! Me emborraché y me desmayé anoche. Ahora dime qué demonios está pasando.

—Uno de mis hombres tenía que haberla recogido en las puertas de la academia y llevarla a mi avión privado para llevarla a casa. Había mucha niebla en la zona, así que mi piloto no le dio mucha importancia cuando se retrasaron, ya que no podían despegar de todos modos, pero nunca aparecieron. Por lo que veo, tú has sido el primero en disparar.

Sacudo la cabeza y miro fijamente a Antonio.

—Se podría decir que ella disparó primero —digo, refiriéndome al auto bomba—. Te prometo que no tuve nada que ver con la desaparición de Mirabella. Me emborraché anoche después de nuestra pelea y me desmayé hasta que Antonio me despertó. Eso es todo lo que sé, carajo.

—Escucha, Marcelo, entiendo lo traicionado que debes sentirte, lo sorprendido que estás, y te prometo que ninguno de nosotros tenía idea de las acciones de Mirabella. Nunca le habría permitido seguir adelante si me lo hubiera dicho. Por favor, ¿podemos esperar a que otros lo sepan hasta

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

que la encontremos? Ni siquiera se lo he dicho aún a su madre, porque me temo que tendré que darle tanto Xanax que dormirá durante una semana.

Me paso la mano por la cabeza. Así no se hacen las cosas en nuestro negocio.

Pero tampoco lo es no matar a alguien que ha admitido que intentó matarte.

Hombre o mujer, se aplican las mismas reglas. Pero Mirabella podría ser la única persona en esta tierra a la que nunca podría matar. Ver la vida escaparse de sus ojos me perseguiría hasta mi propia muerte.

Puede que anoche quisiera lo contrario, pero es evidente que está bajo mi piel como un tatuaje y que nunca podré quitármela. Puede que nunca vuelva a confiar en ella, pero me niego a dejar que alguien me la arrebaté... si no es ya demasiado tarde.

—Te ayudaré a encontrarla. Podemos discutir qué pasa a partir de ahí.

—Mi mejor equipo está llegando. No quiero alarmar a mi mujer, así que estaré aquí.

—Entendido. Antonio o yo te mantendremos informado. —Cuelgo. Gabe se levanta de la cama.

—Carajo, gracias. ¿Qué está pasando?

Antonio y yo nos miramos fijamente. De momento no tenemos información sobre ninguna pista.

—Se suponía que a mi hermana la recogería un auto que encargó mi padre al amanecer. La vi subir y marcharse, pero nunca llegaron al avión.

—Mierda. Si necesitas algo de nosotros, dínoslo. Estoy seguro de que mi padre estará encantado de ayudar. Quiero decir, ¿la hija de un líder desaparecida? —Sacude la cabeza como si fuera inaudito y lo es.

Haría cualquier cosa para vengar a mi hermana. Diablos, esta sensación de malestar en mi estómago sugiere que tal vez haría lo mismo por Mirabella.

Damos las gracias y Antonio me sigue hasta mi piso. Supongo que me sigue porque cree que lo que le dije a su padre iba en serio. Que trabajaríamos juntos y la encontraríamos.

—Soy más de un equipo solamente —le digo a Antonio en el ascensor.

—Sígueme la corriente —dice, sin dejar de seguirme.

Cuando llego a mi puerta, Giovanni sale de su dormitorio de al lado como si me tuviera localizado con un radar. Sonríe.

—Me sorprende encontrarte levantado. Estabas inconsciente.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Miro a Antonio por encima del hombro. Preferiría que no se enterara de lo que sabe Giovanni, pero no tengo elección porque hoy es mi sombra.

—¿De qué estás hablando? —le pregunto a Giovanni.

—Llamé a tu puerta y no contestaste. Probé la manija y no cerraste. Al no encontrarte allí, fui a buscarte. Te encontré en el ascensor completamente pálido y desmayado.

Se me erizan los vellos de los brazos.

—¿Dónde estaba yo antes de eso?

Me entra el pánico. ¿He matado a Mirabella borracho y no lo recuerdo? Antonio debe ver mi expresión porque niega con la cabeza.

—La llevé al auto al amanecer. —Mira a Giovanni—. ¿Cuándo fue esto?

Se encoge de hombros.

—Probablemente más cerca de las dos o tres de la mañana. Estaba completamente oscuro afuera.

Me paso la mano por la cabeza y me tiro de la nuca. Menos mal. No es que eso explique dónde he podido estar durante las horas anteriores. Pienso en el pasado, pero no recuerdo adónde fui.

—¿Por qué tus nudillos tienen pequeños cortes? ¿Es de anoche? —pregunta Giovanni.

Pero no tengo que contestar porque suena el ascensor y sale el rector Thompson. Está claro que no está contento.

—Costa, tienes que venir conmigo.

Giovanni y Antonio me siguen hasta el despacho del rector, y él me cuenta cómo han comprobado las grabaciones de seguridad de anoche y me tienen en cámara, entrando en su despacho y usando el teléfono de su ayudante.

—Este sería tu tercer golpe, pero después del tiroteo...

—¿Sabe a quién he llamado? —Me mira con dureza y decido que no es el momento de entrar en una lucha de poder con este tipo. Solamente tardaré más en conseguir la información que necesito—. Por favor, es importante que lo averigüe.

Sacude la cabeza.

—Puedo conseguir esa información si quieres. —Asiento.

—Sí quiero.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Nos sentamos en su despacho mientras habla por teléfono con el departamento de informática. Al cabo de unos quince minutos, anota un número y me lo pasa por el escritorio.

Miro a Giovanni y a Antonio.

—Mi Nonno. Es a quien he llamado.

Antonio me mira fijamente, con la mandíbula apretada.

—¿Habrá atacado a Mira?

Sacudo la cabeza, pero ¿puedo estar seguro de eso? Lo he visto ser despiadado muchas veces y ella mató a su hijo. El que eligió para tomar el mando después de él. Mierda. No lo sé.

—¿Puedo llamarlo, señor? —Le pregunto al rector y me gira el teléfono.

Dios, espero que yo borracho estuviera tan empeñado en no decirle a nadie lo que hice como estando sobrio. De lo contrario, estamos en un montón de problemas. Mirabella sobre todo.

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

40

Mirabella

Joey, el tío de Marcelo, no dice ni una palabra mientras conduce, pero mantiene su pistola cerca por si intento algo. Ha puesto los seguros en las ventanas para que no pueda escapar. Intento hablar con él un par de veces para averiguar cuál es su plan, pero no responde.

Al menos no me quiere muerta de inmediato, de lo contrario habría apretado el gatillo en cuanto subí al auto. El tiempo es mi mejor amigo en este momento. Me da la oportunidad de cambiar esta situación. Aunque no estoy segura de que cualquier número de segundos vaya a marcar la diferencia.

He sido testigo de demasiadas cosas en este mundo. Si Marcelo me quiere muerta, ya está hecho. Incluso si escapo a este intento, habrá otro hasta que el trabajo esté terminado.

La niebla es tan espesa que no tengo ni idea de dónde estamos, pero media hora después, entra en la pista de un pequeño aeropuerto privado. Estoy casi segura de que es el mismo en el que aterrizamos Antonio y yo al principio del semestre, pero es difícil saberlo cuando apenas puedo ver a cuatrocientos metros delante de mí.

Después de que el auto se detiene, Joey se da la vuelta.

—Intenta algo y te arrepentirás.

Sale del asiento del conductor y rodea la parte delantera del auto. Mi puerta se abre de golpe y me apunta con la pistola mientras me saca del asiento trasero por los cabellos. Grito y le arañó las manos.

—Cállate, zorra. —Pequeñas gotas de saliva aterrizan en mi rostro.

Cierro los ojos antes de vomitarle encima. Me castigará más si lo hago.

Me arrastra desde el todoterreno hasta el avión porque no puedo seguir su ritmo mientras tiene mi cabello enredado en su puño. Tropiezo en la primera escalerilla del avión y él tira con más fuerza, haciéndome arder el cuero cabelludo, hasta que consigo ponerme en pie.

—Siéntate y no digas ni una palabra ni te muevas ni un centímetro a menos que quieras morir. —Me arroja sobre uno de los asientos.

Me acomodo en la silla y veo que hay alguien sentado frente a mí.

249

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Lorenzo.

¿Qué demonios...?

Mi mirada se desvía entre él y Joey, que esboza una sonrisa de asco cuando caigo en la cuenta.

—No tenías que hacerle daño —le dice Lorenzo a Joey. Luego se levanta de su asiento y viene a sentarse a mi lado, tocándome el muslo—. ¿Estás bien?

Antes de que pueda responder, el piloto sale de la cabina. No se inmuta ante el arma que me apunta, lo cual no me sorprende. Es el piloto de la familia Costa y probablemente ha visto cosas peores.

—Tenemos un problema, señor —le dice a Joey.

Joey mira entre él y yo.

—¿Qué tipo de problema?

—No podemos despegar con este tiempo. Tenemos que esperar a que se despeje la niebla. —El piloto actúa como si yo no estuviera en el avión.

Quiero gritarle al piloto que mi padre lo matará cuando descubra que forma parte de este plan. Cualquiera que haya contribuido a mi muerte estará muerto al final de la ira de mi padre.

Me muerdo el labio para no sonreír porque puede que aún haya esperanza para mí. En cuanto mi padre se dé cuenta de que no llegué a su avión en el otro aeropuerto, desplegará sus propios recursos para encontrarme. Y estoy segura de que eso también está pasando por la cabeza de Joey ahora mismo. Sin mencionar que Lorenzo está aquí y parece querer mantenerme a salvo. Eso tiene que ser un buen augurio para mi vida.

—¿Cuánto tiempo va a tomar? —pregunta Joey.

Respiro con fuerza cuando la pistola se agita en la mano de Joey.

El piloto traga saliva, obviamente no le gusta la información que le va a dar.

—Al menos unas horas, señor, si los datos meteorológicos son correctos.

Estas son buenas noticias para mí. Todo lo que tengo que hacer es permanecer viva el tiempo suficiente para que los hombres de mi padre me encuentren. No hay garantías, pero al menos así tendré una oportunidad de no ser asesinada. Aunque Joey no parece muy preocupado por este desarrollo, lo cual es preocupante. ¿Por qué no querría largarse de inmediato?

No importa, siempre le digo a Marcelo que quiero formar parte de verdad del negocio familiar. Ahora es mi momento de demostrar que soy digna.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Joey desvía la mirada hacia el piloto.

—Mantenme informado de cuándo podemos partir.

Asiente.

—Voy al aeropuerto a comer algo y a hablar con los agentes. Puede que tengan mejor información que yo.

El piloto no me dedica ni siquiera una mirada superficial cuando pasa junto a mí, sale del avión y baja las escaleras que conducen a la libertad.

Cuando Joey vuelve su cruel mirada hacia mí, pienso que lo mejor que puedo hacer es intentar que hablen. Al menos con algo de información, podré averiguar en qué grave situación me encuentro.

—¿Qué hago aquí? —le pregunto a Lorenzo.

Joey suelta una carcajada.

—¿De verdad? ¿Por qué no lo adivinas?

Lo miro y me encojo de hombros.

—Dímelo tú.

Joey se sienta justo enfrente de mí, manteniendo la pistola apuntándome.

—Lorenzo y yo. Hacemos un buen equipo, ¿no crees? —Lorenzo y yo.

Me recorre un escalofrío por su sonrisa sádica y miro a Lorenzo.

—¿De qué está hablando?

Lorenzo me tiende la mano y dejo que la tome, aunque solamente sea para mantenerlo de mi lado y poder obtener la información que busco.

—Joey se me acercó para trabajar juntos hacia un objetivo común. Quería a Sam y a Marcelo fuera del camino para poder ser el líder de los Costas, y yo no quería que te casaras con Marcelo. —Me aprieta la mano—. Te he dicho que eres mía, Mira.

Mis ojos se abren de par en par. ¿Todo este tiempo han estado trabajando juntos?

Mi cabeza gira en dirección a Joey.

—¿Mataste a tu propio hermano?

Se encoge de hombros como si nada.

—Hice lo que tenía que hacer. Eso es lo que hace un verdadero líder.

Mi mente da vueltas, intentando establecer conexiones. Yo puse la bomba sin saberlo, Lorenzo debió de ser quien la hizo estallar, y apostaría lo que fuera a que Joey estaba usando el teléfono desechable del que salieron esos mensajes la noche en que Sam Costa fue asesinado.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—¿Cómo sabías que Lorenzo y yo éramos algo?

Entorno los ojos hacia él.

Joey se ríe como si yo fuera idiota.

—¿Estás de broma? Era tan obvio la noche que ambas familias estaban celebrando tu próximo matrimonio con Marcelo. Tu novio parecía que quería matar a mi sobrino y cada vez que te miraba era un cachorro enamorado.

Miro a Lorenzo y me doy cuenta de que no le gusta esta descripción porque tiene las mejillas coloradas.

—Nada de eso importa. Lo que importa es que ahora podemos estar juntos como deberíamos —dice Lorenzo.

Se me arruga la frente.

—Marcelo sigue vivo. —Tal vez pueda negociar de alguna manera mi salida de esto con él. Al menos tengo que intentarlo. Ni siquiera sé si está al tanto de las circunstancias por las que deje la academia.

—No por mucho tiempo —dice Joey. La certeza de su voz me revuelve el estómago—. Se lo he puesto fácil para que nos encuentre, el viejo tiene un rastreador aquí dentro. Aunque esté destrozado por tu traición, estoy seguro de que Marcelo seguirá yendo por ti en cuanto se entere de que no llegaste al avión de tu padre.

Un sudor frío me recorre la nuca. En lugar de mostrar lo asustada que estoy, levanto la barbilla

—¿Por qué piensas eso?

Sonríe.

—Porque el idiota borracho de mi sobrino me llamó anoche y me lo dijo. Pobrecito. Marcelo estaba fuera de sí por tu traición. Le has hecho mucho daño. No te va a dejar ir tan fácilmente. Es solamente otro ejemplo de por qué no merece ser el líder. —Se ríe como si hubiera alguna broma que desconozco.

Si puedo debilitar a Joey, tal vez pueda ganarme a Lorenzo. No creo que me haga daño. No después de haber llegado tan lejos para intentar estar conmigo. Miro a mí alrededor en busca de algo que pueda usar para defenderme o para noquear a Joey, pero por desgracia, no hay nada.

—Nunca te saldrás con la tuya —le digo.

—Lo tenemos todo planeado —dice Lorenzo, apretando de nuevo mi mano como si yo fuera un participante voluntario.

—En realidad, ha habido un cambio de planes. —Joey desplaza la pistola un poco a la derecha y aprieta el gatillo.

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Lanzo un grito y se me paraliza el corazón. Cuando miro a mi izquierda, Lorenzo está desplomado contra el asiento, con un agujero de bala en medio de la frente, chorreando sangre. Su mano está inerte entre las mías y sus ojos miran fijamente hacia arriba, sin pestañear.

Suelto su mano y me escurro hacia la esquina del asiento, respirando agitadamente y en estado de shock.

—¿Por qué has hecho eso?! —grito.

—Solamente atando cabos sueltos. Ese chico era un lastre. Primero, arruinó el atentado, luego no se aseguró de que la bala que le di en el hospital diera en el blanco. Sirve mejor muerto. Ahora solamente necesitamos que Marcelo aparezca para terminar esto.

—¿Qué quieres decir? —Miro a Lorenzo y cierro los ojos por un segundo.

—¿Quieres saberlo? Realmente es una historia trágica. Lorenzo te mata en un ataque de celos cuando se da cuenta de que nunca sentirás por él lo que sientes por Marcelo, así que Marcelo lo ataca, pero Lorenzo recibe un disparo que mata a mi sobrino. Entonces tengo que matar a Lorenzo como venganza. Seré el último hombre en pie y el héroe. Bastante bien, ¿verdad?

—Me das asco —escupo.

Joey se inclina con el brazo extendido y me apunta con la pistola directamente al pecho.

—¿Qué crees que les pasa a las niñas maleducadas, Mirabella?

Recordando mis clases de sparring con Marcelo, repaso la técnica que me enseñó para quitarle el arma a alguien que te apunta. No la domino, pero es mi única posibilidad por el momento.

Antes de pensar mejor mi decisión, levanto lentamente las manos, como hace una persona normal cuando le apuntan con un arma. Luego, tan rápido como puedo, coloco mi mano derecha en la parte exterior de su mano derecha, que sujeta la pistola, mientras utilizo la izquierda para girarla, de modo que no me apunte a mí.

Para mi sorpresa, la pistola cae de su mano, pero no puedo sujetarla y rebota en el suelo enmoquetado. No pierdo tiempo y salgo disparada hacia la puerta. Espero que la espesa niebla me favorezca y lo pierda. O si tengo suerte, habrá otras personas cerca y podrán ayudarme.

Cuando llego a la puerta, me aborda por detrás. Choco contra las escaleras, y mis pulmones gritan cuando todo el aire es expulsado de ellos debido al peso de Joey encima de mí. Me agito debajo de él, gritando y tratando de liberarme, pero me agarra del cabello de la nuca y lo utiliza como palanca para golpearme la cabeza contra la escalera.

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Estoy mareada y desorientada cuando me pone boca arriba y se sienta a horcajadas sobre mí, mirándome con ojos enloquecidos. Abro la boca para volver a gritar, pero me golpea en el rostro.

—Cállate, *puttana*. —Me arrastra de nuevo al interior del avión y me golpea contra uno de los asientos antes de ponerme el cinturón de seguridad. Recupera la pistola del suelo y me apunta con mano temblorosa—. Voy a hacer que te arrepientas de ese numerito.

Aprieto los ojos, segura de que ahora apretará el gatillo. Por alguna razón, el hecho de que no lo haga enciende otro fuego en mi interior.

—¿Cuál es tu plan? ¿Qué vas a decir cuando tu padre quiera saber por qué tomaste el avión?

Una risa siniestra cae de sus labios.

—Voy a decirle que he venido a ver a mi sobrino, que me llamó anoche angustiado. Luego, cuando llegué, vi a Lorenzo aquí contigo, intentando robar un avión para huir juntos. Por supuesto que me enfrenté a los dos después de lo que me dijo Marcelo. Cuando Marcelo apareció, se produjo el tiroteo, y yo fui el único superviviente. Y así, querida, es como un líder toma el control.

—Nunca serás ni la mitad de líder que sería Marcelo.

Me azota el rostro con la culata de la pistola y el sabor metálico de la sangre me llena la boca. Me inclino y la escupo en la alfombra.

Se agacha y pone su rostro justo delante del mío hasta que puedo ver el amarillo de sus dientes por años de fumar cigarrillos.

—Deberías aprender cuándo cerrar la boca.

Vuelve a sentarse frente a mí.

—¿Cómo sabías que dejaría la academia? —pregunto. Alguien tuvo que haberle dado la información. Es imposible que lo supiera de otro modo.

Sonríe.

—¿Qué te parece? Le pedí a Lorenzo que investigara después de la llamada de mi sobrino. Mantén a tus amigos cerca, pero a tus enemigos más cerca, ¿verdad?

Mis manos se cierran en puños.

—Oh, alguien está enfadada. Es un verdadero grano en el culo cuando alguien te traiciona, ¿verdad? Pronto dirigiré esta familia y todo será gracias a ti.

—Por encima de mi cadáver —gruño.

Se ríe entre dientes.

—Sí, exactamente. Menos mal que estamos de acuerdo.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

41

Marcelo

Descuelgo el teléfono para marcar a mi Nonno, todos los ojos puestos en mí.

—¿Puedo tener un poco de privacidad?

El rector me sorprende poniéndose en pie y acompañando a los otros dos a la puerta. Ha sido muy complaciente desde que me dispararon en la academia.

Cuando todos han salido, llamo a Nonno. Suena tanto tiempo que temo que no conteste. Por fin descuelga al mismo tiempo que un gran rayo entra por la ventana.

—¿Marcelo?

—Nonno.

—Has hecho de todo esto una tormenta de mierda. Frank La Rosa ya me ha llamado.

—Ah.

Suelta un suspiro y oigo un portazo.

—Dime lo que no sea Frank La Rosa.

Explico la situación y él escucha pacientemente. Probablemente quiere hacerme repetir todo esto estando sobrio como castigo.

—¿No deberías saberlo ya? Me emborraché y te llamé anoche.

—No fue conmigo con quien hablaste. Era tu tío. Supongo que ha decidido tomarse el castigo por su mano.

Cada uno de mis músculos se tensa.

—Como mi avión está ahora mismo en un aeropuerto fuera de la academia Sicuro, es él quien ha empezado una guerra con la familia La Rosa. Frank me ha dicho que si su hija sale de esta sin un rasguño, no tomarán represalias debido a lo que ha hecho. Pero ella intentó matarte, hijo. Eres el líder de esta familia. Es tu decisión lo que le pase a ella.

Miro fijamente al campus donde Mirabella y yo caminamos de la mano el otro día. Excepto que hoy hay charcos por la tormenta y está lúgubre y

255

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

nublado en vez de soleado. Puede que sea un tonto, pero no puedo dejar que Mirabella muera a manos de mi familia.

Lo que necesito saber ahora es si realmente decía la verdad y no sabía para qué era la bomba.

—Creo que es un malentendido.

—¿Un malentendido? —pregunta Nonno con un tono de incredulidad—. Marcelo, hay que castigarla. Entiendo que ella no puso la bomba, pero ayudó a fabricarla y no hay forma de saber si sabía o no a quién iba dirigida. Sabes tan bien como yo que los castigos deben ser repartidos.

—Por mí. Ella es mi prometida, y yo soy el que debe ver su castigo, no el tío Joey. Está fuera de lugar por actuar por su cuenta. Yo ya había decidido que iba a castigarla de por vida convirtiéndola en mi esposa, lo único que ella no quiere ser.

—¿Pero? —pregunta, aparentemente demasiado consciente de que se han formado sentimientos aunque yo haya estado intentando actuar como si no fuera así.

—Nonno, dijiste que era mi decisión, y mi decisión es que ella pase su vida a mi lado como mi esposa.

Hay una larga pausa y exhalo, esperando a que me diga si está bien o no.

—Está bien, pero Marcelo...

—Entiendo las repercusiones. Lo tengo controlado, pero tengo que encontrarla. Dime en qué aeropuerto están.

—Por lo que he podido averiguar, todos los aeropuertos cercanos están cerrados por culpa del tiempo. Primero fue la niebla y ahora es el viento con tormenta. Si todavía están en el avión, están en el pequeño aeropuerto al que volaste la primera vez que fuiste a la academia. Estoy enviando a otros hombres, pero no podrán aterrizar hasta que el tiempo se despeje. Lo más probable es que tú llegues primero. Tú, Giovanni, Nicolo y Andrea tienen que ir.

—Iré yo solo. —La lluvia golpea el cristal de la ventana y todo lo que hay fuera parece más oscuro y ominoso que hace un momento—. Voy a ser yo quien se ocupe de ese cabrón, nadie más.

—¡Marcelo!

—Ya te contaré qué pasa. —Mis ojos se fijan en las llaves del rector sobre el escritorio. Las tomo y me las meto en el bolsillo.

—¡Marcelo!

Cuelgo, rezando para que Nonno entienda que no quiero a nadie más involucrado en esto. Ya hay demasiada gente que sabe algo.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Salgo del despacho del rector y Antonio me empuja primero la pared.

—¿Qué ha dicho?

Ignoro a Antonio y miro a mi primo.

—Giovanni, necesito que vuelvas y vigiles el dormitorio de Mirabella por si vuelve. Quiero ser el primero en hablar con ella.

Se mete las manos en los bolsillos y se balancea sobre los talones. Desconfía y no puedo culparlo. Normalmente sería mi mano derecha para algo así. Pero como yo estoy al mando, asiente y se marcha.

—Rector, gracias por dejarme usar el teléfono. Mi Nonno está trabajando con el señor La Rosa, y en cuanto encontremos a Mirabella, se lo haremos saber.

Asiente, se mete la mano en el bolsillo y saca una tarjeta de visita. Es negra y solamente tiene un número de teléfono.

—Es una línea directa a mi teléfono. Todas las familias de los estudiantes lo tienen en caso de emergencia. Úsalo si necesitas comunicarte con alguien dentro de la academia para lograr tu fin.

Probablemente debería sentirme culpable por haberle robado las llaves del auto y que ahora me ofrezca ayuda, pero no lo hago. Asiento y me alejo, y Antonio me sigue rápidamente. Justo antes de salir a la tormenta, nos ponemos las capuchas y corremos hasta llegar a la salida del edificio principal.

—Me voy del campus y necesito que seas mi distracción. —Saco las llaves del auto del rector—. Paga a los guardias. Te pagaré cuando vuelva.

—Voy contigo —dice—. ¿Dónde está?

Nos detengo justo dentro del dormitorio mientras nos sacudimos el agua.

—Tengo que ir yo solo. Mi tío Joey la tiene, al menos estamos seguros. Voy a entrar en la sala de armas para robar una pistola e ir a buscarlos. Prometo que la traeré viva.

—He dicho que voy contigo. —Da un paso hacia mí.

Levanto la mano.

—Mi tío solamente me escuchará a mí. Yo soy el que manda en los Costa. Tú eres el enemigo.

Su mandíbula se tensa y sus manos se cierran en un puño, pero finalmente se dirige de nuevo a la tormenta hacia las puertas mientras yo troto hacia la sala de armamento. Dios sabe qué armas lleva encima mi tío. Aunque soy más fuerte que él en el combate cuerpo a cuerpo, si tiene un arma, soy hombre muerto si entro ahí sin ninguna.

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

El señor Smith está en el aula cuando llego hecho un desastre mojado, y no tengo tiempo de inventar una excusa.

—Señor Costa, ¿cómo está hoy?

—Bien. Estaba comprobando una cosa.

Se levanta y rodea su pupitre.

—He oído que ha habido novedades en su residencia.

Entrecierro los ojos. Se acerca al maletín con las armas y abre con la llave. Deja dos pistolas sobre la mesa.

—El otro día me preguntó por la diferencia entre estas dos pistolas, si no recuerdo mal.

Cualquiera que me conozca sabe que conozco todas las armas imaginables.

Cierra el maletín y utiliza otra llave para abrir un cajón del fondo en el que no había reparado antes y saca cuatro cargadores, dos para cada pistola, encima de los cargadores ya colocados.

—Toma estas dos por ejemplo.

Me adentro más en la sala, ya que está jugando a algún tipo de juego que no entiendo muy bien, pero sé que tengo que seguirle el juego para conseguir lo que quiero.

La sirena de tormenta del campus empieza a sonar de forma inquietante y una pequeña sonrisa se dibuja en la comisura de sus labios.

—Las tormentas deben de estar activando las alarmas. Deberíamos ponernos en marcha, señor Costa. Podría haber un tornado. Deberíamos refugiarnos.

Frunzo el ceño.

—¿Señor Smith?

—Tenga cuidado, señor Costa. Las tormentas como ésta son impredecibles y pueden dar giros brutales. —Toma su abrigo de la silla y se dirige hacia la salida—. Si alguien quisiera salir de la academia, ahora mismo sería el momento, con todas las alarmas encendidas y todo el mundo corriendo para ponerse a cubierto. —Me dedica una media sonrisa y sale del aula.

Sabía que había algo sospechoso en ese tipo, pero da igual. Tanto mejor para mí ahora.

Me quedo mirando las pistolas un segundo antes de tomarlas, quitar los cargadores vacíos, añadir los llenos y embolsarme el resto de la munición. Cuando salgo del edificio, veo a todo el mundo buscando refugio,

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

así que corro hacia la residencia del rector, entro en su estacionamiento y robo el auto.

Por suerte, la mayor parte del personal de seguridad se preocupa de llevar a los estudiantes a un lugar seguro, así que tomo el camino que lleva a la entrada cerrada. Al acercarme a las puertas de hierro, éstas se abren para mí, los guardias ni siquiera salen.

Gracias, Antonio.

Una vez fuera de Sicuro, aprieto el acelerador. Las ruedas traseras resbalan sobre el pavimento mojado, tratando de encontrar agarre. Pongo el limpiaparabrisas a tope e ignoro los relámpagos y los truenos. Solamente pienso en Mirabella y en volver a tenerla en mis brazos.

El tiempo dirá si eso me convierte en un maldito idiota o no.

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

42

Marcelo

Lo bueno de un aeropuerto pequeño es que puedo acercarme al avión. Doy vueltas hasta que encuentro el avión de mi Nonno en el exterior de uno de los hangares. Aunque no veo señales de vida, las escaleras están bajadas, así que imagino que están dentro. Aparco junto al hangar y me meto una pistola en la parte trasera del pantalón, me llevo los cargadores extra a los bolsillos de la chaqueta y guardo una pistola en la mano.

Cierro con cuidado la puerta del auto, pero no la cierro del todo para no avisar a mi tío de que estoy aquí. Me subo la capucha, pero es inútil porque me empapo en segundos. Pero evitará que me identifiquen en cámara. Si todo esto se va a la mierda, tendremos que borrar las cintas, pero no deja de ser un seguro extra. Me acerco al borde del hangar y miro a la vuelta de la esquina, pero no veo ningún movimiento en el avión.

Doy un paso adelante, pero retrocedo rápidamente cuando alguien sale por la puerta del hangar. Es nuestro piloto, así que corro detrás de él, le apunto con la pistola en la sien y lo hago entrar de nuevo en el hangar.

—¿Qué carajos? —dice y toma su pistola, pero se la quito de la mano. Me pongo delante de él, con la pistola en alto, y sus ojos se abren de par en par—. ¿Señor Costa?

Miro por la ventanita de la puerta.

—¿Ha hablado con mi abuelo?

Sacude la cabeza.

—Me despertó Joey y me dijo que volara hasta aquí. Pensé que tal vez te traíamos a ti, pero entonces... bueno, no es mi trabajo hacer preguntas.

—¿Hay una mujer con él? ¿La tiene como rehén?

—Sí, señor. Una mujer y otro hombre. —Asiente con gravedad.

—Es mi prometida —le digo.

—No tenía ni idea. Si la hubiera tenido... No he tenido comunicación con nadie. El servicio telefónico es deficiente debido a este clima.

—¿Quién es el otro tipo del avión?

—Escuché a Joey llamarlo Lorenzo.

260

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Me sorprende que mis dientes no estén hechos polvo de lo fuerte que aprieto la mandíbula. ¿Qué demonios está haciendo Lorenzo con mi tío? Se suponía que era mío para matarlo.

Guardo la pistola, sabiendo que el piloto de nuestra familia no es una amenaza, pero mis ojos permanecen fijos en el avión.

—¿Adónde quería que lo llevaras?

—A un lugar remoto en el norte del estado de Nueva York.

—Nuestra cabaña —le digo.

Sacude la cabeza.

—En ningún sitio que he estado antes.

Exhalo un suspiro. Si quisiera a Mirabella y Lorenzo muertos, lo habría hecho en cuanto la hubiera tenido en sus manos. Por algo la mantiene con vida.

Trago saliva cuando me viene a la mente la idea de que tal vez planea hacer lo que quiera con ella antes de liquidarla.

—¿Ha... estaban sus ropas...?

Mira al suelo.

—Todo estaba intacto por lo que pude ver, pero he estado en el aeropuerto informándome del tiempo, así que tendría una idea cuando pudiéramos salir de aquí.

Dado que mi tío no me involucró en esta decisión, tengo razones para creer que esto es algún tipo de castigo que me está infligiendo. ¿O es que quiere sangre porque Mirabella y Lorenzo participaron en el asesinato de su hermano y quiere vengarse?

Sé que expresó su descontento a mi Nonno el día que me declararon el nuevo líder de nuestra familia, pero así es como suele funcionar la jerarquía, a menos que el primer hijo sea demasiado joven o no se pueda confiar en él. Me criaron sabiendo que algún día dirigiría esta familia. ¿Podría estar Joey reteniéndola, sabiendo que vendré por ella, para poder matarme y convertirse en la nueva cabeza de la familia? Pero estaba tan feliz cuando Nonno reveló que yo había sobrevivido a la bomba.

—¡Joder! —No puedo dejar de pensar que tengo razón en que Joey quiere ser el líder y la secuestró para que yo la siguiera hasta aquí. Pero si ese es el caso, ¿por qué está Lorenzo aquí? ¿Qué papel juega él en todo esto?

—¿Qué? —El piloto se mueve para mirar por la ventana, pero su rápido movimiento hace que desenfunde mi pistola apuntándole. Retrocede con las manos en alto.

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—Lo siento. —Sacudo la cabeza, apuntando con el arma hacia otro lado—. Quédate aquí. Vamos a tener un desastre que limpiar cuando acabe. Dime que el aeropuerto abrirá pronto.

Justo entonces, mi tío asoma la cabeza desde el avión y mira a su alrededor. Está cada vez más inquieto y ansioso. La gente con esa mentalidad toma decisiones estúpidas.

—Se supone que el cielo se abrirá pronto.

—Pase lo que pase, necesito que lleves este avión de vuelta a mi Nonno.

Asiente y estoy seguro de que entiende. Ha sido nuestro piloto durante años y ha visto cosas peores que lo que está a punto de ocurrir.

Abro la puerta de golpe, me deslizo por la rendija y me agacho hasta llegar a la escalera del avión. Intento escuchar desde el fondo de la escalera, pero no oigo nada por encima de la lluvia, así que subo de puntillas cada escalón y me asomo al interior del avión.

Mierda, Lorenzo está desplomado, muerto de un balazo en la cabeza. Mirabella está sentada con las manos atadas a la espalda mientras mi tío le pasa juguetonamente la pistola por la sien. Al menos tengo la ventaja de que está de espaldas a mí.

—Debes de tener un coño mágico para ser capaz de captar y mantener toda la atención de mi sobrino. Parece que no se cansa de ti, lo que no podría ser mejor para mí. Cuando llamé anoche, estaba tan desconsolado por lo que habías hecho. —Una risa cáustica sale de sus labios.

Mirabella parece sorprendida, sus ojos se entrecierran por un segundo, pero levanta el mentón cuando él acerca la pistola al centro de su pecho, dejando que el arma tire de la tela de su camisa. Mi mano aprieta la pistola, pero tengo que ser oportuno.

—Por eso no va a venir por mí. Tu plan no va a funcionar. —Su voz está llena de veneno.

—Tal vez debería probar cómo se siente esa boca en mi polla antes de matarte.

Se pone rígida cuando él le pasa el cañón por el pezón.

—Apuesto a que tienes la polla como un lápiz. Sería más como usar hilo dental para mí.

¿En serio, Mira? Te está apuntando con una pistola.

—¡Vete a la mierda! —Le escupe el rostro, pero ella no le da el gusto de reaccionar.

—Será mejor que me mates porque nunca conseguirás eso de mí.

Le hunde el cañón de la pistola entre las piernas.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—Créeme, si te quisiera, ya te habría tenido, puta asquerosa. Sí, mi sobrino me contó que no eres virgen en su llamadita de anoche. ¿Qué pensaría papá de eso?

Se levanta en el asiento, pero no puede ir demasiado lejos. Necesito que esa pistola apunte a cualquier sitio menos a ella para tirarlo al suelo.

—Mi papá se ha ablandado, dejando que Marcelo vaya en contra de las reglas, siempre escuchando sus penas y guiándolo. Pero no estoy seguro de que ni siquiera mi padre aceptara en la familia a una mujer que un Costa no reclamara para su primera vez.

—Mátame —escupe ella—. Marcelo me odia. No va a venir a buscarme.

Se ríe.

—El hombre con el que hablé anoche iría hasta el fin del mundo por ti. Estúpida. —Una risa siniestra se le escapa de nuevo—. Aparecerá. Entonces podré decir que Lorenzo los mató a los dos y yo tuve que matar a Lorenzo como venganza. Si Marcelo no viene por ti porque ha visto la luz del día, igual te mato y le muestro a mi familia que fui yo quien se cargó a los dos que mataron a mi hermano. Es un ganar, ganar.

—Lo vi en sus ojos anoche. Me quiere muerta. Te digo que no vendrá. —Casi suena esperanzada.

—¡Cállate! ¿Cómo puede soportar lo mucho que hablas? —Sacude la pistola y yo me tenso.

Joey se pone en pie y mira por encima del hombro. Sin tiempo y sin querer arriesgarme a disparar a Mirabella por accidente, me meto la pistola en la cintura y entro corriendo en el avión, tirándolo al suelo.

—¡Hijo de puta! —Le sujeto la mano con la pistola por encima de la cabeza. Se dispara y la bala vuela hacia la cabina. Con ambas manos, le aprieto la muñeca hasta que suelta el arma y la deslizo lo más lejos posible.

Rodamos por el suelo del avión. Me golpea la cabeza contra uno de los brazos de las sillas y yo le rompo una botella de vodka en la cabeza. Los dos nos levantamos, pero él sigue desorientado por el golpe en la cabeza. Lo agarro de la camisa, y lo hago retroceder hasta el baño y lo golpeo contra la puerta.

—¿Quién carajos te crees que eres? Soy el jefe de esta familia. ¿Te llevas a mi prometida sin que yo lo diga? ¿Cómo crees que debo tratarte?

—Pequeño pedazo de mierda. Deberías haber oído lo patético que fue tu lloriqueo anoche. Quejándote una y otra vez de una chica y de cómo pensabas que lo tendrías todo. ¡Es una mierda! ¿Crees que la organización necesita a alguien como tú para ser su líder? Eres demasiado joven y jodidamente idiota. Te llevó una eternidad averiguar quién mató a tu padre y te dispararon en clase. No estás hecho para ser un líder. Así que puse en marcha un plan para asegurarme de reinar sobre esta familia.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Lo alejo de la pared y lo vuelvo a golpear. Su cabeza golpea la esquina de la señal de salida y la sangre cae inmediatamente. Lo suelto y cae al suelo.

Saco mi pistola y le apunto a la cabeza.

—¿Qué plan?

—Marcelo —dice Mirabella a mi lado, y apunto con la pistola a mi tío mientras le desabrocho el cinturón de seguridad con una mano.

—Eres patético. Ni siquiera te diste cuenta de que había plantado un cómplice en tu escuela. Llevé a tu padre a ese ring de lucha clandestino, puse la bomba, pero Lorenzo la cagó porque no esperó a que subieras al auto. Maldito idiota —dice mi tío.

—¿Estabas trabajando con Lorenzo?

—La promesa de que podría estar con Mirabella una vez que te hubieras quitado de en medio fue suficiente para subirlo a bordo. Era perfecto para profanar a tu princesita y necesitaba esa bomba de alguien que no fuera de la familia. Te lo reconozco, pequeña, fue una gran bomba.

Mirabella gime.

—La quería y te odiaba tanto como yo —dice Joey—. Era un ganar, ganar, excepto que estaba demasiado ansioso y la detonó demasiado jodidamente pronto.

—¿Ya está todo hecho? —Sigo apuntándole con la pistola.

—Nunca matarías a tu tío. Naciste en esta vida, conoces las reglas. Nonno no tendrá más remedio que hacer que te maten si me disparas.

—Mentira. Sabes tan bien como yo que Nonno te odia. —Disparo la pistola, harto de oír sus estupideces.

El cuerpo de mi tío se sacude hacia atrás y le brota sangre del pecho. Su cuerpo se desliza hasta el suelo y su cabeza se desploma hacia delante.

Me arrodillo, dejo la pistola en el suelo junto a mí y desato rápidamente las ataduras de Mirabella.

—No pudiste mantener la boca cerrada. Has tenido suerte de que no te matara cuando lo estabas incitando así.

—Sabía que lo había hecho hasta que llegaste. Me contó todo su plan.

Una vez libre, se impulsa hacia mí y pierdo el equilibrio, cayendo de espaldas.

—Viniste por mí. —Me mira asombrada.

—De nada —digo secamente.

El aire se llena de tensión. Hay mucho que aún no se ha dicho entre nosotros.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—Lo siento mucho, Marcelo. Te juro que nunca... nunca...

Puse mi dedo en sus labios.

—Tenemos algunas cosas que resolver, pero lo resolveremos.

Y es una locura. E inaudito. Pero Mirabella simplemente encaja en mi vida. Es el tipo de mujer fuerte que quiero a mi lado.

—¿En serio? —Sus ojos se llenan de lágrimas.

—Pero no podemos contarle a nadie el papel que jugaste. Culparemos de todo a mi tío y a Lorenzo.

Pega sus labios a los míos, pero yo participo, por duro que sea.

Cuando nos separamos, pregunto:

—¿Estás bien? ¿No te ha tocado?

Niega.

—Solamente me ha golpeado.

Mis dientes rechinan con tanta fuerza que me sorprende que no se rompan. Le echo el cabello hacia atrás y la miro fijamente a los ojos.

—Dios, qué bien es tenerte entre mis brazos. Me aterrorizaba llegar demasiado tarde todo el camino hasta aquí. Recojamos todas las armas y asegurémonos de que mi tío está muerto de verdad.

—Los dos me dan asco.

Ambos nos giramos para encontrar a mi tío apuntándonos con un arma.

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

43

Mirabella

Joey está tendido en un charco de sangre, apuntándonos con una pistola.

Somos idiotas, pensando que teníamos nuestro final feliz cuando Joey tenía otra pistola apuntándole. Por supuesto que la tenía. Fuimos ingenuos al pensar lo contrario.

Me quito lentamente de encima a Marcelo, con los ojos muy abiertos, preguntándole no verbalmente qué debemos hacer. Él tiene más experiencia que yo en que lo apunten con una pistola.

—Ninguno de los dos tiene ni idea de lo que hace falta para dirigir esta familia —dice Joey con más veneno del que habría creído posible, dada la cantidad de sangre que ha perdido. Es increíble que siga consciente, y mucho menos coherente.

Marcelo se incorpora a trompicones.

—Se acabó, tío. Baja el arma.

Joey sacude la pistola hacia nosotros.

—No me digas lo que tengo que hacer, niño. Levanta las manos. Se acabó cuando yo lo diga.

Ambos levantamos las manos y yo busco por la zona, desesperada por encontrarnos una salida. La pistola que Marcelo le quitó a Joey está detrás de mí. Para cuando me dé la vuelta y la alcance, tendrá la oportunidad de disparar a uno, quizá a los dos.

Nuestra única oportunidad es mantenerlo hablando, y tal vez pierda suficiente sangre como para desmayarse de nuevo. Aunque tendremos que andarnos con cuidado, porque si uno de nosotros dice algo que lo moleste, nos matará.

—Joey, ¿y si Marcelo no quiere dirigir la familia? —pregunto.

La mirada de Marcelo se desvía hacia mí, claramente preguntándose qué demonios estoy diciendo y adónde quiero llegar.

—Sabe que no quiero ser una mantenida y que eso es todo lo que sería como esposa del don. Como dijiste, él me ama. Quiere que sea feliz. Tal vez quiera renunciar.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Marcelo hace un sonido ahora, dándose cuenta de mis intenciones. Continúa donde yo lo dejé.

—Tiene razón. Mirabella nunca podría ser feliz viviendo como vivía mi madre. ¿Y si renuncio y nos vamos los dos a vivir nuestras vidas lejos?

Joey frunce el ceño.

—¿Creen que soy estúpido? ¿Qué clase de idiota renunciaría al puesto más poderoso de nuestra organización? Dejen de tomarme por idiota.

—Como dijiste, amo a Mirabella y lo haré si nos dejas salir de aquí con vida. Ella lo vale para mí.

Joey guarda silencio un momento, pero cualquier esperanza que tuviera de que estuviera meditando la decisión se hunde cuando sacude la cabeza.

—Mientes. Ningún hombre con la cantidad de poder que tienes lo dejaría por una puta. —Continúa sacudiendo la cabeza—. Ningún coño es tan bueno.

Marcelo flexiona la mandíbula. Está claro que intenta no volver contra su tío por ese comentario.

—Mirabella lo es —dice, levantando las manos—. Hagamos un trato que nos saque a todos vivos de aquí. Estás a punto de desangrarte en este avión si no recibes atención médica. Y si mueres aquí, no podrás dirigir la familia.

—¡Puedo hacer lo que quiera! —Agita la pistola y luego me apunta directamente.

Marcelo levanta más las manos y con su movimiento se sube la espalda de la sudadera. La luz se refleja en el metal de la pistola que lleva en la cintura.

Todo lo que tengo que hacer es acercarme a Marcelo, tomar la pistola y quizá pueda disparar a Joey antes de que nos mate a alguno de los dos. Hablar no funciona. No se cree que Marcelo vaya a dejar a la familia. Está cada vez más errático y no da señales de desmayarse.

Tengo que actuar rápido. Nunca he disparado un arma de verdad, pero por suerte, algo del entrenamiento de Marcelo me será útil. Pero necesito la atención de Joey en Marcelo, no en mí, para que esto tenga alguna posibilidad.

—Marcelo ya me dijo cuánto odiaba a su padre. Lo harto que está de esta vida. —Miro a mi prometido—. Díselo.

Nos miramos, él se pregunta adónde quiero llegar. Luego hay un brillo de reconocimiento en sus ojos. Puede que no sepa exactamente lo que voy a hacer, pero sabe que tengo un plan.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Se gira y mira a su tío.

—Es verdad.

Mientras Marcelo sigue intentando convencer a Joey de que se alejaría voluntariamente de esta vida, yo espero mi oportunidad. La mirada de Joey sigue pasando de Marcelo a mí. Tiene que estar completamente atento a lo que dice Marcelo antes de que yo actúe. Entonces Marcelo le cuenta a Joey todas las mierdas que su padre dijo de él, y veo que la rabia aumenta en Joey, haciendo que se centre únicamente en Marcelo.

Bajo la mano derecha, la deslizo alrededor de Marcelo y agarro la pistola. Apunto a Joey, pero él es más rápido que yo y endereza el brazo hacia Marcelo. Nuestras armas se disparan al mismo tiempo.

Todo a nuestro alrededor se mueve a cámara lenta. Grito y salto delante de Marcelo, impidiendo que la bala lo alcance. La quemadura que siento cuando la bala me atraviesa el costado del abdomen es insoportable.

Me desplomo en el suelo mientras un dolor lacerante me recorre el cuerpo y todo se vuelve negro.

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

44

Marcelo

—¡Mirabella! —Oigo su nombre salir de mis labios como si estuviera en un túnel.

Su cuerpo se desploma frente a mí en el suelo del avión y gime, doblando las piernas en posición fetal. Me mira fijamente, con la boca abierta para decir algo antes de que su cuerpo se afloje.

—¡No! —grito.

Recojo la pistola que Mirabella utilizó para disparar a mi tío, dispuesto a vengar a mi prometida. Está tirado en el suelo, con la cabeza, el hombro y ahora el corazón manchados de sangre. Mirabella le disparó justo en el corazón. Compruebo si tiene pulso para asegurarme de que esta vez está muerto de verdad y, cuando no noto nada, me levanto y le disparo en la cabeza solamente para apaciguar una parte enferma de mí que necesita hacerlo pagar por lo que le hizo a Mirabella.

Mira.

Le arranco el teléfono a Joey mientras el piloto asoma la cabeza por la cabina.

—¿Qué pasa?

—Tienes que ayudarme a llevarla al auto.

Él toma la mitad superior del cuerpo de Mirabella y yo la inferior.

—Necesito encontrar ayuda. Después de que me ayudes con esto, tienes que llevar ese avión de vuelta a mi nonno. Te estará esperando y se reunirá contigo en el aeropuerto.

Metemos a Mirabella en la parte delantera del auto porque tendré que presionar su herida hasta que encuentre un médico.

—¿La ciudad más cercana? —Le pregunto al piloto una vez que he cerrado la puerta del pasajero.

—A las afueras de Kansas City.

—Dante. —Suspiro, saco del bolsillo la tarjeta que me dio el rector y marco el número. Mientras suena, camino alrededor del auto hasta el lado del conductor.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

269

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—Asegúrate de que no haya agujeros de bala en el avión antes de despegar.

Sus ojos se abren de par en par y me subo al asiento del conductor del auto mientras él corre hacia el avión. El cielo se ha despejado, así que con suerte podrá despegar y volver a Nueva York para limpiar ese desastre.

—¿Me has robado el auto? —responde el rector con voz chillona. Supongo que esperaba mi llamada.

—No tuve más remedio. Necesito que me traiga a Dante. Ahora mismo. —Me arranco la sudadera y la uso para presionar la herida de Mirabella.

—Me ofende que no me llevaras. Se supone que soy tu hombre...

—¡Tráeme a Dante ahora! —grito.

—Bien, pero hablaremos de esto más tarde.

Oigo su respiración pesada mientras corre durante unos minutos y luego los sonidos de un ascensor y entonces oigo a Giovanni decir de fondo:

—¿Qué pasa? ¿Es Marcelo?

Se oyen unos ruidos que creo que pueden indicar una refriega y entonces Giovanni se pone al teléfono.

—¿Qué ha pasado?

—¡Necesito a Dante *ahora*!

Por una vez no hace ninguna pregunta y un minuto después, oigo un golpe y otro golpe y otro golpe.

—¡Dante! —grita.

—¡Joder! —Golpeo el volante con el puño que sujeta el teléfono y miro a Mirabella. Está pálida y sin vida.

—Está ahí dentro, oigo los gemidos. —Giovanni vuelve a golpear con el puño.

—¿Qué demonios? —Oigo decir a Dante.

—Jesús, podrías haberte envuelto con una toalla, no necesito verte la polla.

—Dale el teléfono a Dante —digo con furia apenas contenida.

—Es el jefe y parece urgente —dice.

—¿Marcelo? —La voz de Dante entra en la línea.

—Necesito un favor. Estoy en las afueras del pequeño aeropuerto junto a la academia. No sé cómo se llama, pero estoy en tu territorio. Necesito un médico.

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—¿Para ti? —pregunta, y oigo algunos ruidos detrás de él—. Lo siento, negocios —le dice a otra persona.

—Teníamos negocios, pero da igual —dice una chica, y luego se oye un portazo.

—Me lo debes —dice Dante—. Era un pedazo de culo caliente.

—No es para mí, es para Mirabella. Le han disparado...

—Joder, hombre, ¿por qué no lo has dicho? Tengo que llamar a mi padre, espera, voy a subir al dormitorio de Gabe.

Gabe nos va a rechazar en algún momento y no puedo permitirme que ese día sea hoy.

—¿Me estás diciendo que si me hubieran disparado, no me habrías ayudado, pero como es mi prometida, estás dispuesto?

Se ríe, pero yo no. Después de oír a Dante correr por la escalera, aporrea la puerta de Gabe.

—Necesito usar el portátil para localizar a mi padre. —Dante suena casi sin aliento.

—Que los jodan. A todos ustedes. Me lo deben. ¿Cuál es el problema ahora? —pregunta Gabe.

—Es Costa. Tiene a Mirabella y le han disparado. Está en mi territorio, así que tengo que conseguir que nuestro médico la atienda. No pueden ir al hospital.

—No me digas —dice Gabriele—. Adelante.

—Dale las gracias —digo.

Ni un minuto después, Dante tiene a su padre al teléfono. Le explica la situación y su padre accede a enviar a uno de sus médicos. Me pregunta dónde estamos y, cuando se lo digo, me dice adónde tengo que ir.

Pongo la ubicación en el teléfono de mi tío.

—Gracias, Dante.

—He oído que robaste el auto del rector. Realmente no quieres quedarte aquí, ¿verdad?

—Vete a la mierda, Accardi. —Termino la llamada.

Sigo las indicaciones hasta llegar a una pequeña granja en medio del campo. Subo por el camino de grava, levantando tierra, y sale un hombre que me indica que entre en el granero. Cuando cierra las puertas detrás de mí y apago el auto, corro hacia el lado del copiloto rezando para que Mirabella siga caliente en mis brazos.

Enciende una luz. Hay una cama en medio del granero, preparada como el quirófano de un hospital, con sábana blanca y todo.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—Ponla aquí. ¿Dónde le dispararon?

—En el estómago —digo, mirando a Mirabella.

Comprueba sus constantes vitales.

—Respira y tiene un pulso débil. Mi mujer saldrá en un segundo para ayudarla. No estoy seguro de cuánto tardará, pero puede dar un paseo por la propiedad si quiere.

—Estoy bien aquí. —Miro a mí alrededor en busca de una silla.

—No era una opción, hijo.

Paso mi mano por la frente de ella y le doy un beso.

—No tenías que salvar mi vida, maldita sea. —Cubro sus labios con los míos, y me sorprendo de lo sin vida que están.

La esposa entra y se lava las manos en su quirófano improvisado. Parecen una pareja normal de mediana edad, no gente que querría tener algo que ver con la mafia.

—Te buscaré cuando acabemos —dice el médico, sin molestarse en mirar hacia mí.

La mujer me sonríe amablemente.

—Está en buenas manos, hijo. No te preocupes.

Asiento y me alejo. Le ponen una vía en el brazo y una mascarilla en el rostro.

Fuera del granero, me tiro al suelo y rezo para que se recupere. Luego vomito el contenido de mi estómago. Ver a Mirabella así... No quiero ver a mi feroz prometida tan sin vida de nuevo

Después de limpiarme la boca, me levanto para llamar a mi Nonno.

—¿Qué demonios haces? —grita al teléfono.

—Soy yo, nonno.

—¿Marcelo?

—Sí.

Suspira.

—Soy demasiado viejo para esta mierda.

—Pues yo tengo noticias peores. —Me paso la mano por la cabeza y miro al suelo.

—¿Qué?

—El avión está de camino hacia ti. El tío está en él.

—¿Ah?

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Asiento como si pudiera verme.

—¿Y dónde estás tú? —pregunta.

—Estoy ayudando a un amigo. —Intento no revelar nada. Esto es un teléfono, no una línea segura.

—¿Tu amigo está bien?

—Aún no estoy seguro. —Se me corta la voz.

—¿Y cómo estás tú?

—Bien. Solamente un poco agitado.

—Parece que entonces eres uno de los afortunados. —Su voz es grave. Me río entre dientes porque puede que yo no lo sea si ella no sale de esta.

—Esperemos.

—Tenemos que arreglar algunas cosas, así que en cuanto vuelva el avión y me haya ocupado de ellas, iré a la academia. Tenemos que establecer un nuevo plan para esta familia. Mientras tanto, quédate ahí y preocúpate solamente de tu amigo. Hazme saber el resultado.

—Claro, Nonno.

Guarda silencio y estoy seguro de que se ha dado cuenta de que su segundo hijo ha muerto.

—*Ti voglio bene*²⁸, Marcelo.

—Ti voglio bene, Nonno.

Colgamos y me siento en una roca gigante que sobresale del suelo. Es entonces cuando me doy cuenta de que estoy cubierto de su sangre. Mis manos, mi camisa, algo en mis pantalones. Todo el tiempo que he pasado con Mirabella pasa por mi memoria como si no fuéramos a tener más. Ha demostrado con creces su valía para ser mi igual en nuestro mundo, pero tiene que vivir antes de que yo pueda conseguirlo.

Finalmente, el sol se oculta en el horizonte y solamente me acompañan oscuros pensamientos. Poco después, la mujer sale del granero y luego su marido. Busco en sus rostros alguna idea de si Mirabella ha sobrevivido o no.

—Ha perdido mucha sangre, pero le he dado un poco y la he operado. Tuvo suerte de que la bala no diera en nada vital. Un centímetro a cada lado y sería un resultado diferente. Debería despertarse pronto. Seguro que le gustaría verte esperándola. —Me tiende la mano y me levanta—. Volveré para ver cómo está.

²⁸ *Te amo.*

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—Gracias. —Le aprieto la mano—. Ya viene tu pago.

Me hace un gesto para que lo deje.

—El señor Accardi ya se encargó de ello.

Dante está jugando limpio. Interesante. Pero no puedo preocuparme por lo que eso significa ahora.

Atravieso las puertas del granero, esperando que Mirabella despierte pronto. Solamente quiero que vuelva.

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

45

Mirabella

Abro los ojos y lo primero que veo es la parte superior de un granero. Intento mover el brazo, pero algo me tira de la piel. Alarmada, vuelvo a intentarlo y un dolor punzante me asalta la mano.

—¿Mirabella, cariño? ¿Estás despierta?

Me relajo al oír su voz, sabiendo que estoy a salvo dondequiera que esté. El rostro de Marcelo aparece sobre mí. Tiene los ojos muy abiertos y llenos de preocupación, con profundos surcos debajo. Parece tan agotado como yo.

—¿Dónde estoy? —Tengo la voz rasposa, la garganta seca y dolorida. Me aparta suavemente el cabello de la frente y se ríe.

—Buena pregunta. La verdad es que no lo sé. —Lo miro mal porque añade—: Te dispararon.

Parpadeo un par de veces y entonces lo recuerdo todo. Su tío, Lorenzo, el avión, yo agarrando la pistola de Marcelo.

—¿Lo he matado yo?

Asiente, se ríe y me besa la frente.

—Le disparaste justo en el corazón.

Sonríe. Bastardo. Se lo merecía.

—También me salvaste la vida. —Marcelo me mira, sus ojos oscuros son intensos.

—Si tenía alguna duda sobre lo que realmente sentías por mí, considérala disipada.

Intento levantar la mano para tocar su rostro y me estremezco cuando la piel me tira de lo que supongo que es una vía intravenosa.

—Relájate —dice Marcelo, tocando la yema de sus dedos con los míos—. Siento mucho haber reaccionado así cuando me dijiste la verdad. —Le brillan los ojos. O tal vez me lo estoy imaginando por todos los analgésicos que probablemente estoy tomando.

275

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—Fue un shock. Entiendo por qué cuestionaste mi lealtad, si podías confiar en mí.

—¡No! —Sus palabras salen duras—. No, reaccioné mal, y te juro por mi vida que nunca volveré a hacer algo así.

Asiento lentamente. Está claro que lo dice en serio.

—Te amo, Mirabella. Te amo y quiero que seas mi esposa. Sobre todo, quiero que seas mi igual.

El aire sale disparado de mis pulmones y debe de quedar registrado en alguna máquina a la que estoy conectada, porque un pitido sale de uno de ellos. Los ojos de Marcelo se abren de par en par, presa del pánico, pero entonces inhalo y la máquina se calma.

—Yo también te amo.

Suspira con lo que creo que es alivio y me da un beso en la sien.

—¿Qué significa eso... iguales? —pregunto.

Se sienta en el borde de la cama y me toma la mano.

—Significa que no quiero esconderte en una mansión. Quiero que te involucres o no en nuestros asuntos. La elección es tuya.

Una lágrima me recorre el rostro. Eso es todo lo que siempre quise, una elección.

—¿Estás seguro?

Asiente.

—Más seguro de lo que nunca he estado de nada. Eres tan capaz como cualquier hombre de nuestra organización, quizá incluso más.

El orgullo se hincha en mi pecho.

—¿Me besas?

Se ríe y se inclina para acercar sus labios a los míos, separándose demasiado pronto.

—Te amo —susurro.

—Recuérdalo la próxima vez que te cabree. —Me guiña un ojo.

Es entonces cuando sé que todo irá bien. Puede que hayamos empezado como adversarios, pero ahora somos iguales.

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Unas semanas después, estoy lo bastante bien como para volver a la academia, aunque fue difícil convencer a mi padre de que me dejara ir. No quería perderme de vista después de lo ocurrido. Volví a casa para recuperarme, y mis padres permitieron que Marcelo se quedara para ayudar después de que mi padre hablara con él y ambos acordaran mantener al margen mi participación involuntaria en la bomba. Según todos, se hizo borrón y cuenta nueva cuando recibí una bala por Marcelo.

Todavía tengo que tomármelo con calma porque mi herida aún está cicatrizando por dentro, pero no quiero esperar más antes de volver a la academia. La verdad es que no quiero que mi prometido se acostumbre demasiado a la idea de que los dos estemos fuera de Sicuro.

Cuando le pregunté qué pasaría con los estudios ahora que ya no tenía que buscar por el campus a quien conspiraba para quitarle la vida, me dijo que hablaríamos de ello cuando me sintiera mejor. De momento, no ha hablado de dejar los estudios este año, así que me conformo con dejarlo estar. Aunque el año que viene sigue en el aire.

Lo acompaño de la mano para entrar en la Casa Roma.

—¿Estás preparada? —pregunta.

—Como siempre —respondo.

Atravesamos las puertas en medio de una salva de aplausos y ovaciones. Parpadeo un par de veces, sorprendida por la cantidad de gente que hay aquí, incluso gente que no pertenece ni a mi familia ni a la de Marcelo.

—¡Me has asustado mucho! —Sofía vuela hacia mí, pero Marcelo le pone una mano en el hombro, prohibiéndoselo. Sus brazos siguen tendidos hacia mí, y todo el mundo se ríe.

—Tómatelo con calma. Todavía se está recuperando —dice.

Sofía hace un gesto de dolor.

—Lo siento. —Luego me envuelve en un suave abrazo que le devuelvo. Me alegro mucho de verla—. No te atrevas a volver a hacer algo así —me susurra en el cabello.

—Te lo prometo.

Se separa y mantenemos el contacto visual, transmitiendo tanto sin decir una palabra.

—Mi turno. —Antonio aparta a Sofía para darme un abrazo—. Nos has asustado, hermanita.

—Me he asustado a mí misma.

Se ríe al apartarse y mira a Marcelo.

—Gracias por asegurarte de que viera a un médico enseguida.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Marcelo asiente y se dan la mano.

A continuación, Giovanni se pone delante de mí. Nunca he sabido si le agrado o no. Ha dejado claro que no le gustan mucho los sentimientos de Marcelo hacia mí, así que no sé qué esperar cuando abre la boca para hablar.

—Me alegro de que estés bien. Perdona si a veces he sido un idiota. Lo he superado si tú lo has hecho.

No le doy lo que quiere inmediatamente, prefiero hacerlo retorcerse un poco antes de sonreír.

—Lo he superado.

Me da un abrazo antes de dárselo a Marcelo.

—Estás más guapa que nunca. —Dante se acerca con una sonrisa y tira de mí para darme un abrazo que dura más que cualquiera de los otros.

Marcelo se aclara la garganta y, cuando Dante no retrocede, le da un apretón en el hombro.

Dante se ríe y me guiña un ojo.

—Tranquilo, Costa. Solamente nos estábamos poniendo al día.

Marcelo parece como si quisiera decir algo, pero Dante es el tipo que ha ayudado a que yo esté viva, no hay mucho que pueda decir.

Hago la ronda y charlo con la gente durante una hora. Marcelo no se separa de mí. Al final, no puedo contener un bostezo y se me humedecen los ojos mientras me tapo la boca para ocultarlo.

Marcelo frunce el ceño.

—Bueno. Ya está bien. Vamos a la cama.

Aunque es mi instinto natural pelearme con él por ello, no lo hago. Tiene razón. Me duele el costado y no he tenido más actividad en semanas.

—Bien, vámonos.

Nos escabullimos y cuando entramos en el ascensor, Marcelo pulsa el botón de su planta.

—Esta noche quiero dormir en mi cama —le digo.

Se encoge de hombros, con expresión de asombro.

—De acuerdo.

Me inclino para pulsar el botón de mi planta, pero me detiene.

—¿Qué haces?

—¿Confías en mí? —Levanta una ceja, así que asiento—. Bien.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

No tengo ni idea de qué pasa mientras avanzamos por el pasillo. Saca la llave para abrir la puerta de su dormitorio y entra. Lo sigo y tardo un minuto en darme cuenta de por qué todo parece un poco diferente. Es porque mis cosas también están aquí.

—Hice que Sofia y Giovanni trajeran todas tus cosas aquí. Espero que te parezca bien.

Una lenta sonrisa se dibuja en mi rostro.

—¿Al rector le parece bien?

Marcelo parece engreído.

—Digamos que el rector y yo hemos llegado a un acuerdo.

Al rector no le gustó que Marcelo le robara el auto, pero no hizo nada al respecto porque no solamente habían disparado a Marcelo en las instalaciones de la universidad, sino que yo también había sido secuestrada. Parece que ahora tenemos un poco de margen de maniobra con las normas.

Rodeo su cuello con mis brazos.

—¿Te parece bien? Parece que no me canso de ti. —Me besa en la frente.

—El sentimiento es totalmente mutuo, señor Costa.

Me pellizca la oreja.

—Es bueno saberlo, señora Costa.

Me río.

—Muy pronto.

Menea la cabeza.

—No lo bastante pronto para mí.

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Epilogo

Mirabella

Son las vacaciones de Navidad y vamos a pasar la primera mitad con mi familia en Miami, luego volaremos a Nueva York para pasar el resto del tiempo libre con el Nonno y la Nonna de Marcelo.

Todavía me estoy recuperando de la herida de bala, pero avanzo día a día y estoy casi como nueva, salvo por la cicatriz del abdomen. Pero Marcelo pasa mucho tiempo pasándome la lengua por encima y parece pensar que es bastante linda, dice que ninguna de las otras esposas tendrá una, lo cual supongo que es cierto.

La mañana de Nochebuena llama suavemente a mi puerta mientras termino de arreglarme. La abro y veo a Marcelo de pie con bolsas de regalo en la mano.

—Hola. —Sonrío y le doy un beso rápido—. Estoy casi lista para bajar a desayunar.

Mira a la izquierda y luego a la derecha.

—¿Puedo entrar un momento?

—Mi padre te pegará un tiro si nos encuentra aquí tonteando, prometidos o no.

Se ríe.

—Quiero darte algo en privado.

Le miro la polla.

—Ya lo creo.

Niega con la cabeza y me empuja. Cierro rápidamente la puerta para que nadie lo vea.

—Podemos dejarlo para cuando lleguemos a casa de mi Nonno. Él ya lo sabe todo, así que dudo que tengamos que dormir en dormitorios separados. —Se dirige al sofá que hay al otro lado de mi dormitorio—. Ven aquí y siéntate.

Curiosa por saber qué pasa, hago lo que me pide sin discutir porque me da órdenes. Tomo asiento a su lado.

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—Tengo que darte algo delante de todos mañana por la mañana, pero quería darte esto en privado. —Me tiende la primera de las tres bolsas de regalo que tiene en la mano. Es la más grande de las tres.

—¿Son cosas para el dormitorio? —bromeo mientras saco papel de seda de la bolsa. Luego dejo la bolsa a mis pies, saco un estuche negro y lo pongo sobre mi regazo. Cuando abro el maletín, me quedo boquiabierta. Dentro hay una pistola negra y dorada—. Es muy bonita.

—Pensé que te gustaría. —Sonríe—. Pensé qué si íbamos a ser socios iguales, ibas a necesitar tu propia pistola.

Un sentimiento cálido se extiende por mi pecho.

—Pero no podrás colarla en la academia, así que tendrás que dejarla aquí los próximos años —dice.

—¿Qué? —jadeo.

Marcelo sabe que quiero terminar nuestra etapa en la academia Sicuro, pero acordamos que lo hablaríamos en la segunda mitad del año. Está ansioso por hacerse cargo de las operaciones y, de hecho, ya lo ha hecho en cierta medida durante su estancia en la academia. Lo primero que hizo a instancias mías fue poner fin al tráfico de personas que su padre puso en marcha. No podía soportar la idea de que mi marido obligara a mujeres que no lo deseaban a una vida de abuso y servidumbre, y él estaba de acuerdo conmigo. Mucha gente no estaba contenta, pero el plan es reemplazar esos ingresos con algunas empresas en línea para las que le di ideas.

—¿Eso significa...?

Asiente.

—Terminaremos en Sicuro. Mi nonno ha accedido a ocuparse de las cosas cotidianas, y yo aprovecharé mi llamada de los domingos para comprobar cualquier cosa que necesite.

Me levanto del sofá y lo abrazo con fuerza.

Se ríe y me aparta de él.

—Aún te queda más por abrir, y no quiero que tus padres me descubran aquí dentro. Tu padre amenazó con dispararme en las pelotas si me encontraba aquí y me gustaría tenerlas donde están.

Sonríe y vuelvo a sentarme para abrir el resto de los regalos. La siguiente bolsa contiene una navaja y un cuchillo de caza, y la última un teléfono desechable. Miro todo lo que hay en el cojín del sofá y luego miro a mi prometido.

—Gracias por todo esto.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—¿Crees que ya estás preparada para mantenerte en la cima de la pirámide de Costa? —Arquea una ceja.

—Con tu ayuda, sí.

—Menos mal que somos un equipo. —Antes de que pueda decir nada, levanta la mano—. Tengo una última cosa para ti.

—¿Tiene que ver con el sitio al que fuiste anoche? —Pregunto, ladeando la cabeza, ya que no lleva más paquetes.

—Puede ser. —Sonríe.

Marcelo salió anoche con mi hermano, pero no me dijo adónde, por más que le insistí. Ya estaba durmiendo cuando llegó a casa.

—Bueno, ¿qué pasa? —le pregunto impaciente.

Se levanta el dobladillo de la camisa y veo un tatuaje reciente, hinchado, levantado y con los bordes rojos. Es una réplica exacta de la cicatriz que tengo de la herida de bala en el mismo lugar de su cuerpo.

—Ahora coincidimos —dice con voz suave—. Además, supongo que la tuya es básicamente un símbolo de tu amor por mí. Ahora yo tengo uno de mi amor por ti. No recibí una bala por ti, pero lo haría. Sin dudarlo.

Me levanto del sofá y lo rodeo el cuello con los brazos, tirando de él para darle un beso. Cuando se separa, apoya la frente en la mía.

—¿Cómo le enseñaste al tatuador qué tatuarte? —Le pregunto.

—Hice una foto de tu cicatriz mientras dormías. —Me da un beso casto en la sien—. Te amo, Mirabella. Más de lo que jamás pensé que podría amar a nadie.

—Yo también. Vamos a tener una gran vida juntos. —Le pongo la mano en la mejilla y él se aparta para mirarme a los ojos—. Estoy deseando casarme contigo.

—Apuesto a que nunca pensaste que dirías esas palabras. —Se ríe.

—Jamás. —Sonríe.

—Un rey y su reina. —Me coloca un mechón de cabello detrás de la oreja.

—O una reina y su rey —digo riendo.

—Y vivieron felices para siempre.

—Por siempre jamás.

Sellamos nuestra promesa con un beso.

Fin.

282

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

HELL OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Escena extra

Marcelo

Vacaciones de Navidad

Ocho horas después del epílogo

Por primera vez en mi vida, voy a celebrar la cena de Navidad con una familia mafiosa distinta a la mía. Aunque el comedor de los La Rosa es muy parecido al mío, salvo por las palmeras en lugar de los árboles de hoja perenne que hay junto a la ventana. Mi madre y mi hermana volaron esta tarde y la familia de Aurora Salucci está aquí para celebrar su compromiso con Antonio. La cena ha sido muy larga, como suele ocurrir con las grandes familias italianas. Ahora que la cena ha terminado, algunos miembros destacados de la familia criminal La Rosa se unen a nosotros para tomar un trago y anunciar oficialmente el compromiso de Antonio. Como, mi prometida se siente miserable por tener a Aurora como su futura cuñada, en estos momentos estoy nervioso.

De todas formas estaría de los nervios porque esta no es mi casa. Cada vez me siento más cómodo con la familia de Mirabella, pero estar rodeado de un montón de miembros de otra familia mafiosa no es algo a lo que me vaya a acostumbrar nunca. Nunca seré uno de ellos y estoy seguro de que la mayoría me sigue viendo como su enemigo. Lo que significa que todos tenemos los ojos puestos en cada movimiento y las manos en las fundas.

—¿Puedes creerlo? ¿Fue criada por lobos? Ella solamente saca su espejo y se aplica lápiz labial en medio de la hora del coctel. ¿Has oído hablar del espejo de baño? —susurra Mirabella como si me diera cuenta o me importara.

Lo único en lo que puedo pensar es en la semana que viene, cuando Mirabella venga a Nueva York conmigo. Una semana entera en mi apartamento a solas antes de que tengamos que volver a la academia Sicuro.

—Hola, chicos —Aria, mi hermana de diecisiete años, se acerca con lo que más vale que sea una soda con lima que quiere que todos piensen que es un coctel mezclado. Siempre trata de parecer mayor de lo que es, aunque es de lo más inocente y protegida que hay.

—Hola, Aria. —Mirabella le sonríe—. Me encanta tu vestido.

Aria sonríe ante el cumplido de Mirabella.

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

—Gracias. Mamá y yo lo compramos especialmente para esta cena. Mañana saldremos en el yate de tu padre, ¿verdad?

Mirabella asiente. Lo único bueno de eso es que podré ver a Mirabella en bikini. Cruzo los dedos para que sea uno de tanga.

—No puedo creer que las dos estén dispuestos a venir a Nueva York a pasar el resto de sus vacaciones. Hace tanto frío y hay nieve ahora mismo —dice Aria.

—Me encanta la nieve. Solamente la he visto unas pocas veces. — Mirabella me mira y luego apoya la cabeza en mi hombro. Me inclino y le beso la parte superior de la cabeza y luego me llevo la copa a los labios.

—No es de las bonitas recién caídas, es aguanieve y nieve sucia. — Aria da un sorbo a su bebida—. Ojalá fuera yo la que se casara con Antonio para poder vivir aquí abajo, donde siempre hace calor.

Me atraganto con el whisky y apenas lo trago.

—Es demasiado mayor para ti.

Mirabella se muerde el labio, pero su sonrisa sigue traicionándola. Le parece gracioso.

—Solamente es unos años mayor que ella.

—No importa. Aria es demasiado joven e inocente para hablar de matrimonio o... —Ni siquiera puedo pensar en otras cosas.

Mirabella y Aria ponen los ojos en blanco al unísono y doy otro trago a mi bebida.

—Si te sirve de algo, yo también prefiero que te cases con Antonio. — Mirabella mira en dirección a Aurora. Su brazo está enlazado con el de Antonio y ella está acurrucada contra su costado. Incluso le toma una mano y le alisa la camisa con la suya—. Qué asco. —Mirabella se mete el dedo índice en la boca y hace arcadas.

—Aria, ¿nos disculpas un momento? Necesito hablar con mi prometida en privado. —Le lanzo a mi hermana una mirada de “lárgate” y ella mira al suelo, se da la vuelta y se va.

Mirabella se da la vuelta para mirarme.

—¿Por qué la has asustado así?

Me inclino y le susurro al oído.

—Nos vemos en el baño, al otro lado de la casa, dentro de dos minutos.

Sus ojos brillan de intriga cuando me alejo y se limita a asentir.

Salgo de la sala sin llamar la atención y, un minuto después de llegar, llaman suavemente a la puerta del baño. La abro de un tirón y Mirabella no

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

tarda en entrar. Cuando vuelvo a cerrar la puerta, la cierro con llave y me pongo frente a ella.

—¿Por qué estamos aquí?

Mirabella me echa los brazos al cuello y sus ojos rebosan lujuria.

—Exactamente por la razón que tú crees. —Mis manos se deslizan por la seda de su vestido hasta posarse en su culo, y la coloco contra mi cuerpo.

—Me gusta cómo funciona tu mente.

—Te gustará más cómo funciona mi lengua. —Me inclino hacia ella y la beso profundamente, nuestras lenguas se encuentran y, como siempre, ella lucha conmigo por el control durante un rato antes de ceder.

Cuando me separo, le subo el dobladillo del vestido hasta la cintura, despacio, sacándolo para los dos. Su vestido ajustado rojo descansa sobre su cintura, dejándola en una tanga de seda roja a juego.

—Pensé que te vendría bien desestresarte. Parece que estás muy tensa esta noche. —Trazo el nudillo de mi dedo corazón sobre el centro de su montículo y sus ojos se cierran.

—Me vendría bien. —Su voz es grave y entrecortada, como a mí me gusta.

—Bien, ahora quítate la ropa interior. —Mi voz es fuerte y dominante.

No pierde el tiempo, se baja el trocito de tela por las piernas y se lo quita, pateándolo hacia un lado con la punta de su tacón de diez centímetros.

—Ahora date la vuelta y mira hacia el lavabo. —Hace lo que le digo y la miro fijamente a través del espejo—. Pon las manos a ambos lados y saca el culo.

Mirabella se muerde el labio inferior y hace exactamente lo que le digo. Cuando se abre del todo, veo lo mojada que está para mí y mi polla se endurece en los pantalones, apretándose dolorosamente contra la tela.

Me arrodillo detrás de ella y, con una mano en cada nalga, la separo aún más.

—Quiero que mires en el espejo mientras devoro este coño.

Un pequeño gemido sale de su boca y luego otro cuando la lamo de un extremo a otro.

Trabajo duro y rápido, sabiendo que no podemos faltar a la fiesta demasiado tiempo, y en pocos minutos se corre en mi lengua, haciendo todo lo posible por ocultar sus gritos.

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Sorbo hasta la última gota de su deseo antes de ayudarla a volver a ponerse las bragas y colocarse el vestido en su sitio mientras recupera el aliento.

En cuanto se da la vuelta, sus labios chocan contra los míos y su lengua se introduce en mi boca. Es todo lo que puedo hacer para no abrirme la cremallera y satisfacernos a los dos.

—¿Y tú? —Retrocede un paso y mira mi erección.

—Puedes devolverme mi generosidad más tarde. Tenemos que volver a la fiesta antes del anuncio.

—De acuerdo. —Sonríe. La sonrisa dice que está deseando cumplir su promesa.

Mi Mirabella es mucho más agradable justo después de un orgasmo.

Hago un gesto con la cabeza hacia la puerta.

—Ve tú. Nos vemos fuera en unos minutos.

Asiente y, tras un rápido beso en los labios, sale al pasillo y se escabulle. Después de esperar unos minutos a que se me pase la erección, vuelvo a la fiesta y la encuentro hablando con Sofia.

El padre de Sofia es jefe, así que sus padres también están aquí esta noche. Aunque si mi instinto no me falla, estoy seguro de que ella preferiría estar en cualquier sitio menos viendo cómo Antonio se compromete con otra.

—Hola, señoritas. —Saludo a Sofia con la cabeza y comparto una mirada cómplice con mi prometida sobre lo que acaba de pasar en el baño.

El sonido de vasos tintineando resuena por toda la sala y todos nos giramos en la dirección del sonido para ver a Frank, el padre de Mira, pidiéndonos silencio.

—Tengo que anunciar algo —dice con el pecho hinchado de orgullo.

Antonio se acerca al lado de su padre, preparado para ello, mientras Aurora se aventura hacia su familia como si toda la sala no lo supiera ya.

—Quiero gritar —murmura Mira a Sofia, que parece apesadumbrada.

—Te daré mucho por lo que gritar más tarde —le digo.

Mirabella me mira y yo le guiño un ojo.

—Con mi hija ya segura en sus próximas nupcias con Marcelo Costa. —Asiente en nuestra dirección y le tiendo mi copa mientras todos los demás nos miran a través de la sala—. Livia y yo tenemos el placer de anunciar que nuestro hijo, Antonio, se ha comprometido con la hija de nuestro Oronato Salucci, Aurora.

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Se escuchan aplausos y se golpean las copas. La gente espera a que Aurora camine hacia Antonio, que lo rodee de la cintura con el brazo y se inclina para besarlo, pero ella gira la cabeza para ofrecerle la mejilla. Antonio actúa como si no pasara nada cuando se aparta y sonríe a la multitud.

—¿Es una zorra y una mojigata? —Mira pone los ojos en blanco—. Sofía, ¿cómo voy a lidiar con esto?

—Agradece que estarás en Nueva York la mayor parte del tiempo. No tendrás que verlos juntos tanto como yo. —Frunce el ceño.

—Es verdad. Necesito otro trago. —Mirabella se aleja hacia la barra sin mirar atrás y yo vuelvo a concentrarme en Sofía.

Ah, sí, creo que la mejor amiga de mi prometida siente algo por Antonio, pero Mirabella no lo sabe y no seré yo quien se lo diga. Sé que ella no quiere que Antonio se case con Aurora, pero ahora que se ha hecho el anuncio, eso es básicamente un hecho, salvo la muerte. No estoy seguro de que le haga más feliz que su mejor amiga suspire por su hermano.

Mejor no agitar el barco cuando no importa de todos modos. Los acuerdos familiares de los criminales nunca se renegocian, y si se renegocian suele ser a causa de la muerte.

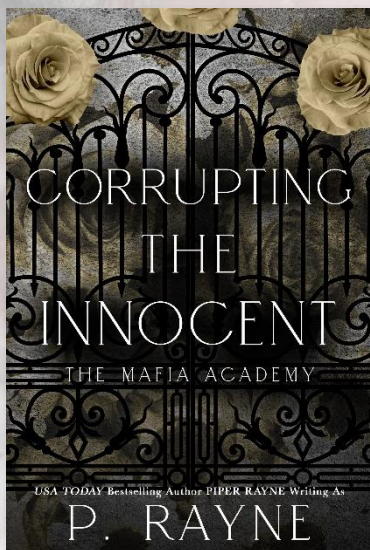
Cuando Mirabella vuelve con una nueva copa, la convengo de que deberíamos ir a felicitar a la feliz pareja junto con todos los demás. Al final acepta, pero solamente después de que le prometa que volveremos a hacer lo mismo esa misma noche, cuando me cuele en su dormitorio.

A vita è dolce. La vida es dulce.

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Próximo Libro



Sofia Moretti

Hace años que siento un amor secreto por el hermano mayor de mi mejor amiga. Sin embargo, él nunca ha dado muestras de compartir mis sentimientos.

Mis fantasías seguirán siendo eso, fantasías. Por dos razones. La primera es que ha concertado matrimonio con la astuta y fría Aurora Salucci. La segunda es que Antonio siempre cumple con su deber, y si su padre quiere que se case con Aurora, se casará con ella.

Ahora, me veo obligada a verla desfilar por toda la Academia Sicuro, nuestra universidad privada para hijos de mafiosos, mientras crece mi sentimiento de soledad.

Hago todo lo posible por apartar a Antonio de mi mente y, cuando otro hombre muestra interés por mí, espero que me ayude a dejar atrás al hombre que nunca será mío.

Pero resulta que no funciona así.

Antonio La Rosa

Mi vida ha sido una serie de deberes: con la mafia, con mi padre, pero nunca conmigo misma.

Por eso mi padre arregló mi compromiso con Aurora Salucci. Somos una buena pareja en lo que a política mafiosa se refiere, pero para mí deja mucho que desear. Ella no es nada de lo que he querido en una esposa con sus bordes duros y siendo tan maleable como el granito.

Luego está Sofía Moretti, la mejor amiga de mi hermana pequeña. Nunca la miré con otra cosa que no fuera afecto de hermana, hasta hace poco.

Ahora, ella consume cada uno de mis pensamientos. Todos mis deseos.

Su inocencia me atrae, y anhelo ser yo quien la manche.

288

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Pero tengo un deber. Y ese deber significa priorizar las necesidades de mi familia por encima de las mías.

Y ahora mismo, la familia necesita que descubra al traidor que conspira contra nosotros. Lo que no sé es que el enemigo está más cerca de lo que jamás imaginé.



HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

289

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Gobbe P. Rayne



P. Rayne es el seudónimo del lado más oscuro del dúo de autores mas vendidos de USA Today, Piper Rayne.

Bajo P. Rayne encontrarás romances oscuros prohibidos y sexys.

290

HELL OF BOOKS

VOW

P. RAYNE

OF REVENGE

THE MAFIA ACADEMY • 1

Únete a nuestra comunidad



291

HELL OF BOOKS
VOW

P. RAYNE